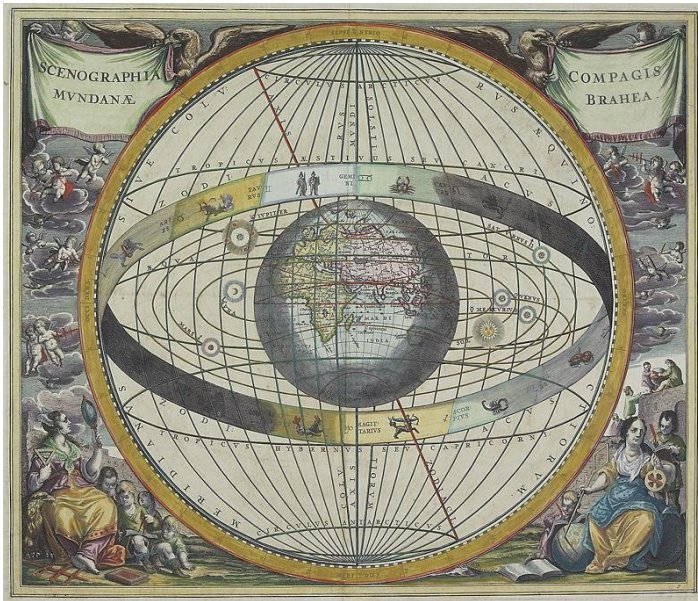


Juan Estadella

Notas de un Astrólogo

Notas, artículos y ponencias (1998-2013)



Digital * Star

Esta obra recoge una selección de algunos de mis artículos, ponencias y conferencias entre 1998 y 2013, junto con algunas notas y resúmenes sobre diferentes apartados astrológicos dentro de este período. Es una selección personal, representativa, hasta cierto punto, de la astrología que he venido practicando hasta la fecha, así como de mi concepción particular acerca de esta disciplina. Este libro es un complemento necesario, creo yo, a mis obras monotemáticas principales, editadas en diferentes editoriales en los últimos tiempos. Muchos de estos escritos están relacionados con mis numerosos viajes por Latinoamérica, asistiendo a congresos, impartiendo cursos o presentando algunos de mis libros a lo largo de estos últimos años. Espero que estos textos le parezcan al lector mínimamente interesantes y que le sean de utilidad para enriquecer a su propia astrología.

Juan Estadella

Notas de un Astrólogo

Notas, artículos y ponencias (1998-2013)

Digital * Star

© 2013, Juan Estadella
Edita: Digital Star
Primera edición: mayo de 2013
Maquetación y diseño de cubierta: ds
Impreso en España por: Topegrafic
Depósito Legal: DL L 1085-2013

A la memoria de mi amigo y maestro Adolfo Roca (1921-2012).

Índice

Prólogo	9
Notas sobre Astrología Horaria	11
Notas sobre Astrometeorología	23
Notas sobre Astrocartografía y Local Space	39
Notas sobre las Relaciones en Astrología	55
Notas sobre Astroeconomía	77
Astrología Heliocéntrica	97
Astrología, vocación y profesión	117
La casa V y los hijos	129
El horóscopo del Perú	133
El ciclo Júpiter-Neptuno	193
Che Guevara y el ciclo Urano-Plutón	225
El ciclo Neptuno-Plutón y la Era de Acuario	237
Las Elecciones Astrológicas	259
Epílogo	267

Prólogo

Esta obra recoge una selección de algunos de mis artículos, ponencias y conferencias entre 1998 y 2013, junto con algunas notas y resúmenes sobre diferentes apartados astrológicos dentro de este período. Es una selección personal, representativa, hasta cierto punto, de la astrología que he venido practicando hasta la fecha, así como de mi concepción particular acerca de esta disciplina. Este libro es un complemento necesario, creo yo, a mis obras monotemáticas principales, editadas en diferentes editoriales en los últimos diez años. Muchos de estos escritos están relacionados con mis numerosos viajes por Latinoamérica, asistiendo a congresos, impartiendo cursos o presentando algunos de mis libros a lo largo de estos últimos años. Espero que estos textos le parezcan al lector mínimamente interesantes y que le sean de utilidad para enriquecer a su propia astrología. Finalmente, decir que en el momento en que escribo estas líneas está próxima ya la fecha en la que se cumplen mis veinticinco años de práctica astrológica. Fue en los primeros días de agosto de 1988 cuando mi maestro en esta disciplina, Adolfo Roca, empezaba a enseñarme las bases de la astrología. Esta obra está dedicada a su memoria.

Notas sobre Astrología Horaria

Una carta horaria es una carta levantada para el momento del nacimiento de una idea, una pregunta o un evento. Si bien las llamadas *interrogaciones* o cartas horarias, calculadas para el momento de una pregunta propia o de un consultante, son la parte más conocida de la astrología horaria, no son las únicas, evidentemente. De hecho, el tema calculado para el momento de un suceso (una proposición empresarial o sentimental, un accidente o una llamada telefónica, por ejemplo) cualquiera, es susceptible de ser analizado por sí mismo, entrando en el capítulo de la astrología horaria. Estas cartas son sensibles a los tránsitos, siendo plenamente operativas en este nivel: cuando los planetas en tránsito tocan las cúspides de casas radicales algo puede suceder, básicamente de acuerdo con el planeta transitante y con la cúspide de casa en sí. Incluso puede verse el desarrollo de un viaje estudiando la carta de la partida, que a mi juicio debe levantarse exactamente para el momento en que la persona sale de su casa para emprender el viaje.

Personalmente, en el pasado experimenté en profundidad con todo tipo de cartas-evento, como yo las llamo: desde la apertura de una cuenta corriente en una entidad bancaria a la inauguración, por decirlo así, de un nuevo frigorífico. Como anécdota, recuerdo haber manejado y explorado una carta que calculé para el momento en que entré por primera vez en un bar musical de la Plaza Real de Barcelona (España), llamado curiosamente *Karma*. Fue allá por el 2 de enero de 1991 y esa carta no solo reflejaba bien todo lo que me aconteció allí durante los tres o cuatro años en los que me divertí en las madrugadas barcelonesas, sino incluso mi apariencia de entonces, por ejemplo, o las innumerables e intensas relaciones que viví con chicas españolas y extranjeras, así como las diferentes etapas que atravesé en dicho local de diversión, hasta que dejé de ir por tener ya una novia fija. Es importante apuntar que cuando un hecho o evento no es fortuito sino que es escogido, seleccionado

astrológicamente, ya no pertenece al campo de la astrología horaria, sino que forma parte de la llamada astrología eleccional.

En la práctica, en relación a las cartas horarias, el astrólogo consultor puede levantar una carta para el momento en que recibe la visita de un cliente; exactamente, para el momento en que entra por la puerta y toma asiento, iniciándose la consulta. La hora y día de la consulta no debería haber sido escogido por el mismo astrólogo, sino simplemente ser fruto de la conveniencia mutua o bien por razones de agenda. Algunos astrólogos, como Evangeline Adams o el barcelonés Joaquín Teixidor, han utilizado de forma auxiliar esta carta para guiarse en el proceso del asesoramiento astrológico; con todo, yo no soy partidario de este proceder.

En cuanto a la astrología horaria relativa a las interrogaciones, que veremos a continuación, a mi juicio debe usarse con precaución, pues está ciertamente limitada y existen importantes lagunas teóricas, con consecuencias en la práctica. En ocasiones, son cartas útiles para ver el contexto de una realidad determinada, más que para dar respuestas concluyentes, tipo sí o no. Entiendo que es un recurso dudoso. No es inteligente apoyarse totalmente en una carta horaria para dar una respuesta definitiva sobre algo, especialmente si es una cuestión importante. Es mejor basarse en las cartas radicales de las personas, empresas o países involucrados y utilizar los tránsitos, por ejemplo. Al fin y al cabo, los mismos astrólogos que practican esta rama astrológica reconocen que la fiabilidad de una respuesta horaria no es muy alta. Así, si no es efectiva en un porcentaje elevado, es mejor no usarla como activo principal para dar una respuesta sobre algo relevante. Por otra parte, los textos sobre astrología horaria que examinado, que son muchos, tienen importantes incongruencias. Lo que da una respuesta afirmativa según el método de M. E. Jones, ofrece una respuesta negativa siguiendo las claves de O. Barclay. En ocasiones, las respuestas están apuntaladas por argumentos alambicados, elaborados a posteriori. Recuerdo un pasaje del libro de un autor

británico, ya fallecido, que como respuesta a una pregunta lanzada por el mismo al aire con respecto a si Inglaterra y el continente europeo estarían unidos alguna vez por un túnel, dio como respuesta un no. Años después, un túnel subterráneo los unió, como todos sabemos... Preguntas como ¿ganará G. W. Bush las elecciones a la presidencia?, creo que no pueden ser contestadas. Como puede ver el lector, aunque también utilizo parcialmente a la astrología horaria que se refiere a las interrogaciones, no dejo por ello de mostrarme un poco crítico con ella. Y no soy el único astrólogo reticente con respecto a este apartado astrológico: también desconfiaban Charles Carter, por ejemplo. Ni tampoco eran partidarios de ella astrólogos del nivel de Alexander Marr o de la talla de Jean Baptiste Morin. Este último dejó escrita para la posteridad su opinión, contraria a su práctica, como puede verse en el prólogo del libro XXVI de su célebre Astrología Gallica.

Sobre las Interrogaciones

Existen diferentes formas de interpretar una carta horaria, aunque algunas reglas parecen ser las mismas para todos los astrólogos (reglas tradicionales):

1. La carta debe tener “radicalidad”, debe reflejar al que pregunta y/o a la pregunta en sí. Por ejemplo: si el astrólogo pregunta algo sobre un amigo y el Ascendente es Virgo, es normal hallar a Mercurio en la casa XI. El Ascendente y su regente describen incluso físicamente a la persona que pregunta, según Lilly.
2. La carta horaria, en sí, explica la situación, asunto o idea; por planetas en casas, signos, aspectos u otros.
3. Suele usarse el sistema de casas de Regiomontanus (Lilly usaba este sistema) en Astrología Horaria (A. Louis usa Regiomontanus y Koch). Sin embargo, algunos estudios o pruebas apuntan a que también aquí debe usarse el Sistema

Topocéntrico.

4. Preguntas poco concretas, confusas, abstractas, forzadas o que no están bien fundamentadas o relacionadas directa o indirectamente con la persona que pregunta, pueden no ser válidas para poder dar una respuesta. Por ejemplo: ¿quién ganará las elecciones presidenciales?

5. Si la respuesta a una carta horaria es muy difícil o intrincada, es mejor no juzgarla.

6. No hay que preguntar lo mismo dos o más veces.

7. Según Anthony Louis, el porcentaje máximo de efectividad que un buen astrólogo puede alcanzar con la Astrología Horaria puede situarse entre el 75 y el 80 %.

8. La carta no muestra el estado psicológico ni ofrece ningún juicio moral, sólo muestra la realidad.

9. En teoría, la Astrología Horaria ofrece respuestas directas, claras y contundentes (tipo sí o no) como no pueden hacerlo las cartas natales por sí mismas ni mediante tránsitos planetarios u otras técnicas predictivas.

10. El momento para calcular la carta horaria es cuando el astrólogo comprende la pregunta (por carta, teléfono, e-mail o en persona), no cuando la persona que pregunta la piensa para sí. El lugar para calcular la carta es donde se halla el astrólogo en el momento en que le formulan la pregunta.

11. La persona que pregunta (incluso si es el astrólogo preguntando algo para el) está siempre representada por la casa I.

12. Saturno en casa VII: posible limitación, error o retraso en la respuesta o juicio del astrólogo. Cuando el que pregunta es otro,

el astrólogo siempre está representado por la casa VII. Una excepción es si la persona pregunta por su pareja o por alguien representado por la casa VII.

13. Con Saturno en el Ascendente, especialmente retrógrado, rara vez llega algo a buen puerto, aunque se puede interpretar la carta.

14. El Ascendente a menos de 3° puede indicar una pregunta o situación prematura. Es posible que sea pronto para una respuesta. Puede reflejar una situación nueva.

15. El Ascendente a más de 27° puede indicar una pregunta o situación tardía. En el momento de la pregunta la situación puede estar cambiando, ser irreversible o inevitable.

16. La respuesta más simple y rotunda en Astrología Horaria es la que se deduce de la relación angular positiva (aspecto mayor armónico de 60° ó 120°) entre los regentes de las dos principales casas relacionadas con la pregunta. Generalmente, es entre el regente del Ascendente del que pregunta en relación al regente de la casa o sector sobre el que se pregunta (por ejemplo: para un viaje corto, la casa III). Evidentemente, no siempre es así de simple, pues siempre hay otros condicionantes. Así, si uno de esos regentes está retrógrado o en mal estado cósmico, la respuesta afirmativa comportará algunos problemas o inconvenientes en el desarrollo o resultado sobre lo que se pregunta. También si la Luna realiza algún aspecto inarmónico antes de cambiar de signo es un condicionante negativo, a pesar de que la respuesta sea afirmativa al prevalecer la consideración sobre los regentes de las casas implicadas.

17. Si los significadores primarios de las casas involucradas no forman aspectos entre ellos, generalmente nada acontece. Hay que valorar su estado cósmico y movimiento.

18. Los aspectos menores son aspectos auxiliares y sólo se

utilizan puntualmente.

19. Cómo analizar un área específica, según Olivia Barclay: localizar la casa de la pregunta (por ejemplo: la profesión, la casa X). Si en la cúspide está Sagitario, ver en qué casa está Júpiter, su regente, examinar su estado cósmico y los aspectos planetarios que recibe.

20. Es fundamental identificar correctamente a los significadores o regentes del asunto en cuestión. Un error puede significar un dictamen erróneo. Por ejemplo: el que pregunta está siempre representado por el Ascendente, el regente del Ascendente y, secundariamente, por los planetas que están en la casa I (eventualmente, también por el Almuten del Ascendente). Generalmente, también está representado por la Luna, que suele mostrar lo que la persona piensa o una cuestión que le preocupa o motiva.

21. La persona o asunto preguntado está representado por el planeta regente de la casa que pertenece a la pregunta. Por ejemplo: si alguien pregunta por su hijo, el planeta regente del signo que se halla en la cúspide de la casa V representa a su hijo.

22. La casa VII es, tanto para el astrólogo que pregunta para sí como para un cliente que pregunta, “el otro” sobre el que se pregunta, siempre que no se le pueda asignar otra casa o sector (el vecino la casa III, el hijo la casa V o el amigo la casa XI).

23. Hay que utilizar las casas derivadas. Por ejemplo: si una madre pregunta por la salud de su hijo, ella está representada por la casa I, su hijo por la casa V y la salud del hijo por la casa X (es la casa VI a partir de la casa V).

24. Hay que utilizar los regentes tradicionales, pero secundariamente pueden utilizarse los regentes modernos (Urano, Neptuno y Plutón).

25. El regente natural puede ser importante. Por ejemplo, Mercurio: libros, comunicaciones, hermanos, hijos y otros.

26. Planetas en las casas tienen una importancia secundaria. Si son benéficos, puede significar una tendencia positiva; y al revés si son maléficos. También las acumulaciones planetarias en un sector o casa son relevantes.

27. Ángulos en signos Cardinales, Fijos o Mutables: hay una diferencia. Por ejemplo: en signos Mutables la situación puede ser inestable o cambiante.

28. Es importante considerar los planetas retrógrados.

29. Es importante tomar en consideración la aplicación o separación en los aspectos interplanetarios.

30. Algunas veces la cuadratura y la oposición pueden ser positivas si involucran a planetas benéficos, planetas en casas o sectores positivos o que están en signos donde tienen dignidad.

31. El estado cósmico de un significador o de un planeta es muy importante.

32. La Recepción Mutua también es importante. Entre dos significadores puede conllevar una respuesta afirmativa (aún sin estar en aspecto) si no hay ninguna contradicción en la carta horaria, pero sólo por “domicilio” pues por “exaltación” no es lo suficientemente fuerte. También es importante considerar el conjunto de dignidades planetarias.

33. Los dispositivos también se utilizan.

34. Es importante considerar configuraciones como Prohibición, Refranación y otras.

35. La Luna es siempre co regente en un tema horario.
36. La Luna (por casa) refleja la cuestión, directa o indirectamente.
37. Los aspectos que la Luna ha hecho en el mismo signo antes de la pregunta significan eventos que han llevado a hacer la pregunta o hechos pasados más o menos recientes, que ya han ocurrido, relacionados con la pregunta o cuestión. Los aspectos futuros, antes de que la Luna cambie de signo, son los eventos que ocurrirán. Básicamente, se consideran los aspectos mayores.
38. El aspecto final de la Luna antes de cambiar de signo mostrará las condiciones generales acerca de cómo se desarrolla todo. En ocasiones, el último aspecto de la Luna muestra el desenlace de la cuestión o pregunta. Sin embargo, en verdad son los significadores (regentes de las casas involucradas) los que muestran el resultado o el desarrollo en sí de lo planteado o los que dan respuesta a la pregunta.
39. La Luna aplicativa por sextil o trígono al Sol, si ningún maléfico interviene antes de que el aspecto sea perfecto o se complete, promete éxito o un resultado positivo.
40. La Luna en Vía Combusta (15° de Libra a 15° de Escorpio) puede reflejar un condicionante adverso o estar relacionada con enfermedades, daños, peligros, temores, muerte, y/o dificultad para una respuesta.
41. La Luna Vacía de Curso es cuando la Luna no hace ningún aspecto mayor antes de cambiar de signo. Nada se dará con respecto a la situación planteada o preguntada. Nada se desarrolla, las cosas no van hacia adelante, nada ocurre. Ver si los significadores de lo preguntado o planteado sí hacen un aspecto entre ellos, pues podrían variar el resultado.

42. Cuando la Luna está en los últimos grados de un signo (especialmente en Géminis, Escorpio o Capricornio), no es aconsejable juzgar una carta horaria o es difícil dar una respuesta acertada.

43. La Luna Nueva suele ser negativa, especialmente si es aplicativa.

44. Hay que utilizar las Estrellas Fijas para conjunciones a planetas o cúspides de casas (orbe de 1°).

45. Los Nodos Lunares son válidos en las cartas horarias.

46. El Parte de la Fortuna es totalmente válido. Algunos astrólogos consideran que si la Luna aspecta (aspecto mayor) al Parte de la Fortuna no está realmente Vacía de Curso. El resto de Partes Árabes también se utilizan.

47. Los Puntos Medios también son válidos.

48. Los Antiscios y Contra Antiscios también deben ser tenidos en cuenta.

49. Algunos astrólogos toman en consideración las “Horas Planetarias”.

50. Cuando se pregunta algo como: ¿cuál es el mejor lugar para ir de vacaciones?, puede verse dónde están los principales significadores (regente del Ascendente y/o de la casa IX...) y localizarlos en la carta según estén en el Norte, Sur o Sudeste. Y cuando preguntamos sobre un objeto nuestro perdido, lo localizamos en el mapa por medio de la ubicación en la carta (Norte, Oeste...) del regente de la casa II.

51. Los tránsitos planetarios son operativos en las cartas horarias. Algunos astrólogos, como Anthony Louis, los utilizan. No obstante, existen otro tipo de técnicas tradicionales para

localizar en el futuro el desarrollo o resolución de una carta horaria. Por ejemplo, trasladando los grados que median entre dos planetas a días, años y soluciones similares.

52. La teoría de M. E. Jones, en relación a la respuesta afirmativa o negativa de una pregunta según el aspecto que se encuentre entre regentes del mismo eje domal, no es operativa según A. Louis. Es también mi opinión.

La medida del tiempo en astrología horaria (orientativa)

Casas angulares o signos cardinales: rápido (minutos, horas, días).

Casas sucedentes o signos mutables: lento (días, semanas, meses).

Casas cadentes o signos fijos: muy lento (semanas, meses, años).

La dirección de los signos

Aries: Este, Libra: Oeste, Cáncer: Norte, Capricornio: Sur.

La dirección de las casas

Casa I: Este, casa VII: Oeste, casa IV: Norte, Casa X: Sur.

La altura, el nivel o la ubicación de algo por el Elemento

Fuego: media altura, calor o fuego.

Tierra: bajo o a nivel de suelo, bajo la tierra o en el suelo.

Aire: alto o en una altura, cerca de una ventana o arriba en las escaleras.

Agua: bajo o a nivel de suelo, en zonas húmedas o mojadas.

Interrogaciones: un ejemplo

Para ilustrar esta parte de la astrología horaria, prefiero recurrir a un ejemplo de Olivia Barclay, incluido en su obra *Horary astrology rediscovered*. Es un caso muy sencillo: alguien pregunta al astrólogo si conseguirá comprar una casa.

A. Horaria
Natal Chart
13 Mar 1984, mar
10:58 GMT +0:00
51°N 13° 00'E 25'
Geocentric
Tropical
Topocentric
Mean Node

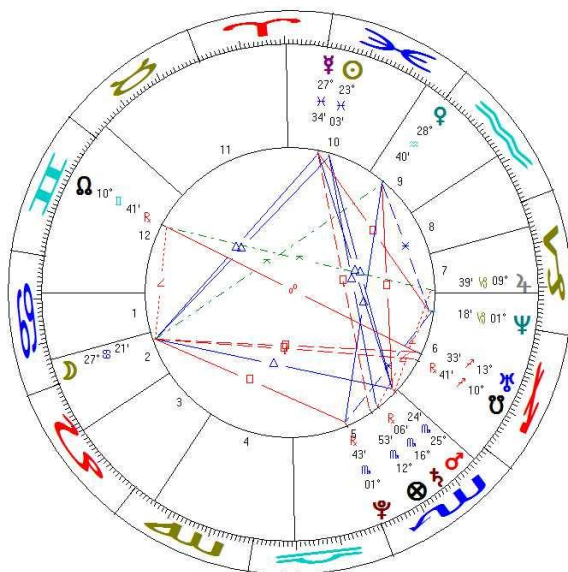


Figura 1.
¿Conseguiré la casa?

Las casas relevantes son: la casa I (en Cáncer) y su regente, la Luna, que representan al que formula la pregunta, y la casa IV (en Virgo) y su regente, Mercurio, que representa la casa en sí, los bienes inmuebles. Parece ser que el signo ascendente

representa bien a quien hace la pregunta: una mujer, madre de niños pequeños, que además es enfermera.

La respuesta es, en este caso, afirmativa: sí conseguirá comprar la casa. La Luna, regente del Ascendente, y significadora general, va a completar un trígono con Mercurio, regente de la casa IV. Y es el último aspecto de la Luna antes de dejar el signo. Además, la Luna ya ha entrado en la casa II (compra). También apoya esta respuesta positiva la ubicación de Júpiter sobre el Descendente, a 1º de orbe.

Notas sobre Astrometeorología

La Astrometeorología es la rama de la astrología que estudia la influencia de los planetas, signos, casas y demás elementos astrológicos en el clima de la Tierra, incluyendo fenómenos meteorológicos como lluvias, sequías, tornados y otros.

Antes que nada, es importante valorar las posibles diferencias entre el Hemisferio Norte y el Hemisferio Sur, dado que todas las indicaciones de los diferentes tratados de astrometeorología están destinadas al Hemisferio Norte. Así, la entrada del Sol en Cáncer no representa, para el Hemisferio Sur, el inicio del verano. Aparte, muchas indicaciones referidas a los signos pueden ser diferentes.

También es fundamental adecuar toda previsión a la zona o región en cuestión; esto condiciona el pronóstico, lógicamente, pues en una región árida, como una zona desértica, aún con señales de lluvia, difícilmente acontecerá, con las mismas configuraciones astrológicas, lo que sí ocurriría en una zona amazónica, donde sí cabe esperar lluvias.

En contraposición a las previsiones meteorológicas convencionales, el pronóstico astrometeorológico no está limitado por el tiempo: pueden efectuarse previsiones a cien años vista o más.

En este sistema para el pronóstico del tiempo a partir de la astrología no se tienen en cuenta los períodos de manchas solares ni otros factores o configuraciones, aparte de los aquí mencionados, que también pueden intervenir e influir en el clima en la Tierra.

El pronóstico astrometeorológico se basa, fundamentalmente, en dos cartas astrológicas:

1. La carta para el **Ingreso Solar** en los signos cardinales (Aries, Cáncer, Libra y Capricornio), que señala el inicio de las cuatro estaciones (en el H. Norte: primavera, verano, otoño e invierno).
2. La carta para la **Fase Lunar** (Luna 0°, 90°, 180° y 270° Sol o Luna Nueva, Cuarto Creciente, Luna Llena y Cuarto Menguante).

Ambas cartas se calculan para el lugar (coordenadas geográficas) y período a estudiar (previas al día, semana o mes para el que queramos efectuar un pronóstico).

En la consideración de estas dos cartas, como herramientas de pronóstico básicas, coinciden prácticamente todos los autores (C.C. Zain, George Dupeyron o K. B. Riske).

C. C. Zain utiliza una tercera carta (la Carta del Movimiento del Aire), calculada para el ingreso del planeta Mercurio en los signos zodiacales. Según este autor, esta carta explica bien todo lo referente a los movimientos del aire.

Evidentemente, las cartas siempre tienen unas posiciones planetarias por signo y unos aspectos interplanetarios idénticos para todo el planeta. Sin embargo, la ubicación en las casas (con posibles posiciones angulares o no) de los diferentes planetas, así como eventuales aspectos planetarios a los ángulos, cambian según las coordenadas geográficas para las que se calcule la carta o cartas; esto es lo que hace que, a pesar de compartir unas ciertas características de fondo, la lectura difiera enormemente de una ciudad o región a otra.

Ejemplo:

Pronóstico del tiempo para los días 26 y 27 de abril de 2011, para Barcelona (España).

Transits 21 Mar 2011

Event Chart

21 Mar 2011, Jun

01:21 CEDT -2:00

Barcelona, Spain

41°N25°00'E10'

Geocentric

Topical

Topocentric

Mean Node

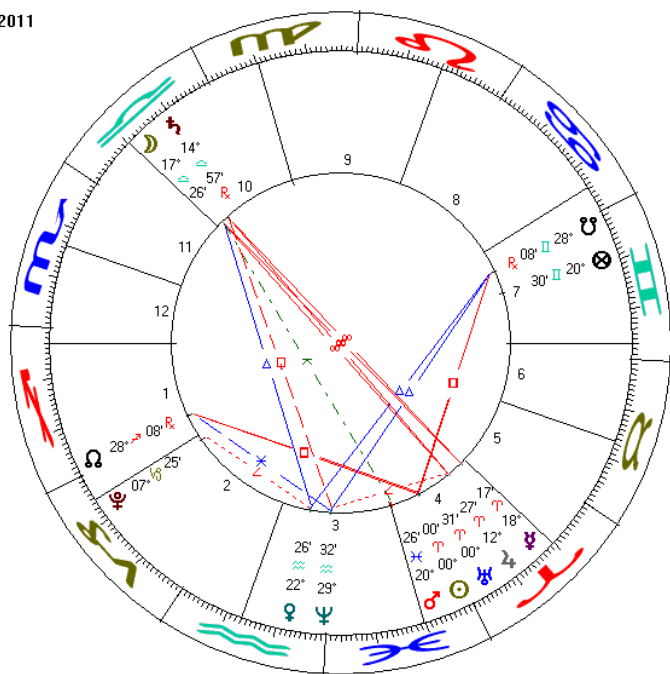


Figura 2.

Ingreso Solar 0° Aries (primavera) 2011.

Barcelona (España).

Transits 25 Apr 2011

Event Chart

25 Apr 2011, lun

04:47 CEST -2:00

Barcelona, Spain

41°N25°00'E10'

Geocentric

Tropical

Topocentric

Mean Node

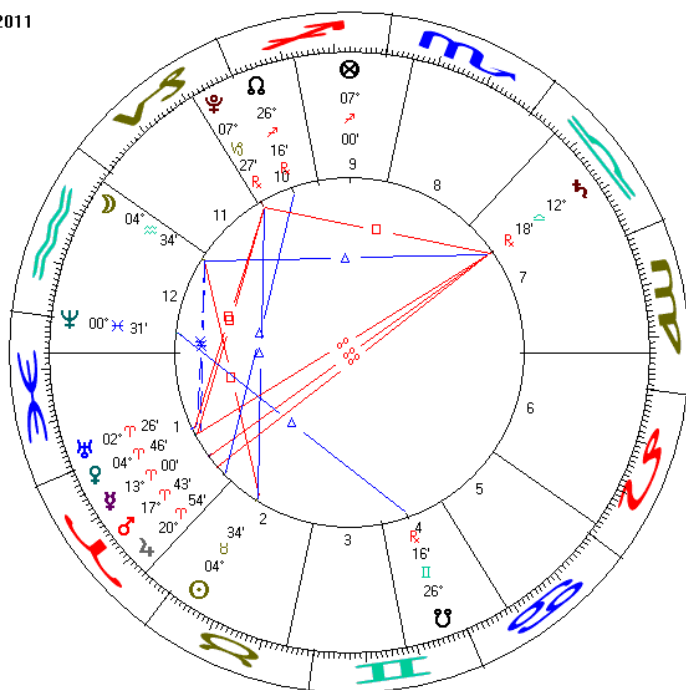


Figura 3.

Fase Lunar (Cuarto Menguante) 25-04-2011.

Barcelona (España).

La carta del **Ingreso Solar** es la más importante. Se levanta para el inicio de una de las cuatro estaciones y muestra las tendencias generales del tiempo durante los tres meses siguientes, para una localidad o zona en concreto. Dado que esta carta se calcula para el inicio de una estación determinada, mostrará las tendencias de la estación, con sus posibles variaciones. Por ejemplo, en el ingreso del Sol en 0° de

Capricornio, puede indicar un invierno moderado o más frío de lo normal, pero partiendo siempre de que el pronóstico es para una estación determinada; en este caso, el mismo invierno, y no cabe esperar, por lo general, grandes sorpresas. Además, la previsión a partir de la carta del Ingreso Solar deberá ajustarse al clima y tendencias generales de la zona, a nivel climático: temperatura habitual, estadísticas, condiciones normales y otras.

La carta de la **Fase Lunar**, condicionada o supeditada a la carta anterior (Ingreso Solar), mostrará las tendencias climáticas para un período de tiempo más corto (unos siete días). Se calcula para la conjunción entre la Luna y el Sol (Luna Nueva) o para las cuadraturas (Cuarto Creciente y Cuarto Menguante) o para la oposición (Luna Llena). Se levanta esta carta para conocer el tiempo a corto plazo, más allá de las tendencias generales de los tres meses, indicadas por la carta del Ingreso Solar. Así, para el período que cubre esta carta (una semana, aproximadamente), podremos ver posibles acentuaciones de las tendencias generales o posibles variaciones.

Es importante considerar la interacción entre ambas cartas para pronosticar correctamente el tiempo. Es decir, cuanto más homogéneas las indicaciones (por ejemplo, configuraciones claras en ambas cartas de tiempo seco y caluroso) más fácil será la predicción. En este caso, tanto la carta del Ingreso Solar como la carta de Fase Lunar deberán mostrar configuraciones astrológicas inequívocas que apunten hacia dichas tendencias. De esta manera, la clave para una correcta predicción o interpretación de las cartas será el saber establecer el equilibrio que corresponda al comparar ambas cartas, teniendo presente que la carta de Fase Lunar muestra, con mayor claridad, las tendencias para una semana (aproximadamente) de tiempo, pero supeditando, a su vez, sus indicaciones a la carta del Ingreso Solar.

-Orbes a considerar para el estudio de los aspectos planetarios (interplanetarios y a los ángulos) de ambas cartas (en Longitud

eclíptica): 6° de arco, aproximadamente.

-Orbes para los aspectos por Declinación: 1° de arco, aproximadamente.

Se utilizarán aspectos mayores y menores (estos últimos, muy importantes en Astrometeorología) y por Declinación (también de gran valor en esta rama astrológica).

A destacar que los Tránsitos planetarios a las cartas del Ingreso Solar y Fase Lunar no solamente son totalmente operativos, sino que muestran posibles acentuaciones, cambios o variaciones de las condiciones climatológicas del período estudiado, establecidas a partir de las configuraciones astrológicas de dichas cartas. El efecto resultante, dependerá del planeta que aspecta, del tipo de aspecto y del conjunto de la carta que recibe el tránsito.

-Orbe para los aspectos por Tránsito: 1° de arco, aproximadamente; quizá un grado y unos minutos más de orbe. En este punto, coinciden K. B. Riske y C. C. Zain.

Para los Tránsitos, también son válidos los aspectos mayores y menores, así como posibles aspectos por Declinación.

Por razones obvias (dado el corto período de tiempo entre las diferentes cartas a estudiar), serán particularmente útiles los tránsitos del Sol, Mercurio, Venus y Marte.

Los tránsitos de la Luna son totalmente válidos, mostrando cambios (súbitos o temporales) en las condiciones climatológicas.

Según C. C. Zain los tránsitos no pueden, por sí mismos, causar un cambio atmosférico que no esté indicado en la carta del tiempo en cuestión. Indican, por el contrario, cuándo se manifestarán los cambios tal y como se muestran en las cartas

del tiempo correspondientes.

G. Dupeyron, para el pronóstico a corto plazo (diario), utiliza un tipo de carta diaria, calculada para el amanecer.

Generalidades en torno al estudio de las cartas del Ingreso Solar o Fase Lunar:

Sobre las casas astrológicas en la carta del Ingreso Solar o Fase Lunar, algunos autores, como C. C. Zain o K. B. Riske, no consideran las doce casas sino tan sólo la Casa IV y la Casa I. Ambos, junto con G. Dupeyron, coinciden en atribuir a la Casa IV (especialmente al IC) el rol más importante a nivel de casas astrológicas (secundariamente, la Casa I).

Otros, como G. Dupeyron o J. Lippens, asignan a cada una de las casas un significado concreto (por ejemplo, para G. Dupeyron la casa III representa el desplazamiento de las nubes, su evolución y el viento).

Los signos del zodiaco juegan un papel más modesto, modulando la influencia planetaria en el cielo o en las diferentes cartas, que es el efecto más relevante.

Los aspectos interplanetarios son muy importantes.

Según K. B. Riske, cuando un planeta está retrógrado su influencia puede variar. A excepción de los planetas más lentos (Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón), que permanecen retrógrados buena parte del tiempo, Mercurio, Venus y Marte adquieren características negativas estando retrógrados. Así, Mercurio retrógrado puede ocasionar graves tormentas, con posibles problemas eléctricos o en las comunicaciones. Venus retrógrado aumenta el peligro de precipitaciones y Marte retrógrado puede elevar la temperatura, ocasionar tormentas o sequías. En estado estacionario, la influencia de los planetas es

generalmente negativa, especialmente si están en aspecto a los ángulos. En cualquier caso, un planeta estacionario o que va a cambiar su dirección ejerce una influencia notable.

K. B. Riske también apunta que la Declinación de los planetas también modifica su influencia. Cuando siete o más planetas están en Declinación Norte, las temperaturas en el Hemisferio Norte suben. Cuando siete o más planetas están en Declinación Sur, las temperaturas bajan en el Hemisferio Norte. Al revés ocurre con respecto al Hemisferio Sur.

K. B. Riske sugiere que si las cartas del tiempo (Ingreso Solar o Fase Lunar) están aspectadas por uno o más Eclipses (si el Eclipse cae en conjunción a uno de los ángulos de la carta), generalmente indica condiciones climatológicas extraordinarias o aumentadas en algún sentido.

A la carta del Ingreso Solar, C. C. Zain la denomina “Carta de la Temperatura”. Según este autor, esta carta determina el grado de calor o frío, además de dar una visión general de las condiciones del tiempo durante el período de los tres meses que dura. A su vez, dice, la temperatura es un factor fundamental en la influencia sobre la lluvia y el viento. Con todo, Zain dice que para que ocurra un acontecimiento de viento o lluvia, lo determinarán sólo las cartas del Movimiento del Aire o de la Humedad (carta de Fase Lunar), respectivamente.

Recuerda C. C. Zain que hay signos y planetas de naturaleza caliente, así como hay otros de naturaleza fría. En las cartas de la Temperatura (Ingreso Solar), cuando las posiciones de los signos y planetas calientes afecten el tiempo, entonces puede esperarse una estación más calurosa de lo normal. Igualmente ocurre en los signos y planetas indicadores de viento o calma, con respecto al resultado que cabe esperar en este sentido.

Georges Dupeyron también clasifica a los signos zodiacales en calientes y fríos. Así, según este autor, desde un punto de vista

meteorológico los dos principales factores que se consideran son los anticiclones (aire caliente) y las depresiones (aire frío). Los signos masculinos, dice, son anticiclónicos, y los femeninos, se relacionan con las depresiones.

Según C. C. Zain el grado del Ascendente tiene una enorme importancia en las cartas del tiempo. Apunta que el Ascendente es el “punto polarizante” de las condiciones atmosféricas de una localidad. Todos los aspectos que se forman diariamente con el Ascendente, incluidas los paralelos de Declinación, indican alguna variación meteorológica.

En el estudio de una carta del tiempo para los tres meses de una estación determinada (Ingreso Solar), una configuración aislada como Júpiter 180° Urano aportará una tónica determinada para los tres meses en cuestión. En este caso, más frío, posible aumento de las precipitaciones (lluvia) y más viento. Si el período a estudiar es el invierno, significará una estación más fría y lluviosa que otras. Si es el verano, puede señalar un verano más fresco, menos caluroso. Con todo, hay que examinar el resto de aspectos planetarios y la carta en conjunto, pero la influencia del aspecto inarmónico entre Júpiter y Urano se hará notar, en mayor o menor medida.

De esta manera, hay que entender que los aspectos interplanetarios críticos (por ejemplo, una T Cuadrada interviniendo planetas maléficos como Saturno, Neptuno y Plutón), interviniendo además planetas lentos, que pueden estar mucho tiempo en orbe en el cielo, pueden señalar, para todo el mundo, condiciones climatológicas duras, que se harán sentir con mayor o menor intensidad según la zona (si es propicia a huracanes o no, por ejemplo) y según el Ingreso Solar del período, que podrá ser más o menos crítico.

Según C. C. Zain, cuando los planetas ocupan signos afines a su naturaleza, como son los signos de su domicilio y exaltación y, además, se aspectan favorablemente, la Tierra en general

experimenta un tiempo favorable. Pero si los planetas ocupan signos discordantes –como los de su caída y exilio- podemos estar seguros de que el tiempo responderá con caracteres impropios de la estación. Además, cuando los planetas forman oposiciones, cuadraturas, T cuadradas y grandes cruces casi partiles, la intensidad y violencia de la energía planetaria se manifestará con seguridad también en el clima terrestre.

En relación a fenómenos climatológicos extremos, como tornados y huracanes, para Zain, cuando las tres cartas del tiempo coinciden en demostrar inusitada violencia para un lugar y fecha elegidos, especialmente si los planetas transitan o aspectan al Ascendente de las cartas, podemos estar seguros de que se desencadenará una tormenta u otro fenómeno meteorológico de caracteres destructivos. Cuando el motivo de la destrucción son las temperaturas extremas, principalmente deberemos examinar la carta de la Temperatura. Si se trata de lluvias, granizo, nieve o niebla, nos fijaremos en la carta de la Humedad (Fase Lunar), que nos indicará el día en que tendrán lugar las precipitaciones. Pero si la destrucción es causada por el viento, examinaremos especialmente los aspectos al Ascendente de la carta del Movimiento del Aire para conocer los días del suceso. No obstante, cuando se trata de un fenómeno importante, los Ascendentes de las tres cartas del tiempo suelen estar aspectados por los tránsitos al mismo tiempo.

También apunta C. C. Zain que cuando en el cielo los planetas lentos forman entre sí cuadraturas y oposiciones, podemos estar seguros de que su poder destructivo se manifestará en la Tierra a través de las condiciones climáticas o atmosféricas. Y cuando estos malos aspectos afectan al Ascendente de una carta local, especialmente si en esa fecha del año los tornados son comunes, entonces podemos augurar y temer su presencia.

Por su parte, G. Dupeyron apunta que los aspectos entre Mercurio-Neptuno, Marte-Neptuno y, ocasionalmente, entre Mercurio-Marte, tienden a provocar tormentas.

Según Dupeyron, todo perigeo en Luna Llena comporta una perturbación atmosférica importante, incluyendo riesgos de tormenta. Estos riesgos se acentúan si en el cielo encontramos aspectos entre Marte, Mercurio y Neptuno.

Modus operandi en el estudio de las cartas (Ingreso Solar y/o Fase Lunar):

Consiste simplemente en anotar todos los aspectos (orbe de $\pm 6^\circ$ de arco) interplanetarios y a los ángulos (aspectos mayores y menores en Longitud eclíptica y por Declinación), anotando, también, el efecto o influencia habitual de dicha combinación. Todo ello, visto en conjunto, nos dará un panorama más o menos homogéneo de cómo será el tiempo para el período en cuestión (tres meses o una semana).

K. B. Riske propone el siguiente protocolo de interpretación:

1. Seleccionar una fecha para el pronóstico.
2. Calcular una carta para el ingreso solar cardinal previo a la fecha a estudiar.
3. Calcular una carta para la fase lunar previa a la fecha a estudiar.
4. Apuntar todos los aspectos planetarios de la carta del Ingreso Solar, incluyendo a los que aspectan al AS y al IC. Anotar las palabras o significado clave para cada una de dichas configuraciones, tomando en consideración la estación de la que se trate. Después de estudiar qué configuraciones planetarias tocan a los ángulos, usar palabras clave para describir el efecto conjunto, general, de las condiciones climatológicas para el período.
5. Hacer lo mismo en relación a la carta de la Fase Lunar.
6. Anotar todos los aspectos planetarios entre la carta del Ingreso Solar y la de la Fase Lunar. Apuntar las palabras clave que describan dichas configuraciones y considerar

los contactos planetarios que puedan activar configuraciones planetarias significativas en dichas cartas.

7. Para la fecha del pronóstico astrometeorológico, anotar todos los tránsitos planetarios que aspecten a las cartas del Ingreso Solar y Fase Lunar, incluyendo los aspectos al AS y al IC. Si el período a estudiar es el que corresponde a los días en que la carta de la Fase Lunar esté en vigor, anotar los tránsitos por orden de maduración. Anotar las palabras clave para cada uno de los tránsitos, valorando la estación del año de la que se trate y la población o región en cuestión.
8. Para la fecha del pronóstico, anotar también los aspectos que se formen en el cielo en ese momento, pues también son importantes. Anotar las palabras claves que describan su posible efecto, valorando también la estación y el lugar para el cuál se efectúa el pronóstico.
9. Estudiar toda la información para formular un pronóstico para el día o días que nos interese considerar.

Como puede verse, esta astróloga también compara los aspectos entre ambas cartas del tiempo (Ingreso Solar y Fase Lunar).

A su vez, C. C. Zain propone interpretar las cartas del tiempo (Ingreso Solar y Fase Lunar) de esta manera:

La casa IV de cualquier carta es el principal factor a considerar en la interpretación del tiempo, aunque hay otros tres factores que también son importantes:

a) La casa IV. Hemos comprobado (dice Zain) que la mitad de las influencias de una carta del tiempo vienen determinadas por la casa IV. El primer factor importante es la presencia de los planetas, los signos que ocupan y sus aspectos; el segundo es el

signo regente de la casa; el tercer factor es el planeta gobernante de la casa, el signo que ocupa y sus aspectos.

b) La casa I. Sabemos (continúa diciendo este autor) que una cuarta parte de la influencia total de una carta del tiempo nos viene dada por la casa I. Lo más importante son los planetas presentes en ella y sus aspectos. El segundo factor es el signo del Ascendente; finalmente, el planeta regente del Ascendente, el signo que ocupa y sus aspectos.

c) El planeta regente de la carta. Hemos comprobado que una octava parte de las influencias meteorológicas vienen determinadas por el planeta regente de la carta del tiempo. En la carta de la Temperatura (Ingreso Solar), el planeta regente es el Sol; el Sol es, pues, el principal planeta de esta carta. Si está presente en Aries, su regente, Marte, también es importante (es decir, el dispositor es importante).

En la carta del Movimiento del Aire (dice C. C. Zain), Mercurio debe tenerse en mayor consideración, así como el regente del signo en el cual está presente.

En la carta de la Humedad (Fase Lunar), la Luna es el principal factor y si, por ejemplo, está en el signo de Capricornio, debe estudiarse bien la influencia que ejerce Saturno, que será de una octava parte.

Planetas en los ángulos. El último de los cuatro factores básicos a considerar son los planetas angulares, con una octava parte de la influencia total. Si en la carta de la Temperatura (Ingreso Solar) los planetas angulares son de naturaleza caliente, el tiempo tiende a ser más caluroso. En la carta del Movimiento del Aire, si hay planetas de viento en los ángulos, el tiempo será ventoso. En una carta de Humedad (Fase Lunar), los planetas angulares de naturaleza húmeda indicarán precipitaciones. Estas influencias repercuten en una octava parte del total de las influencias.

En suma, según C. C. Zain, el 50 % de la importancia del juicio de una carta del tiempo se basa en la casa IV, el 25 % en la casa I y el restante 25 % se reparte entre el planeta regente y los planetas en los ángulos.

Georges Dupeyron utiliza otro sistema para el estudio de una carta del tiempo. Así, para el estudio de la carta de Fase Lunar se basa en los siguientes puntos:

- Signo del Sol (indica la tendencia de la estación).
- Signo del Ascendente de la carta (si es afín al anticiclón o a la depresión).
- Signos afines al anticiclón ocupados por planetas.
- Signos afines a la depresión ocupados por planetas.
- Casas afines al anticiclón ocupadas por planetas.
- Casas afines a la depresión ocupadas por planetas.
- Combinaciones múltiples: planetas, signos y casas (afines al anticiclón o a la depresión).
- Signo de la casa IV (si es afín al anticiclón o a la depresión).
- Signo y casa donde se halla el regente de la casa IV (si es afín al anticiclón o a la depresión).

A partir del estudio, en conjunto, del predominio de un tipo u otro de signos, planetas o casas (afines al anticiclón o a la depresión), este autor determina la tendencia general del tiempo.

Dado que el análisis y síntesis para el pronóstico astrometeorológico es complejo, acercándose más al arte que a la ciencia, de la experiencia y habilidad del astrólogo dependerá que el juicio sea más o menos certero. La astrometeorología es, en sí, una rama de la astrología, por lo que requiere un estudio en profundidad y una práctica continuada. Hay que saber ponderar y compensar aspectos o configuraciones muchas veces contradictorias, sintetizando todo en un mensaje coherente, lógico e inequívoco en su pronunciamiento.

Características meteorológicas de los signos

Aries: caluroso, seco y extremado.
Tauro: fresco, húmedo y moderado.
Géminis: frío, seco y cambiante; ventoso.
Cáncer: frío, húmedo e inestable.
Leo: caluroso, seco y estable.
Virgo: frío, seco y variable; ventoso.
Libra: fresco, seco y suave; ventoso.
Escorpio: frío, húmedo y extremado.
Sagitario: caluroso, seco y templado.
Capricornio: frío, húmedo y extremado.
Acuario: frío, seco e inestable.
Piscis: fresco, húmedo y moderado.

Características meteorológicas de los planetas

Sol: caluroso, seco y moderado.
Luna: fría, húmeda y variable.
Mercurio: frío, seco y cambiante.
Venus: fresco, húmedo y moderado.
Marte: caluroso, seco y violento.
Júpiter: caluroso, seco y moderado.
Saturno: frío, húmedo y violento.
Urano: frío, seco e inestable.
Neptuno: frío, húmedo y cambiante.
Plutón: frío, húmedo y violento.

Características meteorológicas de los aspectos planetarios

El resultado de todo aspecto o combinación interplanetaria en astrometeorología dependerá del tipo de aspecto que une a los planetas, armónico o inarmónico, y de los mismas planetas intervinientes. Por ejemplo, si Sol y Marte están en aspecto armónico favorecerá el calor y la sequedad, pero si están en

aspecto inarmónico el efecto será violento, extremado y drástico, más acentuado en sus características. Mercurio y Marte en aspecto armónico propiciarán un clima cálido, seco y ventoso, en cualquier estación del año. Si ambos planetas están unidos por un aspecto inarmónico, esto producirá no solo viento, calor y sequedad, sino cambios súbitos en las condiciones meteorológicas. Venus y Júpiter generarán un clima cálido, templado y agradable si dichos planetas están en conjunción, sextil o trígono. Si les une una cuadratura o una oposición, seguirán propiciando un clima cálido y templado, pero con posibles nubes y precipitaciones. Marte y Saturno en aspecto armónico generan vientos y nubes, generalmente. En aspecto inarmónico, fuertes vientos y posibles tormentas, así como temperaturas bajas. Saturno y Urano en aspecto armónico pueden aportar temperaturas frescas o frías. Si están en aspecto inarmónico, más frío y posibles tormentas.

Notas sobre Astrocartografía y Local Space

En este capítulo voy a desarrollar uno de los apartados más interesantes y sorprendentes de la astrología de las últimas décadas: la Astrocartografía (ACG) y el Local Space (LS). La primera de ellas fue desarrollada por Jim Lewis en los años setenta del pasado siglo y la segunda, fue ideada por Michael Erlewine en las últimas décadas. Ya hay demasiados libros sobre el tema, y la mayoría de lectores ya estará familiarizado con estas técnicas de proyección geográfica, así que mi pretensión sólo será aportar unas pinceladas, unas notas, y mi visión sobre este tipo de astrología. Es una especie de astrología geográfica, que conecta las energías planetarias con la geografía terrestre. Ambas técnicas, ACG y LS, son independientes, aunque pueden utilizarse conjuntamente.

Vamos a ver la primera de ellas, la **Astrocartografía** (ACG), que no es más que la representación gráfica, en un mapa local o mundial, de la ubicación de los planetas y puntos natales, proyectados según múltiples variables, referidas siempre a la hora natal. En otras palabras: dónde estaría un planeta o factor radical de haber nacido la persona, en el mismo momento, en un lugar distinto de la Tierra.

En la siguiente imagen, tenemos un típico mapa de Astrocartografía a nivel mundial, donde se ve la carta natal proyectada a lo largo de un mapamundi. Obsérvense las líneas verticales, que corresponden a los planetas ubicados en el eje MC-IC y las líneas horizontales, proyectadas de forma curva por razones astronómicas obvias, que se corresponden con los planetas que se hallan en el eje AS-DS de toda carta natal. A nivel visual podemos ya localizar, para un punto geográfico determinado, dónde hallaríamos a un planeta o factor radical concreto en el eje MC-IC o AS-DS.

A continuación mostraré mi propio ejemplo, con el mapa ACG

cubriendo prácticamente toda la superficie terrestre:

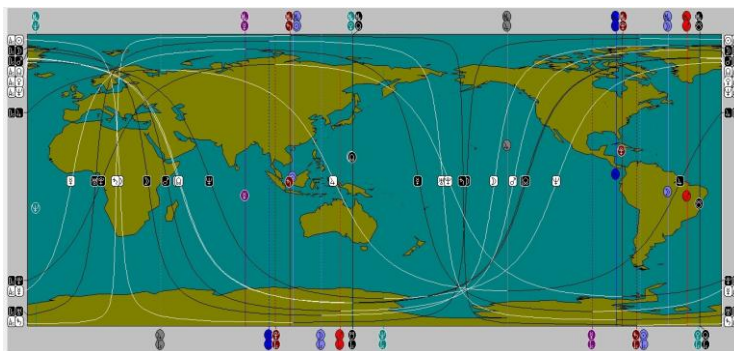


Figura 4.
Mapa ACG mundial.

Podemos acotar la distancia geográfica, limitando la representación de los planetas y factores radicales proyectados únicamente para Sudamérica, también en mi propio ejemplo. Así, veremos en detalle qué planetas y factores radicales se ubican en los cuatro puntos de la carta, en los ejes AS-DS y MC-DS. Esto nos permitirá ver, visualmente, de manera fácil y rápida, qué factores radicales hallaríamos en dichos puntos en el caso de que hagamos una *relocación* de la carta natal para dichas coordenadas geográficas. Relocar una carta natal o levantarla para un lugar distinto al natal, es una técnica que se ha popularizado enormemente en los últimos tiempos, pues permite adecuar los intereses u objetivos de la persona a las condiciones astrológicas más favorables, que permitirán o facilitarán dicho objetivo. Por ejemplo, si queremos buscar un lugar en el mundo en el que a nivel profesional podremos tener más suerte, proyección o éxito, deberemos localizar en un mapa astrocartográfico mundial dónde se halla la línea de Júpiter para el MC de dicho mapa, que equivale a tener a dicho planeta benéfico en el Mediocielo de una carta natal calculada para las coordenadas geográficas de dicha localización. Y así con todos

los planetas, de acuerdo con lo que busquemos. Es un ejemplo sencillo, que bastará para entender cómo funciona esta técnica.

A continuación, les muestro mi mapa ACG para Sudamérica:



Figura 5.
Mapa ACG para Sudamérica.

Como se puede observar, la Luna se halla justo en el MC para la zona geográfica que comprende las ciudades de Montevideo y Buenos Aires. Y si levantamos una carta natal para Buenos Aires (Argentina), por ejemplo, para el mismo momento de mi nacimiento y para la misma fecha, podremos ver cómo la Luna se encuentra en el Mediocielo:

Juan Estadella
Natal Chart
 27 Mar 1967, lun
 01:45:55 ADT +3:00
 Buenos Aires, Argentina
 34°S36' 05"V42°7'
 Geocentric
 Tropical
 Topocentric
 Mean Node

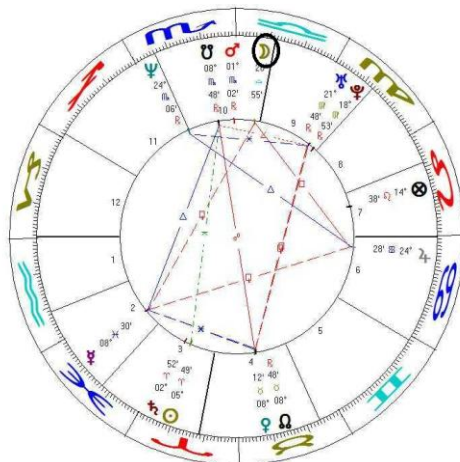


Figura 6.
 Carta natal para Buenos Aires (Argentina).

Obsérvese cómo la Luna se halla justo en el MC, tal y como el mapa astrocartográfico sugiere. Pues bien, en mi propio caso he venido experimentando el efecto de tener, para el área geográfica de Buenos Aires, a la Luna en el Mediocielo, aunque puede hacerse extensible a parte de Argentina y Uruguay. Obviamente, con una ubicación (relocada) así cabe esperar un efecto afín a la Luna. En mi caso particular, para este enclave geográfico me he visto siempre rodeado de gente (Luna), a partir de mi participación en varios congresos, cursos, conferencias y presentaciones de libros en la capital argentina. Además, mi imagen personal, dentro del ámbito estrictamente profesional, se

ha proyectado con mayor fuerza que en otras zonas del mundo, como era de esperar. Me han entrevistado para diferentes medios de comunicación a lo largo de mis viajes a Argentina en los últimos años. Incluso he participado, como invitado, en programas radiofónicos argentinos de gran alcance, siendo entrevistado por renombrados periodistas como Chiche Gelblung o Sebastián Basalo.

Es importante apuntar que un mapa ACG sirve para localizar los planetas en los cuatro ángulos (AS, DS, MC, IC) pero no permite ver aspectos muy importantes, como un planeta sobre la cúspide de una casa intermedia. Por ello, se hace necesario recurrir también al cálculo directo de las cartas para las diferentes ubicaciones geográficas en las que, previsiblemente, podríamos encontrar una configuración determinada.

En ocasiones, hallamos dos líneas de ACG que se entrecruzan, formando lo que se denomina un *Parán*. Aquí, un planeta ascendiendo se cruza con otro culminando, por ejemplo, para una localidad determinada. Esto amplifica la importancia de dicho enclave geográfico. Si levantáramos una carta astral para dicho lugar, encontraríamos a dos planetas angulares, lo que de por sí añade mucha fuerza a la carta en cuestión.

Es posible que los tránsitos a las cartas relocadas sean efectivos, aunque no siempre. Es más, éste es un punto que necesita ser comprobado en astrología. Por ejemplo, en mi carta relocada para Montevideo (Uruguay), Urano en tránsito se situaba exactamente sobre el Ascendente de la carta para el momento en que se iniciaba mi amistad con el astrólogo Boris Cristoff, allá por septiembre de 1996, durante su visita a Barcelona. Este astrólogo estaba radicado en Montevideo, lo que me ponía en contacto, indirectamente, con dicha ciudad. Curiosamente, para mi primer viaje a Montevideo, en junio de 2006, en el que visité a mi amigo Boris Cristoff, Urano en tránsito se situaba cerca de la cúspide de la casa III de la carta relocada. Por cierto, en mi carta relocada para Montevideo el planeta

Neptuno se halla justo en la cúspide de la casa XI, lo que puede sugerir amistades (casa XI) neptunianas, algo que se ajusta a la realidad, pues Cristoff es un astrólogo claramente neptuniano, sensitivo, intuitivo o poco ortodoxo.

Para mostrar cómo operan las cartas relocadas, puedo comentar algunas de mis propias combinaciones con diferentes ciudades y países. Por ejemplo, en relación a Montevideo, que es una carta relocada casi idéntica a Buenos Aires, el Sol se halla en la casa III, lo que evidencia la comunicación con dicha ciudad (llamadas telefónicas, cartas, e-mails) y el hecho de escribir con Cristoff varios libros. En Buenos Aires, puede relacionarse con mi rol de conferenciante o ponente, con la presentación de algunos de mis libros y con mi aparición en diferentes medios de comunicación.

Otro ejemplo importante para mí es la relocación para la ciudad de Arequipa (Perú). En esta carta el Sol se halla justo en el IC y, ciertamente, en mis viajes a dicha ciudad, por mi participación en congresos astrológicos, mi estadía ha sido siempre muy agradable, sintiéndome como en casa. En esta carta, Júpiter se halla en la casa VII y Venus justo en la cúspide de la casa V. Esta última configuración puede relacionarse, en uno de sus posibles efectos, en la obtención de un premio astrológico de investigación. En el momento de ganarlo, en el año 2008, Júpiter se hallaba justo en la cúspide de mi ascendente relocado. Además, Venus sobre la cúspide de la casa V en una carta relocada es, sin duda, una combinación que permite divertirse y tener una estadía entretenida en el lugar en cuestión.

Algunos ejemplos más, con mi propio caso: así como la relación con los demás en las ciudades en que tenía en mi carta relocada a Júpiter en mi casa VII eran fluidas, positivas y provechosas, como en Arequipa (Perú) o La Paz (Bolivia), en ciudades como Atenas (Grecia), no. En esta ciudad tengo a Marte en la casa VII (relocada) y el tipo de energía que encuentro a nivel de casa VII es totalmente diferente. Además, en dicha carta relocada mi conjunción Sol-Saturno se ubica en la casa XII, por lo que no es

uno de mis destinos más favorecidos, astrológicamente. Aún así, mi estadía por varios días en Grecia fue provechosa: también se halla Venus en la casa I relocada. Otra ciudad en la que he tenido una relación importante y sostenida en el tiempo ha sido Guayaquil (Ecuador). Allí he tenido varios clientes como astrólogo y, claramente, la carta relocada es espectacular: Urano en el MC, con Júpiter y Neptuno en sextil a dicho punto. En realidad, el MC relocado es el punto focal, por decirlo así, de la “cabeza de cometa” que tengo en mi carta natal, lo que favorece y potencia allí la actividad astrológica.

Más ejemplos, pero en casos conocidos: Aristóteles Onassis, que residió por largas temporadas en París (Francia), tenía a Júpiter en el IC para dicha ciudad. Y para la ciudad de Buenos Aires (Argentina), donde emigró y también vivió, y donde realizó sus primeros negocios importando tabaco, tenía a Mercurio sobre el Ascendente, también en la carta de ACG. Picasso tenía al Sol en el IC en la carta de ACG para París (Francia) y para Barcelona (España), ciudades en las que residió. En el presidente de USA Barack Obama la Luna está en el Ascendente para la ciudad de Washington, sede del gobierno federal. Y finalmente, el actor Antonio Banderas tiene al Sol en el MC para el área de Hollywood y Los Ángeles (USA), donde su carrera cinematográfica despegó. Exactamente la misma configuración que Charles Chaplin.

Y en relación al **Local Space** (LS), decir que se basa en el sistema horizontal de coordenadas, que tienen al horizonte del observador y a la vertical del lugar de nacimiento como referentes. Estas coordenadas locales utilizan la Altura y el Acimut para fijar la posición de un cuerpo celeste. Así, para la posición del observador, que en este caso es el lugar y el momento del nacimiento, todo planeta parecerá dirigirse hacia una dirección determinada, a partir del mismo punto del observador. Y de la proyección geográfica de dicho astro, en esa dirección, se establecerá una línea planetaria que circunvalará el

globo terrestre, cruzando cada planeta determinadas áreas o poblaciones. Éstas, se verán influenciadas, de alguna manera, por el simbolismo del planeta en cuestión. Así de sencillo. En palabras del creador de esta técnica, Michael Erlewine, el Local Space "... muestra una relación real, medible, entre el individuo y un lugar". Evidentemente, el planeta será determinante para saber qué tipo de relación o efecto acontece. De alguna manera, allí donde un planeta cruza o proyecta su influencia algo acontece en relación al mismo, o bien notamos un tipo de efecto en concreto, afín a la naturaleza del planeta en sí.

A mi juicio, la ACG parece una técnica más sólida, más física y real. Su efecto es más obvio, más notorio para todo aquél que compara el efecto de ambas técnicas en su propia vida. Con todo, el efecto del LS en la práctica no es para nada despreciable y es importante contar con él, sin duda alguna.

A continuación mostraré, para mi propio ejemplo, el mapa LS para prácticamente toda la superficie terrestre:

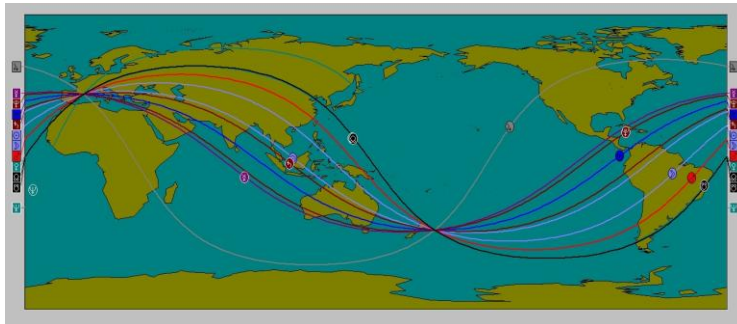


Figura 7.
Mapa LS mundial.

Para mostrar cómo opera esta técnica, lo mejor es exponer diferentes ejemplos, que evidenciarán la relación que se establece entre un planeta que cruza una ciudad y la realidad del

individuo con respecto a esa área geográfica. Por ejemplo, en mi caso, puedo exponer un ejemplo muy claro: la línea de Mercurio cruza el área geográfica de Tel Aviv (Israel), lugar donde vive mi amigo el astrólogo israelí Isaac Starkman. Desde hace más de quince años mantengo de manera ininterrumpida una comunicación astrológica, en forma de e-mails, estudios astrológicos o intercambios de información. Incluso le visité personalmente en 2012, viajando a Israel. Aquí, la línea de Mercurio se hace notar; el simbolismo planetario es inequívoco, pues este planeta se relaciona con contactos, información, estudios e incluso con la misma amistad, forzando mínimamente el símbolo.

En la siguiente imagen podemos ver un mapa LS para dicha zona geográfica, estando en un círculo la línea de Mercurio cruzando el área de Tel Aviv:

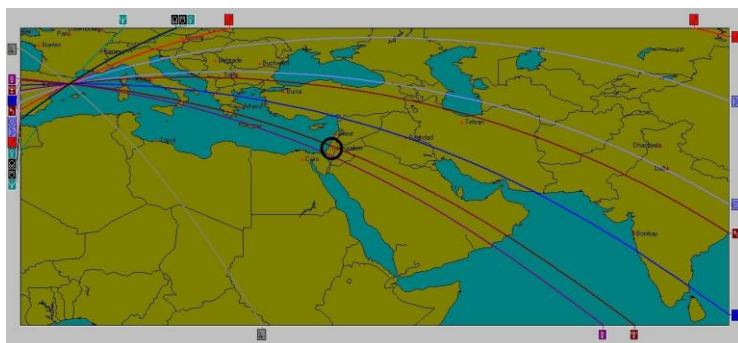


Figura 8.
Mapa LS para Israel.

Otro ejemplo personal: la línea de Venus y el Nodo Norte cruzan para mí una franja de la costa Este de Sudamérica donde he estado en estrecho contacto con personas y colectivos. Allí, en ciudades como Río de Janeiro, Montevideo o Buenos Aires, he participado en congresos, dictado cursos, ofrecido conferencias

o presentado libros.

Más ejemplos de personajes conocidos: la línea de Plutón cruza la ciudad de Dallas (Texas, USA) para Jacqueline Kennedy, y allí asesinaron a su primer esposo. Plutón se relaciona con la muerte. Otra línea de Plutón, esta vez la de la Reina Isabel II de Inglaterra, se dirige hacia Irlanda del Norte, área geográfica donde durante años tuvo lugar una sangrienta confrontación por motivos independentistas. Para Fidel Castro, la línea de Saturno se proyecta cerca de Washington (USA). El músico Barry Gibb tiene a Venus cruzando el área de Miami (Florida, USA), donde ha residido durante muchos años. La conjunción Sol-Venus de la carta de María Antonieta cruzaba Versalles (Francia), lugar donde tenía poder (Sol), y fiestas o diversiones (Venus). La línea de Venus se dirige, para Pablo Picasso, hacia Francia, donde desarrolló su carrera artística y donde se casó varias veces. Steven Spielberg tiene a Venus-Júpiter cruzando California (USA), donde ha desarrollado su carrera profesional en el cine. Adolf Hitler tenía la línea de Neptuno cruzando Munich (Alemania), desde donde intentó un golpe de estado, el célebre *putsch* de Munich. El efecto neptuniano se nota aquí, en forma de caos, confusión o fracaso. La princesa Diana de Gales tenía también a Neptuno cruzando una ciudad capital en su biografía: París. Allí murió en un accidente automovilístico, rodeado de un cierto misterio. Y, finalmente, mencionar el caso de Charles Lidbergh, cuya línea de Marte cruza el Atlántico y se dirige justamente hacia París, siguiendo el recorrido de su pionero viaje. Sin duda, una hazaña aeronáutica que puede relacionarse con Marte, el planeta que mejor representa a la audacia.

Algunos astrólogos sostienen que toda persona que se mude a una ubicación geográfica diferente a la natal, debería proyectar sus líneas de LS a partir de la nueva ciudad de residencia, no de su ciudad natal. Es una teoría que debería estudiarse a fondo, indudablemente.

Es importante apuntar que ambas técnicas, ACG y LS, pueden

emplearse conjuntamente. De hecho, podemos seleccionar, en el programa informático que utilizemos, la opción que permita representar simultáneamente en una misma imagen las líneas ACG y LS. De esta manera, descubriremos si existe algún *Parán* entre ambas técnicas. Ya vimos anteriormente qué es un *Parán*: dos líneas planetarias que se entrecruzan. En este caso no es un *Parán* real, sino simbólico, claro está. Y aquí, combinando ACG y LS, de existir esta configuración singular nos encontraremos ante un área geográfica importante para la persona, en un sentido u otro.

Mostraré mi propio ejemplo de nuevo:

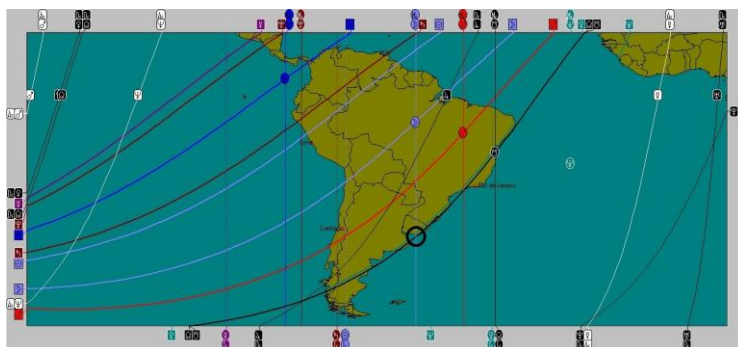


Figura 9.
Parán ACG-LS.

Dentro del círculo podemos ver la intersección de la línea de la Luna/MC (ACG) y Venus-Nodo para la zona de Montevideo (Uruguay). En mi caso particular, mi relación de amistad con Boris Cristoff, junto con los libros escritos conjuntamente y diferentes actividades que hemos compartido, desde congresos a presentaciones de libros, justifican la relevancia astrológica de este enclave, donde reside mi amigo y colega uruguayo.

El margen de influencia de las líneas planetarias de ACG y LS

es, según algunos autores, de unos 250 kilómetros para la ACG y de unos 50 kilómetros para la LS, a lado y lado de la línea. Algunos astrólogos utilizan un orbe mayor, pero según mi opinión debería limitarse más el margen de influencia para que la influencia sea clara y evidente.

Tanto para la ACG como para el LS no soy partidario de suministrar recetas o combinaciones prefabricadas. Creo que es mejor recurrir al simbolismo planetario puro, combinándolo con la casa o sector en cuestión, por ejemplo. Como hemos visto en los ejemplos de ambas técnicas, el resultado o efecto derivado de tener al Sol en el MC sobre una ciudad en ACG o que la línea de Venus pase sobre otra población en LS, es tan simple, claro y fácil de explicar que no se necesitan combinaciones generales. Además, como todo en astrología, es necesario contextualizar la configuración en sí, pues el efecto dependerá del mismo ródix, de si hay otras configuraciones interactuando con ella y demás consideraciones, que pueden hacer variar una lectura determinada.

En ocasiones, los resultados son decepcionantes. Por ejemplo, el nadador Mark Spitz, el triunfador de las Olimpiadas de 1972, no tiene ningún planeta cruzando Munich (Alemania), escenario de su gloria olímpica; ni en ACG ni en LS. Tampoco John Lennon para la ciudad de Nueva York (USA), donde residió y murió asesinado. Tampoco el culturista, actor y gobernador Arnold Schwarzenegger tiene una relación clara con el área de Los Ángeles (California, USA) a partir de la ACG y LS, algo que desmiente a la realidad.

No me parece útil emplear la Astrocartografía ni el Local Space en la Revolución Solar. En los casos que he estudiado, no se aprecian indicaciones claras que justifiquen su uso. Sea realmente operativa o no en las cartas anuales, no creo que se pueda utilizar sistemáticamente para averiguar o recomendar viajes futuros a enclaves geográficos determinados.

Estas técnicas, tanto la ACG como el LS, pueden ser utilizadas en Astrología Mundial e incluso en Astrología Empresarial. Como ejemplo de aplicación mundana, puedo mencionar el caso del horóscopo nacional del Perú, cuya línea de Marte cruza el norte de Chile, una zona donde en el pasado hubo guerra entre ambos países.

Existen otras aplicaciones espaciales, por decirlo así, dentro de la astrología que nos ocupa en este apartado. Una de ellas es la que podemos denominar **carta del horizonte local**, que vemos a continuación:

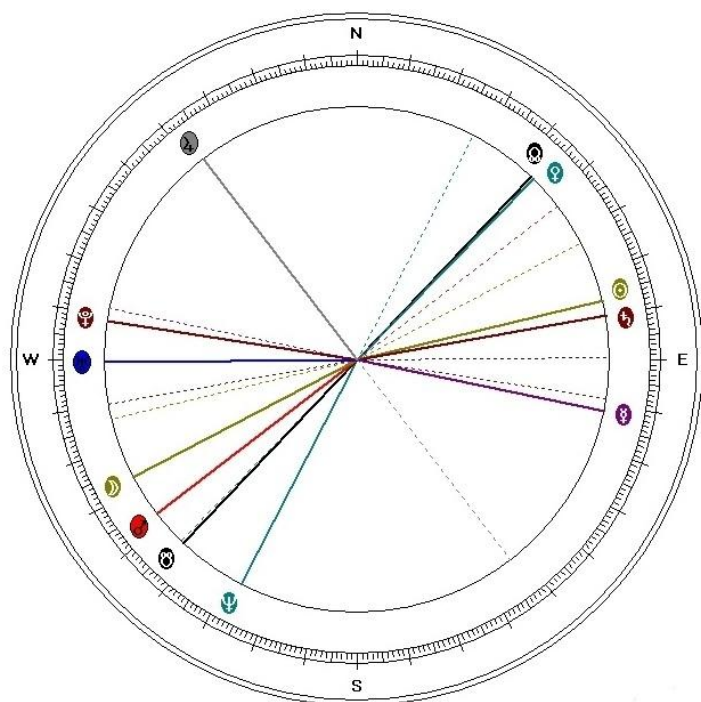


Figura 10.
Carta del horizonte local.

En sí, no es más que una carta con los cuatro puntos cardinales (N, S, E, O), representando un círculo completo sobre el horizonte local. En ella se ubican las líneas imaginarias de los planetas (líneas Acimut), en la dirección hacia la que parecen dirigirse desde el punto de observación, el centro de la carta. En esta carta, todo planeta que esté en uno de los cuatro puntos cardinales parece aportar su carga simbólica al conjunto de la carta. Por ejemplo, en la figura 10, mi propio caso, Urano está sobre el punto Oeste. Mostraré diferentes casos de personajes conocidos: en Madonna, Urano está justo en el punto Este, como en Simone de Beauvoir. La lectura a efectuar podría ser que añade independencia y excentricidad, por ejemplo. En el príncipe Guillermo de Inglaterra, Júpiter está en el Sur, al igual que en la carta natal está en conjunción al MC, obviamente. La reina Isabel II tiene en el Sur a Saturno, como en su carta natal, en que está en el MC. Pero en el caso de Adolf Hitler hallamos una ubicación planetaria doble que no encontramos en el ródix: Marte y Neptuno están sobre el punto Oeste de la carta, lo cual es sumamente interesante. En John F. Kennedy, Júpiter está justo sobre el punto Oeste, mientras que en su carta natal este planeta benéfico está alejado del Descendente.

El uso de la *carta del horizonte local* no se limita al tipo de interpretación simple –aunque contundente– que hemos visto en el párrafo anterior. Podemos utilizar la misma carta, debidamente orientada con ayuda de una brújula, superponiéndola al plano de nuestra vivienda, o al mapa de nuestra ciudad o país. Y podremos utilizarla para sincronizar o armonizar las energías planetarias de la carta con la realidad de nuestro hogar. Por ejemplo, podemos aprovechar la línea de Mercurio para situar en nuestra casa la habitación para el estudio o para las comunicaciones o reuniones, si fuera el caso. Puede ser una especie de *Feng Shui* puramente astrológico, armonizando las energías planetarias con nuestra propia existencia. Y lo mismo con respecto a reubicar en nuestra ciudad o país nuestra vivienda o nuestro despacho profesional, de acuerdo con la carta del horizonte local.

En relación a este tipo de aplicación de la astrología para las viviendas, existen otros tipos de usos astrológicos referidos a la orientación o ubicación de las estancias, usos u objetos del hogar. Por ejemplo, algunos astrólogos toman la carta calculada exactamente para la firma de la compra de la vivienda y, orientándola de acuerdo con los puntos cardinales, superponen el Ascendente de la carta al Este y el Mediocielo al Sur. Y sobre un plano de la vivienda, dibujan los planetas y nodos en el mismo. Parece ser que existirá una correspondencia natural con respecto a cómo el propietario o inquilino (si la firma del contrato fuera de alquiler) dispone las estancias, los usos, los objetos o la decoración del inmueble, incluyendo colores, formas y demás elementos decorativos. Por ejemplo, allí donde esté Urano es posible que se ubique una computadora. O la Luna suele coincidir con el baño de la casa. La posición del Sol podría indicar la entrada de luz o una ventana al exterior grande, luminosa. Y así con todo. Personalmente, experimenté con esta aplicación astrológica en el pasado, a partir de una carta calculada para el momento en que compré una vivienda, allá por 1997, en la calle Circunvalación, en el barrio de Sarriá, en Barcelona (España). Y funcionaba perfectamente. No obstante, sobra decir que también es este un campo que precisa de una mayor investigación, antes de dar por sentados determinados principios.

Volviendo a las técnicas principales, la Astrocarterografía y el Local Space, hoy, más que nunca, con la posibilidad de viajar, desplazarse y radicarse en un mundo globalizado, la utilidad de estas técnicas (ACG y LS) gana muchos enteros en nuestra disciplina. Cada vez más el astrólogo consultor deberá tener presente esta vertiente astrológica, para poder estar a la altura de las demandas de sus clientes, que le exigirán la posibilidad de hacer negocios, encontrar pareja, establecerse o, en definitiva, buscar el éxito y la felicidad en todos los campos allí donde sea más fácil o allá donde sea posible, simplemente.

Notas sobre las Relaciones en Astrología

En este apartado, voy a exponer algunos de los principales elementos de un importante capítulo astrológico al que podríamos llamar “Las Relaciones en Astrología”. Generalmente, y de forma equivocada, un buen número de astrólogos se refiere a él como *Sinastría*, pero ésta es sólo una técnica más de este apartado astrológico. Es, quizá, la parte más importante, pero no la única, como veremos a continuación.

Dentro de este capítulo astrológico, que estudia todo lo que tiene que ver con las relaciones personales, profesionales u otras formas de relación entre personas, grupos o entidades diversas, contamos con la misma *Sinastría* como parte fundamental para enjuiciar toda relación. Sin embargo, también tenemos diferentes formas de *Cartas Compuestas* y diferentes horóscopos “accesorios”, más o menos importantes, como la carta de la boda, de una asociación o la carta para un primer encuentro.

Sobra decir que todas estas aplicaciones, todas estas técnicas, no se limitan a la astrología natal o personal, sino que pueden emplearse en el ámbito empresarial o mundial, por ejemplo. Con todo, su uso es más frecuente dentro de la astrología natal, así que aquí partiremos de ésta para exponer y mostrar cómo se aplican estas técnicas en la práctica astrológica.

Si nos limitamos a estudiar el potencial de una relación de pareja en particular, lo primero que deberemos estudiar es, por separado, las cartas de las dos personas que forman o formarían la pareja. Por ejemplo: planetas en hemisferios, en la casa VII, aspectos a la cúspide de la casa VII, planetas en la casa V y aspectos a su cúspide, planetas en Libra y otras configuraciones astrológicas menores, como el Parte del Matrimonio. Evidentemente, con respecto a la pareja no es lo mismo tener a la mayoría de planetas en el Hemisferio Oriental que en el Occidental. En el primer caso la persona puede ser

excesivamente independiente y autónoma y eso puede condicionar seriamente a la relación en sí. Tampoco es lo mismo tener a Saturno o Urano en VII que tener al Sol o a Júpiter en la misma casa. Y alguien con cuatro planetas en Aries será diferente, con respecto a la pareja, de otra persona con cuatro planetas en Libra. En este último caso, la necesidad de compartir o de emparejarse será mucho mayor, claro está. O el tener en la carta natal un aspecto como Venus en aspecto inarmónico con Urano, que condiciona fuertemente las eventuales relaciones afectivas. Y así con todo. Incluso en el tema individual puede verse, indirectamente, al otro, a la pareja. Por ejemplo, la carta de una mujer con el Sol en cuadratura a Saturno puede indicar un esposo o pareja con algún tipo de limitación o, simplemente, alguien frío y egoísta. Con todo, no siempre es así, de manera que hay que ser prudente al evaluar este tipo de información astrológica indirecta. Aparte, la cúspide de la casa VII nos puede mostrar, hasta cierto punto, lo que buscamos o encontramos en los demás. Así, cada carta, por separado, ya nos habla de una cierta predisposición, de unas tendencias y un potencial diferente para cada caso, independientemente de la relación que se establezca entre dos cartas, a nivel de sinastría o de otras técnicas. Es decir, aún con una sinastría perfecta y altamente prometedora, si alguien tiene en su carta diferentes configuraciones que tienden a que no se comprometa a nivel de pareja, es improbable que una relación tal llegue a establecerse o a funcionar.

La **Sinastría** es, como sabemos, la comparación de dos temas natales en diferentes niveles: por Elementos, por Hemisferios o por el tipo de aspectos que predomina. Estudia los aspectos que se forman entre la carta de "A" con respecto a la carta de "B" o en qué sector de la carta de "A" se ubican los factores radicales de la carta de "B", por ejemplo, y viceversa. La palabra sinastría parece ser que proviene del griego *syn* (con, juntamente, a la vez) y *astron* (estrella).

Dentro de la misma sinastría, el elemento más importante es

justamente el aspecto que se forma entre un factor natal de una carta con otro factor radical de otra carta diferente. Especialmente si se trata de factores personales, como el Ascendente, el Sol, la Luna, Mercurio, Venus o Marte. Y en relación al ámbito de la pareja, los pares planetarios más relevantes son, obviamente, las parejas Sol-Luna y Venus-Marte. Así, si Marte de “A” está en conjunción, en sextil o en trígono con Venus de “B”, existirá una cierta atracción física entre ambos, siempre que la edad, el sexo u otro condicionamiento, sea familiar o social, por ejemplo, no lo impida o neutralice. Tampoco aquí soy partidario de recurrir a recetas o combinaciones pre fabricadas. Es mejor basarse en el simbolismo planetario puro combinado. Y no es difícil obtener el producto de dos planetas de dos cartas diferentes en aspecto entre ellos. Por ejemplo, si el planeta Marte de “A” recibe un trígono del planeta Saturno de “B”, es posible que este último frene, dirija o canalice la energía del primero, de forma armónica y acompañada, evitando manifestaciones excesivas de todo tipo del Marte de “A”. El orbe que recomiendo en sinastría, en sus diferentes aplicaciones, es de 6° de arco como máximo, en principio, aunque los orbes reducidos son los que producen los efectos más fuertes o notorios.

Como he dicho, los contactos más importantes entre ambas cartas son los que nacen de los planetas o factores más personales, por decirlo así. De esta manera, los aspectos entre el Sol de “A” y el Sol de “B” muestran una cierta armonía o inarmonía básica, esencial, entre ambas cartas. Un aspecto armónico puede indicar afinidad y armonía entre ambas personas. Y los aspectos inarmónicos, lo contrario. Los aspectos Sol-Luna son especialmente importantes en una eventual relación de pareja. La conjunción, el sextil o el trígono indican una buena armonía a nivel personal (carácter) y emocional. Es uno de los aspectos ideales para toda relación, por representar y evidenciar el rol masculino y femenino en general, especialmente a nivel personal y social. Al igual que ocurre con el par planetario Venus-Marte, este aspecto o lazo sinástrico gana mucho si el Sol

o Marte es el del hombre y la Luna o Venus de la mujer los planetas que están en aspecto. Los aspectos Sol-Venus también son importantes en una pareja, pues resaltan la parte afectiva de la relación. Lo mismo que los aspectos Sol-Marte, que ponen de relieve el lado más físico y externo, estimulando el deseo en la pareja. Y no menos importantes son los aspectos armónicos Venus-Venus, pues ponen en contacto directamente los afectos, el amor y todo lo bello o placentero de la existencia desde el prisma de los que tienen en contacto a este planeta. Otro aspecto clásico en sinastría es la relación Venus-Marte, que pone de relieve el lado más físico de toda relación entre personas de distinto sexo (preferiblemente) y de edad similar. Existirá, en el caso de la conjunción y de los aspectos armónicos una sana pero intensa atracción física, incluso la necesidad de un intercambio sexual, por ejemplo. Es un aspecto de sensualidad, de pasión y sexo. Es más indicativa de amantes ocasionales que de relación matrimonial estable. Los aspectos inarmónicos –y hasta cierto punto, la conjunción- no impiden dicha atracción, como es bien sabido, sino que incluso pueden acentuarla o convertirla en pasión pura, en excitación y desafío físico, aunque siempre comportan algún tipo de brusquedad, dificultad o inarmonía en la relación. En los demás casos, de mediar una gran diferencia de edad, por tratarse de personas del mismo sexo o en casos de amigos y familiares, el aspecto puede incitar simplemente a la diversión, a los juegos.

A nivel de pareja, otras relaciones planetarias importantes pueden ser: aspectos Luna-Luna, Luna-Venus, Luna-Marte o Marte-Marte. En esta última combinación, los aspectos armónicos pueden evidenciar también una cierta atracción física, de la misma manera en que se facilita el trabajar codo con codo, el trabajar en equipo. Los aspectos inarmónicos pueden ser realmente conflictivos, típicos de personas que discuten con frecuencia o incluso de rivales y enemigos. También son aspectos *inter-carta* difíciles los aspectos inarmónicos entre Marte-Saturno, Marte-Urano o Marte-Plutón, así como los de Sol-Marte. A nivel general, para todo tipo de relaciones, son

particularmente favorables aspectos armónicos como los de Venus-Júpiter o Mercurio-Venus. Y aspectos como Mercurio-Mercurio, si son armónicos, pueden facilitar la comunicación y el intercambio intelectual entre dos personas, siendo sumamente estimulante. Aquí, ambos parecerán que están en la misma sintonía a nivel mental; las ideas fluirán en ambos sentidos y podrán trabajar y crear en equipo. Como puede ver el lector, no es difícil establecer el significado de dos planetas que estén en contacto entre dos cartas diferentes. Bastará con combinarlos de forma adecuada, de acuerdo con el simbolismo planetario y con arreglo al tipo de aspecto, armónico o inarmónico, que los una. Los aspectos entre planetas lentos no son, ciertamente, importantes en una relación; y menos aún determinantes, aunque pueden ser un sumando, por decirlo así, nada despreciable.

Uno de los principios más importantes en sinastría es valorar si entre la carta de "A" y la de "B" predominan los aspectos (cruzados, entre ambas cartas) armónicos o los inarmónicos. Es decir, una valoración puramente cuantitativa, a la que debe seguir una valoración cualitativa, obviamente. Y esto es así porque si el Marte de "A" está en cuadratura con el Marte de "B", es posible que entre ellos, aunque predominen los aspectos armónicos entre ambas cartas, exista una cierta rivalidad o animadversión.

También hay que comparar las cartas por Hemisferios o Elementos, e incluso por temas dominantes, a nivel de aspectos armónicos o inarmónicos en una carta y en la otra; toda información es útil. Así, alguien sin planetas en signos de Fuego podría encontrar interesante a alguien con este Elemento destacado en su carta. La clásica armonía o inarmonía derivada de considerar los Elementos a nivel de signo solar no debe ser despreciada. Aries, a priori, se relaciona bien con Sagitario (ambos son signos de Fuego) o con Géminis (Fuego-Aire), pero no tan bien con Cáncer (Fuego-Agua) o con Capricornio (Fuego-Tierra). Es una valoración muy básica, pero tiene su importancia.

No existe una sinastría perfecta. Y, de existir, quizá sería demasiado aburrida. No hay que olvidar que siempre es mejor complementar que repetir, por decirlo así. Dos soles en Aries en conjunción quizá no sea lo más deseable, a pesar de la innegable afinidad básica. Es mejor un trígono entre ambos, pues la relación será más rica e más interesante, ¿no les parece? El astrólogo debe advertir a su cliente no sólo de los puntos fuertes de una relación, sino también de los puntos débiles, para poder trabajar y pulir esa eventual relación y mejorarla, ya sea a nivel personal o de pareja, de amistad o profesional. Pero cuando no existen aspectos o relaciones importantes entre dos cartas natales, ese vacío sólo puede anunciar que nada acontecerá entre esas personas. De hecho, la sinastría confirma lo que la realidad nos sugiere, por poco sensibles que seamos: atracción, repulsión o indiferencia con respecto a alguien; o interés o desinterés con respecto a algo, si es un club, una empresa o un país, por ejemplo.

La sinastría es, como sabemos, operativa en muchos niveles. Es posible que uno, sin saberlo, tenga su cuenta corriente en un banco por el cual siente una mayor simpatía. O que uno se traslade a una ciudad en la que se sienta cómodo, como en casa. En ambos casos existirá, probablemente, una sinastría favorable. En uno de mis libros menciono la curiosa y fatal sinastría entre la carta natal de John F. Kennedy y la de la ciudad de Dallas (Texas, USA), donde fue asesinado. Y existen otras sinastrías aún más curiosas; en mi caso particular, en una visita a Caracas (Venezuela), en marzo de 2007, con ocasión de efectuar un seminario astrológico en un hotel de la ciudad, encontré que con el hotel en cuestión, el Hotel Coliseo (fundado el 25-02-1975), tenía una interesante sinastría: el Sol del hotel en conjunción a mi Ascendente y Mercurio natales, el planeta Venus de dicho establecimiento en conjunción (exacta) con mi Saturno natal, Júpiter del hotel en trígono (exacto) a mi Júpiter natal y Urano del hotel en conjunción, exacta también, a mi Marte natal. En dicho hotel me alojé varios días, comí, me reuní con astrólogos e impartí un seminario de astrología. ¿Una simple

coincidencia? Menos significativo, menos importante, aunque también en mi caso particular, es la atracción que siempre sentí por un simple cartel del pintor francés H. Toulouse-Lautrec: una litografía muy famosa de este pintor galo, llamada *Jane Avril au Jardin de Paris*, del año 1893. En el Depósito Legal figura como un cartel registrado exactamente el 8 de mayo de 1893, en París. Un solo aspecto sinástrico puede explicar esta atracción: Júpiter del cartel en conjunción a mi Venus natal. De alguna manera, Júpiter expande, amplifica lo que puede representar, entre otras cosas, Venus en una carta natal: el arte, la estética y el sentido de la belleza, en cualquier forma o manifestación. Y si el lector, hombre o mujer, se siente atraído por esa actriz o actor de forma inexplicable, que averigüe la fecha de nacimiento de dicho personaje público y, probablemente, encuentre una interesante sinastría entre ambos...

En definitiva: encontraremos sinastrías consistentes entre empleados y empresas, entre jefes y las cartas de las sociedades que dirigen, entre compañeros de trabajo que trabajan codo con codo, entre admiradores o fans y sus ídolos, entre esposos o amantes, entre amigos, entre vecinos peleados y entre todo aquél que, directa o indirectamente, haya estado en contacto con otra persona, estableciéndose un vínculo, armónico o inarmónico, entre ellos. Y en medio, claro está, la sinastría: qué tipo de aspecto les une, de qué planetas o factores radicales se trata y demás consideraciones, que explicarán el resultado de la relación en sí. Siempre encontraremos sinastrías interesantes, como por ejemplo la que unió al célebre escritor español Juan Ramón Jiménez con la escultora Marga Gil Roësset (n. 3-03-1908). El planeta Marte de esta última se hallaba en conjunción con el Saturno del autor español, entre otros aspectos; pero fue este lazo sinástrico el que, quizá, justifique la dureza de un acontecimiento que afectó a ambos, directa o indirectamente: el suicidio de la escultora al sentirse rechazada por J. R. Jiménez. Es un aspecto duro, áspero, muy fuerte, que depende del entramado de aspectos restantes para canalizarse en un sentido u otro. En este caso, con un resultado trágico, por el desengaño

amoroso y por el suicidio que le siguió. Otra sinastría interesante es la que une no a dos personas, sino a dos clubs de fútbol españoles: el F.C. Barcelona (n. 29-11-1899) y el Real Madrid (6-03-1902). Mostraré únicamente los dos aspectos o lazos sinástricos que mejor justifican la rivalidad e incluso antipatía mutua que se profesan a nivel deportivo e incluso más allá: el planeta Marte del F.C. Barcelona se halla en cuadratura al Marte del Real Madrid (orbe de 1°). Y además, el planeta Marte del Real Madrid se halla en cuadratura al planeta Saturno del F.C. Barcelona, lo que justifica sobradamente lo que ocurre sobre el terreno de juego y fuera de él.

Otra aplicación importante de la sinastría es, como hemos dicho, la superposición de dos horóscopos o cartas natales a nivel de longitud eclíptica. De esta manera, consideraremos en qué casa o sector de "A" caen los planetas y demás factores radicales de "B", y viceversa. Especialmente importantes serán las superposiciones de planetas o ángulos en las cúspides de casas, entre una y otra carta. Por ejemplo, si Marte de "A" se halla a 6° de Libra y la cúspide de la casa VI de "B" se encuentra a 6° del mismo signo, Libra, existirá una interacción entre lo que implica o simboliza Marte y entre el significado de la casa VI. De esta manera, es posible que "A" colabore estrechamente con "B" a nivel profesional, por ejemplo, aunque por la naturaleza de esta combinación es posible que surjan fácilmente tensiones o disputas, especialmente a nivel laboral. Si Marte de "A" se hallara a 20° de Libra, es decir, dentro de la casa VI de "B" pero no exactamente en su cúspide, es posible que exista también una interacción clara a nivel profesional, pero mucho menos acusada e importante, si es que llega a darse. Hay que apuntar que recomiendo utilizar el orbe de +- 6°, como en la anterior aplicación comentada dentro de la sinastría, así como la domificación por el Sistema Topocéntrico o por Placidus.

Para toda combinación, sin recurrir tampoco aquí a las recetas prefabricadas, es necesario ubicar en el contexto de la relación todo aspecto que surja. Deberemos considerar la diferencia de

edad, si existen lazos familiares o de amistad, si el vínculo es personal o profesional, y demás consideraciones. Este tipo de diferenciación es imprescindible, si queremos establecer una influencia certera, ajustada a la realidad. Nótese que si Marte de “A” cae en la casa VIII de “B” ello puede generar múltiples resultados, que dependerán justamente de los factores que enmarcan dicho aspecto, en forma de contexto real, de la realidad misma de la relación. Así, es posible que “A” sea el banquero, asesor financiero o administrador de “B”, de la misma manera que, de ser personas jóvenes o de mediana edad, de distinto sexo, podrían ser perfectamente amantes, entre otras posibilidades. Vamos a desarrollar una posible combinación: el Sol de “A” en la casa I de “B”. Aquí, “A” ilumina, da calor con su Sol a “B”, a nivel general. “B” se sentirá estimulado, protegido, conducido por “A”, y éste tendrá una cierta ascendencia sobre “B”. Más ejemplos: si el planeta Venus de “A” se halla en medio de la casa V de “B”, “A” puede aportar diversión, placeres o creatividad a “B”, por diferentes motivos y vías. Si la edad lo permite, de ser hombre y mujer podría existir un romance, una relación afectiva entre ambos, generada o propiciada por este aspecto. Si Júpiter de “A” se halla en la casa X de “B”, es posible que el primero estimule, apoye o favorezca, de alguna manera, la carrera profesional del segundo. Y así con toda combinación que exista entre la carta de dos personas.

Mostraré un último ejemplo, que incluye los aspectos entre los factores radicales de dos cartas y la interacción resultante de situar los planetas de una persona sobre la carta de otra. En este caso, tomando la carta natal de María Antonieta (n. 2-11-1718, con un Ascendente alrededor de los 25° de Géminis), si la comparamos con H. A. Von Fersen, su amante, podremos ver que el planeta Marte de él está en trígono al Venus de ella (orbe de 1°), así como la Luna de él está en sextil al Venus de ella, y Venus de él en conjunción al Júpiter de ella, además de encontrar un sextil entre ambos soles. Si superponemos los planetas de Von Fersen sobre la carta de María Antonieta, hallaremos a Marte de él sobre el Ascendente de ella, a Júpiter

de él sobre la cúspide de la casa V de ella y, también, al Nodo Norte de él sobre la misma cúspide de la casa V de la reina francesa (aspectos muy importantes para el tipo de relación que les unió). ¿Creen o no que fueron amantes en el Versalles de la época, tal y como se dice? Yo creo que sí...

Sin dejar de lado a la sinastría, podemos apuntar que ésta juega un papel importante en lo que podríamos llamar la **herencia astrológica**. Es sabido que los hijos no nacen en cualquier momento, sino que existe una clara tendencia a que sus factores radicales tengan un fuerte lazo sinástrico con el de sus progenitores. El más frecuente, quizá, sea que el Ascendente del hijo se encuentre en el mismo signo zodiacal que el Sol del padre o la madre. También se ha encontrado que el signo solar del hijo sea el mismo que el del padre o la madre, así como el Ascendente del hijo se encuentre en el mismo signo zodiacal que el Ascendente de uno de los padres. O el Sol del hijo en el mismo signo que el Ascendente de uno de los progenitores. Y también que las Lunas de padres e hijos se hallen en el mismo signo. O que el Sol y Luna, de padres e hijos, intercambien sus posiciones a nivel zodiacal, entre otras combinaciones entre los principales factores de la carta: Ascendente, Sol y Luna. En mi caso, por ejemplo, que tengo dos hijos varones, la Luna de ambos se halla en Piscis, mi signo Ascendente.

La **Carta Compuesta** es una carta individual calculada a partir de dos o más cartas de personas, aunque también es posible tomar cartas de clubs, empresas o países. La carta calculada, creada a partir de otras cartas reales, simboliza una fusión de la energía contenida en estas últimas, pudiendo interpretarse y obtener información, que nos será útil para enjuiciar una relación personal o profesional, por ejemplo. Al contrario de lo que ocurre con la sinastría, no es una armonía o colisión entre diferentes principios o partes de dos o más cartas, por medio de los planetas o factores en aspecto o bien ubicados en un sector u otro. La carta compuesta muestra el “producto” de lo que puede

ocurrir entre dos personas, a cualquier nivel, en contraposición de la sinastría, que es una mera comparación o confrontación de energías, armónicas o inarmónicas. Con todo, es cierto que la sinastría la supera en un nivel inmediato, de análisis instantáneo externo, por ejemplo. En cualquier caso, la sinastría y la carta compuesta son técnicas complementarias. La carta compuesta, pues, es una tercera carta que refleja lo que produce la suma de las dos o más consideradas; no olvidemos que puede incluir a más de dos personas. Además, es operativa en diferentes ámbitos: la familia, la pareja o el trabajo. Sin embargo, hay que apuntar que conviene relativizar un tanto el estudio de esta carta, en tanto es la suma de dos individualidades y no un tema individual. Esta técnica tiene ya varias décadas de existencia, siendo John Townley el astrólogo y autor que la introdujo, aunque otros autores, como Robert Hand, son más conocidos por sus aportaciones, en forma de libros, por ejemplo.

El cálculo de la carta compuesta tradicional es muy simple: se trata de hallar los puntos medios entre los mismos planetas de dos cartas. Por ejemplo, si el Sol de A está a 15° de Libra y el de B está a 15° de Sagitario, en la carta compuesta el Sol estará exactamente a 15° de Escorpio. Siempre se toma el arco más pequeño, pero en el caso de una oposición exacta entre los factores radicales de A y B, se pueden considerar dos puntos en el zodíaco: a la derecha e izquierda. En este caso, de intervenir Mercurio, lo situaremos en la parte en que está el Sol, por razones obvias, evitando aspectos imposibles como Sol oposición Mercurio. Sin embargo, aspectos que no ocurren en una carta natal, como Mercurio en oposición a Venus, sí podemos encontrarlos en una carta compuesta. Los ángulos de la carta se calculan de igual forma. Para las cúspides intermedias, puede partirse del Ascendente común y, a partir de aquí, generar las casas para una localidad determinada, por ejemplo.

Para interpretar la carta compuesta, es importante compararla siempre con cada una de las dos individualidades, por separado,

para valorar el efecto que produce en dichas cartas. Y a partir de aquí, valen las indicaciones útiles en el estudio de una carta individual: énfasis hemisféricos, preponderancias o carencias por Elementos, planetas en signos Cardinales, Fijos o Comunes, en qué signo están el Sol, la Luna y el Ascendente, así como los planetas personales, por ejemplo. Las casas y los signos tienen una lectura parecida al tema natal; así, las cuestiones económicas se verán reflejadas en el eje II-VIII. El Ascendente de la carta es el carácter más externo y superficial de la pareja, así como su apariencia general, en bloque o en conjunto; el aire que desprende esa pareja, esos amigos o socios. Así, un Ascendente en Acuario mostrará una relación liberal, moderna, democrática, que demuestra un talante abierto, positivo y fraternal. El Sol será el carácter interno, la personalidad verdadera de la pareja. Así, en Aries se mostrarán, a nivel doméstico y social, activos, agresivos, con un punto de ambición y un carácter pionero. La Luna reflejará el aspecto emocional, mientras que Mercurio lo hará a nivel mental y Venus a nivel afectivo. Marte representará el grado o forma de energía, la actividad que desplegarán en conjunto. Júpiter será el principio de expansión y Saturno el de limitación, a nivel general. Los planetas más lentos son, claramente, menos importantes.

También pueden estudiarse los regentes y disyuntivos, pero sin olvidar que no estamos estudiando una carta natal. En cuanto a una lectura más específica de una configuración determinada, como Mercurio en la casa I (en Tauro) en cuadratura a Saturno (en Leo) en la casa IV, podemos interpretarla así: una pareja comunicativa (Mercurio en I), aunque no en exceso, racional, cautelosa (Mercurio en Tauro), que no tiene mucha comunicación en el hogar (Mercurio en I en cuadratura a Saturno en IV). Por otra parte, allí donde esté Júpiter (por casa, signo y aspectos) será el lugar más fácil para “crecer”, expandirse y desarrollarse, a nivel de pareja, amigos o socios. Evidentemente, y como antes he apuntado, la casa II reflejará la economía de ambos en esta carta.

Para incidir en el análisis de toda carta compuesta, vamos a ver algunas combinaciones más. Por ejemplo, el Sol en la casa XII podría indicar una relación más bien oculta o secreta, o cuanto menos, discreta, volcada y focalizada en todo lo que tiene que ver con la casa XII. El Sol en la casa V de una carta compuesta puede indicar una relación basada o interesada en el amor, en los placeres o diversiones. Favorable para toda relación de pareja, pues ayuda a que se diviertan, por decirlo así. También puede mostrar un fuerte vínculo con los hijos o bien que éstos sean muy importantes en su relación. Es el caso del Príncipe Carlos y de Diana de Gales: posiblemente indique la importancia de los hijos, como herederos de la corona británica, en mayor o menor grado. Si el Sol y la Luna están en aspecto armónico, es muy favorable a nivel de pareja, pues aporta armonía y equilibrio entre personalidad y emociones. En una carta compuesta a nivel de pareja, si Venus y Marte están en buen aspecto ello podría sugerir una más que aceptable compatibilidad y armonía sexual. Pero si Venus y Saturno están en cuadratura, es obviamente desfavorable en una relación de pareja, pues a nivel afectivo limita, frena toda espontaneidad y el cariño entre la pareja es más rígido, de menor intensidad o calidad, si se me permite la expresión. En definitiva, estudiar la carta compuesta no es difícil, pues se comparten y aprovechan muchas indicaciones que tomamos habitualmente en las cartas individuales.

Existen diferentes cartas compuestas, pero la que hemos descrito anteriormente es la forma más convencional. Una variante bastante conocida es la *carta de la Relación de Davison*, que se calcula obteniendo el punto medio para el nacimiento de dos personas, tanto a nivel de fechas como de coordenadas natales. Es decir, es un punto medio temporal, a nivel de tiempo, así como de coordenadas natales. Creo que tiene una cierta validez y puede ser aplicada, pero no suelo emplearla. Prefiero la carta compuesta convencional, que simplemente se basa en los puntos medios de todos los factores natales. Me parece que describe mejor la realidad que las demás. Hay otras variantes de la carta compuesta tradicional, desde un punto de vista técnico,

como la que toma los ángulos de la carta que surgen de aquella y genera las cúspides de casas intermedias a partir de estos ángulos comunes. Generalmente, para ello se toman las coordenadas natales de ambos, si es que las comparten, o bien del lugar donde residen. Esta variante impide que surjan cúspides de casas (compuestas) irreales, como sucede cuando se usan directamente los puntos medios de las cúspides de casas intermedias para hallar la domificación de la carta compuesta. Recordemos que también es posible obtener cartas compuestas para tres o más personas; es lo que llamamos una carta compuesta de grupo. También está la llamada *carta coalescente*, que aunque está basada en los mismos principios de la carta compuesta, se diferencia por calcular y contemplar la carta desde el punto de vista de los Armónicos. Afortunadamente, tanto para esta variante como para todas las demás podemos contar, hoy por hoy, con programas informáticos de astrología que calculan automáticamente este tipo de cartas, evitando el tener que recurrir a cálculos manuales, que aparte de ser engorrosos, pueden ocasionar errores.

Algunos astrólogos han propuesto, dentro de lo que son las cartas compuestas, aplicaciones tan inusuales como progresiones o direcciones compuestas, revoluciones solares y lunares también compuestas o cartas compuestas entre personas y países, por ejemplo. Se necesitan más estudios para poder validar estas propuestas, aunque a mi juicio siempre contendrán una información secundaria o poco importante, de ser realmente válidas. Otras aplicaciones, como los tránsitos a la carta compuesta, sí que cuentan con un mayor respaldo dentro de la comunidad astrológica, siendo un tipo de aplicación más lógica y, posiblemente, efectiva.

A continuación, entrando ya en una aplicación puramente práctica dentro de este apartado, estudiaremos diferentes cartas compuestas, en su versión más convencional, para evidenciar la eficacia de esta técnica. El primer y principal caso de estudio, es el de una pareja real: el Príncipe Carlos y Diana de Gales. Los

datos natales de ambos son sobradamente conocidos, así que no es necesario anotarlos. Esta es su carta compuesta:

Princess Diana – Natal
 Prince Charles – Natal
 Composite - Midpoints
Geocentric
Tropical
Topocentric
Mean Node

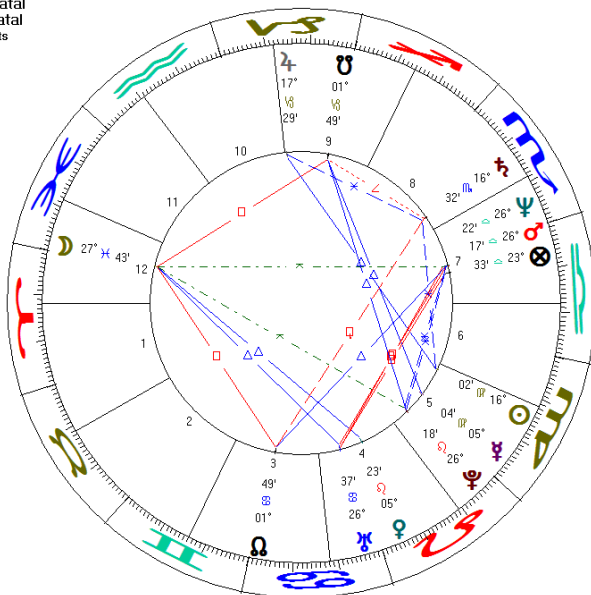


Figura 11.
 Carta Compuesta de los Príncipes de Gales.

Podemos abordar el estudio de esta carta de muchas maneras, pero algunas configuraciones reclaman inmediatamente nuestra atención: Júpiter, en lo más alto, en conjunción al MC, evidencia la naturaleza “real” de la relación. Realeza, protocolo, pompa y ceremonias propias de la liturgia de la Casa Real británica (Júpiter), son el principal cometido profesional de la pareja (MC). Además, el Sol está en trígono a Júpiter y al Mediocielo. Como decía en otro lugar de este apartado, el Sol en la casa V

evidencia la importancia de los hijos en esta asociación-relación personal. La vida emocional (Luna), encerrada en la casa XII, no es una configuración prometedora para la pareja. Venus (afectos) está en Leo, pero sin aspectos planetarios a otros planetas, lo que limita seriamente este apartado fundamental de la pareja. De su relación personal confusa y extraña, nos habla el regente del Ascendente (Marte), en conjunción exacta a Neptuno, en la casa VII. Saturno en VIII, en Escorpio, no es una ubicación favorable para la felicidad íntima. El lector seguramente podrá averiguar más pormenores de la relación estudiando esta curiosa carta compuesta de una pareja ciertamente célebre. En cuanto a si es operativa esta carta a nivel dinámico, podemos estudiar los tránsitos planetarios para algunos eventos importantes: así, cuando se comprometieron públicamente el 24/02/1981, Júpiter se hallaba en conjunción al DS natal (orbe -3°). Y cuando se casaron, el 29/07/1981, encontramos el mismo tránsito, pero con un orbe mayor: -6° . Para la fecha en que se separaron, el 9/12/1992, Neptuno se hallaba justo sobre el MC (-1°), reflejando, quizá, la confusión y el escándalo que alcanzó a la familia real británica. Aunque estos tránsitos son claramente indicativos, son necesarios más estudios para poder recomendar el contemplar una carta compuesta también desde el prisma dinámico, más allá del puramente estático.

Más ejemplos comentados: otra carta compuesta muy recurrida y célebre, es la de los Duques de Windsor, una peculiar pareja real de mitades del siglo XX. Como desventaja para su estudio, por confundirse con los respectivos temas natales, está el que tanto Eduardo (que una vez fue rey y abdicó) como Wallis Simpson comparten el mismo Ascendente: Acuario. Esto hace que haya demasiadas similitudes domales con la carta compuesta en sí. Con todo, el Ascendente Acuario de la carta compuesta se hace notar: una pareja moderna, original, diferente y excéntrica, incluso. Marte en la casa II evidencia el gasto y el derroche de recursos, desde los lujos innecesarios a los viajes exóticos o estadias prolongadas en el extranjero. El Sol (y

Mercurio) se hallan en la casa V, y aunque no tuvieron hijos, la energía de dicha combinación se canalizó por otros derroteros: placeres, diversiones y una vida cómoda (Sol en Cáncer), que aunque familiar y más bien doméstica, no estuvo exenta de todo tipo de refinamientos y lujos. La Luna, en Sagitario, en la casa XI, parece indicar sus numerosas relaciones y amistades, así como su intensa vida social. Urano está en casa IX, lo que puede relacionarse con sus innumerables viajes por el extranjero.

Otro ejemplo interesante es la carta compuesta entre John Lennon y su asesino, Mark David Chapman. En esta carta, Saturno en I está en oposición a Marte, estando éste prácticamente sobre el Descendente, amplificando el aspecto negativo de esta configuración. De esto, se desprende el grado de animadversión y violencia fatal entre ambos, con el resultado que todos conocemos. En la carta compuesta entre el Príncipe Carlos y su actual esposa, Camilla Parker-Bowles, encontramos a Neptuno sobre el IC, en oposición al MC, lo que aporta a la relación, de cara hacia el exterior y en su imagen pública, un aire de misterio y confusión. No quiero dejar de mostrar un ejemplo personal, como ya viene siendo costumbre en esta obra: la carta compuesta entre mi amigo el astrólogo Boris Cristoff y yo, tiene a Capricornio como Ascendente. Además, Saturno está en la misma casa I, en el mismo signo. Esto, convierte a la relación no solo en seria y honesta, sino que la vuelve duradera y resistente. El Sol (y Urano) de la carta están en la casa VI, lo que puede reflejar el trabajo que ambos compartimos en forma de libros, como co autores. El Sol, está en trígono a la Luna en la casa X (en Escorpio, muy esotérica, claro está), evidenciando la dimensión pública del trabajo en común de ambos, en forma de libros editados, promociones en congresos, entrevistas y otras apariciones públicas. Júpiter, Marte y Neptuno se hallan en la casa IX, otro sector importante. También es relevante Mercurio en Sagitario, en la casa XI, en aspecto a planetas ubicados en la casa IX y en la VII.

Existen otras técnicas para estudiar astrológicamente una relación. Una de ellas, es la que introdujo el astrólogo alemán Alexander Marr en su obra *Prediction III*, el llamado *The New Partner Horoscope*. La manera de interpretar esta carta es similar a la que hemos visto con la carta compuesta, aunque su cálculo es completamente diferente. Los amantes de este tipo de técnicas, dentro del apartado de las relaciones en astrología, están obligados a estudiarla.

Y antes de pasar a otro apartado, es importante apuntar dos cosas: la primera, que el astrólogo debe ser muy cauto antes de pronunciarse acerca de la viabilidad de una relación, sea esta personal o profesional; he visto tantas sinastrías aparentemente pobres entre cartas natales de parejas felizmente casadas que ello me obliga a reflexionar acerca del grado de afinidad y compensación astrológica que debemos buscar en toda posible relación. En ocasiones, existen complementaciones efectivas, como las referidas a los Hemisferios o Elementos, que no son tan brillantes ni espectaculares como algunos de los aspectos cruzados clásicos que ya hemos visto, pero funcionan y sostienen una relación. La segunda cuestión es en relación a la serie de *Cartas Compuestas* que hemos visto en el apartado anterior: mi opinión es que no se les debe dar un peso excesivo en todo estudio comparativo o en toda exploración acerca de la relación entre dos o más personas. Este tipo de cartas más bien debe utilizarse como un complemento adicional al estudio más ortodoxo, que incluye a la misma *Sinastría*, dado que contiene un alto componente especulativo.

La **Carta de la Boda** es la carta levantada para el momento exacto en que un matrimonio empieza a tener validez legal. En el caso de un boda religiosa, cuando el sacerdote les declara marido y mujer. Y en el caso de una boda civil, cuando el que oficia el acto manifiesta verbalmente que los contrayentes ya son pareja legalmente. Esta carta no sólo es válida, astrológicamente, para poder ser interpretada, deduciendo de

sus configuraciones particulares el tipo de relación que existirá, sino que también es operativa a nivel predictivo; los tránsitos planetarios suelen reflejar algunos cambios que se producen en el seno de la pareja. Evidentemente, es recomendable que el astrólogo seleccione el momento más favorable para la celebración de la boda. El Autor ha participado en varias de estas selecciones. Sin embargo, ni seleccionando astrológicamente el mejor momento posible se podrá arreglar lo que una sinastría pobre promete: nada en común, una relación corta en el tiempo o insatisfactoria.

A nivel general, y entre otras cuestiones, una fase lunar propicia o un anclaje adecuado de la carta de la boda con las cartas de los respectivos contrayentes será altamente favorable. También habrá que compensar algunas carencias, potenciar algunos factores y facilitar que la energía de la carta fluya armónicamente en los apartados deseados, evitando bloqueos o problemas en otros. Nótese que si la casa II de la carta del matrimonio contiene un planeta maléfico mal aspectado, es posible que la pareja sufra problemas financieros. Las luminarias (Sol y Luna) en buen aspecto con Venus y Júpiter o estos dos últimos planetas en buen aspecto entre ellos es algo a considerar. Potenciar los signos de Libra (pareja) o Cáncer (familia), también. O evitar que Venus, por ejemplo, esté en un signo donde no esté cómodo, como en Aries o en Capricornio. Y por supuesto, tener en cuenta especialmente a los regentes de las casas I y VII, así como evitar aspectos difíciles para el día de la boda en el cielo, como una conjunción o aspecto inarmónico entre Marte y Saturno. Según algunos astrólogos, un Urano angular tiende al divorcio o a la ruptura de la pareja. Y así con el resto de signos, planetas o aspectos, intentando no descuidar ninguna cuestión astrológica importante. Hasta cierto punto, es un trabajo parecido al de buscar el momento adecuado para fundar una empresa, salvando las diferencias.

Es más que probable que el Ascendente de la carta muestre el carácter conjunto de la pareja; es decir: como se muestran y

aparecen ante los demás, en bloque, no por separado. O la imagen que proyectan a priori. El Sol y la Luna en los signos y casas podrían mostrar la personalidad, la esencia de la persona dentro de la misma pareja. En el caso del marido, es el Sol el que lo representa, y en el caso de la esposa, es la Luna, obviamente. Por ejemplo, un Sol en Tauro mostrará un marido (Sol) tranquilo, estable y pacífico (Tauro). Y lo mismo en relación a las casas: un Sol en la casa IX puede reflejar a un esposo relacionado o interesado en temas intelectuales, culturales o en el extranjero, tanto a nivel profesional como personal. Los aspectos planetarios que reciba el planeta también pueden añadir un matiz a lo indicado por signo y casa.

Boda entre Rainiero y Grace Kelly
Natal Chart
 18 Apr 1956, mi_{di}
 11:00 CET -1:00
 Monaco, Monaco
 43°N42' 00"E23'
*Geocentric
 Tropical
 Topocentric
 Mean Node*

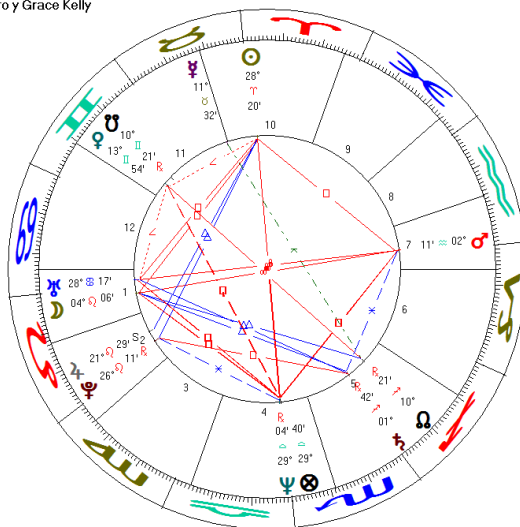


Figura 12
 Boda entre Rainiero y Grace Kelly.

Es posible que la carta de la boda sea especialmente efectiva en el caso de parejas que inicien su convivencia justo después de celebrarse el matrimonio. Y es probable que en el caso de que una pareja inicie su vida en común antes de celebrarse la boda, esta carta pierda parte de su efectividad, aunque no toda, claro está.

La carta insertada en la página anterior es la de un ejemplo real, conocido por todos: la boda entre el Príncipe Rainiero de Mónaco y Grace Kelly. No es la carta de la boda religiosa que llenó portadas de periódicos y revistas, sino la que corresponde a la ceremonia civil, que se realizó un día antes, y la que, astrológicamente, tiene mayor validez. Si la hora es correcta, el Sol en Aries en la casa X refleja bien el rol del Príncipe Rainiero dentro del matrimonio: liderazgo, responsabilidad y brillo social. La Luna en Leo, en la casa I, también parece ajustarse bien al papel que ejerció Grace Kelly en Mónaco: popularidad, carisma, calor y brillo personal. La conjunción entre la Luna y Urano, en la casa I, también es una configuración relevante en la carta de la boda.

También aquí mostraré un caso estrictamente personal: la carta de mi propia boda. Dentro de los límites temporales a los que estaba sometido, yo mismo seleccioné astrológicamente el momento de mi boda, tanto el día como la hora. Los datos de la carta de la boda son: 2 de diciembre de 1998, a las 12:43 del mediodía (hora solar), con unas coordenadas geográficas de 41° 25' N y 1° 55' E; el Ascendente, a 19° de Piscis. Júpiter se halla exactamente sobre el Ascendente, mientras que Venus está muy cerca del Mediocielo, a 6° de distancia. En esta carta, el Sol está en Sagitario, en la casa IX, lo cual se ajusta bien a la realidad. En contraposición, la Luna está en Tauro en la casa II; en ambos casos, el rol de marido y mujer encaja perfectamente con el día a día del matrimonio, a pesar de que mi pareja y yo ya vivíamos juntos bastante tiempo antes de la boda. La selección astrológica creo que, objetivamente, fue totalmente acertada; al menos, durante los primeros quince años...

Notas sobre Astroeconomía

A través de este trabajo se expone una primera aproximación a una sub rama de la astrología mundana, a la que podemos denominar *Astroeconomía*. Tomando prestada de aquella su estructura y pilares básicos, con sus propias particularidades y con una interpretación o enfoque diferente, en clave económica y financiera, es posible, pues, entender el pasado, presente y futuro de la economía mundial. A partir de esta exposición, utilizando las configuraciones y técnicas propias de este apartado astrológico, analizamos la actual crisis económica (iniciada en 2007-2008) desde sus orígenes, a la vez que nos adentramos, a modo de proyección y pronóstico astrológico, al futuro que nos aguarda en los próximos años, desde un punto de vista económico.

Podemos empezar preguntándonos: ¿existe alguna relación entre la astrología y la economía? La respuesta es sí. A continuación, veremos hasta qué punto determinadas configuraciones y técnicas astrológicas condicionan o se relacionan con el estado de la economía. Cabe advertir al lector que este trabajo, escrito ex profeso en forma de artículo en junio de 2010 para la revista astrológica argentina *Medium Coeli*, es una pequeña aproximación a un apartado sumamente complejo que, para abordarlo en profundidad, necesitaría de una extensión que sobrepasa, en mucho, el espacio del que dispongo; más aún: una obra monográfica precisaría más de un volumen para contener todo lo que tiene que ver con la economía, desde un punto de vista astrológico. También quiero advertir que estos apuntes de astroeconomía, están destinados a justificar, de alguna manera, lo que el mundo ha vivido desde finales de 2007: una crisis económica sin precedentes.

Es conveniente volver la vista atrás para situarnos en septiembre de 2007, cuando empezó todo. ¿Se acuerdan qué pasó entonces? Después de un período relativamente largo de

crecimiento económico empezábamos a leer en los periódicos, a escuchar en la radio o a ver en la televisión que algo no iba bien en la economía. Sin embargo, no era una crisis económica. Según definición de los economistas, para hallarnos en crisis o en un período de contracción económica, deben sucederse dos o tres trimestres con un PIB (Producto Interior Bruto) negativo. Y eso no sucedía, por aquél entonces, en la inmensa mayoría de países occidentales pues la economía mundial estaba creciendo a buen ritmo. ¿Qué pasaba entonces a nivel mundial? Nos hallábamos ante una crisis financiera, que no económica. Es decir, la mayoría de países occidentales y muchos no occidentales estaban creciendo, económicamente hablando. Pero el sistema financiero y bancario internacional se encontró con una situación de falta de liquidez; el dinero empezaba a escasear, estaba frenado. Había problemas en los créditos a corto plazo entre entidades y en otras realidades macro financieras. En buena parte, esto fue consecuencia de las famosas hipotecas *sub prime* norteamericanas. En conjunto, la excesiva facilidad crediticia, el dinero que alegremente las entidades concedían a particulares y empresas, los años del dinero barato, con unos tipos de interés bajos, condujeron a los países de la OCDE, principalmente, a un callejón sin salida. Los inmuebles, en Miami o en Madrid, estaban sobrevalorados en un porcentaje alto. En los Estados Unidos, algunos propietarios ya empezaban a no atender el pago de su hipoteca; los primeros en hacerlo, obviamente, fueron los que no tenían bienes con qué responder; la mayoría, con empleos precarios.

Bien, allí empezó a fallar todo. Lentamente, poco a poco, hasta que unos meses más tarde, ya al año siguiente (2008) y al otro (2009), lo que era una crisis financiera se convirtió en una verdadera crisis económica. Y el lector se preguntará: ¿qué configuración había en el cielo cuando empezó todo, allá por septiembre de 2007? ¿Qué justificaba, astrológicamente, el inicio de esa crisis financiera? La respuesta es muy sencilla: Júpiter (banca, finanzas, dinero) en cuadratura a Urano (ruptura, altibajos, volatilidad). Ambos planetas, ambos principios, claro

está, unidos por un aspecto inarmónico (cuadratura: 90°), lo que se concretó en una ruptura del flujo, de la masa monetaria, en altibajos en las finanzas, en inestabilidad (Urano) en la banca (Júpiter), en volatilidad del dinero, en definitiva. Sí, con esta configuración y en estas fechas, empezó todo. Pero podía haberse quedado ahí el efecto. Podía haber sido una crisis financiera puntual, de uno o unos pocos meses de duración, para después acabar y volver a la senda del crecimiento económico. Pero no fue así, pues la crisis financiera se alargó y continúa en el momento en que escribo estas líneas, y se encadenó con una crisis económica de gran calado. ¿Cuál es la razón? Bien, pues varias razones de peso, a nivel astrológico:

1. Coincidencia con la fase de bajada del Índice Cíclico (caída fuerte en 2007-2010).

2. Solape o continuación con otros ciclos sensibles a la economía, como el ciclo Saturno-Urano (en fase inarmónica en el año 2008) o el ciclo Saturno-Plutón (en fase inarmónica en 2009-2010).

3. Entrada de Plutón en Capricornio (en enero de 2008).

Todos estos elementos actúan de forma sinérgica, resultando de ello un efecto multiplicador, más allá de un simple efecto negativo a modo de sumando.

Volveremos a estos puntos y otros más adelante, pero antes, quiero anotar todos los procedimientos, técnicas y configuraciones astrológicas que están relacionadas con la economía:

- Eras astrológicas.
- Índice Cíclico.
- Ciclos planetarios (mayores y menores).
- Configuraciones interplanetarias múltiples (por ejemplo: Sol-Plutón o Marte-Saturno).

- Planetas en los signos (especialmente, los más lentos).
- Planetas en los elementos.
- Concentraciones planetarias en los signos, elementos o cuadruplicidades.
- El llamado “horóscopo natural del mundo”.
- El horóscopo para el inicio del ciclo planetario.
- El horóscopo para el ingreso de un planeta en un signo.
- Predominio, para una etapa determinada, de relaciones interplanetarias armónicas o inarmónicas.
- Horóscopos mundanos: países, tratados económicos, monedas y otros, tales como la Reserva Federal o el BCE.
- Ingresos solares.
- Lunaciones.
- Eclipses.
- Nodos lunares.
- Dirección y velocidad de los diferentes planetas.
- Declinaciones, grados, estrellas fijas, apogeo-perigeo, ocultaciones, encuadramientos planetarios, puntos medios y otras pequeñas realidades astrológicas.
- Incluso otras configuraciones menos ortodoxas, como las posiciones heliocéntricas o las mismas manchas solares.

Todos estos elementos afectan, en mayor o menor medida, a la economía. Por supuesto, la clave está en saber ponderar, en dar el peso que le corresponde a cada configuración para el período concreto que queremos estudiar.

Así, algo tan grande, que cubre un período de tiempo tan extenso como la Era astrológica, tiene únicamente una función de decorado de fondo; su efecto es muy ligero, leve, casi imperceptible, pero tinte con su color los más de 2000 años que cubre. Por ejemplo, con la entrada en la Era de Acuario, el mundo (a nivel socioeconómico) se volverá más solidario, más participativo, más equitativo y justo. El sistema político y económico al que nos dirigimos es hacia un modelo parecido al que predomina en la Europa del norte, en Escandinavia: el modelo *nórdico*; cercano a lo que entendemos como

socialdemocracia. Es una especie de capitalismo compasivo, a medio camino del capitalismo puro y duro de los Estados Unidos y de la economía más o menos dirigida por el estado. Es la tercera vía, una utopía que sí es aplicable, como se ha venido demostrando en Suecia, Noruega, Dinamarca y en otros países. Así, el estado corrige algunos defectos del capitalismo salvaje: con impuestos más altos a las clases privilegiadas y a las empresas, se financia una sanidad gratuita para todo el pueblo, una enseñanza subvencionada o gratuita también, así como unas pensiones de jubilación dignas. Se incorpora la idea del *estado del bienestar*. Al que no tiene trabajo, el estado le ayuda, para que no entre en un socialmente peligroso círculo vicioso y para que no caiga en la delincuencia. Un modelo donde los ricos, aunque los hay, no son tan ricos, y donde los pobres, no son tan pobres, pues pueden comer, son atendidos por médicos sin coste alguno y sus hijos pueden ir al colegio sin tener que pagar nada. Esta es, en síntesis, la idea (acuariana) de la sociedad económica que se impondrá, lentamente. Cada vez será más notoria su influencia. Y como ven, un aspecto tan “macro”, tan aparentemente irrelevante o que se nos escapa a todo análisis a priori, existe y existirá, de forma patente, cada vez más y es debido a la entrada en una nueva Era, la Era de Acuario, proceso que actualmente está viviéndose a modo de solape entre dos Eras.

Otras configuraciones, como el Índice Cíclico o determinados ciclos planetarios, son muy importantes y merecen un estudio aparte, así que los analizaremos dentro de un momento, pero es importante apuntar que, al igual que como hemos visto con las Eras, existen otras muchas configuraciones astrológicas que afectan, en mayor o menor medida a la economía del momento: la estadía de un planeta lento en un signo de Tierra o de Aire, puede conllevar un efecto concreto; o el horóscopo de un país como los Estados Unidos o antes el de Inglaterra, que en determinadas épocas han ejercido de locomotora de la economía, si es afectado por tránsitos duros ello puede incidir, indirectamente, en la economía mundial. O el horóscopo de un

organismo como la Reserva Federal USA es también relevante. Incluso es sabido que un número de eclipses anual superior a la media puede hacer variar en un sentido u otro la marcha de la economía. Y así, con cada uno de los puntos arriba enumerados: unos tienen una importancia capital y otros, son pequeños flecos, que sólo añaden un matiz a la realidad económica del momento.

Antes de abordar las configuraciones más importantes, las que determinan el rumbo de la economía internacional, podemos abrir un paréntesis y pensar qué debemos considerar cuando hablamos de economía. Básicamente, nos interesa el *ciclo económico*, con sus fases de auge o de crisis, pues ello determina, directa o indirectamente, el mismo crecimiento económico (el Producto Interior Bruto o PIB), la tasa de empleo y desempleo, la inflación y una eventual deflación, la deuda nacional (déficit Vs. superávit) y todo ello determina aspectos como la presión fiscal, más o menos fuerte en según qué períodos, a modo de recurso para reactivar la economía y, en otro nivel, la herramienta principal de todo banco nacional (en Europa, el Banco Central Europeo y en USA, la Reserva Federal): la subida o bajada de los Tipos de Interés, del precio del dinero, en definitiva, que suelen subirse cuando la economía se recalienta o cuando la inflación se desborda o que suelen bajarse, por decreto de los bancos nacionales, cuando la economía está débil, para favorecer el consumo, la inversión o para facilitar la financiación de las empresas.

Estos son algunos aspectos de la realidad económica, en cualquier país pequeño o a escala mundial, en la aldea global económica en la que ya vivimos. Como veremos, lo más importante es si la economía crece o decrece, pues ello condiciona que en un país se genere o se destruya empleo, que un país ahorre o se endeude por pagar subsidios de desempleo y por ingresar menos impuestos directos e indirectos, entre otras cuestiones no menos importantes.

Y bien, para determinar el estado de la economía, para analizar

si nos hallamos en una fase de crecimiento o de crisis económica, contamos con algunas herramientas astrológicas que, con mayor o menor fiabilidad, nos ayudan a aproximarnos a la realidad del momento presente o de un futuro más o menos lejano.

El principal indicador “macro” es el denominado **Índice Cíclico**. Su descubridor fue el astrólogo francés Gouchon, a mitades del anterior siglo XX. El principio sobre el que se basa esta técnica es muy sencillo: cuando los planetas, especialmente los más lentos, se agrupan en un sector de la banda zodiacal, el mundo vive momentos difíciles. En contraposición, el mundo vive momentos fáciles, por decirlo así, cuando los planetas se hallan repartidos uniformemente a lo largo del zodiaco. Esta realidad hay que trasladarla a un diagrama, para ver las curvas del destino social y económico. Así, cada año se toma y anota en el gráfico una cifra basada en la distancia angular entre los planetas (a mayor cercanía entre ellos, le corresponde una cifra más baja y al revés), lo que al unir los puntos generados para los diferentes años, nos permite ver un gráfico, con las curvas que ascienden o descienden para años y décadas determinadas. Hay que decir que, en realidad, este gráfico describe bien el destino colectivo a nivel general, no sólo en el plano económico; lo que sucede es que en períodos conflictivos, con grandes guerras, la bajada en la economía también se produce, así que, indirectamente, también lo detectamos. En épocas de paz o de paz relativa, una bajada del índice puede representar también un momento bajo a nivel global, aún sin guerras, pues la misma economía también es sensible a que se agrupen los planetas o a que se repartan uniformemente.

Observen el siguiente gráfico, con el Índice Cíclico para el período 1900-2000:

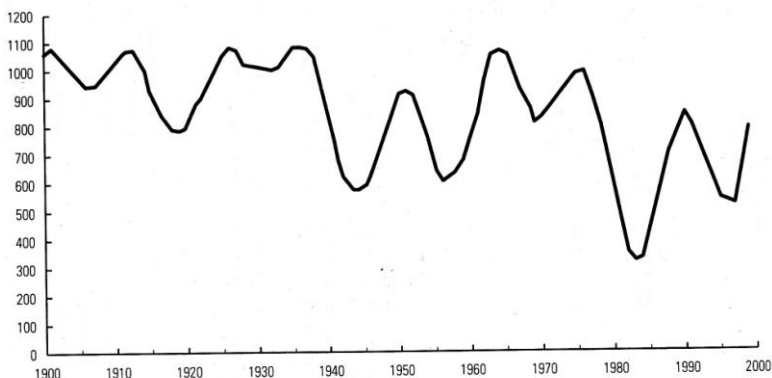


Figura 13.
Índice Cíclico 1900-2000.

a) Podemos ver una bajada acusada del índice para los años 1914-1918 (el punto más bajo está justamente ahí), que corresponde al período de la I Guerra Mundial.

b) En 1929, cuando acontece el hundimiento de la bolsa en los Estados Unidos y el inicio de la Gran Depresión, el índice está en un punto bajo.

c) En 1939-1945 encontramos también una caída del índice, que corresponde al período de la II Guerra Mundial, con la consiguiente crisis mundial.

d) En la segunda mitad de la década de los setenta y a principios de los ochenta, tenemos la mayor caída del índice del siglo. Es la crisis económica de finales de los setenta y principios de los ochenta, justo antes del período de crecimiento económico espectacular que lideró Ronald Reagan y su equipo económico.

e) A principios de la década de los noventa, allá por 1991

(después de la primera Guerra del Golfo) y 1992, la economía mundial se halla de nuevo en una fase negativa; hasta el punto de que George Bush (padre) pierde la reelección a presidente por el mal estado económico del país y de Occidente, en general; y ello, a pesar de haber ganado una guerra. A mitades de la década de los noventa, la economía (en los USA de la mano de Clinton) entra de nuevo en una fase alcista.

Observen ahora el mismo gráfico, para el período 2000-2100:

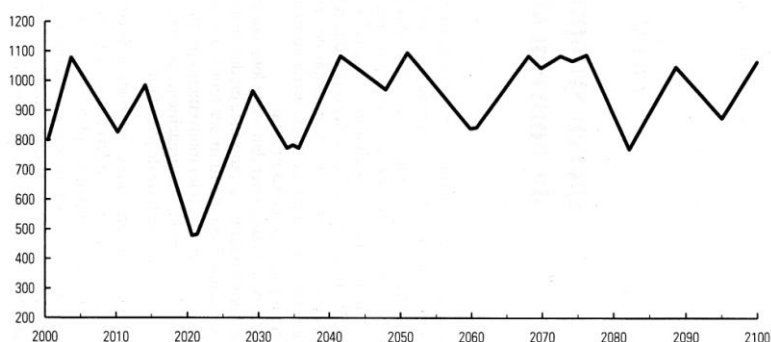


Figura 14.
Índice Cíclico 2000-2100.

a) Aquí, ya en el actual siglo XXI, podemos ver la curva de la caída que vivimos en un pasado reciente, cayendo desde la segunda mitad de la primera década y hasta el mismo 2010.

b) Podemos ver, también, tanto los futuros períodos de bonanza social y económica como los de crisis social y económica del presente siglo XXI.

Más indicadores económicos relevantes:

Los ciclos planetarios:

La mayor parte de los ciclos planetarios mayores guardan una mayor o menor relación con el estado de la economía del momento. Así, desde el ciclo Júpiter-Neptuno, claramente relacionado con el precio del petróleo (la subida del barril de crudo propició una crisis económica a mediados de los años setenta) hasta un ciclo estrechamente vinculado a los períodos de auge o crisis económica, como el de Saturno-Plutón, hallamos un diferente tipo de actuación o de ámbito en el que actúa, pero todos son potencialmente importantes, directa o indirectamente.

Así, algunos de los más importantes son:

Ciclo Saturno-Plutón

Considerado como importante y vinculado al ciclo económico por diferentes astrólogos contemporáneos, se ha mostrado muy eficaz, en los últimos tiempos, para describir los períodos de crecimiento y de crisis económica. La relación angular entre estos dos planetas, muestra generalmente la fase en que se encuentra la economía mundial: en auge o estabilidad con los aspectos armónicos (60° y 120°) y en recesión con los aspectos inarmónicos (90° y 180°). La conjunción (0°) es variable.

A modo de ejemplo aislado, podemos hacer referencia a la crisis económica de 1973, año en que Saturno y Plutón formaron en el cielo un aspecto inarmónico (90°). Y en los últimos tiempos, el ciclo Saturno-Plutón también se ha mostrado eficaz para justificar los períodos de auge o crisis económica:

1992: crisis económica (90°).
1996: crecimiento económico (120°).
2001: crisis económica (180°).
2007: crecimiento económico (120°).
2009-2010: crisis económica (90°).

En el año 2013 se formó de nuevo un aspecto armónico (Saturno 60° Plutón), coincidiendo con una clara recuperación en el PIB de los USA y de otros países, como Alemania. Era previsible una nueva fase económica de crecimiento, aunque condicionada a un decorado de fondo determinado, como veremos más adelante.

Ciclo Saturno-Urano

André Barbault le da, a este ciclo, una dimensión económica, concretamente referida a la circulación monetaria. Incluso establece un paralelismo, en su ciclo, al célebre ciclo económico de Kondratiev, de unos 45 años de duración. Este ciclo está relacionado, en astrología mundana, con el bloque capitalista, capitaneado por la locomotora estadounidense. De esta manera, no es de extrañar que a finales de 2008, cuando se materializó el aspecto inarmónico entre ambos planetas (Saturno 180° Urano), los Estados Unidos se encontraron en el epicentro de una crisis financiera y económica de gran calado, y fue el momento en que muchas voces críticas a nivel mundial se alzaron en contra de las prácticas y abusos capitalistas, que han forzado en exceso la normativa y las leyes en provecho de unos pocos privilegiados. Se habló entonces, y se habla hoy, de refundar el sistema capitalista.

Ciclo Júpiter-Saturno

Tradicionalmente, un ciclo adscrito a temas mundanos y también económicos. Nótese que en septiembre de 2008, justo después de estallar la crisis crediticia y financiera internacional (especialmente en los Estados Unidos), la Reserva Federal inyectó una gran cantidad de dinero en la economía, dando dinero a los bancos e interviniendo en los mercados financieros para evitar la quiebra de entidades bancarias. En el cielo del

momento, hallamos el aspecto Júpiter 120° Saturno. Así, las finanzas, la masa monetaria (Júpiter) era intervenida, controlada, estabilizada (Saturno). El aspecto de 120° (armónico) significa una vía suave y armónica de hacerlo. Justamente ocurría lo contrario en los meses de mayo y junio de 2010, cuando en el cielo se hallaba una oposición entre ambos planetas: fuertes tensiones monetarias en el seno de la Unión Europea, que crisparon los mercados y provocaron presiones en la subasta de deuda pública de varios países de la zona Euro; incluso obligaron a un rescate financiero de Grecia, algo impensable unos meses atrás. Nótese, además, que el ciclo Júpiter-Saturno está relacionado desde siempre con Europa, lo que focalizó la tensión monetaria dentro de las fronteras de la unión.

Este ciclo también está relacionado estrechamente con el auge y caída en la producción (los aspectos de 0°, 90° y 180° suelen coincidir con caídas) y los aspectos armónicos (60° y 120°), con aumentos en la producción.

David Williams, astrólogo activo en economía durante la segunda mitad del siglo XX, observó que la conjunción entre Júpiter y Saturno coincidía con “mínimos” de la economía. Según este autor, en el 80% de las recesiones y depresiones, hallamos a esta conjunción cerca del epicentro de la crisis. No obstante, en el 2000 esto no ocurrió.

Existen otros ciclos relevantes, como el ciclo Júpiter-Neptuno, relacionado con el petróleo, entre otras cosas. O el ciclo Júpiter-Urano, que tiene una clara conexión con la ciencia y la tecnología, el sector aeronáutico, el de las computadoras o el de las nuevas tecnologías y que, indirectamente, puede ser importante, pues determinados avances o retrocesos en estos campos, especialmente el de las nuevas tecnologías, tienen un impacto directo en la economía a escala mundial. Otro ciclo más: el aspecto de 270° entre Saturno y Neptuno, ha sido observado por Bill Meridian como coincidente con crisis económicas.

Los ciclos de los planetas más lentos (Urano-Neptuno, Urano-Plutón y Neptuno-Plutón), son ciertamente importantes en la astrología mundana, pero por sus mismas características y por la lentitud de su ciclo, no permiten una aplicación clara y contundente -como sí ocurre en los ciclos donde intervienen, por ejemplo, Júpiter o Saturno- en el apartado económico. Con todo, en el caso del ciclo Urano-Plutón sí hallamos cambios y reajustes drásticos en las finanzas y en la economía. En la década de los años treinta, en el pasado siglo, la cuadratura entre Urano y Plutón coincidió con la crisis bancaria y con la Gran Depresión. Y también ahora, en los primeros años de la segunda década del siglo XXI, y estando en cuadratura, dificultan la recuperación económica.

Otros ciclos menores, como el de Marte-Júpiter, tienen una importancia relativa, puntual y limitada, como en determinadas alzas y bajas en los mercados bursátiles. Esto ha sido observado por algunos autores, como David Williams, con la conjunción y la oposición entre estos planetas.

Es importante apuntar que el ciclo Saturno-Plutón es, en las últimas décadas, el ciclo económico más relevante en la producción y en la economía en general, así como es un ciclo detector de auges y crisis económicas. Así, el resto de ciclos son más erráticos y variables, no son tan explícitos, aunque tomados en conjunto, sí son útiles: cuando la mayoría de ciclos están en fase inarmónica, el ciclo económico declina y cuando la mayoría de ciclos están en fase armónica, existe un cierto auge en la economía. Si coinciden diferentes ciclos armónicos e inarmónicos, la influencia en la economía no está bien definida, siendo variable el resultado.

Planetas en los signos

El ingreso y paso de un planeta por un signo, tiene también un significado en el apartado económico. Voy a mostrar tres

ejemplos:

1. Saturno en Leo (analogía con la casa V: juego, especulaciones).

Allá por 2006 el sector del juego (casinos, apuestas), simbolizado por el signo de Leo, sufrió el paso de Saturno (restricción, freno) por este signo, viendo como este sector acusaba en la vida real lo que el cielo anunciaba. Las principales compañías del sector caían un 64% en la bolsa de Londres en octubre de 2006. Pero eso sólo era un reflejo de la realidad: una nueva ley (por sorpresa) en los USA limitaba enormemente las empresas de juego por Internet, arrastrando al sector.

2. Plutón en Capricornio (analogía con la casa X: gobierno mundial, marco sociopolítico y económico global).

La entrada de Plutón en Capricornio en enero de 2008 acentuó la crisis financiera mundial, aportando medidas y regulaciones de gran calado para solventar los excesos del capitalismo. Esto aún es una realidad hoy, varios años después, y seguirán más leyes y disposiciones gubernamentales para reconducir la senda de nuestro sistema financiero y económico mundial. Es muy visible el efecto transformador, cambiante, regulador, de Plutón en el plano mundial (a nivel de gobierno, leyes internacionales u orientación global, coordinada, de la economía); no en vano Capricornio es la casa X en el “horóscopo natural del mundo”.

3. Plutón en oposición a Cáncer.

La entrada de Plutón en el signo de Capricornio también implica, en astrología mundana, una oposición al signo de Cáncer. Este efecto de oposición activa, lo explico en mi obra *Astrología Mundial*, publicada por Ediciones Índigo. ¿Y en qué resultó la oposición a Cáncer? A mi juicio, coincidió o justificó la caída en los precios de las viviendas. Nótese que Cáncer es el hogar, la casa (física o no), las propiedades inmobiliarias, por analogía

con la Casa IV, y con el tránsito de Plutón (destrucción, reforma brusca), los bienes inmuebles cayeron a nivel mundial: en precios y como garantía (avales); e incluso como valor refugio han dejado de ser aquel valor seguro en el que invertir. Y continúan a la baja. De hecho, el problema de las hipotecas conecta al crédito con la economía y con las viviendas.

Fíjense si es importante el paso de los planetas (lentos) a través de los signos: con el paso de Urano (altibajos, inestabilidad) por el signo de Acuario (tecnología, computación) a finales de los años noventa del pasado siglo, los valores tecnológicos entraron en crisis: el sector se tuvo que replantear su existencia y continuidad a largo plazo; se hundieron en bolsa las acciones de las empresas “punto com”. Y, después, con el paso de Urano por Piscis (petróleo, aceites pesados), este sector entró en una época de gran inestabilidad (Urano) en el precio del barril de crudo (Piscis) y, en general, con grandes altibajos en el sector. No era ya la guerra de Irak o que Chávez estuviera en el poder en Venezuela; para nosotros, los astrólogos, era Urano en Piscis.

Según Bill Meridian, la configuración más eficaz para predecir cambios en la producción industrial (al menos, en los USA), es el paso de Júpiter a través de los diferentes signos del zodiaco; así, determinados signos parecen ser más fértiles al respecto. No obstante, otros planetas también sirven para ello.

Otras configuraciones astrológicas y otros apartados económicos

Esta exposición trata de Astrología y Economía, no de Astrología y Bolsa, que es otro mundo distinto, con sus propias reglas. Tampoco quiero mezclar el tema que nos ocupa con la denominada Astrología Empresarial, tema del cual tengo una obra publicada, que se puede encontrar en las librerías. Sin embargo, sí existen algunos temas colaterales que forman parte

del tronco central de lo que llamamos *Astroeconomía*. Por ejemplo, mencionaré brevemente algunos de ellos:

a) Inflación (aumento de los precios) y Deflación (caída de los precios): según Meridian, el ciclo Júpiter-Neptuno y la estadía de Neptuno en signos de Fuego tiene que ver con la inflación, mientras que el ciclo Saturno-Neptuno y la estadía de Neptuno en signos de Tierra se relaciona con la deflación.

b) Las divisas y su cotización: a modo de ejemplo sobre el tema, sugiero que estudien la cotización del Dólar USA con respecto al Euro para las fases armónicas e inarmónicas del ciclo Saturno-Plutón.

Y con respecto a las divisas o monedas, quiero apuntar, como curiosidad, que el Euro, la moneda propia de la Unión Europea, nació con el aspecto Sol 180° Júpiter (aspecto exacto). Y siempre ha sido, desde entonces, una moneda inflacionista. Si hubiera nacido una persona con este aspecto -en lugar de una moneda-, quizá, con los años, esta configuración le hubiera generado una tensión arterial alta, pero al ser una moneda, lo que produjo es una divisa inflacionista.

c) Tipos de Interés (el precio oficial del dinero): sugiero que, también aquí, estudien los gráficos (referidos tanto al BCE, a la Reserva Federal USA como al organismo japonés competente) de las alzas y bajas en el precio del dinero con el ciclo Saturno-Plutón. Notarán que, generalmente, con aspectos inarmónicos, los tipos bajan y, con aspectos armónicos, los tipos suben. La conjunción se muestra, generalmente, ambivalente.

d) Más aún acerca de este ciclo “comodín” de la economía, que muchas veces actúa por efecto indirecto (actúa directamente en la economía, indirectamente en divisas, oro o tipos por efecto de su actuación en la misma economía). Bien, pues estudien también los gráficos del precio del oro en relación al ciclo Saturno-Plutón.

e) También hay que decir que la Astroeconomía es un apartado astrológico bastante extenso, donde podemos encontrar todo tipo de asignaciones, claves e indicadores. Por ejemplo, Ray Merriman le asigna al cobre y al azúcar el planeta Venus.

Y en cuanto a las perspectivas económicas, desde un punto de vista astrológico, para los próximos años son, a mi juicio, las siguientes:

1. La economía seguirá en recesión (crisis) probablemente hasta 2010-2013.

El punto de inflexión (teórico), el tocar fondo, puede establecerse en el año 2010, momento en que el Índice Cíclico invierte su tendencia y la curva del gráfico empieza a apuntar hacia arriba. Esta macro previsión, la he venido repitiendo desde el año 2007 en diferentes medios de comunicación, tanto en España como en el continente americano.

2. En su momento, tanto en conferencias como en entrevistas para los medios de comunicación, apunté que el período que iba desde junio de 2009 hasta octubre de 2010 (aproximadamente), podía ser especialmente duro para la economía de algunos países; podía significar la fase más sensible del período de crisis o bien podía comportar algunos riesgos políticos a nivel mundial. Esto se cumplió puntualmente; concretamente, la crisis se agudizó en la vieja Europa (coincidencia del ciclo Júpiter-Saturno, en aspecto inarmónico), con la crisis en Grecia y, parcialmente, en España, entre otras fuertes tensiones financieras y monetarias a nivel mundial; algunas, nunca vistas.

La razón de esto, aparte del ciclo Júpiter-Saturno, era que el ciclo Saturno-Plutón entraba en fase inarmónica a finales de 2009 y meses después, a mitades de 2010, empezaba a cerrarse la cuadratura Urano-Plutón, entrando a su vez en orbe la *T Cuadrada* que formarían Saturno-Urano-Plutón. Sin duda,

un momento delicado a nivel económico, político o social.

3. La estadía de Plutón en Capricornio puede interpretarse -en el horóscopo natural del mundo- como una profunda regeneración, cambios profundos, transformación (Plutón) del sistema financiero y económico mundial, con implicaciones políticas (Capricornio: casa X en el horóscopo natural del mundo).

Quizá ahora no tenemos una perspectiva adecuada, pues estamos en el ojo del huracán, pero dentro de unos años podremos ver, mirando hacia atrás, que muchas normativas, leyes y políticas económicas propias del capitalismo salvaje, muy permisivas en algunos países, serán más restrictivas. A nivel mundial, puede existir un consenso mínimo que limite algunos flecos injustos de nuestro sistema capitalista, como los paraísos fiscales -ya se están viendo movimientos al respecto en Suiza y en otros países-, los productos tipo *derivados* y otras filigranas de la banca y de las instituciones de crédito, que durante años han abusado de una normativa global permisiva y han creado una economía ficticia, no productiva, que nos ha llevado al borde del precipicio.

4. La recuperación económica mundial puede empezar a ser una realidad en los primeros años de la nueva década de nuestro siglo, aunque muy lentamente, siendo visible un crecimiento sostenido y claramente positivo allá por los años 2013 y 2014.

Aunque a día de hoy el escenario previsible, a largo plazo, es catastrofista para muchos analistas económicos independientes y para muchas instituciones oficiales, a mi juicio la economía mundial evitará el riesgo de convertir esta recesión actual en depresión -una recesión continuada o crónica-, lo cual alargaría la crisis muchos años y la convertiría en crónica. A finales de 2012 y a partir de 2013, especialmente, la locomotora económica mundial tendría que poner en marcha sus motores, con el ciclo armónico (60°) Saturno-Plutón. Sin embargo, hay que matizar esto: durante buena parte de la década presente, en el cielo

estará la cuadratura Urano-Plutón, lo cuál puede lastrar o condicionar la recuperación, creando un mar de fondo, un decorado de crisis estructural, a pesar de la recuperación o el crecimiento aparente; podríamos decir que la economía mundial podría ser como aquél individuo que, al fin, encuentra trabajo y puede salir a flote, pero que tiene una deuda muy grande, una hipoteca que pagar durante muchos años.

5. La próxima crisis importante, a mi juicio, acontecerá a finales de la presente década, allá por los años 2018-2020. El Índice Cíclico vuelve a caer por estos años, situándose el epicentro de la posible nueva crisis allá por el año 2020. En el año 2020 se renueva, además, el ciclo Saturno-Plutón en el signo de Capricornio, hallándose en conjunción (Saturno 0° Plutón) y significando, por ello, un replanteo profundo -de crisis-, de los valores económicos a escala mundial. Y existen otros elementos astrológicos que modificarán, condicionarán o matizarán la realidad económica y social que viviremos por aquel entonces.

En cualquier caso, desde ahora hasta el 2020 existen otras muchas configuraciones astrológicas a las que, por falta de espacio, no podemos entrar a analizarlas en detalle. Igualmente, la fecha del 2020 queda todavía lejos del momento presente.

Conclusión

Como hemos visto a lo largo de esta exposición, de la astrología mundana puede desgajarse una sub rama a la que podemos denominar *Astroeconomía*. Como derivación de aquella, aún con sus particularidades, y estudiando toda una serie de configuraciones y técnicas, algunas de las cuáles hemos desarrollado aquí, podemos obtener una interesante aproximación a la realidad económica y financiera mundial. Es, todavía, un apartado poco estudiado, pero de prometedoras posibilidades en un futuro no muy lejano.

Astrología Heliocéntrica

Ponencia presentada en el 1er Encuentro entre astrólogos “Gente de Astrología GeA” 2009, 2º ciclo zodiacal. Buenos Aires (Argentina), 13 y 14 de junio de 2009

“Como sentado en un trono real, el Sol gobierna la familia de planetas que giran alrededor suyo”. Nicolás Copérnico.

Introducción

Mi propuesta para este congreso astrológico gira en torno al Sol, nunca mejor dicho. Mi intención es, por medio de esta ponencia, el plantear la necesidad de reconsiderar el papel que juega la astrología heliocéntrica, a nivel conceptual y técnico, en nuestro medio. No propongo, obviamente, un “giro copernicano” a nuestro universo astrológico, pero sí el considerar, aún mínimamente, la realidad heliocéntrica, incorporándola racionalmente a nuestra práctica astrológica cotidiana.

La Astrología Heliocéntrica: generalidades

Podemos definir a la astrología heliocéntrica (del griego *helios*: Sol) como aquella que toma al Sol como centro, lo astronómicamente correcto, y considera o mide a los planetas en relación a este. En contraposición, la concepción geocéntrica, la que manda en astrología, toma a la Tierra como centro, calculando la posición de los planetas tal y como se observan desde el punto de vista terrestre.

La astrología es geocéntrica y no se puede cuestionar que sea así, dado que hemos nacido y vivimos en el planeta Tierra y nuestra concepción responde a una cierta lógica; sin embargo, el aplicar la visión heliocéntrica al campo astrológico no es una idea

equivocada, como la experiencia y la práctica cotidiana nos demuestra. En realidad, heliocentrismo y geocentrismo son dos planos, dos caras de la misma moneda; son realidades complementarias. Nótese que una conjunción entre el Sol y Júpiter en el plano geocéntrico equivale a una oposición entre la Tierra y Júpiter en el plano heliocéntrico. Y si el Sol es el centro, el eje y actor principal del Sistema Solar, al que pertenece la Tierra, no es descabellado el concebir una influencia heliocéntrica, aún modesta. Más aún, en la línea de esta última aseveración, podemos entender que la consideración del heliocentrismo en astrología forma parte de una concepción astrológica amplia, que comprende una visión holística de la influencia de los astros y estrellas en el mundo sublunar.

Los críticos y los detractores de nuestra disciplina, argumentan reiteradamente en sus ataques a la astrología toda una serie de suposiciones que, por ignorancia, desconocen o malinterpretan. En ocasiones, recurren a supuestos desfases astronómicos, que no son tales, confundiendo signos y constelaciones. Otras veces, denuncian el uso del horóscopo erigido para el momento del nacimiento, aduciendo que el individuo ya está formado y existe en el seno materno, antes de nacer; ignoran, claro está, que la astrología tradicional sí estudia y considera el horóscopo de la concepción, comúnmente llamado época. O también articulan críticas infundadas en el uso que hacemos de la astrología geocéntrica; y también aquí desconocen que la astrología heliocéntrica, como tal, sí es considerada, estudiada y aplicada en la práctica astrológica.

Desde hace tiempo, el astrólogo se ha interesado en la astrología que toma al astro rey como centro. Podemos mencionar al francés Boulainvilliers, que ya a principios del siglo XVIII consideraba seriamente la aplicación heliocéntrica a nuestra disciplina. Sin embargo, más allá de algunos estudios o inquietudes individuales aisladas, generadas en los últimos siglos, uno de los hallazgos más sorprendentes en relación al heliocentrismo, fue el descubrimiento del ingeniero

norteamericano John H. Nelson, empleado en la RCA Communications. Nelson encontró que determinados ángulos planetarios, tomando al Sol como centro, interferían en la emisión de las señales de radio de onda corta. Hoy en día, sus investigaciones han sido cuestionadas por parte de algunos miembros de la comunidad astrológica, a pesar de que en su momento fueron confirmadas por otros estudios independientes, como los de Jane Blizard. Con todo, sus investigaciones evidenciaron la necesidad de tomar en consideración a los aspectos heliocéntricos y su trabajo supuso una renovación del interés en este apartado de la astrología. Aparte de Nelson, cuyo trabajo se desarrolló a mitades del pasado siglo XX, otros autores se han interesado desde entonces por una concepción heliocéntrica de la astrología: el doctor Theodor Landscheidt, a nivel general, o W. O. Sucher y Diana K. Rosenberg, en el apartado de los nodos planetarios heliocéntricos. También los astrólogos CEO Carter, C. P. Tobey, Vernon Clark o M. Erlewine han estudiado los nodos en el plano heliocéntrico. También el polifacético y poliédrico astrólogo Dane Rudhyar ha experimentado con la astrología heliocéntrica. Otros investigadores que han publicado o comunicado investigaciones en este apartado son J. M. Thorburn y F. Brunier. Y uno de los autores más solventes, desde un punto de vista académico e intelectual, que en épocas recientes se ha ocupado de estos temas, el Dr. Percy Seymour, ha concatenado la realidad heliocéntrica con su teoría acerca de la influencia física que se esconde detrás de la misma astrología. Al respecto, Seymour menciona en su conocida obra *Astrology: the evidence of science* que el trabajo de Jane Blizard es ciertamente importante para apoyar su teoría. Blizard, autora mencionada anteriormente, publicó una investigación en 1969 que mostraba la conexión de las conjunciones y oposiciones heliocéntricas con violentas tormentas magnéticas en el Sol. Según Seymour, los aspectos inarmónicos (heliocéntricos), incluyendo a la Tierra con el resto de planetas, son capaces de provocar violentas tormentas en la superficie solar, que a su vez causan perturbaciones en el campo geomagnético.

En el siguiente gráfico, correspondiente a una carta heliocéntrica, podemos descubrir algunas realidades astronómicas de este tipo de mapas.

Carta HELIOCENTRICA

Notal Chart

13 Jun 2009, sΔb

12:00 UT +0:00

--

00°N01°000°W01°

Heliocentric

Tropical

0°Aries

Mean Node

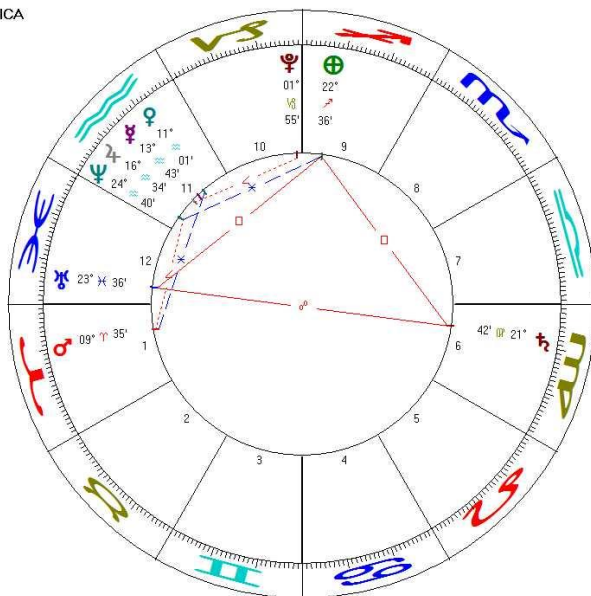


Figura 15.
Carta heliocéntrica.
13 de junio de 2009. 12:00 PM (TU).

Como puede observarse, en este tipo de cartas no figura el Sol, dado que la visión o el punto de vista es heliocéntrico. En contrapartida, se incluye la posición de la Tierra, representada simbólicamente por una cruz con un círculo alrededor. Nótese que en un mapa heliocéntrico, la Tierra ocupa el espacio

diametralmente opuesto al que ocupa el Sol en un mapa geocéntrico para la misma fecha. Tampoco se considera a la Luna en este tipo de cartas. Otra característica peculiar, es que el paso o moción de los planetas tomados en el plano heliocéntrico es, por supuesto, más regular o uniforme, no existiendo la retrogradación. También podemos encontrar a Mercurio y a Venus en cualquier posición dentro del Zodíaco, mientras que en la concepción astronómica geocéntrica siempre se hallan cerca del Sol; aquí, Mercurio y Venus pueden hallarse en oposición. En realidad, para una misma fecha y dejando de lado al Sol y a la Tierra, la diferencia más grande entre una carta heliocéntrica y una geocéntrica, a nivel de longitud, se halla en la posición de los planetas más rápidos, que pueden variar notablemente de un mapa a otro; en los planetas más lentos, más allá de la órbita de Marte, la diferencia es menor. Notable es también en este tipo de cartas la ausencia de casas; no existen, pues, características domales, algo limitado al geocentrismo astrológico. En este plano, los referentes astronómicos a considerar y estudiar se limitan a las posiciones planetarias por longitud y latitud celestes.

Es cierto que estudiando una carta heliocéntrica perdemos el siempre importante significado del Sol, de la Luna o de las casas, entre otras consideraciones. Y no es menos cierto que, debido a su escaso efecto individualizador, por no contar con la domificación o con la Luna, dos cartas heliocéntricas cercanas en el tiempo no varían apenas en horas o incluso días. Sin embargo, no hay que olvidar que no hay que sustituir la carta geocéntrica por la heliocéntrica, sino más bien complementar la astrología geocéntrica, que siempre es el referente astrológico principal. Al menos, es así como concibo yo la aplicación de esta variante astronómica, que rompe con la antigua tradición astrológica exclusiva y puramente geocéntrica. No cabe pues, el obviar la carta astral de siempre, con sus ángulos, casas y, claro está, la innegable influencia solar y lunar, por mencionar algunas de las características astrológicas de la astrología ptolemaica.

Heliocentrismo y Astrología Natal

El apartado astrológico donde más se ha estudiado el heliocentrismo en los últimos tiempos, es en la astrología natal o genetlíaca; en ninguna otra rama astrológica se han publicado más libros, artículos y defendido ponencias en los últimos tiempos. Con todo, a nivel cuantitativo la producción de trabajos sobre el tema ha sido muy escasa hasta el día de hoy.

Dentro de este apartado, podemos diferenciar dos aplicaciones heliocéntricas:

- a) La interpretación astrológica.
- b) La predicción astrológica.

En ambos casos, cabe entender que se utilizan las posiciones heliocéntricas a modo de herramienta, interpretativa o predictiva, para perfeccionar el análisis o pronóstico ordinario, dado que la concepción y las posiciones geocéntricas priman ante el tema objeto de estudio, obviamente.

A partir de aquí y dentro de este bloque, podemos empezar por abordar el primer punto a considerar, dentro de lo que entendemos como astrología heliocéntrica aplicada al tema natal:

La interpretación astrológica

Dentro de este apartado, la primera consideración a efectuar es el estudio de la misma carta heliocéntrica, con las peculiaridades y limitaciones que anteriormente hemos enumerado. Aquí, cabe valorar principalmente las relaciones angulares interplanetarias. En esta novedosa concepción astrológica, un aspecto entre dos planetas heliocéntricos se interpreta de la misma manera que lo haríamos en el plano geocéntrico; así, de un trígono entre

Mercurio y Júpiter cabe esperar una influencia similar a la que estamos habituados a ver en un mapa convencional: un intelecto expansivo, abierto, de amplias miras, con inquietudes elevadas, afición al estudio y demás características típicas de este aspecto. Podemos mencionar algún ejemplo real, como la conjunción entre Marte y Neptuno que hallamos en la carta heliocéntrica de Adolf Hitler; sin duda, responsable, en parte del fanatismo que mostró el dictador desde los inicios de su carrera política. Podemos señalar otros aspectos importantes en otros personajes, como el trígono (exacto) entre Venus y Júpiter en el cantante Julio Iglesias, la conjunción entre estos mismos planetas en el pintor Salvador Dalí, el sextil (exacto) entre Mercurio y Venus en otro grande de la canción, Frank Sinatra, o la conjunción entre Mercurio y Marte en el escritor Oscar Wilde; también cabe apuntar que en otros dos notables escritores, Víctor Hugo y Agatha Christie, hallamos a Mercurio muy aspectado, con cinco relaciones o aspectos planetarios en cada uno de estos dos famosos autores. Todos estos aspectos, heliohelio; es decir, un planeta de la carta heliocéntrica en aspecto a otro planeta de esta misma carta. Cabe apuntar también que, en este plano astronómico, pueden darse aspectos entre planetas que no pueden darse a nivel geocéntrico, como la cuadratura entre Mercurio y Venus; este punto, lo trataré más adelante, en este mismo apartado.

Dentro del heliocentrismo, existe otra concepción más elaborada, una visión original del tema que nos ocupa, ideada hace unas décadas por una astróloga norteamericana de nombre T. Patrick Davis (1927-2001). Esta verdadera pionera en este campo, que tiene como protagonista al Sol, ideó un nuevo proceder en el análisis heliocéntrico. Así, en lugar de considerar aisladamente a las posiciones heliocéntricas de la Tierra y del resto de planetas para una fecha o nacimiento dado, concibió la idea de integrar dichas posiciones en el horóscopo de nacimiento. Sencillamente, insertó en el gráfico natal las posiciones heliocéntricas de la Tierra y del resto de planetas, junto a sus pares geocéntricos. Y a partir de aquí, valoraba las

conjunciones y aspectos que los planetas heliocéntricos formaban con los ángulos, cúspides de casas o con los mismos planetas geocéntricos. Así de sencillo.

En un principio, cuando vemos a dos Mercurios en una carta, a la misma Tierra o, sencillamente, cuando nos encontramos con tantos astros llenando el mapa natal, nos invade una sensación rara, extraña, acostumbrados como estamos a ver allí al Sol, a la Luna, a los nodos lunares, al Parte de la Fortuna y al resto de planetas del sistema solar, en sus correspondientes signos y casas. Pero más allá de esa sensación, la verdad es que esta implementación es altamente operativa; es una interacción sumamente interesante. Guardando las distancias, mantiene un parecido en su concepción y filosofía con el Test Dual de Alexander Marr, que cruza las direcciones (primarias o secundarias) del ródix con la época; es decir, se mezclan dos realidades aparentemente distintas, pero el producto resultante es real y operativo. Personalmente, he estudiado esta aplicación “helio-geo” e invito al lector a que haga lo mismo para cerciorarse de su efectividad.

La interpretación de los aspectos o las posiciones por signo y casa de los planetas heliocéntricos, una vez insertados en el horóscopo tradicional, no varía sustancialmente con respecto a sus equivalentes geocéntricos. Con todo, sugiero dar un mayor énfasis a los aspectos interplanetarios de la carta heliocéntrica, según hemos visto anteriormente, y a los aspectos planetarios entre ambas cartas, así como a los aspectos que los ángulos y cúspides de casas radicales reciben de los planetas heliocéntricos. La efectividad real de la ubicación domal y, especialmente, zodiacal de dichos planetas, no la he estudiado en profundidad y no puedo recomendar el uso de dichas configuraciones.

Un planeta heliocéntrico en aspecto a un planeta geocéntrico de la misma carta, se interpreta exactamente igual que en el tema natal o carta geocéntrica. Aquí, cabe hacer dos consideraciones,

a modo de excepción: la primera, cuando encontramos al mismo planeta en aspecto. Por ejemplo, Mercurio (helio) en trígono a Mercurio (geo). En este caso, la lectura a efectuar, a modo de receta de manual de astrología, es que aporta inteligencia, un cierto talento, capacidad inventiva y resalta las características mercuriales en la persona. Hallamos este aspecto de ambos Mercurio (helio-geo) en Leonardo Da Vinci, Benjamín Franklin y Karl Marx. Mozart tiene una conjunción (exacta) entre Mercurio (helio) y Mercurio (geo). La segunda consideración a efectuar es cuando hay que estudiar un aspecto entre planetas que, en el plano geocéntrico, no puede darse; ya sean aspectos helio-helio o helio-geo. Es el caso de una cuadratura entre Mercurio y Venus. En estos casos, más difíciles de interpretar, podemos recurrir a la mera combinación simbólica de ambos principios planetarios; con todo, si el extraer una lectura coherente de un aspecto así supone una cierta dificultad, el lector puede recurrir a las obras de T. Patrick Davis, que a partir de su experiencia en casos reales, ha desarrollado las recetas que generan los aspectos de la astrología heliocéntrica. Otra cuestión a tener en cuenta es que aún no se ha determinado con claridad si los aspectos helio-helio o helio-geo son tan importantes como los convencionales (geo-geo).

En relación al significado de la Tierra en una carta heliocéntrica, algunos astrólogos que se ocupan de este tipo de astrología, como Maddalena Cecchinato, opinan que puede representar el cuerpo, la constitución física de la persona. Sin embargo, no se ha consensuado ninguna definición clara al respecto. Personalmente, más allá de etiquetas específicas, considero que dado que el Sol y la Tierra se encuentran uno exactamente opuesto a la otra, en una carta heliocéntrica o geocéntrica, en la práctica operan como un eje; aunque sólo sea en cuanto a la recepción de aspectos. Así, un sextil al Sol es un trígono a la Tierra y una cuadratura a cualquiera de ellos sigue siendo una cuadratura. Y la conjunción de un planeta con el Sol, obviamente es una oposición del mismo planeta a la Tierra, con lo cual la fusión de principios planetarios sigue efectuándose, con la

salvedad de materializarse con dos aspectos diferentes, realizándose de dos maneras distintas. Por ello, todo aspecto planetario a este eje imaginario comporta una carga importante de significado, según el planeta y el tipo de aspecto. Dos ejemplos notables son: Alexander Fleming, con Mercurio (helio) en sextil a la Tierra y, a su vez, en trígono al Sol (en aspecto exacto); y Ernest Hemingway, el célebre escritor estadounidense, que tenía el mismo aspecto y también en aspecto exacto. Nótese que en ambos casos existe una fuerte acentuación del efecto de Mercurio; en Fleming, con su poderoso intelecto y en Hemingway, visible en sus dotes como escritor. Conviene apuntar que Philip Sedgwick, autor de *The Sun at the center: a primer on heliocentric astrology*, aborda la interpretación de las diferentes combinaciones Sol-Tierra en su obra, considerando de forma genérica este punto.

Para ver cómo se combinan en la práctica este tipo de aspectos entre la carta heliocéntrica y la geocéntrica, quiero mostrarles varios ejemplos reales, comentados por mi amigo y colega Isaac Starkman, un astrólogo israelí que también aplica este proceder en sus estudios astrológicos:

Bruce Springsteen: Mercurio (helio) en conjunción al Mediocielo natal y en trígono a la Luna, lo que puede justificar su elocuencia y la facilidad para expresar problemas ordinarios, la vida cotidiana y sencilla del hombre de la calle, según Starkman.

Este astrólogo israelí también señala otros cuatro personajes conocidos que tienen a Mercurio (helio) en conjunción al Mediocielo: el famoso compositor Richard Wagner, el músico John Lennon, el actor Paul Newman y Marcel Marceau, el inmortal mimo francés. Es notorio que en estos ejemplos que nos presenta Starkman, la comunicación (Mercurio) es una parte fundamental, la piedra angular, del cometido profesional (Mediocielo) de todos ellos.

Siguiendo con Mercurio, Starkman comenta el aspecto Mercurio

(helio) en trígono a Mercurio (geo), mostrando tres casos reales notables y notorios para este tipo de combinación: el físico Max Planck, una mente privilegiada, el locutor de radio y comentarista Rush Limbaugh, conocido por su locuacidad y agudeza mental, y el criminal John Dillinger, célebre atracador de bancos, hábil y escurridizo, que por desgracia utilizó su inteligencia en el mundo de la delincuencia. Aparte, tenemos tres ejemplos ya mencionados con anterioridad, para esta misma combinación: Da Vinci, Franklin y Marx. Y añadido un ejemplo más con Mercurio (helio) en trígono a Mercurio (geo), en homenaje al creador del modelo heliocéntrico, que tiene mucho que ver con este estudio y esta ponencia: Nicolás Copérnico. Sí, el autor de *De Revolutionibus Orbium Coelestium* también tenía a ambos Mercurio, heliocéntrico y geocéntrico, en trígono, con un orbe de menos de 1 grado de arco. Y en el Punto Medio de ambos Mercurio, exactamente el Mediocielo radical. Sobra decir que inteligencia no le faltó y que escribir, algo propio de Mercurio, escribió; y una obra capital en la historia de la ciencia, añadido yo. Mercurio en mayúsculas.

En estos ejemplos, hemos visto como pueden interactuar y operar conjuntamente los factores heliocéntricos y geocéntricos. Ángulos, cúspides de casas y factores radicales pueden recibir los aspectos y posiciones, en el caso de los sectores, de los planetas heliocéntricos, generando toda una serie de significados y lecturas coherentes, de acuerdo con el simbolismo planetario y el significado de las diferentes casas.

En todos estos aspectos es preferible limitar al máximo el orbe, a efectos de contar con los aspectos más importantes; al respecto, sugiero considerar los aspectos que no estén separados más allá de 3° ó 4° de arco.

Para profundizar en el estudio de este tipo de aplicación, cabe recomendar las obras de T. Patrick Davis: *Revolutionizing Astrology with Heliocentric* y, en menor medida, *Interpreting Geo-Helio planets*. Más allá de ahondar en el original proceder del

que esta autora es artífice, en la primera de las obras reseñadas podemos encontrar toda una serie de interesantes combinaciones para los aspectos que no pueden darse en el plano geocéntrico.

En relación a este apartado, relativo a la interpretación astrológica, otro astrólogo que ha destacado por su dedicación en profundidad al heliocentrismo es Michael Erlewine. Personalmente, encuentro demasiado esotéricos algunos de sus planteamientos en el plano heliocéntrico, pero encuentro sumamente interesante una de sus ideas, que hace referencia a una macro división de las cartas heliocéntricas. En efecto, Erlewine clasifica este tipo de cartas en dos únicos tipos: el modelo Trígono y el modelo Cuadratura. Obviamente, ello hace referencia al tipo de aspecto predominante, a nivel interplanetario; si predominan los aspectos armónicos, especialmente con la presencia de algún trígono, este astrólogo etiqueta la carta como tipo Trígono; si por el contrario, hallamos mayoritariamente cuadraturas u oposiciones, la etiqueta como tipo Cuadratura. Aunque pueda parecer algo exagerada esta tipificación, en realidad permite identificar cartas donde predominan las influencias armónicas (fluidez, facilidad, armonía) o cartas donde son las influencias inarmónicas (tensión, crisis, inarmonía), por decirlo así, las que predominan. Bien, pues yo sugiero que, al hallarnos en el plano heliocéntrico, tendamos un puente a las teorías de John H. Nelson y Percy Seymour, los cuáles encontraron un resultado físico claro, bien diferenciado, cuando dominaban los aspectos inarmónicos (90° y 180°) en el entramado de aspectos heliocéntricos para un momento dado; ciertamente, cuando eran mayoría los aspectos inarmónicos (60° y 120°), no se producían aquellas interferencias en la emisión de las señales de radio de onda corta ni tampoco aumentaban las tormentas magnéticas en el Sol, lo cual sucedía con los ángulos inarmónicos. De esta manera, podemos unir ambos postulados, y la macro diferenciación de Erlewine, aunque a nivel muy general, cobra un cierto sentido.

Y existen muchas más aportaciones interesantes en este apartado. Por ejemplo, el astrólogo Siegfried Schiemenz ha publicado sus conclusiones acerca de una estadística efectuada a un grupo de escritores y poetas; según Schiemenz, el trígono Mercurio-Venus (heliocéntrico-heliocéntrico), que no se puede dar en el plano geocéntrico, aparece con una frecuencia superior a la esperada en este grupo de profesionales de la pluma.

La predicción astrológica

Dentro de la práctica predictiva, la astrología heliocéntrica tiene un cometido interesante y relativamente importante en los denominados Tránsitos. Esta técnica tradicional de previsión, consiste básicamente en considerar las posiciones de los planetas para una fecha determinada, comparándolos con los puntos radicales más importantes: ángulos, cúspides de casas intermedias, planetas, nodos o partes. Bien corresponda a un período que queremos estudiar anticipadamente o bien para un acontecimiento determinado a posteriori, los aspectos o ángulos que resulten de tal comparación, serán determinantes para enjuiciar el período en cuestión. No es necesario incidir en este proceder, pues es de sobras conocido.

La aplicación de la variante heliocéntrica al tránsito común, radica únicamente en una sola diferenciación: considerar las posiciones heliocéntricas de los planetas para la fecha a estudiar, ya sea del período que queremos analizar o de un acontecimiento en concreto, en relación al rádix.

Cabe apuntar que la efectividad de estos tránsitos no es comparable a la técnica tradicional, que utiliza las posiciones geocéntricas. Con todo, es una técnica complementaria, como lo pueden ser, en otro nivel, los tránsitos prenatales o conversos.

También quiero resaltar que, según mi experiencia, el orbe de los aspectos generados por los tránsitos heliocéntricos parece

ser más reducido, aunque no he realizado ninguna prueba estadística al respecto. Es frecuente hallar aspectos exactos, siendo el orbe máximo recomendado de $\pm 2^\circ$ de arco.

Para observar si se forman aspectos por tránsito (heliocéntricos) entre una fecha determinada y el ródix, es necesario recurrir a una efemérides heliocéntricas de *Michelsen*, para el período 2001-2050. O también podemos utilizar programas informáticos modernos, como *Solar Fire*, en sus diferentes versiones, u otros similares.

Podemos ilustrar la eficacia de los tránsitos heliocéntricos con algunos ejemplos:

Adolf Hitler.

Nacido el 20-04-1889. 17:30:37 (TU).

Coordenadas: $48^\circ 15' N$ y $13^\circ 03' E$.

1. *Fallece su padre*: 3-01-1903.

Saturno (a $29^\circ 38'$ de Capricornio, heliocéntrico) a 90° del Sol natal. Orbe: $1^\circ 10'$ de arco.

Nótese que en su posición geocéntrica, Saturno se halla a $28^\circ 04'$ de Capricornio, siendo el orbe de $2^\circ 44'$ de arco.

2. *Fallece su tía (que ejerció de madre)*: 15-03-1911.

Urano (a $25^\circ 57'$ de Capricornio, heliocéntrico) a 90° del eje AS-DS natal. Orbe: $35'$ de arco.

3. *Enviado al frente de guerra (I Guerra Mundial)*: 21-10-1914.

Saturno (a $26^\circ 33'$ de Géminis, heliocéntrico) a 0° de la casa IX natal. Orbe: $47'$ de arco.

4. *Atentado contra su vida*: 20-07-1944.

Neptuno (a 3° 35' de Libra, heliocéntrico) a 0° de la casa XII natal. Orbe: 17' de arco.

Este tránsito se ajusta totalmente al acontecimiento. Neptuno (complot) y casa XII (enemigos ocultos).

Neptuno geocéntrico está a 1° 51' de Libra, con un orbe mayor.

Como podemos observar, estos tránsitos heliocéntricos permiten operar, generalmente, con un orbe menor, a pesar de que por regla general no estén a la altura de sus equivalentes geocéntricos. Como he apuntado anteriormente, cabe utilizarlos como un recurso técnico (predictivo) adicional; al respecto, podemos estudiar los aspectos que se formen en una fecha dudosa o en un período de tiempo que nos interese estudiar en profundidad.

También otras técnicas predictivas, como las Direcciones Secundarias o Progresiones, tienen cabida en este tipo de astrología. Así, las progresiones de los ángulos aspectando a los planetas heliocéntricos del nacimiento, también parecen ser válidos. De la misma manera, los planetas heliocéntricos progresados aspectando a factores geocéntricos radicales, también deben ser efectivos.

Sinastría

Dentro del apartado genotípico, en el campo de las relaciones también hallamos algunas aplicaciones interesantes. Por ejemplo, en relación a la Sinastría, la astróloga Maddalena Cecchinato propone estudiar los aspectos entre Júpiter y Saturno de ambas cartas, a efectos de valorar el nivel de compromiso (sic) en la relación. A tal efecto, ilustra su propuesta con algunos ejemplos conocidos:

-Júpiter (Paul Newman) 0° Saturno (Joanne Woodward). Orbe: 54' de arco.

-Saturno (Humphrey Bogart) 0° Júpiter (Lauren Bacall). Orbe: 3° 07' de arco.

-Júpiter (Richard Burton) 0° Saturno (Elizabeth Taylor). Orbe: 1° 09' de arco.

No sólo son útiles aquí las conjunciones, pues también cabe estudiar otros aspectos inter-carta, mayores y menores.

El astrólogo Michael Erlewine ha estudiado la conexión de los nodos, en el plano heliocéntrico, con las relaciones humanas; y aunque los resultados no son esclarecedores, es interesante contemplar la posibilidad de que también aquí exista una sinastría efectiva en el plano heliocéntrico.

Otros astrólogos que estudian el tema, como la autora norteamericana T. Patrick Davis, ya mencionada anteriormente, aplican esta novedosa concepción astrológica en el campo de las relaciones de una manera más convencional, estudiando los lazos sinástricos (heliocéntricos) habituales, comparando todos los factores de ambas cartas.

Sin duda, este apartado merece ser estudiado en profundidad.

Heliocentrismo y Astrología Mundana

Dentro de la astrología mundana o mundial, en el ámbito predictivo, hallamos una aplicación práctica de la concepción astrológica heliocéntrica muy útil. Para ponernos en situación, es necesario explicar que una de las configuraciones, técnicas o procedimientos menores de esta importante rama astrológica, es la que podemos denominar genéricamente “aspectos interplanetarios”; en sí, se trata de la mera consideración de

determinados aspectos interplanetarios aislados que, para una fecha determinada, aportan toda su carga planetaria, trasladando a la Tierra ya sea un clima, tónica o racha en un sentido u otro, tanto como desencadenando posibles eventos o hechos concretos. Me estoy refiriendo a combinaciones planetarias entre planetas maléficos (Marte, Saturno, Neptuno o Plutón) tanto como a combinaciones interplanetarias entre maléficos y planetas neutros; y, claro está, en relación a eventos desgraciados, como atentados, explosiones, matanzas, guerras y otros sucesos de corte negativo. En mi obra sobre astrología mundana, *Astrología Mundial*, desarrollo este tipo de configuraciones, mostrando su operativa e ilustrando este apartado con numerosos ejemplos. Aquí, cabe limitarse al tema que nos ocupa, referido al plano heliocéntrico; y al respecto, podemos mostrar diferentes ejemplos, donde hallaremos a planetas maléficos en un ángulo inarmónico (90° ó 180°) entre ellos para el momento en que acontecen eventos como los anteriormente apuntados.

A continuación, acompañaremos este texto con algunos ejemplos mundanos, todos ellos referidos a atentados terroristas:

1. *Adén (Yemen)*. 12-10-2000.

Atentado suicida contra el destructor USS Cole. Mueren 17 marineros estadounidenses y 35 resultan heridos.

Marte a 90° de Saturno. Orbe: aspecto exacto.

2. *Islamabad (Pakistán)*. 17-03-2002.

Ataque con granadas contra un templo protestante. Mueren 5 personas y 46 resultan heridas.

Saturno a 180° de Plutón. Orbe: aspecto exacto.

3. *Bali (Indonesia)*. 12-10-2002.

Dos coches bomba en una zona de discotecas. Mueren 202 personas y más de 300 resultan heridas.

Marte a 90° de Plutón. Orbe: 2° de arco.

4. *Riad (Arabia Saudí)*. 16-05-2003.

Cinco explosiones perpetradas por 14 terroristas suicidas. Mueren 45 personas y 60 resultan heridas.

Marte a 180° de Saturno. Orbe: aspecto exacto.

Obsérvese cómo operan estos aspectos heliocéntricos, donde hallamos varios casos donde el aspecto interplanetario es exacto. Recomendando limitar el orbe a +- 2° de arco. Esto nos permitirá poder acotar mejor las fechas peligrosas, por decirlo así, susceptibles de acarrear hechos aislados violentos, como los ejemplos que aquí he mostrado; y ello redundará en una práctica astrológica mundana más provechosa.

Así, ante el estudio de un período de tiempo determinado, es conveniente contar con los tránsitos heliocéntricos, los cuales operan a modo de sumando, señalando las fechas más sensibles para que se produzcan este tipo de acontecimientos violentos. Por supuesto, este tipo de configuraciones heliocéntricas son complementarias a sus pares geocéntricas, que siempre priman en astrología.

Existen otras aplicaciones heliocéntricas para este apartado, como los nodos planetarios (heliocéntricos), que parecen tener una importante conexión con la astrología mundana, tal y como sugieren los astrólogos Charles Harvey, Bill Meridian y Diana K. Rosenberg.

Heliocentrismo y Astrología Financiera

Si hacemos extensible este apartado a la economía y a los mercados bursátiles, podemos asegurar que la astrología heliocéntrica ha sido ampliamente utilizada en estos campos en las últimas décadas. Podemos mencionar algún ejemplo de ello:

Bill Meridian, astrólogo experto en economía y bolsa, nos muestra en su obra *Planetary Stock Trading* una aplicación heliocéntrica. En el ejemplo que expone, correspondiente a los altibajos en la cotización bursátil sufridos por una empresa, utiliza ambos tránsitos planetarios, geocéntricos y heliocéntricos, para estudiar la evolución de la cotización del valor; y como apunta este autor, los tránsitos heliocéntricos son más precisos en dicho ejemplo para justificar la caída en el valor de las acciones.

Barry Rosen, un astrólogo financiero del estado norteamericano de Arizona, publica periódicamente recomendaciones de inversión para diferentes mercados, utilizando también a la astrología heliocéntrica para sus estudios y análisis.

Heliocentrismo y Astrometeorología

También cabe aplicar, como no, la variante astrológica heliocéntrica a la astrología meteorológica. Una de las personas que más ha estudiado el heliocentrismo, T. Patrick Davis, menciona un pequeño ejemplo en una de sus obras. Se trata de un huracán que, entre finales de agosto y principios de septiembre de 1979, irrumpió en la Costa Este norteamericana desde el océano Atlántico. El efecto de este fenómeno meteorológico fue devastador, concretamente en el estado de Florida. Como bien apunta esta astróloga americana, las configuraciones interplanetarias heliocéntricas eran mucho más claras, más graves, que las geocéntricas. Es un pequeño ejemplo que invita a estudiar, también en este apartado, el tema

que nos ocupa.

Conclusión

El heliocentrismo tiene en la astrología natal, mundana, financiera o meteorológica un rol modesto, es cierto, pero no puede descuidarse por completo. Como bien dice M. Erlewine, veterano explorador de estos caminos, la astrología heliocéntrica no es una técnica más, sino otra dimensión de la astrología. Sin duda, este apartado merece una mayor atención por parte del colectivo; son muchos los campos, dentro de nuestra disciplina, que pueden ver ampliados sus horizontes implementando a nivel conceptual y técnico el heliocentrismo. Desde una eventual rectificación de la hora natal mediante los Tránsitos a las cúspides de casas, aprovechando su menor orbe operativo, al estudio de los retornos o revoluciones de los planetas heliocéntricos.

Esta modesta aportación personal, redactada y presentada ex profeso para este congreso, es una introducción general al tema que nos ocupa. Espero que pueda interesar y motivar a otros astrólogos e investigadores, para que estudien y profundicen en el tema y puedan descubrir otras vías, todavía inexploradas, con aplicaciones reales en nuestra disciplina.

Astrología, vocación y profesión

Para aconsejar o recomendar un campo profesional en concreto, es necesario valorar el potencial astrológico natal, que indicará la vocación del individuo en función de las configuraciones astrológicas del nacimiento.

Serán importantes:

- a) Características generales: AS, Sol, Luna, Elementos u otros.
- b) Específicamente: casa X, casa VI, eje II-VIII (indirectamente).

Casa X: proyección profesional, posición social Vs. Casa VI: el "día a día" laboral, su dinámica de trabajo.

Considerar, también, determinadas configuraciones comprobadas por la estadística, como el Efecto Marte y el de otros planetas, así como los indicadores profesionales que hallé en los empresarios (ver mi libro *Astrología Empresarial*), así como en otras profesiones, más que abajo anoto.

Valorar importancia y predominio en la carta de:

1. Planetas. Por ejemplo: Luna en X, contacto con gente, público, etc.
2. Signos. Por ejemplo: un Aries destacado indica liderazgo, ser pionero, etc.
3. Casas. Por ejemplo: varios planetas en el eje II-VIII indica énfasis del apartado económico, siendo frecuente en banqueros, hombres de negocios, etc.

Estudiar combinaciones astrológicas para orientar el diagnóstico. Por ejemplo: la casa V se relaciona con la empresa, la enseñanza, la creatividad (artística, literaria), la edición de libros,

las diversiones, especulaciones, entretenimiento, deporte, etc. La casa III con vendedores, periodistas, intercambio, profesores, conductores, etc. Y así con todos los elementos.

Considerar “status” personal y social de la persona: si es hombre o mujer, si es ama de casa y depende del esposo (o al revés), si vive en el África negra o en Escandinavia, lo que puede inclinar a una lectura diferente de la carta. O por ejemplo la casa VI, que está bastante activada u ocupada en deportistas profesionales (Messi, Serena Williams, Mark Spitz...), por el posible entreno y acondicionamiento físico diario, de varias horas al día, el trabajo físico (casa VI) en profundidad, más cuidados físicos: masajes, nutrición especial y cuidada, lesiones y recuperaciones deportivas frecuentes y otros. También la casa XII está fuerte u ocupada en personas que trabajan en geriátricos, hospitales o cuidando de terceros, terapias, prisiones o en ciencias ocultas.

Los Elementos indican qué prima en el individuo a nivel básico: por ejemplo, si domina el Fuego existe energía, iniciativa y capacidad de liderazgo. También es importante considerar si predominan signos Cardinales, Fijos o Comunes.

Otra pista importante es la distribución por Hemisferios: si predomina el hemisferio oriental nos hallamos ante una persona más bien individualista, autónoma, que quizá prefiera trabajar sola. Si el énfasis es en relación a planetas arriba o abajo del horizonte, por ejemplo, con la mayoría de planetas en las casas VII a XII, puede tratarse de una persona que prefiere una dinámica social, actividad “diurna”, con contactos, vida social o con una interacción social importante.

El signo que se halla en el MC es importante, pues añade un matiz cualitativo. Por ejemplo: Leo en X se expresa profesionalmente de forma brillante, pomposa, autoritaria (incluso altiva), pero digna, desmarcándose de la común.

El planeta regente de la casa X indica, por casa, una focalización

de la energía y el interés del individuo en materia profesional. Por ejemplo: si se halla en la casa II u VIII, puede indicar una carrera como comerciante, financiero o banquero. En la casa XII puede tratarse de enfermeros, médicos o profesiones alternativas u ocultas.

A continuación, expongo algunas características astrológicas que se repiten en profesionales de carrera y en otras actividades, a partir del estudio de diferentes casos:

Arquitectos:

A partir de 24 casos estudiados, Venus aparece destacado, generalmente angular y específicamente en la casa X. También se observan planetas en Libra. En 13 de 24 casos Plutón es angular, especialmente en X y I, menos en VII y poco en IV. Secundariamente, algunos planetas en el eje III-IX y Marte algo relevante, quizá por su relación con la construcción, las obras en sí, una cuestión muy física y marciana (los arquitectos, aunque no trabajen físicamente incluso llevan casco de protección). Plutón angular puede obedecer a que Plutón “transforma”, cambia, modifica, destruye o derriba para volver a construir (algo puramente plutoniano). Esta transformación del entorno, las mejoras que se producen y las obras a tal efecto es algo totalmente adscrito a Plutón. Nótese que un Venus prominente y no Urano es el que nos recuerda que esta profesión está más cerca del arte (Venus) que de la técnica o la tecnología (Urano), justamente lo contrario que en los ingenieros.

Ingenieros mecánicos (industriales):

De veinte casos estudiados, Urano es el planeta más destacado de la carta. Aparece angular, en casas III ó IX, algunas veces en conjunción u oposición a dicho eje y con muchos aspectos,

especialmente con Mercurio, que es el binomio más frecuente. Le sigue el aspecto con el Sol y, después, el aspecto Urano-Marte. Marte aparece destacado (angular, con muchos aspectos o en casas III ó IX). Mercurio también aparece destacado (angular, con muchos aspectos o en casas III ó IX). Quizá Saturno aparece algo más de lo esperado (angular o en el eje III-IX). Mercurio-Marte también es una pareja planetaria en aspecto frecuente en la carta de ingenieros industriales. Otros planetas en este eje también se observan. He observado que cuando un ingeniero (un “técnico”, en definitiva) que trabaje en una empresa (y que no sea profesional autónomo) tiene un rádix con planetas angulares (especialmente en casa X) o el Sol, Júpiter y otros planetas en casa X, con el tiempo pasa a ser un ejecutivo de la compañía en cuestión. De ser un profesional independiente y de tener otros elementos en su carta que se acerquen al perfil del empresario, puede fundar su propia consultoría o empresa de ingeniería.

Abogados:

De cincuenta casos estudiados (abogados que ejercieron la abogacía durante un cierto tiempo como mínimo), he observado que es frecuente una casa XI ocupada por dos o más planetas. Dos o más planetas en el signo de Libra (o incluso el Ascendente en Libra). Júpiter prominente: angular (especialmente en X), en aspecto al MC o incluso al AS. También se observa, pero menos: planetas en VII, Mercurio prominente (angular, especialmente en casa I, X o VII), y Sol y Júpiter en aspecto (especialmente, armónico), aunque no es muy frecuente.

Banqueros:

De diecisiete casos estudiados, se observa un eje II-VIII cargado de planetas.

Escritores:

Muchos escritores no son realmente escritores profesionales. Por ejemplo, Gonzalo Torrente Ballester, a pesar de ser un literato de alcance universal, tenía como primera actividad el ser profesor universitario. Por ello, no es fácil detectar un patrón astrológico que se repita con nitidez. Con todo, parece frecuente tener planetas en la casa III, así como también en la casa IX, algo que por otra parte parece lógico. Algunos autores consagrados (como Zola, Víctor Hugo o R. Bach) tienen una casa IV fuerte, lo que puede indicar un trabajo, actividad o estadía en el propio hogar; es decir, el hogar es el trabajo y se pasa mucho tiempo en él. En autores de éxito, aparece Júpiter en X. También la casa de la creatividad (casa V) destaca ligeramente. La casa III no sólo es la casa de la escritura sino de la lectura y, como sabemos, la mayoría de escritores son grandes lectores.

Militares:

No es una profesión que permita una rápida y fácil detección a nivel astrológico por características que se repitan. Marte (planeta adscrito a todo lo militar), no predomina en ningún signo zodiacal, como era de esperar. Sí es más frecuente Marte en aspecto al eje Ascendente-Descendente y algo menos, en relación al eje MC-IC. Marte en la casa VII también lo he observado en algunos casos estudiados. Los militares de éxito pueden tener a Júpiter en X o incluso en conjunción al mismo MC (o en sextil y trígono) y menos frecuentemente, aparece destacada la conexión Sol-MC. Algunos militares tienen una casa XII fuerte, lo que puede indicar una vida en los cuarteles o dentro de un círculo cerrado, elitista y secreto o ajeno a la luz pública. También aparece destacada, en ocasiones, la casa VI (servicio).

Médicos.

De más de sesenta casos estudiados de médicos con consulta activa, aparecen una serie de patrones astrológicos interesantes, que suelen repetirse en la mayoría de casos. Así, Neptuno angular (incluso en conjunción al AS, MC, DS ó IC) es muy frecuente: en casas I, IV, VII o X. Planetas (y especialmente el AS, Sol o Luna) en el signo de Virgo (a veces, MC en Virgo). Planetas en casa XII y/o en casa VI. Neptuno muy aspectado, poderoso; por ejemplo, Júpiter en conjunción a Neptuno. Planetas (AS, Sol o Luna) en Piscis. Más de tres planetas (ó ángulos: AS, a veces MC) en Virgo o Piscis. Neptuno en casa VI, especialmente si está en conjunción a la cúspide de la casa VI (a veces, Neptuno en XII). Con todo, Neptuno angular parece ser más importante. Júpiter angular en algunos casos. Si hallamos un eje III-IX fuerte, el médico puede ser un “teórico”: profesor universitario de medicina, investigador o incluso un escritor o divulgador de esta disciplina. También un eje III-IX señala indirectamente un estudio continuado, un reciclaje permanente de la profesión. Cuando también hallamos una casa X fuerte (Júpiter allí o planetas ubicados en el sector), el médico goza de un cierto prestigio o es relevante su aportación a la sociedad como médico; o simplemente, éxito como consultores.

En esta muestra no he incluido a los médicos cirujanos, pues su cometido es diferente: más físico, activo, obedeciendo a otros patrones astrológicos, como veremos a continuación.

Cirujanos.

En base a 27 casos estudiados, aparece con frecuencia un Neptuno angular (parece común a la medicina en general), ya sea en casas I, IV, VII ó X, e incluso en conjunción a uno de los ángulos. Planetas en el signo de Virgo, planetas en el signo de Piscis y, quizá de forma destacada, planetas en el signo de Escorpio son frecuentes. Planetas en casa VI (por ejemplo, tener

Neptuno allí es frecuente, como los médicos), planetas en casa XII y, algo que no aparece en los médicos del apartado anterior, planetas en la casa VIII. Marte ligeramente más prominente de lo esperado. En general, aparecen muchas de las configuraciones de los médicos.

Veterinarios:

La muestra estudiada es muy limitada pero hallamos algunos patrones que también se encuentran en los médicos: planetas en la casa XII, planetas en Piscis, planetas en Virgo, un Neptuno prominente y alguna señal o tendencia ligera del que participan configuraciones relativas a la sensibilidad o amor a los animales. Posiblemente, algún planeta en Acuario también puede ser importante. Y Júpiter en aspecto con Neptuno y planetas en Cáncer.

Empresarios:

No se observa un patrón definido, al no ser una profesión bien delimitada como, por ejemplo, la medicina. En la carrera médica –una carrera vocacional– uno estudia cinco o más años en la Facultad de Medicina, pasa un período de prácticas como médico residente y realiza un trabajo clínico (consulta médica) concreto. El empresario, puede tener o no tener estudios, puede tener o no vocación empresarial (quizá sólo busque ganarse la vida). Puede que haya heredado la empresa de sus padres o puede que la haya creado de la nada. Puede pertenecer al sector técnico o artístico, puede perforar pozos de petróleo o dedicarse a la cosmética. Puede estar permanentemente en la sombra, aún siendo poderoso, o puede estar siempre bajo los focos por la proyección mediática suya o la de su negocio. Con todo, en mi libro sobre Astrología Empresarial ya apunté algunas configuraciones típicas. Así, aunque no se repiten sistemáticamente determinados patrones, sí hallamos una casa

VIII fuerte o una casa III relevante si es comerciante o dueño de una cadena de comercios. La casa V puede ser importante. El signo de Aries suele destacar en la carta. En otros, planetas en X y, en otros casos, planetas en el eje II-VIII.

Y aunque no sea propiamente una profesión bien definida, para mostrar que la astrología permite detectar determinadas tendencias, vocaciones y aficiones incluso, expondré un último ejemplo, referido a los practicantes de Artes Marciales, profesionales o no:

Artes Marciales:

El signo de Aries, destacado: el Ascendente, la Luna o incluso Marte en Aries, por ejemplo. El Sol en aspecto con Neptuno (posiblemente por la trascendencia espiritual y filosófica de estas disciplinas), preferiblemente con aspectos armónicos. Marte en aspecto con Neptuno también es frecuente. Marte y Venus en aspecto entre ellos (este binomio también se puede adscribir a lo que son todo tipo de “juegos”, incluidos los guerreros o peleas), o relacionados indirectamente; por ejemplo, en un encuadramiento. También aparece Marte relacionado con la casa V (deportes).

Nótese que hoy en día, en nuestro siglo XXI, el individuo medio suele acumular varias profesiones a lo largo de su carrera laboral. No es como en la Edad Media, en la que herreros, artesanos, terratenientes o incluso nobles perpetuaban en sus hijos y descendientes su status profesional y social.

Además, estos mini estudios son sólo una aproximación ligera y muy limitada. Es posible que existan configuraciones menos visibles que también sean relevantes, como aspectos interplanetarios diversos u otras configuraciones. Se hace necesario recurrir a una base de datos amplia, con más de 200 ó

300 casos para extraer información concluyente.

Algunas ideas más en relación a las profesiones:

El eje Virgo-Piscis y las casas VI-XII se relacionan con hospitales, residencias de ancianos, la medicina, curas y terapias diversas; especialmente la casa XII en relación a todo tipo de internamientos, que incluyen a hospitales y centro penitenciarios.

El eje III-IX y la casa V en relación a la enseñanza, así como el planeta Mercurio.

Urano para computadoras o tecnología en general, planeta que deberá estar fuerte por casa, aspectos y demás.

Un planeta en la casa II en aspecto a un planeta en X es el *canal* más obvio de ingresos directos y relativamente fáciles a nivel profesional. Es el caso del multimillonario J.P. Getty.

Es importante examinar al regente de la cúspide de la casa II: en qué signo y casa está y qué aspectos tiene; sencillamente, para intentar ver cómo la persona obtiene los ingresos a partir del trabajo. Por ejemplo, el regente de la casa II en la VIII puede indicar ingresos obtenidos por pensiones públicas, dividendos o rentas empresariales, patrimoniales o familiares. O al menos, existe alguna interrelación o determinación involucrando a la casa II con la otra.

Para administrar dinero o recursos de terceros (banqueros, empresarios o políticos), es más importante la casa VIII que la casa II, que tiene mucha menos importancia en sus cartas. Especialmente si esos recursos administrados son totalmente ajenos a su propio dinero. Cualquier transacción importante, como pedir un crédito, manejar una línea de descuento comercial, pagar facturas a gran escala, impuestos o recibir dividendos por acciones, es asunto de la casa VIII. La casa II es

el ingreso final por el trabajo, pero la riqueza financiera, incluso a nivel potencial, por el crédito que merecemos o el dinero de una posible empresa nuestra, es más de la casa VIII. Un empresario puede tener una casa II débil pero tener un flujo de entradas y salidas muy alto si maneja dinero de su propia empresa (casa VIII); incluso a menudo sus propias facturas se pagan gracias a la casa VIII, no con la casa II, como sucede entre los comerciantes y pequeños hombres de negocios o empresarios.

La competente astróloga norteamericana Lois Rodden, a la que llegué a conocer y tratar, intercambiando datos de nacimiento de personajes conocidos, estudió en el pasado todo lo relacionado con la profesión, desde un prisma astrológico. Ella sugiere, entre otras muchas cosas, algunos de los puntos e ideas que a continuación anoto:

Los empleados por otros, los trabajadores por cuenta ajena, tienen al Sol en aspecto a la segunda o sexta casa, más Mercurio aspectando a la segunda y sexta casa, segunda y décima casa o sexta y décima casas. También tienen a Venus, Neptuno o Luna (planetas suaves) en casas angulares o en conjunción a los ángulos. El regente de la VI en la casa X o el regente de la X en la VI también nos inclina a que trabajemos para otros como empleados.

Según Lois Rodden, tendemos a ser autónomos o profesionales independientes si el Sol, Marte, Plutón o Urano están en casas angulares o en conjunción a los ángulos, fuertemente aspectados con otros planetas. También el regente de la casa X tiende a ser angular.

A nivel personal puedo añadir que, por ejemplo, un Urano en cuadratura al MC tiende a profesiones independientes o poco comunes. No es que me refiera únicamente a mi propio caso, sino que lo he observado en otros muchos casos.

En empresarios o jefes, el Sol tiende a estar en un ángulo. El

signo o los aspectos que tenga no son tan importantes. Deben esperarse, además, apoyos al MC o a su regente, en forma de aspectos determinantes. También conexiones de éstos con las casas económicas. Para empresas familiares o pequeñas, donde el patrimonio familiar es la empresa, es posible hallar algún vínculo con la casa IV.

En cuanto a emprendedores, empresarios de éxito y hombres de negocio que han llegado muy alto, en su mayoría tienen una T Cuadrada en su carta, más que un Gran Trino. Y es lógico: la energía y ambición de la primera configuración es el mejor motor posible. Además, el Gran Trígono es pasivo y tiende a lo fácil, a esperar la oportunidad de oro, que muchas veces no llega.

La Casa V y los hijos

Estudio de un sector o casa: la casa V y los hijos

Acerca de si la persona tendrá o no hijos:

No puede establecerse una regla fija, pues algunas personas tienen los principales indicadores muy bien dispuestos y no tienen hijos. Con todo, lo más sensato es estudiar los aspectos a la cúspide de la casa V, pues parece ser lo más obvio: aspectos inarmónicos de maléficos a dicha cúspide, especialmente por conjunción u oposición, parecen dificultar la descendencia o, en el caso de tenerla, tienden a que exista algún tipo de problemática al respecto: de salud, accidentes u otros. El regente de esta casa también puede estudiarse: si tiene aspectos inarmónicos, por ejemplo. El signo de la cúspide no parece ser importante o determinante en este sentido. Después de estudiar 190 casos, tampoco está muy claro lo de la presencia física de un planeta u otro en esta casa, aunque parece prudente el considerar la ubicación de Saturno, Neptuno y Plutón, y quizá Marte, como negativas en este sentido. El Sol parece limitar la descendencia a nivel cuantitativo. En suma, hay que valorar en conjunto todos estos factores. Y debe verse como un sector o casa más que puede analizarse a partir de los indicadores habituales, evidenciándose aquí que la astrología es un arte-ciencia y no una ciencia exacta.

Obsérvese lo más destacado de 39 casos estudiados de personas sin hijos:

-En 24 casos sobre 39 la cúspide de la casa V estaba en aspecto inarmónico (0°, 90°, 180°) con Marte, Plutón, Neptuno y Saturno; y en mucha menor medida, con Urano y el Sol.

-En 18 casos sobre 39 el regente de la casa V estaba en aspecto inarmónico (0°, 90°, 180°) con Marte, Plutón, Neptuno y Saturno;

y en mucha menor medida, con Urano y el Sol. En ocasiones, en mal estado cósmico o en conjunción a la cúspide de la casa XII.

-En 13 casos sobre 39 existían planetas como Marte, Plutón, Neptuno, Saturno, Urano o el Sol en la casa V.

Es importante apuntar que sólo en 6 casos de los 39 no había indicios claros, según las reglas o tendencias que acabo de enumerar. Sólo con estas indicaciones, preferiblemente en su valoración conjunta, sopesando y ponderando todo, ya puede verse si un ródix es poco favorable a tener descendencia.

Hay conclusiones accesorias, como en un caso concreto en que Plutón sobre la cúspide de la casa V aparentemente propició que un hijo del nativo falleciera en accidente. En otro caso, Marte en oposición a la cúspide de la casa V posiblemente determinó que el hijo del nativo naciera con una grave enfermedad congénita.

En una segunda muestra de 190 casos, he podido comprobar que, aparentemente, en personas sin hijos es ligeramente más frecuente encontrar la casa V ocupada por uno o más planetas, aunque no sé si realmente es estadísticamente significativo.

En cuanto a los signos zodiacales en las cúspides, para 190 casos estudiados, los signos en la cúspide de la casa V más frecuentes en personas sin hijos son Géminis, Sagitario, Cáncer y Capricornio. A excepción de Géminis (25 casos), los demás no ofrecen un resultado muy superior a la media esperada. Los signos más fértiles, en este sentido, parecen ser Libra (7 casos), Aries, Leo y Virgo.

Acerca del sexo de los hijos o del sexo predominante:

Evidentemente, el que en la cúspide de la casa V haya un signo masculino y el individuo tenga hijos varones o que tenga un signo femenino en la cúspide y tenga hijas no es operativo aquí.

El autor de esta obra tiene dos hijos, de sexo masculino, y a Cáncer en la cúspide de la casa V. Tampoco funciona en la carta del rey Juan Carlos I, con Leo (signo masculino) en la cúspide de la casa V y con un predominio de hijas entre su descendencia. Y que el regente de la cúspide de la V esté en un signo masculino o femenino tampoco sirve aquí. Diana de Gales, que tuvo dos hijos varones, tiene la cúspide de la casa V en Aries, estando su regente, Marte, en un signo femenino (Virgo). Tampoco funciona en el caso del rey Jorge VI de Inglaterra, que tuvo dos hijas: el regente de su casa V estaba en un signo masculino. Más obvia resulta la inutilidad de esta regla si comparamos a dos personajes que tienen, ambos, a la cúspide de la casa V en el signo de Leo (masculino) y a su regente (el Sol), en signo femenino: el rey Juan Carlos I tiene dos hijas (predominio de descendencia femenina), mientras que Gabriel García Márquez, el otro personaje, tiene dos hijos varones.

Dentro de este capítulo, en el que como en el anterior se consideran múltiples configuraciones astrológicas radicales, quiero aprovechar para apuntar que en la lectura de toda carta natal, pueden surgir lo que yo llamo *zonas oscuras de la carta*. Se trata de configuraciones natales que no son muy claras y que no responden a nada que, aparentemente, pueda relacionarse con el carácter ni con el destino del nativo. Por ejemplo, un Neptuno en IV o un Plutón en VIII. Generalmente, son planetas lentos en zonas oscuras de la carta, que no permiten una lectura directa, sino que más bien es mejor desarrollarlas en la consulta, a partir de lo que el cliente dice o pregunta en relación al sector en sí. Sea como sea, en un análisis directo, poco interactivo, es mejor obviar este tipo de configuraciones, pues a menudo no aportan nada; a veces son configuraciones potenciales o escondidas de la carta. Por ejemplo, Napoleón III tenía 4 planetas en la casa II, lo que difícilmente puede conectarse con su biografía. Y lo mismo con respecto a determinadas regencias y otras configuraciones indirectas.

El horóscopo del Perú

Ponencia presentada en el II Congreso Mundial de Cosmobiología. Arequipa (Perú), 2009.

“El Perú desde este momento es libre e independiente, por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa, que Dios defiende. ¡Viva la Patria! ¡viva la libertad! ¡viva la independencia!”

**Proclamación de la Independencia.
José de San Martín.**

Introducción

El presente estudio, a modo de investigación documental y astrológica, tiene como finalidad determinar el verdadero horóscopo del Perú; su nacimiento como país, desde un punto de vista astrológico.

Soy consciente de que un buen número de astrólogos peruanos manejan, desde hace años, un horóscopo nacional. Sin embargo, en nuestra disciplina no solo es sano todo replanteamiento acerca de los datos y herramientas que utilizamos en nuestra práctica cotidiana, para un momento determinado, sino que deviene en imprescindible para poder evolucionar y progresar dentro de nuestro campo.

Es necesario, como astrólogos, el conocer nuestro referente astrológico máximo, a nivel nacional: el horóscopo del país. Sin embargo, para poder interpretar y predecir correctamente, es imprescindible contar con unos datos natales precisos y con una hora rectificada. Y en este trabajo, expongo mi rectificación del horóscopo del Perú, obtenida mediante las técnicas predictivas más avanzadas y con el concurso de un software astrológico especializado para rectificar horas de nacimiento con la ayuda de

computadoras.

También introduzco, transversalmente, una consideración importante: la validez de la domificación por el Sistema Topocéntrico, el verdadero sistema de casas.

En este estudio expongo también una realidad sorprendente: determinados hechos históricos del pasado, relativos a lo que hoy conocemos como Perú, guardan una estrecha relación con el horóscopo rectificado que presento en este trabajo, posterior a dichos acontecimientos.

El horóscopo de un país

En astrología mundial, existe un apartado que denominamos “horóscopos mundanos”, que comprende los horóscopos de países, de los regímenes políticos -como monarquía o república-, constituciones, el horóscopo del jefe del estado, del inicio de un mandato político o de ciudades, entre otros horóscopos relevantes a nivel nacional o mundial. Aquí, de acuerdo con el estudio que nos ocupa, vamos a tratar el horóscopo del país. Es procedente, pues, abordar este tipo de horóscopo nacional, mostrando qué información puede brindarnos, tanto a nivel interpretativo como predictivo, desde un punto de vista astrológico.

El horóscopo de un país representa, de alguna manera, el marco político, económico, social o cultural de una nación determinada. Refleja todos los aspectos de un espacio físico determinado. Engloba todo lo que, a nivel nacional, puede condicionar a sus habitantes. Este horóscopo condiciona, pues, a los horóscopos individuales, que están sometidos a la realidad astrológica nacional.

La fecha que suele tomarse como válida para el nacimiento de un país, suele ser variada: proclamaciones espontáneas de

estados, como la de Israel en 1948, traspasos de soberanía de un estado a otro, como el caso de Cuba en 1902, asambleas constituyentes, unión o segregación de dos o más estados y otras fórmulas políticas más. Lamentablemente, no siempre es posible disponer del horóscopo nacional para un país determinado. En ocasiones, como en el caso de España, no sabemos en qué preciso momento empezó este país a funcionar como un solo estado. En otros casos, como en el mismo Perú, existen diferentes fechas candidatas a formar parte del horóscopo del país.

Como he apuntado anteriormente, el horóscopo nacional puede ofrecernos información acerca de la realidad política, social, económica o cultural del país en sí. Astrológicamente, podemos interpretar este horóscopo para extraer todo el jugo, toda la información que, guardando las distancias, obtenemos al examinar el horóscopo de un individuo. Y más allá de la interpretación de este horóscopo, también a nivel predictivo podemos averiguar qué cabe esperar en un futuro inmediato o lejano de dicho país. Todo lo que afecta al espacio geográfico propio del estado, todo lo que ocurre dentro de el, deberá ser reflejado apropiadamente en el tiempo, por medio de los Tránsitos, Direcciones Primarias y Secundarias, Revoluciones Solares y demás técnicas predictivas.

En relación a la interpretación de este tipo de horóscopo, debemos tener presente que, con respecto a un horóscopo individual, existen algunas diferencias en el simbolismo planetario y en el significado de las diferentes casas o sectores. Con todo, interpretar el horóscopo de un país no ofrece ninguna dificultad.

A continuación, expondré de forma sintética el significado genérico de los planetas y las casas en el horóscopo de un país:

Planetas

Sol: Muestra la naturaleza básica, esencial, del país. También representa a la autoridad suprema, el cabeza de estado, el primer ministro, el poder.

Luna: El pueblo, las masas, las mujeres, las cuestiones sociales.

Mercurio: Las comunicaciones, el comercio, los mercados.

Venus: La vida social y mundana, las artes, la paz, el confort.

Marte: La industria, la actividad del país, el ejército, la guerra, la violencia.

Júpiter: La ley, la burguesía, el clero, las altas finanzas, la prosperidad en general.

Saturno: La estructura del estado o administración, las propiedades territoriales, las minas y canteras, el estancamiento, las restricciones.

Urano: La tecnología, los progresos científicos, los cambios, las agrupaciones cívicas.

Neptuno: La navegación, las actividades ilícitas, la desorganización, las inundaciones, las huelgas.

Plutón: Las transformaciones, las crisis, la capacidad de regeneración, las catástrofes.

Casas

Casa I: El país en sí, su disposición general, su imagen. Características generales de la nación. El Ascendente muestra el carácter nacional.

Casa II: La economía del país, los recursos propios, el tesoro, los valores del estado, las organizaciones financieras.

Casa III: Las comunicaciones, los transportes, la propaganda, las elecciones, el comercio interior, la prensa.

Casa IV: Cuestiones domésticas o internas del país. Las propiedades territoriales, la agricultura, los monumentos, el patrimonio del estado.

Casa V: Los deportes, las manifestaciones culturales, los espectáculos, las fiestas, la educación, la natalidad, las inversiones.

Casa VI: La administración y burocracia, la sanidad, los servicios públicos, las fábricas, el empleo en general, la alimentación.

Casa VII: Las relaciones con otros países, los acuerdos o tratados, la diplomacia, los conflictos y arbitrajes.

Casa VIII: La mortalidad, los impuestos, las reformas profundas, los acuerdos financieros con otros países, la deuda pública.

Casa IX: Los países extranjeros, el comercio exterior, las colonias, las expediciones lejanas, el clero, la ley, las instituciones científicas, las universidades, la emigración.

Casa X: La dirección del país, el poder supremo, el gobierno, el prestigio del país.

Casa XI: Los países aliados y protectores, los sindicatos, las corporaciones, las asociaciones.

Casa XII: Las obras sociales, las cárceles, los asilos, los hospitales, el espionaje, los complots.

Estas son algunas de las indicaciones generales correspondientes al significado de un planeta o una casa en el horóscopo de un país. No obstante, dado el claro paralelismo que se observa tanto en planetas como en casas con respecto al horóscopo natal, basta aplicar una simple extrapolación del significado de un planeta o casa al ámbito mundano, para obtener una mayor riqueza, una focalización a nivel de significados. Como apunto en mi obra sobre astrología mundana, en el caso de un planeta, su simbolismo puro basta para hallar un equivalente en este apartado. Por ejemplo: Mercurio, en un horóscopo nacional puede significar, en abstracto, la inteligencia, puede representar a los intelectuales, al mundo literario, periodístico, científico incluso. Simboliza también a las publicaciones de todo tipo, al mundo editorial y a otros tantos significados, derivados directamente del planeta en sí, de su naturaleza y simbolismo. De la misma manera, podemos extender el significado de las casas o sectores. A modo de ejemplo, podemos apuntar que la Casa XII no solo representa a las prisiones ordinarias, sino a todo tipo de centros de reclusión, como correccionales o reformatorios, sanatorios mentales, clínicas, residencias de ancianos, hospicios o instituciones de beneficencia. Y en otro nivel, la Casa XII puede representar a todo tipo de contratiempos a escala nacional: epidemias, plagas o desastres en general. Evidentemente, la vida de una persona o de un país es rica, compleja, variada, y en astrología debemos explicar una realidad personal o nacional con sólo doce signos, doce casas, diez planetas y sus aspectos; por lo tanto, debe abordarse el estudio de un tema personal o nacional con una cierta amplitud, tal y como he mostrado.

A nivel predictivo, también podemos extraer una gran cantidad de información a partir de los horóscopos nacionales. Son perfectamente válidas las técnicas predictivas que se aplican en la astrología natal o genética, como los Tránsitos, las Direcciones Primarias, las Direcciones Secundarias o Progresiones, las PSSR, las SRA, las Cartas Cíclicas o las mismas Revoluciones Solares y Lunares.

En relación a la aplicación práctica de este tipo de técnicas en el horóscopo de un país, en este estudio podremos ver, más adelante, a varios ejemplos reales, teniendo como protagonista al mismo horóscopo del Perú.

Para ahondar en el estudio de los horóscopos de países y de otros apartados, dentro de lo que entendemos como astrología mundana, puede consultarse mi obra *Astrología Mundial*.

Consideraciones históricas acerca del nacimiento del Perú

Es imposible establecer un horóscopo que englobe a la práctica totalidad de la cultura ancestral andina, a todos sus pobladores anteriores a la Era Cristiana, a otras culturas que ya han desaparecido. Sólo es posible determinar el horóscopo del Perú moderno, del estado que nació como consecuencia de una emancipación de la madre patria, que se escindió del virreinato, que cortó su cordón umbilical colonial, por así decirlo. Sin embargo, este Perú realmente abarca y representa la cultura andina tanto como a la moderna cultura urbana de las grandes ciudades peruanas del siglo XXI. Este estado es heredero de los hombres y mujeres que poblaron esta misma tierra hace centenares y miles de años. La sangre de aquellos primeros pobladores, su raíz filogenética, se ha perpetuado a través de nuevas generaciones, hasta hoy. Por lo tanto, sí es posible hallar un horóscopo que refleje fielmente la realidad cultural, social, económica o política de este país, aún trasladada al siglo XXI. Y es necesario, como astrólogos, el conocer nuestro referente astrológico máximo, a nivel nacional: la carta natal de la nación, el horóscopo del país.

Sin embargo, uno de los problemas ante los cuáles debe enfrentarse el astrólogo es: ¿qué fecha tomar como nacimiento del estado en sí? En muchos países, no está claro en qué momento nació como tal el estado. Tal y como he apuntado en el apartado donde exponía la realidad astrológica del país en sí, en

algunos países, por su antigüedad o por circunstancias históricas complejas, no es posible establecer el momento preciso en que el mecanismo astrológico se puso en funcionamiento. No siempre es factible localizar el instante en que ese reloj cósmico empezó a funcionar, al proclamarse un estado; es el caso de España, pues no sabemos en qué momento Castilla y Aragón, como reinos independientes, empezaron a funcionar como un solo estado, España. Fechas o momentos clave no faltan, desde un punto de vista histórico; pero como decía el gran Goethe, gris es toda teoría y verde el árbol de oro de la vida. Todo son hipótesis y teorías.

Con el Perú, al tratarse de un país relativamente moderno, joven, con menos de doscientos años, las fechas y acontecimientos históricos están más frescos, más accesibles para el historiador y para el astrólogo. Aquí, tenemos varias fechas candidatas a formar parte del día en que nació el Perú moderno. Sé que el astrólogo peruano maneja, mayoritariamente, la fecha del 28 de Julio de 1821, pero debemos replantear todo de nuevo antes de aceptar esta fecha a ciegas. Tampoco existe, a nivel internacional, un consenso mínimo acerca de qué horóscopo usar para el Perú. Puede ser falta de información o conocimiento por parte del astrólogo foráneo, pero para darnos cuenta de ello, les remito a una obra clásica sobre horóscopos nacionales: *The Book of World Horoscopes*. Este libro, cuyo autor es el conocido astrólogo británico Nicholas Campion, es una monumental compilación de horóscopos de países; centenares y centenares de datos de fundación de estados, antiguos y modernos. Pues bien, en el apartado del Perú, este autor nos presenta dos propuestas, dos posibles horóscopos del Perú. El primero, para el 28 de Julio de 1821, levantado para las 12 horas del mediodía, por desconocer el autor el momento en que aconteció la proclamación del estado. El segundo horóscopo que propone, es para el 9 de Diciembre de 1824, para las 10 horas de la mañana (hora local), en Ayacucho (Perú). Esta fecha corresponde a la Batalla de Ayacucho. Según Campion, este último horóscopo, levantado para el momento en que terminó dicha batalla, se

toma como el momento de la completa independencia del Perú. Dice este autor, literalmente: "The conclusion of the battle is taken as the moment of complete independence in Perú...". En verdad, podemos aceptar que con esta victoria de los independentistas ante las tropas realistas, la Corona Española finalizó la ocupación colonial y la guerra en el Perú. Con todo, España no reconoció la independencia de este país hasta el 14 de Agosto de 1879, cuando en París (Francia) firmó con el Perú el Tratado de Paz y Amistad España-Perú. Entonces, ¿por qué no tomar la fecha del 14 de Agosto de 1879 como la verdadera emancipación, histórica y astrológica de este país andino? Al fin y al cabo, aunque las tropas españolas abandonaron el territorio peruano a finales de 1824, no dejaron de reclamar, por activa o por pasiva, esta antigua colonia española. ¿Y por qué no tomar como inicio de la singladura de esta nave que es el Perú moderno la fecha en que se firmó el Acta de la Independencia, suscrita el 15 de Julio de 1821? De esta manera, tenemos cuatro posibles fechas a partir de las cuáles cabe levantar un horóscopo que represente a este hermoso país andino. Aunque en realidad sólo uno de ellos es válido, astrológicamente hablando, como carta nacional.

Pues bien, mi opinión, que voy a razonar, ilustrar y apuntalar acto seguido con algunas consideraciones e ideas, es que el verdadero horóscopo del Perú hay que erigirlo para el preciso instante en que se proclamó la independencia nacional: exactamente el 28 de Julio de 1821. Sí, claramente coincido con el astrólogo local: esta es la fecha sobre la que debemos erigir el horóscopo nacional. Después veremos para qué hora hay que calcularlo y en qué me baso para decidirme por una hora en concreto. Más aún, veremos una rectificación de la hora en base a diferentes procedimientos técnicos, propios de nuestra disciplina, pero que en cualquier caso, no nos llevan a modificar en gran medida la hora del horóscopo nacional.

Mi propuesta y apuesta personal se apoya, más allá del propio convencimiento, de la experiencia o del rendimiento, por decirlo

así, que da de sí el horóscopo levantado para esta fecha, en un hecho más objetivo: un antecedente histórico-astrológico, un paralelismo concluyente, que nos invita a aceptar esta tesis: el horóscopo de los Estados Unidos de América y las circunstancias históricas que rodearon la independencia del poderoso vecino del norte.

He aquí: ningún astrólogo discute en los Estados Unidos ni en ninguna parte del globo que el horóscopo de los Estados Unidos hay que calcularlo para el 4 de Julio de 1776. Existen discrepancias acerca de la hora en que hay que calcularlo, pues algunos astrólogos defienden un Ascendente Géminis y otros un Ascendente en el signo de Sagitario, pero prácticamente nadie discute el día. Más aún, a lo largo de más de doscientos años de acontecimientos, desde aquel lejano ya 4 de Julio, dicho horóscopo americano ha resultado totalmente efectivo y válido, más allá de las teorías y de las suposiciones. Y volviendo a esa fecha, el 4 de Julio de 1776, debemos recordar que después de la Declaración de Independencia, firmada en esa fecha en el Congreso, todavía continuó la lucha contra las tropas inglesas. En efecto, más allá en el tiempo de esa mítica fecha de Julio de 1776, la Corona Inglesa no aceptaba aún, de ninguna manera, la iniciativa de un grupo de notables del nuevo continente. Incluso unas semanas después, el 22 de Agosto de ese mismo año, los británicos derrotaron al ejército de Washington en la Batalla de Long Island. Y así prosiguió la contienda bélica. Todavía en Octubre de 1777, fecha de la batalla librada en Saratoga (Nueva York), luchaban unos contra otros para defender su tierra. No fue hasta el 3 de Septiembre de 1783 en que se firmó el Tratado de París, por el que Inglaterra reconocía la independencia de los Estados Unidos de América. Curiosamente, fue en París (Francia), el lugar donde se reconocía la independencia; en el mismo lugar en el que casi un siglo después, España reconocería al Perú como nación independiente.

Como hemos visto, tenemos un claro ejemplo de radicalidad astrológica, si se me permite la expresión, en el horóscopo de

los Estados Unidos; y su historia, al igual que la del Perú, muestra la continuidad de la guerra de independencia después de proclamada esta. Incluso puede acontecer una posterior ocupación, una anexión o pérdida parcial de territorio, pero su horóscopo, como es notorio en el caso norteamericano, sigue siendo válido. Una vez se ha puesto en marcha el mecanismo astrológico, cuando la voluntad popular, espontánea o planificadamente, pero mayoritariamente, decide proclamar su independencia por aclamación, escenificada simbólicamente mediante un acta o una proclamación planificada, como en el caso de José de San Martín y el Perú, cuando muestra una irrevocable voluntad de nacer como país, desligándose de un yugo colonial, de un asfixiante protectorado o de un virreinato explotador, ya no hay marcha atrás. Lo hemos visto en los Estados Unidos de América, con su horóscopo, eficaz e indiscutible y se puede demostrar con el horóscopo del Perú, establecido para el día en que se proclamó su independencia.

Antes de centrarnos en el caso que nos ocupa, el horóscopo del Perú, puede ser interesante reforzar la idea central que defiende la radicalidad o importancia del momento en que se declara la independencia de un país con una idea y argumentación transversal. Una opinión no astrológica, pero docta e inteligente a la vez; es la voz del gran divulgador científico y cultural Isaac Asimov, que en su magnífica obra *Cronología del Mundo*, una extensa interpretación de la historia de la humanidad -no por ello menos rigurosa-, nos dice: *“El 4 de Julio de 1776, el segundo Congreso adoptó y firmó una Declaración de Independencia, fundando los Estados Unidos de América. Aunque la Declaración no fue efectiva hasta el fin de la guerra, se acostumbra a considerar que los Estados Unidos constituyen una nación independiente a partir de ese día...”*. Las palabras de Asimov avalan, desde otro prisma, la validez, en diferentes niveles, de la Proclamación de Independencia como verdadero inicio de la singladura de un país.

En otro orden de cosas, no es tampoco despreciable el valor

simbólico de esa fecha; así, a nivel oficial y popular, el conjunto de una nación, bien sea la estadounidense o la peruana, siente como propio el 4 de Julio y el 28 de Julio, respectivamente. Y en el caso del Perú, no solo es un día festivo, como suele ser norma universal en todo país que se precie, sino que en este caso, se toma el 28 de Julio como el día de la investidura del nuevo presidente de la nación; así ha sido, salvando algunos oscuros paréntesis históricos de las últimas décadas, en los últimos decenios; al menos, hasta el primer mandato de F. Belaunde Terry, quién tomó posesión del cargo el 28 de Julio de 1963.

Pero hay más: esta vez, en el plano astrológico. En el caso del Perú, si damos como buena la hipótesis del 28 de Julio, ello se traduce en una posición eclíptica para el Sol, debido a su regularidad, a 5 grados del signo de Leo, aproximadamente. De acuerdo con ello, deberíamos hallar un número suficiente de peruanos y peruanas notables, dentro del ámbito político, militar, social, cultural o deportivo, con lazos sinástricos entre sus respectivos horóscopos y este hipotético Sol nacional, valga la expresión. En otras palabras: deberíamos encontrar aspectos de 0°, 60° y 120° entre factores radicales de personajes relevantes de la vida peruana, pasada y presente, y el Sol a 5° de Leo del horóscopo del país. Ello debería ser especialmente notorio para padres o próceres de la nación, héroes nacionales, presidentes o figuras políticas destacadas. Bien, ¿y realmente es así? Podemos empezar con el que es quizá el máximo héroe nacional del Perú, el Almirante Miguel Grau (n. 27-07-1834), que nació con su Sol natal en conjunción al Sol del Perú (orbe de 1°), identificándose al máximo con la patria, por ello; y su Júpiter natal, aplicaba un sextil al Sol nacional, dando brillo y honor a su país. Podemos seguir con el padre de la patria, José de San Martín (n. 25-02-1778), con Marte natal en trígono al Sol nacional. Y con Fernando Belaunde Terry (n. 7-10-1912), presidente constitucional de dos mandatos, con Júpiter natal en trígono al Sol nacional, con Alan García (n. 23-05-1949), presidente durante dos mandatos no consecutivos, con el Sol natal en sextil al Sol nacional o con Alberto Fujimori (n. 28-07-

1938), presidente durante diez años consecutivos, con una combinación ambivalente: su Sol natal en conjunción al Sol nacional y Marte natal en conjunción al Sol nacional, con Alejandro Toledo (n. 28-03-1946), presidente durante un mandato, con el Sol natal en trígono al Sol nacional y, para acabar, con otro ejemplo de alguien ajeno al ámbito institucional, a pesar de sus escauceos políticos en el pasado: Mario Vargas Llosa (n. 28-03-1936), famoso escritor peruano y candidato a la presidencia de la nación en 1990, con el Sol natal en trígono al Sol nacional.

También deberíamos hallar una sinastría inarmónica entre el Sol y el horóscopo del Perú en general, con respecto a los factores radicales de la carta de otros países con los que ha estado en guerra en el pasado. Y realmente, es así: en el caso de Chile (n. 12-02-1818), país que ha tenido conflictos bélicos con el Perú en el pasado, lo primero que llama la atención es que tiene el Sol en Acuario, mientras que Perú tiene al astro rey en el signo opuesto, en Leo. Pero lo más importante, a mi juicio, en relación a posibles conflictos entre estos países vecinos, es que el planeta Urano de Chile se sitúa exactamente sobre el sensible eje III-IX de la carta del Perú, que está relacionada justamente con las relaciones con países vecinos, a la vez que dicho planeta aplica una oposición al planeta Marte del Perú, una combinación violenta, sin duda. Es interesante, también, valorar la relación histórica entre la capital, Lima (n. 18-01-1535), con el Sol en Acuario y el mismo Perú, con el Sol opuesto: en su domicilio, en Leo.

Para reafirmar la validez del 28 de Julio de 1821, como fecha en que el Perú moderno inicia su singladura histórica, les propongo un curioso ejercicio: repasen y analicen las emotivas palabras de San Martín al proclamar la Independencia y compárenlas con el horóscopo del Perú, que obviamente, es el fiel reflejo de la posición de los planetas en el cielo para ese preciso momento. Pues bien, observarán que a modo de triangulación asombrosa, las palabras declamadas por San Martín reflejan el cielo del

momento y éste, a su vez, determina lógicamente el horóscopo del momento, que a partir de entonces pasará a ser el horóscopo del mismo Perú. Es decir, todo está interrelacionado, astralmente. Fíjense, pues, en las palabras de este prócer de la patria:

“El Perú desde este momento es libre e independiente, por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa, que Dios defiende...”

Y ahora, observen estas palabras:

1. *“...por la voluntad general...”*. Voluntad: Sol.
2. *“...de los pueblos...”*. Pueblo /s: Luna.
3. *“...y por la justicia...”*. Justicia: Libra.

En el horóscopo nacional (ver más adelante), Sol y Luna, ambos domiciliados y angulares, en la casa X, son una de las configuraciones más relevantes del mapa nacional. Además, ambas luminarias (Sol y Luna), están en conjunción y la frase une ambas sentencias: “...por la voluntad general (Sol) de los pueblos (Luna)”. Y Libra, es el signo que asciende (el Ascendente) en el horizonte Este del lugar donde se proclamó la Independencia. Por supuesto, el signo ascendente es otra configuración capital en todo horóscopo.

Nótese que la primera parte de esta célebre proclama (“El Perú desde este momento es libre e independiente...”), puede desgajarse de la segunda, que hemos desmenuzado y analizado astrológicamente. La primera sentencia, es el verdadero *leit motiv* del acto de independencia en sí, nos ubica en un contexto físico y su circunstancia inminente.

Así, tenemos un cuadro astrológico coherente y consecuente con el momento histórico que se vivió en la antigua Plaza de Armas de Lima, en una mañana de Julio de hace casi dos siglos.

Finalmente, quiero hacer notar que existen más elementos que apuntan con seguridad a la validez de esta fecha como horóscopo nacional. Así, es notorio que existen áreas sensibles, a nivel zodiacal, para el horóscopo erigido para esta fecha: alrededor de los 29° de Aries, donde se halla la conjunción Júpiter-Saturno, o sobre los 29° de Sagitario, donde se encuentra la conjunción Urano-Neptuno. También en los 29° de Cáncer, donde hallamos a la Luna. Todos estos puntos, reciben frecuentemente tránsitos planetarios en acontecimientos o hechos relevantes para el país, positivos o negativos.

A estas alturas, con esta elemental indagación histórica y astrológica, podemos confirmar en qué día, mes, año y lugar nació el Perú como tal. Pero, ¿a qué hora ocurrió? Los astrólogos sabemos que, sin la hora de nacimiento, no es posible trazar el horóscopo de una persona; tan sólo tenemos las posiciones planetarias del día del nacimiento. En estos casos, acostumbramos a calcular las posiciones del Sol, la Luna y los planetas para las 12 horas del mediodía, a efectos de minimizar errores en la ubicación zodiacal de los diferentes astros y, especialmente, de la Luna, que al ser más rápida, puede cambiar incluso de signo. Con todo, estudiar esta ecuación solar, por denominarla de alguna manera, no tiene mucho sentido; sólo podremos extraer una información muy general y, a nivel predictivo, la limitación no será menor. El Ascendente, el Mediocielo, las cúspides de casas no podrán ubicarse; no contaremos con las posiciones planetarias en las casas o sectores y otras configuraciones, como los aspectos planetarios a los ángulos, no podrán valorarse. En el caso del horóscopo de un país, sin conocer la hora en que se constituyó o se proclamó el mismo, estaremos en la misma situación; sólo contaremos con un porcentaje de información astrológica muy limitado.

Volviendo por un momento al apartado astrológico relativo a los horóscopos de países, debemos ser conscientes que en el caso de una proclamación de independencia de un país, espontánea o planificada, es el momento en que se formula con carácter

irrevocable la decisión popular de independizarse, de cortar el cordón umbilical con la madre patria, de alcanzar una soberanía plena como estado, cuando se inicia, de facto, la independencia. A partir de ese momento, toda ley o disposición gubernamental anterior, referida a la dominación española, en este caso, queda anulada u omitida en la práctica. Así, desaparece, técnicamente, la anterior administración y entra en acción el nuevo órgano rector nacional, del tipo que sea. Y la proclamación de independencia, en el caso que nos ocupa, ocurrió en el preciso momento en que San Martín pronunció sus palabras.

De acuerdo con esto y en relación al Perú, ahora sólo cabe descubrir o verificar, en su caso, el momento exacto en que aconteció dicha proclamación. Pero, ¿sabemos en qué hora y minuto San Martín pronunció sus famosas palabras?, ¿qué dice la historia al respecto? Bien, los cronistas de la época y las obras que pueden estudiarse en relación a esta página de la historia, no son muy explícitos en este tipo de detalles que, a menudo, rozan la mera curiosidad. No es frecuente hallar el registro exacto en que acontece la firma de un tratado, de una constitución o carta magna o de la proclamación de independencia de un estado. Al menos, en eventos históricos de este tipo que cuentan ya con más de un siglo de historia. Recuértese el caso de los Estados Unidos de América: no existe una certeza absoluta, y prueba de ello, son las diferentes horas que proponen los mismos astrólogos norteamericanos. Sin embargo, en el caso del Perú, tenemos la enorme fortuna de poder localizar, con una cierta aproximación, el momento en que San Martín profirió sus palabras. Efectivamente, contamos con algunas fuentes fidedignas que apuntan a una delimitación horaria más que aceptable, para nuestros propósitos astrológicos. Sin embargo, no es un dato que se haya publicitado en exceso; ni siquiera el libro *The book of world horoscopes*, de N. Campion, conoce esta información. Es más, de hecho, para los libros de historia, que buscan grandes titulares y fechas redondas, concretar una hora y minuto para un acontecimiento así, es un asunto baladí. Cabe suponer, pues, que sólo una

minoría, relacionada con la historia por su profesión o por afición, conoce los hechos que a continuación detallaré. Me consta que parte del colectivo astrológico peruano maneja esta misma información y la hace valer en el horóscopo nacional; al menos, con una aproximación aceptable. Con todo, el astrólogo investigador está obligado a indagar por su cuenta y a no aceptar ciegamente la información que no está claramente referenciada. En cualquier caso, si tenemos presente que también el día en que debe levantarse el horóscopo nacional es dudoso, tal y como hemos visto anteriormente, con diferentes fechas candidatas, la cuestión se complica.

Bien, mi punto de partida para determinar, históricamente, la hora en que se proclamó la independencia, se inicia con la consulta de documentos de la época, originales o mediante transcripción, antigua y moderna. Afortunadamente, desde el lugar donde estudio y trabajo habitualmente, Barcelona (España), a los archivos y fuentes bibliográficas peruanas, ya no median en el siglo XXI miles y miles de kilómetros de distancia, con todo un océano y la cordillera andina de por medio. Hoy, para el investigador astrológico, muchas obras, actas y todo tipo de documentos se han digitalizado y, con la magia de la informática y de la red Internet, están a su disposición: en nuestra mesa de trabajo, en la pantalla de nuestra computadora. En mi caso particular y en esta investigación en concreto, ello ha posibilitado que esta pueda ser factible o, cuanto menos, me ha ahorrado mucho tiempo. Es cierto que en España existen numerosos fondos bibliográficos y documentales, con material que versa sobre la época y zona geográfica estudiada; máxime, cuando la Corona Española fue testigo directo y parte interviniente en los sucesos a los que me estoy refiriendo en este estudio, relativos a la independencia del Perú. Pero ni en la fabulosa Biblioteca Nacional de Madrid podemos hallar una simple copia del acta original de la independencia del Perú, un documento original, auténtico, fechado el 15 de Julio de 1821. Hoy, está digitalizado y el investigador, académico o no, puede verlo en color, con una alta resolución, e incluso imprimirlo en

papel. Ya no es necesario desplazarse a la Biblioteca de la Municipalidad de Lima, que es donde se encuentra físicamente este documento.

Retomando el hilo conductor de esta investigación, en lo que atañe a la indagación de la hora precisa en que aconteció la proclamación, es necesario establecer una cronología básica de los sucesos políticos y sociales previos al 28 de Julio de 1821:

Primero y como consecuencia de la oleada emancipadora que estaba viviendo América Latina en las primeras décadas del siglo XIX y de determinados hechos internos o locales, el pueblo del Perú llega a la conclusión que ha llegado la hora de cortar sus vínculos con la madre patria; es el momento de independizarse, de librarse del yugo colonial y de decidir por sí mismo en todos los niveles. A tal efecto, ejerce de libertador José de San Martín, que sirve de catalizador de la voluntad popular. Para ello, se dirige formalmente al Ayuntamiento, en Lima, encomendándole la tarea de convocar a una representación genuina del pueblo del Perú, mediante el concurso de una serie de personalidades del ámbito político, social o eclesiástico y con el fin de decidir y, en tal caso, suscribir, un documento en que se exprese la decisión de independizarse de España. Y así ocurre: en sesión del Cabildo Abierto, presidida por el Alcalde del Ayuntamiento, el Arzobispo en representación de la Iglesia y el pueblo, representado por un grupo de notables del hasta entonces virreinato, aprueban y firman el Acta de la Independencia el día 15 de Julio de 1821. Se dispone, asimismo, que la proclamación oficial de la Independencia se efectuará el 28 de Julio de 1821.

Siguiendo con el plan de la Independencia, los artífices de este movimiento de liberación, con San Martín a la cabeza, convocan al pueblo, por medio de un “bando” y a través de invitaciones personales, a los actos de la Proclamación, que tendrán lugar el sábado 28 de julio de 1821, en las principales plazas.

Las invitaciones que circularon entre instituciones y personas físicas, decían (transcripción literal):

“El Ayuntamiento de esta capital pone en noticia de V. que el Sábado 28 del que rige, a las diez de la mañana, se proclama su Independencia de la dominación española, y demás naciones, y en el siguiente se da gracias al Altísimo por tan inestimable beneficio con una misa solemne en la Santa Iglesia Catedral, para que sirva acompañarle en uno y otro acto, en señal de su patriotismo, y concluida la misa, asistir a la Sala Capitular a prestar el juramento si no hubiese firmado la acta del 15 del corriente”.

Como puede observarse, aquí tenemos ya una indicación de la hora en que acontecerá la proclamación de la Independencia: las 10 horas de la mañana. Hasta ahora, sabíamos con seguridad el día, el mes, el año y el lugar; en este momento, podemos añadirle -aunque con precaución- la hora prevista para este crucial acto público. Estamos cerca de poder concretar los datos que nos permitirán levantar el legítimo horóscopo nacional de este país.

Sin embargo, aunque en el bando e invitación se señala la hora prevista del inicio del magno evento, sabemos que esta hora puede estar sujeta a retrasos. No parece probable que se adelantara el momento; sólo cabe esperar una demora en la proclamación de San Martín. Por lógica, se convoca al pueblo a una hora determinada y no es verosímil que el grupo de notables que actuaba a modo de oficiadores, con el Libertador del Perú a la cabeza, se adelantaran a la hora que ellos mismo proponían. Tampoco la hora prevista, las diez de la mañana de un Sábado, invita a adelantarse por parte de los actores principales del acto; quizá sería diferente de convocarse el acto a las cinco de la tarde. En acontecimientos así, es aceptable e incluso usual un retraso en el programa previsto; no así un eventual adelanto, que sería poco elegante, por no decir ridículo.

En mi investigación para hallar el verdadero horóscopo del Perú, debo confesar que llegó un momento en que, sin esperar más, calculé el mapa nacional para las 10 horas de la mañana (hora local), a modo de punto de partida. Racionalmente, podía aceptar que la proclamación de San Martín hubiera tenido lugar a esa hora, con una diferencia de pocos minutos. No era la primera vez en que las crónicas históricas mostraban la hora de nacimiento de una nación sin margen de error; al respecto, el caso del estado de Israel, fundado en 1948, es ilustrativo. Pero intuitivamente, albergaba la posibilidad de un retraso en la hora prevista; ante todo, por tratarse de un acto público, no de una firma protocolaria de unos pocos. Sin embargo, fue al someter el horóscopo a los tránsitos planetarios para los pocos acontecimientos históricos importantes que, en esa etapa de mi investigación, tenía de esta nación cuando pude comprobar que era muy probable que los ángulos y cúspides de casas se situaran unos grados más adelante; esto lo veremos en el siguiente apartado. Obviamente, eso significaba tener que retrasar la hora de la proclamación, aunque no excesivamente. En ese estadio de mi estudio, valga el juego de palabras, no era todavía procedente el someter el horóscopo nacional a una rectificación puramente astrológica. Entiendo que, ante todo, debe primar el rigor histórico y sólo cuando ya se agotan los argumentos de la historia, los datos oficiales u oficiosos, los elementos constatables, los vestigios y las pruebas, cabe recurrir a las técnicas astrológicas para corregir o rectificar -en nuestro argot- la hora de nacimiento, ya sea de una persona o de una nación. Así, procedí a indagar en mayor grado todo lo relativo a aquella histórica jornada: crónicas, transcripciones modernas e incluso interpretaciones y recreaciones contemporáneas de aquel momento; todo podía servir para iluminar un camino bien trazado y recto sí, pues partía de una hora oficial, pero no exento de algunas sombras.

El siguiente paso, más allá de leer y rebuscar entre viejas crónicas, vagas e imprecisas, a nivel horario se entiende, consistía necesariamente en consultar esta duda histórica con

algunos especialistas en la materia. Por supuesto, un historiador maneja una bibliografía y unas fuentes que, por su especialización, no están generalmente al alcance de un investigador de otro campo, de un astrólogo o, simplemente, de un profano en la materia. Y claro, era preferible, sino imprescindible, contar con la opinión de historiadores locales y radicados en el Perú, especialmente doctos en la historia de su país y, a poder ser, del período en cuestión. A tal efecto, contacté con D. Arturo Gómez Alarcón, licenciado en Educación por la UNMSM y profesor de historia, que sólo pudo confirmarme que, efectivamente, el acto tuvo lugar el Sábado 28 a media mañana. Escribí, a continuación, a D. Juan Luis Orrego Penagos, historiador y profesor en la Pontificia Universidad Católica del Perú, en Lima, además de ser autor de un libro y de artículos sobre esta etapa de la historia del Perú. Como experto en la historia de este país, especialmente del período que va de la Independencia hasta el siglo XX, le consulté acerca de las circunstancias que rodearon aquella memorable jornada. Pero antes de transcribir parte de mi consulta y la respuesta que amablemente me dio, anotaré una reseña histórica que el Sr. Orrego escribe o transcribe, basándose en otras fuentes históricas, en su *blog*, dedicado a la historia del Perú. Dada la extensión de la misma, extraeré lo que a mi juicio es más relevante para el tema que nos ocupa:

“El acto, al puro estilo virreinal, comenzó a eso de las 10 h. de la mañana, cuando San Martín salió del Palacio de los Virreyes formando parte de una impresionante cabalgata (...) Siguiendo con el cortejo, éste llegó a un enorme tabladillo que había sido levantado en la Plaza de Armas, con dirección al Cabildo (al portal de Escribanos). Las autoridades ocuparon sus sitios en él y el Marqués de Montemira le entregó la bandera a su creador. San Martín la recibió y, tremolándola ante la multitud, pronunció su famosa oración: el Perú, es desde este momento libre e independiente...”.

Nótese que si el cronista nos dice que San Martín sale del

Palacio de los Virreyes las 10 horas de la mañana, el acto de proclamación en sí tuvo que acontecer necesariamente más tarde. Podemos imaginar el recorrido hasta llegar al tabladillo de la Plaza de Armas, pero no sabemos si se paró o se desvió para visitar antes otro lugar. Además, teniendo en cuenta que una muchedumbre de miles y miles de personas, convocada para las 10 horas de la mañana, estaba agolpada en las calles, ello posiblemente obligó a parar o aminorar la marcha del séquito libertador; tanto por presentarse abarrotada la plaza o vía pública, dificultando el paso, como por eventuales muestras de afecto, que supongo fueron correspondidas por la comitiva. Esto es, ciertamente, una suposición mía, pero aunque no fuera así, el hecho de iniciar la marcha a la misma hora de la convocatoria, sumado a un recorrido que desconocemos hasta que llega al entarimado dispuesto en la Plaza de Armas, más el ritual de descabalar, saludar a otras personalidades que le esperaban y acomodarse en su lugar, antes de enarbolarse la bandera y de proferir las inmortales palabras, bien pudieron pasar bastantes minutos. Y ahí radica la cuestión: cuántos minutos pudieron pasar.

En relación a la hora exacta en que pudo haber tenido lugar este hecho histórico, en mi escrito de fecha 19 de Enero de 2009, dirigido al Sr. Juan Luis Orrego, le pregunté precisamente que, si teniendo en cuenta que San Martín abandonó el Palacio a las 10 horas, por todo lo que arriba he apuntado, deberíamos entender que la proclamación se extendió más allá de la hora prevista, posiblemente, a las 10:30 ó incluso a las 11 horas. El Sr. Orrego, me respondió en estos términos (extracto literal):

“En efecto, es difícil saber con exactitud la hora en que se produjo la proclamación de San Martín en la Plaza de Armas de Lima. Teniendo en cuenta las fuentes, que ahorran detalles en ese aspecto, lo más probable es que el pequeño discurso se haya producido entre las 10:30 y las 11 horas de aquél Sábado 28 de Julio...”

Para mi investigación, esta aproximación, que me acercaba a una hora para la proclamación más cercana a las 11 que a las 10 horas de la mañana, significaba empezar a dar sentido a las primeras pruebas astrológicas. Los Tránsitos, una técnica predictiva y de rectificación básica en nuestra disciplina, ya apuntaban antes de tener conocimiento de esto, a una hora que empezaba justo ahora a ser más que posible.

Desde un punto de vista histórico, aquél 28 de Julio glorioso culminó con una serie de actos protocolarios, amén de la celebración popular. En cualquier caso, el hecho de refrendar en otras plazas públicas el acto de independencia en sí o la misa solemne del día siguiente o el mismo juramento de fidelidad a la nación, por parte de algunos miembros de la clase alta limeña, no son astrológicamente importantes: el mecanismo astrológico ya se había puesto en marcha; el Perú ya había nacido como país.

A modo de recapitulación, para finalizar este apartado, podemos apuntar que ahora sabemos que el Perú nació, astrológicamente, el 28 de Julio de 1821, entre las 10:30 y las 11 horas de la mañana (hora local) en Lima.

La rectificación del horóscopo nacional

El siguiente paso en esta investigación astrológica, dejando ya atrás documentos históricos, actas, crónicas de la época y demás elementos más propios de un historiador que de un astrólogo, será el rectificar el horóscopo.

Ahora procede aplicar fría y racionalmente las herramientas astrológicas, a efectos de validar el horóscopo nacional del Perú. Ello implica, a su vez, el ajustar, corregir la hora natal, en un proceso complejo, propio de una astrología más elaborada o sofisticada. Es la rectificación del horóscopo, un procedimiento técnico que permite, mediante una o más técnicas, averiguar la

hora, el minuto e incluso el segundo de tiempo en que nació una persona o un país. Este resultado en tiempo, se obtiene indirectamente, al aplicar determinadas técnicas predictivas, como los Tránsitos, en el estudio de acontecimientos importantes en la historia de la persona o, como en este caso, del Perú. Así, al operar con ángulos y cúspides de casas, en su medición en grados, minutos y segundos de arco, al ajustar aquellos a los sucesos estudiados, podemos convertir las medidas de arco en tiempo. De esta manera, el adelantar o atrasar las posiciones de los ángulos y cúspides de casas, supone a su vez el adelantar o atrasar la hora del nacimiento que, en este caso, sería de la proclamación de independencia.

La rectificación del horóscopo es absolutamente imprescindible si queremos practicar una astrología rigurosa y efectiva; tanto a nivel de interpretación como de predicción. Si no operamos con la hora natal verdadera, estaremos interpretando un horóscopo con unas configuraciones domales o con unos aspectos a los ángulos y cúspides de casas que quizá no existen; y dejaremos de ver otras configuraciones o aspectos que realmente existen. Con una hora natal incorrecta, las predicciones astrológicas pueden estar equivocadas en meses o en años, pues damos como correctos unos ángulos y cúspides de casas que pueden estar equivocados en su ubicación zodiacal. Así, una predicción acertada es el producto de partir de una hora natal verdadera; el engranaje astrológico funciona perfectamente y los acontecimientos importantes tienen su reflejo correspondiente en el tiempo pasado, presente y futuro.

En una primera etapa, voy a emplear los Tránsitos para validar y rectificar el horóscopo del Perú. Este proceder, utilizando los tránsitos planetarios para ello, lo he expuesto en mi obra *La Interpretación Astrológica*. Para ello, necesitamos una lista de acontecimientos importantes en la historia del país, desde su fundación en 1821 hasta nuestros días. En el caso de un país, sirven eventos como victorias y derrotas en batallas, guerras y conflictos bélicos con terceros países, fallecimientos de

presidentes o de héroes nacionales, golpes de estado, terremotos, catástrofes nacionales, accidentes de aviación graves, cambios constitucionales y, en general, todo hecho importante, notorio a nivel histórico. Por lo general, para rectificar un horóscopo pueden bastar de 15 a 20 acontecimientos importantes, dependiendo del lapso de tiempo para ajustar la hora natal.

En este caso en concreto y en relación a la hora, partimos de una certeza por partida doble: la que la historia nos brinda, tal y como hemos visto, por parte de historiadores y cronistas de la época y, secundariamente, por la asignación tradicional de una hora en concreto que el astrólogo peruano da por válida, aunque esta sea aproximada. En el primer caso, la historia nos dice que la Independencia del Perú fue proclamada entre las 10 y las 11 de la mañana (hora local), aproximadamente. Y en el segundo caso, la mayoría de astrólogos peruanos y sudamericanos utilizan una hora natal para este país que oscila entre las 10 y las 12 horas, siendo quizá más utilizada una carta calculada para las 11 horas, aproximadamente, también de la mañana (16:00 GMT). De esta manera, tenemos ya un punto de partida, que nos servirá para empezar a abordar este importante capítulo que es la rectificación, dicho sea en el argot astrológico.

En un principio, comencé por estudiar los tránsitos planetarios de los planetas más lentos en algunas de las fechas más importantes de la historia del Perú, a partir de 1821. Sometí a un horóscopo provisional, calculado para las 15:30 AM (GMT), a la prueba de los tránsitos planetarios, para algunos eventos importantes. Obviamente, tomé esta hora (trasladada ya a horario GMT) por ser la cifra equidistante a la franja teórica que los historiadores sugieren como posible hora de la proclamación. Y sobra decir que, para la mayoría de acontecimientos relevantes, deberíamos hallar un reflejo adecuado y suficiente en forma de tránsitos planetarios, en relación al simbolismo planetario y a los aspectos angulares formados con factores del rádix. Por ejemplo, ante un hecho negativo a nivel nacional, para

la imagen del país a nivel internacional o incluso a nivel doméstico, podemos esperar un tránsito de Saturno en conjunción al Mediocielo radical, pero difícilmente hallaremos a Júpiter en tránsito sobre este mismo punto de la carta nacional.

Repasando algunos eventos importantes de las décadas siguientes a la independencia nacional, observé que para la fecha en que murió José de San Martín (17-08-1850), Saturno se hallaba a 20° 49' de Aries. Y sabiendo que tomando a la hipotética hora natal de las 15:30 (GMT) tenía un eje Ascendente-Descendente a 13° de Libra-Aries, inmediatamente consideré una posible conexión entre la posición de Saturno por tránsito con este punto de la carta nacional. Es decir, un aspecto por tránsito de Saturno en conjunción al Descendente radical (u oposición al Ascendente). A nivel simbólico, es un tránsito muy apropiado para el fallecimiento de este prócer de la patria: duelo, dolor, tristeza y demás significados típicos de este paso planetario afectando al eje AS-DS de un horóscopo. Sin embargo, dado que el orbe para el tránsito era excesivo (7°), cabía suponer que la verdadera posición del eje AS-DS natal se situaba unos grados más adelante. Así, si fijábamos provisionalmente el Ascendente a 20° 49' de Libra, permitiendo el aspecto por tránsito con orbe "0" (exacto), ello suponía que la hora en que nació el país estaba más cerca de las 11 horas que de las 10 horas (hora local). Concretamente, nos sugería las 15:54 (GMT) como posible hora natal. Sin duda, era una combinación tentadora. Con todo, tan solo fue una primera aproximación al horóscopo objeto de estudio, más que una aplicación formal de la técnica de la rectificación en sí.

A partir de aquí, la hora de partida (15:54 GMT) era la que nos ofrecía un Ascendente a unos 20° de Libra, aproximadamente. Tocaba ahora someter a esta hora y horóscopo provisorio, a una larga serie de acontecimientos, con sus correspondientes tránsitos planetarios, a fin de dilucidar si esta primera corrección, efectuada con tan solo un primer evento importante, también ofrecía un resultado satisfactorio en el resto de eventos.

Y estudiando los tránsitos planetarios para otros acontecimientos importantes, claramente mostraban que el eje AS-DS a 20° de Libra-Aries era el verdadero eje del horóscopo del Perú.

Primero me centré en sucesos luctuosos, impactantes para el estado peruano; concretamente, la muerte de presidentes de la nación. He aquí algunos ejemplos:

-Fallece el Presidente Agustín Gamarra (18-11-1841): Plutón (t) 180° AS (n).

-Fallece el Presidente Domingo Nieto (17-02-1844): Plutón (t) 180° AS (n).

-Fallece el Presidente Remigio Morales (1-04-1894): Saturno (t) 0° AS (n).

-Fallece el Presidente L. M. Sánchez Cerro (30-04-1933): Plutón (t) 90° AS (n).

(t): Planeta transitante.

(n): Factor radical.

Ciertamente, es sorprendente hallar para el mismo tipo de acontecimiento -la muerte del presidente de la nación- tránsitos inarmónicos (0°, 90°, 180°) de planetas maléficos (Saturno, Plutón) al grado ascendente, situado teóricamente a 20° de Libra. Además, el orbe máximo admitido no pasa de 1° 30' de arco. Esto, apunta claramente a que nos hallamos ante la hora natal verdadera.

Pero esto no es todo. Para el astrólogo experimentado o al que pretenda practicar una astrología seria y rigurosa, unos pocos casos no deben ser suficientes; es necesario seguir estudiando más acontecimientos.

Con esta hora y Ascendente provisional, a 20° de Libra, tenemos

también una ubicación del eje MC-IC a 16° de Cáncer-Capricornio. Así, ante otros acontecimientos importantes, este importante eje también será sensible a los tránsitos planetarios del momento. Al respecto, podemos mostrar otro acontecimiento importante para el Perú, una etapa turbulenta en la historia de este país, donde en el mismo día fueron asesinados dos presidentes:

-Son asesinados, el mismo día, los Presidentes José Balta y Tomás Gutiérrez (26-07-1872): Saturno (t) 0° IC (n).

Como podemos ver, en este caso Saturno por tránsito efectúa una conjunción al IC radical, con un orbe cerrado, para el horóscopo calculado para 15:54 (GMT).

Bien, hasta ahora hemos visto que para el mismo tipo de acontecimiento, los tránsitos planetarios apuntaban a un grado del zodíaco donde hipotéticamente se ubicaban los ángulos de la carta nacional (ejes AS-DS y MC-IC). Pero podemos rastrear otros acontecimientos históricos destacados y veremos como también, de diferente manera, según el tipo de evento, inciden en los ángulos provisionales de la carta del Perú, que equivalen a la hora propuesta.

-Victoria en la Batalla de Ayacucho (9-12-1824): Urano (t) 0° IC (n).

-Fallece el Almirante Grau (8-10-1879): Nodo Norte (t) 90° AS (n).

-Golpe de Estado (3-10-1968): Saturno (t) 180° AS (n).

-Retorno a la democracia (28-07-1980): Plutón (t) 0° AS (n).

-Graves inundaciones, con 600 fallecidos (23-01-1982): Saturno (t) 0° AS (n).

-Autogolpe de Alberto Fujimori (5-04-1992): Urano (t) 0° IC (n).

Todos estos tránsitos, con un orbe limitado a $\pm 2^\circ$ de arco.

Pero esto no es todo. También las cúspides de casas intermedias (II, III, V, VI, VIII, IX, XI y XII) deberán mostrarse receptivas, sensibles a los tránsitos planetarios si, como parece evidente, nos hallamos ante la hora natal verdadera. Sin embargo, para ello será necesario domificar el horóscopo del Perú con el Sistema Topocéntrico, el que es, a mi juicio -basado en una experiencia ininterrumpida de 20 años como astrólogo profesional-, el verdadero sistema de casas. En otras palabras: si utilizamos una domificación por Campanus, Koch, Regiomontanus u otros, no podremos detectar los tránsitos que aspectan a las cúspides de casas intermedias, pues se mostrarán fuera de orbe. No sucede así con los ángulos, pues se ubican en la misma posición zodiacal en todos los sistemas de casas. La consideración acerca del verdadero sistema de casas, que introduzco en esta ponencia de forma transversal al asunto principal, será discutida en el siguiente apartado. De momento, les muestro algunos ejemplos de tránsitos planetarios aspectando a las cúspides intermedias para el horóscopo (provisional) del Perú, para reforzar lo que ya empieza a ser evidente a estas alturas del presente estudio: que San Martín proclamó la independencia del Perú alrededor de las 15:54 horas GMT.

Ejemplos de acontecimientos con tránsitos planetarios involucrando a las cúspides de casas intermedias (con un orbe máximo de 2°):

-Fin de la Confederación Perú-Bolivia (25-08-1839): Urano (t) 180° C. XII (n).

-Fallece el Presidente M. de San Román (3-04-1863): Marte (t) 90° C. XII (n).

-España invade las islas Chincha (14-04-1864): Urano (t) 0° C. IX (n).

-Accidente de aviación en Cuzco, con 101 fallecidos (9-08-1970): Saturno (t) 0° C. VIII (n).

-Liberación de los rehenes de la Embajada del Japón, con numerosos fallecidos (22-04-1997): Marte (t) 0° C. XII (n).

-Explosión e incendio en un comercio de fuegos artificiales, con 291 fallecidos (29-12-2001): Marte (t) 180° C. XII (n), Plutón (t) 90° C. XII (n), Urano (t) 90° C. VIII (n).

-Accidente de aviación en Pucallpa, con 41 fallecidos (23-08-2005): Plutón (t) 0° C. III (n).

-Ataque terrorista a un convoy militar, con 19 fallecidos (10-10-2008): Saturno (t) 0° C. XII (n).

Con esta serie de acontecimientos relevantes, de distinto tipo, no solo se pone de manifiesto que la hora natal propuesta (15:54 GMT) es la correcta -aún necesitando una ligera corrección-, sino que la domificación topocéntrica es la verdadera.

Nótese cuán apropiados son los tránsitos planetarios para los diferentes acontecimientos, de acuerdo con el simbolismo planetario combinado con el significado de las casas natales correspondientes. Así, hallamos a la Casa IX natal aspectada cuando acontecen hechos relacionados con países extranjeros. A la Casa III natal cuando se trata de temas relacionados con viajes y desplazamientos. O a la Casa VIII natal cuando fallecen numerosas personas a la vez, en el mismo evento y de forma violenta, por distintos motivos. Y a la Casa XII natal para eventos violentos, trágicos o para simples fracasos. Fíjense que encontramos a la Casa XII natal involucrada cuando al Perú le acontecen determinados hechos de corte negativo; aquí, en 5 sucesos, vemos hasta 6 tránsitos inarmónicos de planetas

maléficos aspectando a esta casa (cúspide topocéntrica).

Y ahora, permítanme una digresión: ante lo evidente, hallándonos frente a frente con el verdadero horóscopo del Perú y con lo sensible que parece la Casa XII y el resto de ángulos y casas de su carta nacional a los tránsitos planetarios inarmónicos, me pregunto si no podría beneficiarse este país de un asesoramiento astrológico competente. Por medio de este asesoramiento, se podría advertir al órgano rector, a nivel nacional o local, de los períodos sensibles, susceptibles de acarrear un hecho o suceso negativo, para que en sus respectivas decisiones primara la prudencia y se practicara la prevención. Es una idea extrapolable a todo país y carta nacional, por supuesto. Hoy por hoy, parece impensable, más cercana a la astrología-ficción que a la realidad, pero quizá no pase mucho tiempo antes de que llegue a ser una realidad.

Retomando el hilo argumental y volviendo a la rectificación del horóscopo del Perú, podemos confirmar que, de acuerdo con el estudio de los acontecimientos históricos anotados y de sus correspondientes tránsitos planetarios, harto elocuentes, el Perú nació el 28 de Julio de 1821 a las 15:54 (GMT). Traducido a la hora local, podemos decir que la proclamación de la Independencia tuvo lugar alrededor de las 10 horas y 46 minutos de la mañana de aquél sábado del mes de Julio.

Sin embargo, como toda rectificación con Tránsitos, sólo podemos obtener una hora natal aproximada, con un margen o tolerancia que puede llegar a varios grados de arco. En tiempo, una rectificación con esta herramienta predictiva puede alcanzar una precisión de +- 10 minutos. Volviendo al tema del Perú, esta corrección del horóscopo nacional puede bastar, en principio, para interpretar el tema natal y para predecir con los mismos Tránsitos o con la Revolución Solar, pero no nos permite operar con las poderosas Direcciones Primarias topocéntricas, que son una pieza fundamental en la arquitectura predictiva relativa a los horóscopos de naciones. Para poder contar con el concurso de

este tipo de direcciones, así como de las Direcciones Secundarias, de las PSSR, las SRA o de determinadas Cartas Cíclicas, es imprescindible obtener una rectificación de la hora natal “al segundo”.

Para conseguir una rectificación precisa, afinada, “al segundo”, las Direcciones Primarias topocéntricas son una técnica ideal para ello. Pueden adentrarse en esta técnica y en la rectificación de horas de nacimiento por medio de mi obra *Técnicas Avanzadas en Astrología Predictiva*. En teoría, podríamos realizar los cálculos correspondientes a mano, pero hoy por hoy, las computadoras y un software especial, son insustituibles, ahorrando tiempo y posibles errores. En mi caso particular, empecé a rectificar horóscopos con la ayuda de computadoras en el ya lejano año de 1988. Adquirí al gran astrólogo alemán Alexander Marr (1919-2000) un sencillo programa en MS2, creado por él, llamado *Special 1*. Lo recibí por correo, me compré una computadora *Commodore 64* usada, que conecté a un pequeño televisor y operé con él, no sin mil y un problemas, que intentaba solucionar hablando por teléfono con Marr, que con su característica voz grave, pacientemente, me ayudaba a sacarle todo el jugo a su programa. Han pasado muchos años desde entonces. Hoy, tenemos potentes computadoras y un software especializado en la rectificación semi automática de las horas de nacimiento: *Polaris*. Este programa, creado por mi amigo Isaac Starkman, astrólogo israelí y el discípulo más aventajado de Alexander Marr, permite obtener la verdadera hora natal con esta rectificación casi automatizada, donde el astrólogo sólo debe discernir cuál de las horas que el programa propone como auténticas es la correcta. El programa rectifica con Direcciones Primarias, a partir de una lista de acontecimientos de la persona que hay que suministrarle. Después, sale en pantalla una lista con las horas natales posibles, con una precisión -que después puede ajustarse aún más, manualmente- de 8 segundos de tiempo. La lista de las diferentes horas posibles se muestra por orden de probabilidad, según el mismo programa. Después, hay que realizar toda una

serie de comprobaciones, probando con otras técnicas accesorias las primeras horas de la lista, a efectos de averiguar la hora verdadera.

Polaris es el software más avanzado del mercado en materia de rectificación de horóscopos. Su funcionamiento, se basa en una extensa tabla de valoración de aspectos que tiene insertada, donde cada dirección (primaria) tiene una puntuación concreta, en función del acontecimiento. Por ejemplo, para un acontecimiento positivo, como éxito en unas elecciones, se le conceden 25 puntos al aspecto MC 0° Júpiter y ningún punto al aspecto MC 0° Saturno. Para un acontecimiento como el fallecimiento del padre, se le otorgan 25 puntos a la dirección MC 0° Saturno y un total de 20 puntos al aspecto MC 90° Saturno. A cada acontecimiento que introducimos, le corresponde una clave. En el caso del nacimiento de un hermano, la clave es 1. Para el matrimonio, la clave es 7, y así hasta un total de 50 tipos de acontecimientos, catalogados y puntuados. Para la clave 7, las puntuaciones más altas son para las direcciones siguientes: DS, MC y Casa V en aspecto con Venus, Luna, Nodo Norte y Júpiter. También están diferenciadas las claves según sea hombre o mujer. El número de acontecimientos mínimo a incluir, está en proporción directa al lapso de tiempo de búsqueda. Por ejemplo, para una búsqueda de la hora natal de 2 horas, son suficientes 14 ó 16 acontecimientos importantes. El programa, en función del número y tipo de acontecimiento que introducimos para una persona determinada, calcula la puntuación que alcanzan todas las horas posibles, según el tiempo de nacimiento teórico que el astrólogo decide (desde 1 segundo a 24 horas) y rastrea, con intervalos de ocho segundos, todas las direcciones que se forman, estableciendo una lista de posibles horas natales por riguroso orden de probabilidad, según los puntos alcanzados.

Generalmente, dependiendo de los acontecimientos que le suministramos a la computadora y del tiempo de búsqueda, la verdadera hora de nacimiento aparece entre las primeras

posiciones; frecuentemente en primer lugar. El programa utiliza las Direcciones Primarias topocéntricas, con un orbe máximo de unos 11' de arco para conjunciones y oposiciones y de alrededor de 6' para el resto de aspectos. El tiempo que tarda en ofrecer los resultados, varía del número de acontecimientos introducido, del tiempo de búsqueda y de la potencia de la computadora. Una vez obtenida la lista que *Polaris* nos ofrece, bastará comprobar cual de ellas es la correcta, como ya he apuntado anteriormente. Para ello, las mismas Direcciones Primarias, Secundarias, PSSR, Tránsitos, SRA o Cartas Cíclicas, serán necesarias.

Obviamente, la aparición en el mercado de este software revolucionario, ha supuesto un verdadero cambio trascendental en el proceder y, como no, en los resultados de esta práctica astrológica, fundamental en nuestra disciplina.

En realidad, *Polaris* no está pensado para rectificar los horóscopos de países, pero sin duda, permite operar con el para obtener la hora verdadera de un país. Prueba de ello, es la rectificación exitosa del horóscopo del Canadá, efectuada recientemente por el mismo creador del programa, Isaac Starkman.

A continuación, mostraré el resultado que obtuve al someter el horóscopo del Perú a una rectificación de la hora natal con este novedoso programa.

Aunque obtuve una extensa lista con más de 50 acontecimientos importantes en la historia del Perú -que puede verse al final de este trabajo, en el anexo correspondiente-, sólo utilicé para la rectificación 40 eventos, pues no es necesario utilizarlos a todos; el resto de sucesos, no obstante, sirve para comprobar astrológicamente todas las fechas, con todas las técnicas apuntadas anteriormente.

El tiempo de búsqueda lo limité a 1 hora, dado que parece evidente que la proclamación de la Independencia tuvo lugar,

aproximadamente, entre las 10 y las 11 horas de la mañana (hora local); no era necesario extenderlo a un lapso de tiempo mayor. Así, la búsqueda con este programa de rectificación se efectuó desde las 15:00 a las 16:00 horas (GMT) del día 28 de Julio de 1821, para las coordenadas geográficas de Lima (Perú). Para conseguir la mayor exactitud posible en los resultados, le suministré al programa las coordenadas exactas de la Plaza de Armas de Lima, hoy Plaza Mayor, que pude obtener con la ayuda del programa *Google Earth*, que localiza los emplazamientos geográficos vía satélite, con una precisión máxima. Las coordenadas para la antigua Plaza de Armas, donde tuvo lugar el magno acontecimiento, son: 12° 02' 45" Sur y 77° 01' 49" Oeste.

Finalizado el cálculo, el programa me suministró el siguiente resultado:

Time	T	A	B	C	D	E
15:55:04	740	15	22	42	14	57
15:57:04	731	13	24	46	14	56
15:58:24	707	10	18	38	20	48
15:40:16	706	4	18	39	17	56
15:20:16	705	12	21	40	18	49

Como puede verse, existen diferentes horas propuestas, ordenadas por la puntuación que alcanzan en la búsqueda. He anotado únicamente las cinco primeras horas, con el orden que *Polaris* muestra. La columna "T", hace referencia a la puntuación total alcanzada por cada una de las diferentes horas. Nótese que el programa ordena las distintas horas por orden de mayor a menor puntuación. La columna "A", se refiere al número de aspectos (direcciones) ángulo-planeta, con un mínimo de 8 puntos. La columna "B", cuenta el número de aspectos ángulo-planeta y planeta-ángulo, con un mínimo de 8 puntos también. La "C", cuenta el número total de aspectos, incluyendo aspectos

cúspide-planeta y planeta-cúspide, con un mínimo de 8 puntos. La “D”, igual que la anterior, pero con un mínimo de 20 puntos. Finalmente, la “E” cuenta lo mismo, pero con un mínimo de 2 puntos.

El programa calculó todas las direcciones para los acontecimientos introducidos y para todas las horas posibles para el lapso de tiempo apuntado, de 1 hora. Con un intervalo entre las horas buscadas de sólo 8 segundos, el número de posibles horas para los 60 minutos en que buscamos es exactamente de 450. Y entre todas estas posibles horas, *Polaris* fue capaz de seleccionar en primera posición una hora muy cercana a la que obtuvimos con la rectificación previa, con Tránsitos. Es un resultado sorprendente, siempre y cuando esta hora resulte ser la auténtica hora natal. En “negrita”, resaltada, está la hora que, por supuesto, debemos comprobar en primer lugar, para ver si realmente es la verdadera hora natal del horóscopo del Perú.

Puedo ahorrarles el proceso intermedio en que procedí a examinar cada una de las horas de la lista que el programa ofreció. Y no solo las cinco arriba anotadas, que eran las primeras, sino algunas horas más que estaban en una posición rezagada; ello, en aras de agotar todas las posibilidades, no dejando ningún resquicio a un posible error u omisión, pues de lo que se trata es de acercarnos al máximo a la perfección, de proceder con método y rigor. De todas ellas examiné sus Direcciones (primarias y secundarias), PSSR, Tránsitos, Cartas Cíclicas y SRA, para más de 50 acontecimientos. Y el resultado, era incontestable: la verdadera hora natal era 15:55:04 (GMT). *Polaris* había sido capaz de hallar, casi automáticamente, la hora natal. Es cierto que no siempre encontramos en la primera posición de la lista a la hora que después resulta ser la verdadera; y no es menos cierto que el astrólogo debe saber discernir, con su criterio y experiencia en el apartado de la rectificación, cuál de las horas es la verdadera. Pero la creación, la existencia de un software así, no puede dejar de maravillarnos

y podemos considerarlo un hito en la historia de la astrología moderna.

A finales de Enero de 2009, le escribí a mi amigo y colega Isaac Starkman acerca de la rectificación del horóscopo del Perú que acababa de completar. No solo le ofrecí mis resultados, con la hora final rectificada, sino que le di los datos relativos al Perú, con la fecha de la proclamación de la Independencia, las coordenadas exactas en que tuvo lugar y una lista de más de 50 eventos importantes para este país. Unos días después, el 30 de Enero, recibí un e-mail suyo en el que me confirmaba, sin ningún lugar a dudas (sic), que la hora arriba apuntada, rectificada por mí, era la verdadera hora natal del Perú. Entiendo que esto es importante para reforzar, para apuntalar esta rectificación; no en vano se trata de uno de los máximos especialistas mundiales en rectificación de horas de nacimiento, a la vez que el primer discípulo de Alexander Marr y el creador del mismo software rectificador *Polaris*. También me consta que su revisión y estudio fue exhaustivo y que su pronunciamiento, nunca es gratuito.

Volviendo a la presente rectificación, quiero hacer notar que la hora final, rectificada “al segundo”, es 15:55:04 (GMT), como hemos visto, y que la hora que previamente ajusté, por decirlo así, con la ayuda de los Tránsitos, era una hora muy cercana: 15:54 (GMT). Apenas un minuto de diferencia. Sin duda, la corrección efectuada con la ayuda de los tránsitos planetarios, era correcta. Y todos los ejemplos de los tránsitos, no sólo son válidos, sino que posiblemente muestren un orbe menor con la rectificación final. Sin embargo, como apuntaba anteriormente, para interpretar y predecir con un alto grado de fiabilidad, necesitábamos una hora rectificada con precisión. De acuerdo con esto, ahora sí estamos en condiciones de poder hacer valer esta hora como la auténtica para el nacimiento del Perú como tal, como estado moderno. Podemos probarla, como haremos a continuación, con eventos pasados, viendo como en diferentes técnicas predictivas se justifican todos los acontecimientos de su historia. Y lo que es más importante, a partir de ahora, los

astrólogos peruanos o de cualquier punto del globo, empleando esta hora rectificada, con la hora, minuto y segundo conseguida, podrán comprobarlo para toda etapa y evento futuro que se produzca a partir de ahora con respecto al Perú. El juicio del tiempo es inapelable y siempre tiene la última palabra.

A continuación, y para la hora rectificada, mostraré algunos ejemplos de acontecimientos del pasado, aplicando algunas de las técnicas predictivas más avanzadas:

1. Chile le declara la guerra al Perú (5-04-1879):
Dirección Primaria: Ascendente 180° Marte (d). Orbe: 6' de arco.
2. Fallece el Almirante Grau (8-10-1879):
Dirección Secundaria: Luna 0° Casa XII (p). Orbe: 9' de arco.
3. Conflicto bélico con el Ecuador (26-01-1995):
PSSR: Luna 90° Mediocielo (re-pren). Orbe: 6' de arco.
4. Victoria en la Batalla de Ayacucho (9-12-1824):
Carta Cíclica lunar (RLSD): Júpiter 0° Mediocielo. Orbe: 2° de arco.
Carta Cíclica lunar (RLSC): Júpiter 0° Mediocielo. Orbe: 2° de arco.
5. Fallece José de San Martín (17-08-1850):
SRA: Saturno (s) 180° Ascendente (r). (SRTD). Orbe: 6' de arco.

(d): directa.

(p): progresada.

(re-pren): regresada / prenatal.

(RLSD): Revolución Lunar sidérea directa.

(RLSC): Revolución Lunar sidérea conversa.

(s): solar.

(r): radical.

(SRTD): Revolución Solar trópica directa

Tan sólo he mostrado un acontecimiento para cada técnica, para evitar aburrir al astrólogo destinatario de esta ponencia. No obstante, sugiero que con esta hora rectificada y utilizando los más de 50 acontecimientos importantes en la historia de este país, que figuran al final de este estudio, analicen cada uno de estos eventos, empleando estas técnicas y otras, como la misma Revolución Solar, para cerciorarse de la validez de esta rectificación.

Nótese que no muestro ningún ejemplo para los Tránsitos, pues ya hemos visto anteriormente un buen número de ellos, muy indicativos y con un orbe limitado. Con todo, quizá sea interesante recordar que el paso de Plutón por tránsito cruzando el Ascendente de la carta nacional, allá por 1980, coincidió con la vuelta a la democracia, después de doce años de dictadura militar. Es exactamente el mismo aspecto que hallamos en el horóscopo de Argentina para el año 1983, cuando se celebraban elecciones democráticas en ese país, después del período dictatorial. Pero en el caso del Perú, el tránsito de Plutón cruzando el grado ascendente trajo consigo otro elemento añadido: la irrupción del movimiento revolucionario armado *Sendero Luminoso*, que hacía acto de presencia por primera vez el 17-05-1980. Ambos eventos, se ajustan perfectamente a lo sucedido: en el primer caso, el efecto político reformista, regenerador y de cambio del tránsito de Plutón es innegable, mientras que en el caso de la irrupción en el panorama nacional del grupo de tendencia maoísta, podemos decir que las actividades ocultas de grupos subversivos, que intentan transformar de forma abrupta un modelo sociopolítico determinado, también están adscritas al valor simbólico de Plutón.

En definitiva: como puede apreciarse, las diferentes técnicas de predicción (Direcciones, PSSR, Tránsitos, Cartas Cíclicas o SRA), reflejan perfectamente cada etapa o acontecimiento vivido

de la historia del Perú, demostrándose la validez de la rectificación practicada a este horóscopo nacional.

A los astrólogos que estén interesados en estudiar estas técnicas predictivas avanzadas, válidas para ser aplicadas a horóscopos natales o nacionales, les remito a las obras que sobre el tema he publicado, así como a otras de otros autores, que figuran en la bibliografía de varios de mis libros.

También es posible obtener gratuitamente el programa informático (en MS2) *ASTRO*, que permite operar con la mayoría de técnicas expuestas aquí y con otras no menos útiles, como los tránsitos prenatales. Este programa fue creado por Alexander Marr y se distribuye libremente en Internet.

El Sistema Topocéntrico: la domificación verdadera

Como ya he apuntado anteriormente, la domificación verdadera, el único sistema de casas válido, es el Sistema Topocéntrico. Lo hemos visto antes en los ejemplos, donde para diferentes acontecimientos, los tránsitos planetarios, direcciones y otros sistemas predictivos, hacen intervenir decisivamente a las cúspides de casas intermedias; y estas, claro está, se ubican en un grado, minuto y segundo de arco determinado, situado en la banda zodiacal por las fórmulas topocéntricas. Si utilizamos una domificación por otros sistemas de casas, no hallaremos estos aspectos en las casas II, III, V, VI, VIII, IX, XI y XII.

El sofisticado software *Polaris*, sin las cúspides de casas intermedias calculadas a partir de las fórmulas topocéntricas, no puede funcionar: necesita, para sus computaciones, los aspectos generados por las casas intermedias calculadas a partir de este sistema.

El Sistema Topocéntrico fue creado en los años sesenta por los astrólogos Vendel Polich y A. P. Nelson Page, siendo presentado

por primera vez en el país adoptivo de sus autores, Argentina, pero difundándose después con rapidez por otros países sudamericanos, especialmente Perú, Venezuela y Colombia. En 1976, se publicó el libro *El Sistema Topocéntrico*, de Vendel Polich, que contenía la exposición de este nuevo sistema de casas. Al contrario que todos los sistemas de domificación inventados anteriormente, creados a partir de discutibles teorías o suposiciones astronómico-matemáticas, el sistema descubierto (que no inventado) por Polich y Nelson Page, fue obtenido por comprobaciones efectivas de acontecimientos mediante Direcciones Primarias, hallándose a partir de la clave de Naibod siempre, una curva gráfica que estadísticamente situaba con exactitud las cúspides de casas.

Este sistema de domificación propugna no considerar como referencia primaria el centro terrestre (y su mismo eje), como punto en torno al cual gira el universo, sino el considerar simplemente el punto de la superficie terrestre (“topo”, del griego topos: lugar) donde se halla el individuo al nacer. Polich y Nelson Page descubrieron o adoptaron la idea de que el universo, para un punto determinado de la Tierra, no gira en torno al eje terrestre (en virtud del movimiento de rotación), sino en torno a un eje (paralelo al eje terrestre) que pasa por el punto de la Tierra donde está situado el individuo en el momento de nacer. Las casas se generan por la rotación natural del horizonte alrededor del “eje topocéntrico”, produciendo un cono de rotación. Como el cono rota a una velocidad uniforme, la división del espacio es la misma que la división del tiempo.

No es necesario adentrarse más en este tipo de consideraciones astronómico-matemáticas. El astrólogo puede por su cuenta estudiar las bases sobre las que se asienta este sistema, a partir de las obras o artículos de sus autores; y ante todo, experimentar por sí mismo, sometiendo a las cúspides de casas intermedias de todos los sistemas de domificación existentes, a los tránsitos planetarios y a otras técnicas, a efectos de enjuiciar con qué domificación observamos un orbe menor. A tal efecto,

deberán emplearse únicamente horóscopos con una hora natal registrada con precisión o bien rectificadas. En relación a los Tránsitos, por ejemplo, deberán estudiarse sólo los que estén claramente relacionados con un acontecimiento en concreto, en función del simbolismo planetario del astro transitante y del significado de la casa que recibe el aspecto, junto con el tipo de ángulo que se observe.

Hemos visto anteriormente varios ejemplos con direcciones y tránsitos, donde en las cúspides de casas intermedias (topocéntricas) se observaba un orbe muy pequeño. Ahora compararemos algunos de los sistemas de casas más conocidos con el Topocéntrico, a efectos de valorar su comportamiento en la práctica. Pero no utilizaré el horóscopo del Perú, pues al tratarse de una rectificación propia, no sería elegante ni lógico tomar como referente unas cúspides de casas que otros astrólogos pueden discutir. Emplearé a tal efecto el horóscopo del Príncipe Carlos de Inglaterra, por razones obvias, referidas a la veracidad y exactitud de sus datos natales. Como es habitual en la realeza británica, su nacimiento fue registrado con precisión; hasta tal punto, que una posterior rectificación lograda por Alexander Marr sólo pudo corregir en unos segundos la hora natal suministrada por el Palacio de Buckingham, lo que apenas cambia las posiciones de las casas. Otro motivo para utilizar este ejemplo, es que para latitudes geográficas alejadas del Ecuador, observamos mayores diferencias en las posiciones de las cúspides intermedias y el resultado, es más claro.

Utilizaremos los Tránsitos como técnica para estudiar esta comparativa, dado que no solo son la piedra angular de la astrología predictiva, sino que por su simplicidad y forma de uso, no pueden existir dudas, complicaciones o variantes, como sí puede suceder con los diferentes sistemas direccionales.

El acontecimiento que he seleccionado para el caso del Príncipe Carlos, es el inicio de su actividad escolar en un colegio. Este es un evento importante en su vida, más allá de la actividad

estudiantil en sí. Era la primera vez que se relacionaba con otros niños de su edad en este nivel, saliendo de la burbuja de Palacio. El tránsito que justifica el evento, puede significar tanto el inicio de la actividad escolar propiamente dicha como el desplazamiento o viaje fuera de Buckingham Palace, pues en ambos casos es el sector III el que engloba a tales acontecimientos o hechos (estudios y viajes: Casa III).

Príncipe Carlos.

Nacido el 14-11-1948, a las 21:14 horas (GMT), en Londres (Inglaterra).

Evento: empieza su actividad escolar en un colegio (28-01-1957).

Tránsito relevante: Mercurio (tránsito) 120° Casa III (natal).

Mercurio a 13° 43' de Virgo, a las 9:00 AM (GMT) del 28 de Enero de 1957, para Londres (Inglaterra).

Casa III Topocéntrica: 13° 39' Virgo. Orbe tránsito: 4' de arco.

Casa III Campanus: 23° 04' Virgo. Orbe tránsito: 9° 21' de arco.

Casa III Koch: 20° 36' Virgo. Orbe tránsito: 6° 53' de arco.

Casa III Regiomontanus: 14° 48' Virgo. Orbe tránsito: 1° 05' de arco.

Casa III Plácido: 13° 40' Virgo. Orbe tránsito: 3' de arco.

Como vemos en esta comparativa para el tránsito apuntado, la domificación topocéntrica observa un orbe mucho menor que en los sistemas de casas de Campanus, Koch o Regiomontanus. Es cierto y conocido por muchos astrólogos que Plácido ofrece una diferencia muy pequeña en las posiciones de las casas intermedias con respecto a las posiciones topocéntricas. No obstante, aunque una diferencia de unos pocos minutos de arco en una técnica como los Tránsitos no tiene importancia, dado su orbe operativo de más de 1 grado de arco, no sucede lo mismo con otras técnicas que demandan un orbe mucho menor. Así, al

operar con el sistema direccional primario o el secundario y en técnicas como las PSSR o las SRA, sí pueden mostrarse decisivas estas pequeñas diferencias, quedando fuera de orbe los aspectos referenciados a las posiciones de Plácido. Al respecto, mostraré varios ejemplos con las Direcciones Primarias, donde se evidencia sin necesidad de comparativa que si utilizamos otros sistemas de domificación, los aspectos obtenidos sencillamente desaparecen. Evidentemente, los orbes operativos de las direcciones que veremos a continuación son extremadamente pequeños.

Mostraré de nuevo el caso del Príncipe Carlos, pero esta vez partiendo de la rectificación (21:13:37 GMT) que obtuvo hace varias décadas Alexander Marr y que con el paso del tiempo, ha resultado ser absolutamente correcta.

Direcciones Primarias:

1. Ataque de apendicitis y apendectomía (11-02-1962).
Casa XII 180° Marte (c). Orbe: 1' de arco.
2. Nacimiento de hermano (10-03-1964).
Casa III 60° Urano (c). Orbe: 0' de arco.
Casa III 120° Júpiter (c). Orbe: 3' de arco.
3. Viaje transoceánico (23-07-1976).
Neptuno 120° Casa IX (d). Orbe: 5' de arco.

El primer factor de la dirección es el dirigido y el segundo, el radical.

(d): dirección directa.

(c): dirección conversa.

Sobra decir que estas direcciones topocéntricas están claramente relacionadas con los acontecimientos anotados. El orbe en minutos de arco, muy pequeño, es ciertamente

sorprendente. De acuerdo con ello, no es necesario insistir en que sólo empleando el sistema de casas Topocéntrico podremos operar con herramientas de gran precisión como las Direcciones Primarias, entre otras ya mencionadas. Y por supuesto, huelga remarcar que la domificación verdadera es por este mismo sistema, creado por Vendel Polich y A. P. Nelson Page hace cincuenta años.

El horóscopo del Perú

En este apartado procede interpretar el horóscopo del Perú, pero no voy a extenderme demasiado. Entiendo que no es necesario comentar lo consabido, ante un auditorio mayoritariamente peruano. Sería una osadía pretender describir aquí, aún a partir del horóscopo nacional, las características del pueblo peruano y los hechos históricos acontecidos hasta la fecha. Es preferible dejar que el astrólogo local, a partir de este tema nacional rectificado, pueda extraer con mayor conocimiento de causa, con una mejor perspectiva, toda la información que se halla inscrita en este horóscopo. Por otra parte, obviar este apartado dejaría incompleto el presente trabajo. De acuerdo con ello, me limitaré a comentar de forma sucinta algunas de las características de la carta nacional, dando unas breves pinceladas interpretativas para que ilustren el horóscopo del Perú, ya rectificado, que muestro a continuación.

La interpretación del horóscopo de un país no es difícil, tal y como aseveraba en el apartado relativo a los horóscopos de países, al principio de este trabajo. La lectura de un tema nacional, mantiene un cierto paralelismo con el de un tema natal; la arquitectura es muy parecida, salvando las distancias entre ambas realidades, como no.

PERU rect (Declarac. Independencia)

Natal Chart [2]

28 Jul 1821 NS

3:55:04 pm GMT +0:00

Lima, Peru

12°50'24.5" 077°W01'49"

Geocentric

Tropical

Topocentric

Mean Node

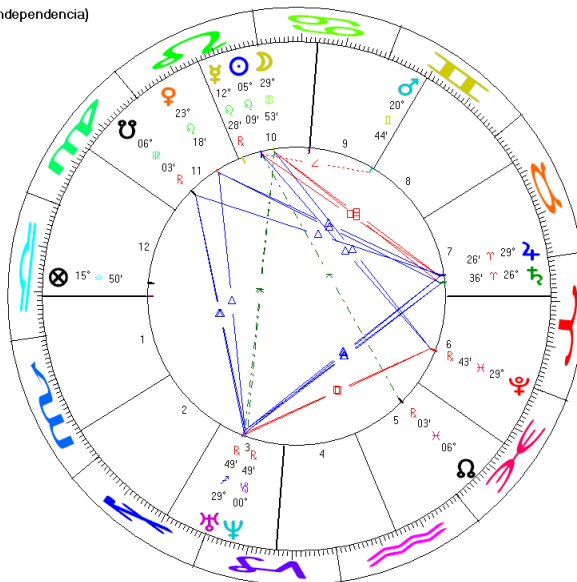


Figura 16.
El horóscopo del Perú.

Por ejemplo: es evidente que determinadas configuraciones del horóscopo del Perú no pueden pasar desapercibidas. Así, 6 planetas en signos de Fuego tienen que haberse mostrado, de alguna manera, en la singladura histórica de esta nación. También el hecho de que 7 de los 10 planetas se hallen en el hemisferio superior de la carta tiene que evidenciarse en su talante como país. Y los 3 planetas en el signo de Leo, siendo uno de ellos el Sol, que angulares y por ello más poderosos, justifican sobradamente el sano orgullo del peruano, consciente de su glorioso pasado pero mirando de frente al futuro. También es destacable un Gran Trígono de Fuego, algo abierto pero válido en esta carta nacional; con todo, esta configuración puede representar un valor latente, en reposo o dormido, máxime en

una carta sin oposiciones entre planetas. Aquí, potencialmente serán importantes las casas que involucra dicha figura interplanetaria.

Los 3 planetas en la Casa X, incluyendo a las dos luminarias y siendo uno de ellos (la Luna) el planeta regente de dicha casa, muestran la fuerte proyección externa del país. Ello es visible, a nivel internacional, en la fuerte atracción turística que tiene el país, tanto por su rica cultura ancestral (Machu Picchu, Nazca) como por su misma geografía, con zonas turísticas de gran interés, como el lago Titicaca, la selva, la costa y el interior, todas ellas muy variadas y con una rica flora y fauna, que pueden verse en sus reservas y parques nacionales. También la excelente gastronomía forma parte de esta interesante oferta turística, a pesar de que las cualidades culinarias de la cocina peruana han traspasado ya sus fronteras y son conocidas en todo el mundo. Además, nótese que la Luna en Cáncer tiene mucho que ver con la cocina en sí, siendo su ubicación en el sector X una configuración que permite una extraordinaria proyección, tanto a nivel nacional como internacional.

Los recursos naturales del Perú son impresionantes; de esta manera, no es raro hallar al Sol en Leo y a la Luna en Cáncer, ambos domiciliados y en el sector X, pues este país es el primer productor mundial de Plata (Luna-Cáncer) y el quinto productor mundial de oro (Sol-Leo).

Otros elementos de la carta también son muy visibles, como el Ascendente en Libra, que hace del peruano medio una persona correcta, educada, amable, con un trato fácil. O el mismo Sol, en el signo de Leo y angular. Dejando de lado el tradicional orgullo patrio peruano, muy arraigado desde siempre, existen otros muchos significados derivados de esta poderosa combinación (Sol en Leo en Casa X), como su relación con el oro; ciertamente, la historia del Perú ha estado desde siempre ligada a este noble metal: desde culturas ancestrales, ya desaparecidas, hasta nuestros días, dada su condición de

productor mundial de oro. El Sol aparece también en algunas de las banderas históricas peruanas: en la primera bandera republicana, en la bandera de Miller y en la bandera de Torre Tagle. En la nueva bandera de 1825, desaparece el Sol pero aparece el oro en su escudo, con una cornucopia que escupe monedas de oro, en clara alegoría de la abundancia de recursos naturales del país, como el mismo oro. Vuelve a aparecer el Sol en la bandera de la Confederación Perú-Bolivia y en la nueva de 1950, propuesta por el dictador Manuel Odría. La bandera actual no contiene al Sol, pero incluye de nuevo en su escudo a la cornucopia y a las monedas de oro.

Incluso la palabra “Sol” aparece en la “Marcha de las Banderas”, una creación musical entonada en el momento de izar la bandera:

“Es la bandera del Perú, de rojo y blanco color, cual llamarada de amor, que en Ayacucho y en Junín, victoriosa amaneció con el Sol de la libertad...”.

Y aparece en su misma moneda nacional, hoy y ayer: el Sol o el Nuevo Sol, el Sol de Oro (que ya es rizar el rizo) y el Sol de Plata.

También encontramos la Orden del Sol, igualmente llamada la Orden del Sol del Perú, una condecoración que ha venido otorgando el gobierno de este país a sus más destacados ciudadanos y a extranjeros que han destacado en diferentes campos, como la cultura o la política.

En la carta de una nación, el Sol en la Casa X tiende a atraer presidentes o mandatarios poderosos, con grandes ambiciones o autoritarios. Y si bien es el caso del Perú, en su carta también hallamos a la Luna en dicho sector, en una suerte de conjunción disociada con el Sol, por decirlo así. De esta manera, existe un contrapeso “popular” (Luna) a toda forma política o de gobierno autoritaria (Sol). No soy un experto en la historia del Perú, pero

reflexionando sobre esta combinación, para ver qué lectura darle o qué puede haber producido en el pasado, me viene a la memoria la dictadura del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975), que lideró una dictadura pro social, al menos en sus intenciones, con la pretendida reforma agraria y la política de nacionalizaciones; se me antoja como una dictadura más que de izquierdas y popular, populista; y ahí quizá entre en juego el equilibrio Sol-Luna de la carta nacional para esta época relativamente reciente.

Sugiero prestar atención a determinados aspectos interplanetarios de la carta nacional, como la misma conjunción Sol-Luna, ya mencionada, o la cuadratura Sol-Júpiter, así como a la conjunción Júpiter-Saturno en la Casa VII. También es destacable la oposición (no interplanetaria) de Saturno al grado ascendente (orbe de $5^{\circ} 30'$). O el trígono entre Júpiter y Neptuno (1° de orbe), que puede estar relacionado con la fuerte espiritualidad y religiosidad de este pueblo.

En este esbozo interpretativo de la carta nacional, no quiero dejar de comentar dos configuraciones importantes:

La primera de ellas, hace referencia a la posición de Marte (en Géminis), que se halla en conjunción a la casa IX, con un orbe de tan solo 26 minutos de arco. Como sabemos, este sector está adscrito a los países extranjeros y esta posición de Marte, que se superpone al mismo eje III-IX, relacionado con el entorno geográfico, justifica sobradamente las diferentes guerras, conflictos y contenciosos con países vecinos: con el Ecuador, con Chile o con Colombia. También los choques bélicos con España, en la segunda mitad del siglo XIX. Incluso la fallida confederación con Bolivia, con la unión y posterior disolución, puede encuadrarse dentro de este aspecto. Sin embargo, existe otro efecto relevante derivado de la intercepción del eje III-IX: por su misma oposición (cerrada) a la Casa III, un sector relacionado con las comunicaciones, las carreteras o los transportes, este aspecto justifica los numerosos accidentes de circulación que se

producen en las carreteras peruanas. Por supuesto, ello es debido en buena parte a la dura orografía de este país, con grandes desniveles, barrancos y recorridos difíciles; y en el tema nacional, en cualquier caso, la combinación apuntada ya justifica esta realidad. Nótese también que, para el efecto ambivalente de la posición de Marte sobre el eje III-IX, hallamos una compleja configuración que se suma a lo dicho: la conjunción Urano-Neptuno en la misma Casa III.

La segunda configuración a destacar, por lo obvia e importante que es para el país, es la posición de Plutón en la Casa VI. Yo relaciono este aspecto, entre otras cosas, con la importante actividad minera del país. Si no estoy equivocado, la minería es la espina dorsal de la economía peruana: la extracción de oro, plata, cobre, otros metales y recursos naturales que se hallan en el subsuelo, como el petróleo o los aceites pesados, es una de las actividades principales del país, desde un punto de vista productivo y exportador. Y Plutón, que representa todo lo oculto y subterráneo, nos habla aquí de las minas y de las excavaciones subterráneas, pues no en vano se halla en la Casa VI, relacionada con la actividad del país en sí, lo que hace, produce o vende. Nótese que anteriormente, en el apartado correspondiente a los horóscopos de países, decíamos que este sector está adscrito a las fábricas y al empleo en general, lo cual debe verse como una fuerte ocupación de la masa laboral en estos cometidos: la actividad minera y la explotación de los recursos naturales del país, ya sean minerales o hidrocarburos. Por otra parte, nótese el sugerente paralelismo que podemos establecer entre lo que significa el sector VI en un tema natal, para una persona, y lo que este sector puede significar en el horóscopo de un país: no es difícil colegir que la combinación Plutón-Casa VI tiene que circunscribirse necesariamente a la actividad laboral, productiva del país y, en esta combinación específica, a la actividad minera del Perú.

En relación a esta configuración, sugiero también estudiar cómo se relaciona, a nivel interplanetario, esta configuración (Plutón en

Casa VI) con el resto de la carta nacional. Nótese que Plutón está en trígono (exacto) a la Luna (en la Casa X), lo que es un canal perfecto para que la actividad minera tenga una buena plataforma para vender lo que se produce o extrae de las entrañas de la tierra: Perú ofrece al mundo sus recursos naturales. Además, este trígono perfecto (orbe de sólo 10 minutos de arco), curiosamente resalta a la Luna, que en astrología está relacionada con la plata y, no en vano, Perú es el primer productor mundial de plata. No obstante, el planeta Plutón está en cuadratura a la conjunción Urano-Neptuno del sector III. No conozco bien la realidad de la industria minera nacional, pero una posible lectura a efectuar sería que existe, desde siempre, una cierta dificultad o traba en la comercialización del producto mineral, ya sean metales preciosos o hidrocarburos. De alguna manera, los intermediarios, los comerciantes o las empresas que median (Casa III) entre el proceso de la extracción en sí y el hecho de exportar el mineral o producto de la tierra, suponen un cierto lastre, de orden económico, burocrático o fáctico, a una actividad productiva que tendría que ser, a priori, muy ventajosa para el conjunto de la nación. En cualquier caso, es una lectura personal que, a buen seguro, podrá interpretar mejor el astrólogo local, con un mejor conocimiento de la realidad de su país.

Para acabar con esta breve interpretación del horóscopo del Perú, quiero hacer notar que en esta carta el Ascendente está en conjunción a la estrella fija Spica (orbe de 15' de arco) y también con Arcturus (orbe 39' de arco).

Eventos del pasado y el horóscopo nacional

En este apartado, quiero poner en consideración de los destinatarios de esta ponencia una realidad sorprendente: determinados hechos históricos del pasado, relativos a lo que hoy conocemos como Perú, guardan una estrecha relación con el horóscopo (rectificado) que presento en este trabajo. Este apartado es la parte más experimental y esotérica, dirán

algunos, de la presente investigación y también la más sorprendente. Sé que cuesta entender cómo un horóscopo levantado para 1821, que corresponde al nacimiento de un nuevo estado, el Perú, puede reflejar ciertos acontecimientos de épocas anteriores, por mucho que guarden una estrecha relación con el pueblo y con la geografía del Perú. No es mi intención entrar a enjuiciar esta realidad, ni considerar posibles antecedentes sobre el tema ni tampoco reflexionar acerca de esta extraña relación entre el pasado y el presente. Tan sólo les expongo los hechos, a modo de semilla, para que otros astrólogos ahonden a nivel conceptual y técnico acerca de este hecho. Y también, como no, para que sigan buscando hechos del pasado, previos al año 1821, que estén relacionados, a nivel astrológico, con la carta nacional del Perú. Aquí, tan sólo presento unos pocos casos pero, sin duda, existen muchos otros que aguardan en las páginas amarillas de la historia para sorprender al astrólogo del mañana.

La realidad es esta: una fecha importante del pasado, anterior a la fecha en que se fundó el Perú (28-07-1821), se relaciona estrechamente con este país, representado astrológicamente por su horóscopo, que ya hemos visto. Así, por medio de los tránsitos planetarios del momento en que aconteció un determinado hecho histórico importante, anterior a 1821, hallamos aspectos (tránsitos) relevantes y significativos del hecho en sí, tal y como sucede ordinariamente con los acontecimientos posteriores a 1821. Es decir, por el simbolismo planetario del planeta transigente, combinado con el factor radical (ángulo, cúspide de casa o planeta) y por medio del aspecto (ángulo armónico o inarmónico), se describe perfectamente el hecho que aconteció...hace 1, 10, 100 ó 300 años antes de que el Perú naciera como tal.

Mostraré algunos ejemplos, anotando los tránsitos correspondientes:

1. 16-11-1532: El Inca Atahualpa es capturado.

- Urano (t) 0° MC (n). Orbe: 4°.
Plutón (t) 180° Luna (n). Orbe: exacto.
2. 26-07-1533: Atahualpa es ejecutado.
Urano (t) 0° MC (n). Orbe: 1°.
Saturno (t) 0° MC (n). Orbe: 2°.
Marte (t) 0° Casa VIII (n). Orbe: 2°.
Plutón (t) 180° Sol (n). Orbe: 2°.
3. 18-01-1535: Se funda la ciudad de Lima.
Urano (t) 0° MC (n). Orbe: 3°.
Marte (t) 0° IC (n). Orbe: 1°.
4. 8-07-1538: Fallece Diego de Almagro.
Saturno (t) 0° Casa XII (n). Orbe: exacto.
5. 26-06-1541: Fallece Francisco Pizarro.
Saturno (t) 0° AS (n). Orbe: exacto.
6. 24-04-1616: Fallece el Inca Garcilaso de la Vega.
Saturno (t) 90° Luna (n). Orbe: exacto.
Nodo Norte (t) 180° Casa XII (n). Orbe: exacto.
7. 24-08-1617: Fallece Santa Rosa de Lima (patrona del Perú).
Urano (t) 0° MC (n). Orbe: 1°.
Saturno (t) 0° Casa VIII (n). Orbe: 1°.
Marte (t) 0° AS (n). Orbe: 3°.
8. 3-11-1639: Fallece San Martín de Porres.
Urano (t) 90° Luna (n). Orbe: exacto.
Neptuno (t) 180° Casa VIII (n). Orbe: exacto.
9. 18-05-1781: Fallece Túpac Amaru II.
Marte (t) 90° AS (n). Orbe: 1°.
Plutón (t) 180° Sol (n). Orbe: 1°. (*)

(*) Obsérvese que este mismo tránsito planetario (Plutón 180° Sol), lo encontramos 248 años antes, en la fecha en que muere el Inca Atahualpa.

10. 10. 12-03-1815: Fallece Mariano Melgar (poeta y patriota peruano).

Marte (t) 0° IC (n). Orbe: exacto.

(t): planeta en tránsito para la fecha del evento.

(n): factor natal del horóscopo del Perú.

Nótese cuán exactos son los aspectos planetarios. Hay que aclarar que para esta lista, todo tránsito con un orbe inferior a 1° de arco, lo considero “exacto”. Por ejemplo, para la muerte de Mariano Melgar, el orbe del tránsito de Marte en conjunción al IC del horóscopo del Perú, es de 43’ de arco.

Es necesario aclarar por qué para las fechas en que mueren los conquistadores españoles Diego de Almagro y Francisco Pizarro, personajes nefastos para las culturas y pueblos indígenas del Nuevo Mundo, hallamos tránsitos inarmónicos al horóscopo del Perú. La razón es simple: todo personaje que de una manera u otra, aún de forma negativa para la historia del país en sí, deja una huella histórica, bien por liderar el país en un momento dado o por participar en hechos importantes, del tipo que sea, tiene un vínculo histórico y astrológico con dicho país. Su fallecimiento estará marcado en el horóscopo nacional. De la misma manera, la muerte de Adolf Hitler tuvo que estar marcada, mediante Tránsitos y otras técnicas de predicción, en el horóscopo de Alemania, a pesar de que este líder germano también resultó nefasto para la singladura histórica del pueblo alemán.

Quiero refrescar la memoria al astrólogo destinatario de esta ponencia en relación a los aspectos sinástricos que abordamos anteriormente. Como vimos en el apartado correspondiente, muchos presidentes, héroes nacionales o personajes relevantes en la historia del Perú, tenían a determinados factores radicales en aspecto armónico al rádix de este país. Pues bien, quiero hacer notar otra singularidad que se engloba bajo el apartado que ahora nos ocupa: también personajes relevantes del pasado, cuyo nacimiento y hechos históricos acontecieron con

anterioridad al nacimiento del Perú moderno (1821), muestran una sinastría notable con el horóscopo de este país. Por ejemplo, Túpac Amaru II (n. 19-03-1738), que no necesita presentación para un auditorio mayoritariamente peruano, tenía a Júpiter en trígono al Sol del Perú (orbe de 1°) y al Sol en trígono a la Luna del Perú (aspecto exacto). Y en otro sentido, completamente opuesto, Francisco Pizarro (n. 16-03-1476), tenía a Saturno en conjunción al Sol del Perú (orbe de 5°) y a Neptuno en oposición a la Casa VIII de este país (orbe de 2°). Sé que aunque la fecha de 1476 es la más citada como el año de su nacimiento, algunos historiadores también apuestan por los años 1472 ó 1478 como posibles años en que nació Pizarro. A mi juicio, por los aspectos observados, aquí anotados, 1476 parece el año más probable.

Como guinda de este apartado, quiero mostrarles otra fecha tristemente histórica, previa al nacimiento del Perú como nación, que muestra unos tránsitos planetarios a la carta nacional de este país muy indicativos. Se trata de un documento antiguo, fechado en 1526, por el que Pizarro, Almagro y una tercera persona, parece ser que el testaferro de algún poderoso personaje -el cual pone el capital para la macabra empresa-, acuerdan una alianza estratégica entre Pizarro y Almagro. La empresa es, en sí, el saqueo y el reparto del Perú.

*Escritura de compañía entre Pizarro, Almagro y Luque.
(según se halla en los Anales de don Fernando Montesinos, año de 1526).*

“Sepan cuantos esta carta de compañía vieren cómo yo don Fernando de Luque, clérigo presbítero, vicario de la santa iglesia de Panamá, de la una parte; y de la otra el capitán Francisco Pizarro y Diego de Almagro, vecinos que somos en esta ciudad de Panamá, decimos: que somos concertados y convenidos de hacer y formar compañía, la cual sea firme y valedera para siempre jamás en esta manera: que por cuantos nos, los dichos capitán Francisco Pizarro y Diego de Almagro tenemos licencia

del señor gobernador Pedro Arias de Ávila para descubrir y conquistar las tierras y provincias de los reinos llamados del Perú (...) Esta compañía la hagamos por iguales partes, somos contentos y convenidos de que todos tres hermanablemente, sin que hayan de haber ventaja ninguna más el uno que el otro, ni el otro que el otro, de todo lo que se descubriere, ganare y conquistare y poblar en los dichos reinos y provincias del Perú (...) Que es fecha en la ciudad de Panamá a diez del mes de marzo, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mil quinientos veinte y seis años”

Mediante este documento, que he extractado en las partes que a mi juicio tienen un mayor interés para lo que nos ocupa, se formalizaba una sociedad que sería nefasta para la cultura y la población indígenas: la alianza entre Pizarro y Almagro. Aunque ya en 1524 tenemos noticia de determinadas aventuras de ambos en este sentido, este documento se rubricó dos años más tarde.

Si observamos los tránsitos para el 10 de Marzo de 1526, fecha en que se firmaba tan macabro documento, hallaremos unos aspectos impactantes:

Marte (t) 180° AS (n). Orbe: exacto.
Plutón (t) 90° AS (n). Orbe: exacto.
Nodo Norte (t) 90° AS (n). Orbe: 3°.
Neptuno (t) 180° Casa XII (n). Orbe: 3°.

No es necesario comentar estos tránsitos, aspectando al horóscopo del Perú de 1821, pues sobran las palabras. Con ejemplos como este y los que hemos visto en este apartado, el vocablo casualidad empieza a perder su significado y nos adentramos en una senda casi desconocida, prácticamente virgen, que espera una estudio en profundidad.

Una mirada al futuro

Como se ha demostrado en este estudio histórico-astroológico, podemos confirmar que el Perú nació, como país, el 28 de Julio de 1821, a las 15:55:04 (GMT), en la antigua Plaza de Armas de Lima. En ese preciso instante, San Martín levantaba con pasión la bandera nacional y, con sus ya históricas palabras, proclamaba la Independencia e inauguraba así la singladura de esta gran nave que es el pueblo peruano. Hasta aquí, hemos podido contrastar las señales astroológicas con los acontecimientos que ha vivido esta nación desde entonces. Hemos podido ahondar también, a nivel astroológico, en su identidad como país, sacando a relucir sus características y su idiosincrasia nacional. Ahora, a partir de este momento, el astrólogo local, nativo o radicado en el Perú e interesado, por lógica, en el devenir colectivo del espacio geográfico que le es propio, podrá utilizar como referente primario al mismo horóscopo rectificado del Perú, para analizar y, en su caso, pronosticar a corto, medio o largo plazo el destino de su propio pueblo. Todo acontecimiento político, social, económico o cultural futuro, tendrá un reflejo adecuado en los Tránsitos, Direcciones, Progresiones o Revoluciones Solares del momento. Todo suceso o período, del presente o del mañana, podrá estudiarse bajo una óptica diferente, bajo el maravilloso prisma astroológico, que nos permite penetrar e indagar y, en su caso, comprender, una realidad determinada a nivel nacional, como no pueden hacerlo la sociología, la psicología ni otras disciplinas. Y de la confrontación con el futuro tendremos, verdaderamente, la prueba de fuego de la autenticación y validación final de esta rectificación del horóscopo del Perú.

No me corresponde a mí como invitado, como simple astrólogo foráneo de paso por estas bellas tierras arequipeñas, el estudiar el futuro inmediato o a más largo plazo de este noble pueblo, heredero de una cultura ancestral que ya concebía, como sabemos, el estudio de las estrellas. Me basta sencillamente con haber tenido la fortuna de poder trabajar y rectificar el horóscopo

histórico de este país, a partir de mis propios estudios e investigaciones. Es al astrólogo peruano, al colectivo astrológico nacional, a quién corresponde ahondar al respecto a partir de ahora. Y desde este II Congreso Mundial de Cosmobiología, magnífico exponente de una prometedora realidad nacional en materia astrológica, puede adivinarse ya a un colectivo astrológico peruano que empieza a aumentar en número y en calidad y que, sin duda, está llamado a tener un gran peso específico dentro de la extensa comunidad de naciones que es Iberoamérica.

Con todo, tampoco quiero dejar de resaltar algunas configuraciones astrológicas futuras de importancia. Más allá de interpretar a fondo algunos pasos o tránsitos planetarios de un futuro inmediato, puede bastarnos, hoy por hoy, tener presente ya determinadas señales astrológicas de peso que, a buen seguro, se traducirán en transformaciones, cambios y en acontecimientos futuros para el Perú. Al respecto, podemos hacer notar que en la próxima década coinciden dos tránsitos planetarios pesados, cruzando simultáneamente los ángulos y tocando, a su vez, los dos ejes del horóscopo (AS-DS y MC-IC). Así, en el período 2015-2017 (aproximadamente), Urano transitará el Descendente natal, ubicado a 21° 05' de Aries, mientras Plutón transitará a su vez el IC natal, situado a 16° 20' de Capricornio. Sin duda, será una etapa importante en la historia del Perú. Por supuesto, para precisar en qué sentido se manifestarán estos cambios o qué acontecimientos les aguardan en la próxima década, será necesario estudiar a fondo todos los ciclos y tránsitos planetarios del momento, junto con las direcciones, revoluciones solares y demás técnicas predictivas que tienen cabida en el apartado de la astrología mundial que trata de los horóscopos de países.

Conclusión

A lo largo de esta investigación astrológica, hemos podido

recorrer diferentes aspectos, históricos y astrológicos, relativos al Perú. Desde la validación de la fecha del horóscopo nacional hasta la rectificación más precisa que hoy puede conseguirse. Se han utilizado técnicas predictivas avanzadas, junto con un novedoso proceder en la corrección de los temas natales o nacionales: la rectificación con computadoras. Y entre diferentes conceptos y técnicas, tradicionales o modernos, aplicados al horóscopo de este país, se ha reivindicado al Sistema Topocéntrico como la domificación verdadera. También se ha introducido, para su consideración, una realidad sorprendente, que relaciona acontecimientos pasados con horóscopos posteriores.

Este trabajo, es el humilde y modesto homenaje de un astrólogo español a un pueblo que nació libre; pero no en 1821, sino hace miles de años, perdiéndose su rastro entre las culturas andinas precolombinas. Más allá de Pizarros, Almagros y de una historia vergonzosa que, por desgracia, ya no podemos cambiar, desde la vieja España sí podemos hoy afirmar que el verdadero oro del Perú no estaba realmente en cajas, cofres ni enterrado bajo tierra, sino en el corazón de los peruanos, y en ningún sitio más.

El ciclo Júpiter- Neptuno

“Los que hacen imposible una evolución pacífica, harán inevitable una revolución violenta”.

John F. Kennedy.

Introducción

En el año 2009 vamos a asistir a la renovación del ciclo Júpiter-Neptuno, que tendrá lugar en el signo de Acuario. Sin ser uno de los grandes ciclos planetarios que consideramos en la Astrología Mundana, entiendo que es procedente estudiarlo y considerarlo, razón por la cual he realizado este estudio monotemático, que presento en el XXVI Congreso Ibérico de Astrología, a celebrarse en Madrid en Junio de 2009.

Ciertamente, este ciclo está muy limitado. Por cuestiones obvias no cabe esperar aquí, de la combinación de ambos planetas, escenarios o decorados de fondo permanentes, significativos, que dejen huella y marquen una etapa de nuestra civilización; esto es así tanto a nivel político, social, económico o cultural. Con estos dos planetas estamos manejando una energía, un producto determinado, suma del efecto de ambos, que es más liviano, más etéreo, menos consistente, históricamente hablando, que otros ciclos de planetas más lentos. No es un binomio planetario merecedor de una obra astrológica monotemática, como sí lo pueden ser las combinaciones planetarias entre los planetas más lejanos: Urano, Neptuno y Plutón. Sin embargo, para el astrólogo moderno es imprescindible contar con este par planetario. La información que nos aporta este ciclo, es necesaria para comprender determinados aspectos de la realidad pasada, presente y futura de nuestro mundo. De esta manera, es necesario entender correctamente su verdadero significado conjunto y aplicarlo convenientemente dentro del apartado de los ciclos planetarios,

uno de los pilares de esta gran rama astrológica que es la Astrología Mundial.

Los ciclos planetarios

Es necesario explicar qué es un ciclo planetario en Astrología Mundial y qué papel juega dentro de este apartado, antes de abordar el ciclo Júpiter-Neptuno. El estudio de los grandes ciclos planetarios, donde intervienen los planetas más lentos, Urano, Neptuno y Plutón, es uno de los pilares fundamentales de esta rama astrológica. Como ciclo planetario, entendemos el recorrido que se establece entre dos planetas, del más rápido al más lento, en el intervalo de dos encuentros sucesivos de los mismos planetas. Por ejemplo, se inicia un ciclo entre Júpiter y Neptuno cuando ambos están en conjunción en un grado y signo determinado, terminando el ciclo con el próximo encuentro entre ambos, en forma de conjunción.

El interés del astrólogo en relación al ciclo, responde a una realidad constatada desde tiempos remotos, que nos dice que ante todo movimiento de un ciclo planetario determinado, le corresponde aquí en la Tierra un hecho social acorde con la fase y aspecto del ciclo en sí: a nivel político, social, económico o cultural. Uno de los paralelismos más certeros, con respecto al ciclo planetario en sí, es el mismo ciclo lunar: Luna Nueva, Cuarto Creciente, Luna Llena y Cuarto Menguante, para volver a empezar, de nuevo, con una Luna Nueva. La fase creciente, afín a la fase evolutiva, la Luna Llena, con su equivalente con la oposición, dentro del ciclo, y la fase menguante, afín con la fase involutiva.

Un acontecimiento concreto, capaz de evolucionar y desarrollarse, no únicamente responde a un ciclo determinado si se inicia con la conjunción o inicio del ciclo, sino que puede adaptarse al mismo con otra fase o aspecto. Por otra parte, un acontecimiento no estará necesariamente adscrito al ciclo que se

inicie a la vez que nace la idea o realidad física.

El elemento y el signo zodiacal donde se inicia el ciclo, donde tiene lugar la conjunción de los dos planetas que forman el tándem del ciclo planetario objeto de estudio, es sumamente importante, pues aporta sus características a la idea o realidad física que está detrás del ciclo en sí.

Astrológicamente, todos los ciclos son idénticos en su naturaleza básica, en su contenido y forma. La estructura del ciclo es esta:

a) Fase evolutiva y fase involutiva

Con la conjunción (0°) entre dos planetas, se inicia el ciclo, que evolucionará (fase evolutiva) hasta la oposición (180°), donde después de su culminación, el ciclo involucionará (fase involutiva), hasta la siguiente conjunción, donde se inicia el ciclo siguiente.

La fase evolutiva (0° - 180°), se relaciona con el proceso de crecimiento y desarrollo, dentro de una fase de clara expansión. La fase involutiva (180° - 360°), se relaciona con el proceso de envejecimiento y destrucción, dentro de una fase de clara involución.

Un ejemplo perfecto de fase evolutiva y fase involutiva, es la misma revolución cubana. Así, durante su fase evolutiva (a partir del ciclo Saturno-Neptuno, iniciado en 1953), la revolución se desarrolla, se expande, crece hacia afuera, llegando a intentar ser exportada a otros países hispanoamericanos, como es el caso de Che Guevara, abanderado de la revolución a nivel externo. En la fase involutiva, la revolución cubana se consolida, se cierra en sí misma, concentrándose, enroscándose como una serpiente. La fase evolutiva, se asemeja a una fuerza centrífuga, de la misma manera que la fase involutiva se asemeja a una fuerza centrípeta.

b) Aspectos interplanetarios

A partir de la conjunción (0°), cuando se inicia el ciclo, se suceden los aspectos interplanetarios entre los dos planetas que forman el ciclo. El primer aspecto importante es el sextil (60°), seguido de la cuadratura (90°), el trígono (120°) y la oposición (180°). Después, siguen los mismos aspectos, pero ya en la fase involutiva: el trígono (240°), la cuadratura (270°) y el sextil (300°), antes de iniciarse el siguiente ciclo, con la nueva conjunción (0°). En la práctica, pueden añadirse algunos aspectos menores, como el semisextil (30°), la semicuadratura (45°), la sesquicuadratura (135°) y el quincuncio (150°), con sus respectivas fases involutivas.

Los diferentes aspectos, diferenciados a su vez por hallarse en la fase evolutiva o involutiva del ciclo, tienen unas características propias que, sintéticamente, son estas:

Conjunción (0°): Nacimiento de una idea o realidad física. La semilla que es plantada. Empieza el ciclo: evolución, desarrollo.
Sextil (60°): Crecimiento que se concreta. Primer logro o realización.

Cuadratura (90°): Primera crisis evolutiva. Interrupción, obstáculo a superar.

Trígono (120°): Crecimiento que se consolida. Expansión máxima o florecimiento.

Oposición (180°): Madurez de la idea o realidad física. Confrontación, conflicto.

Trígono (240°): Crecimiento interior. Concreción.

Cuadratura (270°): Crisis interior. Desequilibrio.

Sextil (300°): Crecimiento interior. Oportunidad.

Conjunción (0°): Fin del ciclo. La idea o realidad física muere o se transforma. Nacimiento o renacimiento de una idea o realidad física.

Los orbes máximos admitidos deben ser, aproximadamente, los

siguientes:

Conjunción: 10°.

Oposición: 8°.

Sextil, cuadratura, trígono: 6°.

Aspectos menores: 2°.

En relación a los ciclos, existen otras muchas consideraciones que en este estudio monotemático, dedicado al ciclo Júpiter-Neptuno, no son mencionadas: ciclos compuestos, ciclos de recurrencia y otros tantos elementos que no tienen cabida aquí.

El ciclo Júpiter-Neptuno

Este ciclo se renueva aproximadamente cada 13 años. Cada 166 años de media, el par planetario vuelve a estar en conjunción en el mismo signo, avanzando cada vez unos seis grados, hasta volver al mismo grado aproximado del signo en unos 818 años.

El efecto de este ciclo en el mundo sublunar, en el plano mundano, se ha relacionado tradicionalmente con la distensión internacional, con iniciativas de paz, ofensivas diplomáticas, tratados, acuerdos o armisticios. Las relaciones internacionales, viven un momento de auge. Mientras está activo en el cielo, pueden observarse claramente sus efectos, en forma de iniciativas humanitarias, filantrópicas o incluso espirituales. Durante este ciclo, predomina un clima de paz y armonía en la mayor parte del planeta, coincidiendo a menudo con proyectos populares que defienden causas solidarias o benéficas. En el pasado, hemos sido testigos de ello con acontecimientos en la línea de lo apuntado: tratados, acuerdos, conferencias, pactos, alianzas, asambleas pacifistas, capitulaciones, indultos, ofertas de paz, treguas, reconciliaciones entre países, creación de organismos internacionales, conciertos benéficos y otras manifestaciones de esta naturaleza.

Aún siendo lo apuntado el principal producto de este ciclo, existen dos importantes elementos más, entiendo que secundarios, que cabe relacionar con el ciclo Júpiter-Neptuno:

Primero, la relación con movimientos políticos liberales, democráticos o socialistas. Si bien esta adscripción es más amplia, más ligera y generosa que la clara e inequívoca relación de este ciclo con los elementos y cuestiones que veíamos en el apartado anterior, esta asignación secundaria viene avalada por el astrólogo galo André Barbault. Podemos mencionar un ejemplo contundente, en la línea de lo apuntado: la I República Francesa, fundada el 22 de Septiembre de 1792, que nació con la conjunción entre Júpiter y Neptuno en el cielo. Dicho modelo político francés, al amparo de este ciclo, vio la luz bajo una corriente democrática y liberal, siendo sus proclamas: libertad, igualdad y fraternidad. En 1804, con la siguiente renovación del ciclo, desaparecía la república, a la vez que Napoleón era coronado emperador. Muchos años después y en la misma Francia liberal, nacería la V República Francesa, que empezó a rodar un 5 de Octubre de 1958, nuevamente bajo la conjunción Júpiter-Neptuno. La V República está claramente adscrita al ciclo Júpiter-Neptuno, como bien señala Barbault. Prueba de ello es que la evolución de dicho ciclo a partir de su nacimiento, marca con una eficacia aceptable los acontecimientos que ha vivido Francia desde entonces.

Segundo, la relación de este ciclo con el petróleo. Este recurso natural está adscrito al binomio Júpiter-Neptuno, así como al signo de Piscis. Sin entrar en otras consideraciones, podemos limitar aquí su relación con el tema que nos ocupa, el mencionado ciclo planetario y su evidente conexión con la cotización del llamado oro negro. En otras palabras, el precio de los barriles de crudo en los mercados internacionales parece estar sujeto a la evolución del ciclo Júpiter-Neptuno. Simplificando al máximo y sin que sea una regla exacta, podemos apuntar que cuando estos dos planetas están en aspecto inarmónico entre sí, el precio del petróleo tiende a subir

en los mercados mundiales y, cuando están ambos planetas en aspecto armónico, el precio de este recurso natural tiende a bajar, aunque la relación angular armónica puede ser ambivalente. La conjunción, aún siendo neutra, puede ser un punto de inflexión, a modo de cambio de tendencia, lo que puede marcar una tendencia alcista o bajista, indistintamente. En ocasiones, el comportamiento de la cotización en los mercados no obedece a estas reglas, debido a otros factores no determinados; sin embargo, si los dos planetas aquí objeto de estudio están en aspecto entre sí, esto parece coincidir casi siempre con un cambio de tendencia en la cotización. Evidentemente, existen otros factores que condicionan en la actualidad la realidad del crudo en los mercados, como la entrada de Urano en Piscis en el año 2003, un factor perturbador que crea inestabilidad en este preciado producto natural y que permanecerá activo hasta el año 2011.

No hay que descartar otras eventuales relaciones menores entre este ciclo y otras corrientes políticas, sociales, económicas o culturales; sin embargo, las conexiones más obvias del ciclo que tratamos con el mundo sublunar, son las que hemos descrito anteriormente.

Existen también ciertos hechos y circunstancias históricas que permiten ser engarzadas con todo ciclo. Al respecto, sugiero estudiar una eventual conexión entre la célebre conferencia que Jean-Paul Sartre pronunció en París (Francia) el 29 de Octubre de 1945, titulada *El existencialismo es un humanismo* y el ciclo Júpiter-Neptuno. Esta conferencia fue un verdadero acontecimiento social y tuvo una gran trascendencia. Dice el propio Sartre acerca del tema de su disertación: “No hay otro universo que este universo humano, el universo de la subjetividad humana. Esta unión de la trascendencia como constitutiva del hombre –no en el sentido en que Dios es trascendente, sino en el sentido de rebasamiento- y de la

subjetividad en el sentido de que el hombre no está encerrado en sí mismo, sino presente siempre en un universo humano, es lo que llamamos humanismo existencialista". Nótese que en su obra *El ser y la nada*, el tema del humanismo no aparecía. Más aún, esta obra capital en Sartre, es de hecho anti humanista. Sin embargo, en 1945 Sartre incorpora en su discurso este elemento, el humanismo, como reflejo interior de un mundo exterior nuevo: después de una gran guerra, la reconstrucción humana, la comunidad humana, en definitiva, no puede ser ignorada. Es el momento en que vive y piensa el filósofo. Y en este preciso momento, en el cielo están en conjunción los planetas Júpiter y Neptuno en el signo de Libra. Sobra decir que es una combinación astrológica que refleja a la perfección el tema central de la conferencia de Sartre.

En otro orden de cosas, podemos enlazar este apartado, dedicado al ciclo Júpiter-Neptuno, con el anterior, referido a los ciclos. Así, debemos entender que todo lo que nace bajo un ciclo determinado, especialmente si ello acontece en la renovación (conjunción) del ciclo en sí, nace con la impronta, con el sello del ciclo en cuestión, según su propio significado. Por ejemplo, el 28 de Octubre de 1958, Angelo Giuseppe Roncalli es elegido papa, adoptando el nombre de Juan XXIII. En este momento, Júpiter y Neptuno están en conjunción en el cielo. Incluso el propio Juan XXIII tiene en su tema natal esta misma conjunción, reforzando *de facto* el papel que dicho ciclo jugaría en su singladura como cabeza visible de la Iglesia Católica. Ciertamente, sus años de papado están en sintonía con este ciclo de paz.

Y es interesante conectar la elección de Juan XXIII, sucedida bajo la conjunción de Júpiter y Neptuno en el cielo, tal y como he apuntado antes, con la elección de otro Papa: Nicolás V. Este otro sumo pontífice, también fue escogido como líder de la Iglesia bajo la conjunción del binomio planetario que nos ocupa, exactamente el 6 de Marzo de 1447. Su singladura al frente de la nave cristiana, también estuvo marcada por una impronta relativamente cercana al producto de los dos planetas

mencionados: su pontificado marcaría, con la abdicación del antipapa Félix V (1449), el fin del Gran Cisma. Además, parece ser que llevó una vida moralmente irreprochable y, reinstalado en Roma, inauguró una gran política de mecenazgo, fundando la biblioteca vaticana y emprendiendo la reconstrucción del mismo Vaticano. Más aún: nótese que Virgo acogió la conjunción de 1447 y su sello puede ser fácilmente identificado por la entrega, discreción y eficiencia mostradas.

Por otra parte no es de extrañar que, transportado al plano mundano, el producto de este binomio planetario esté en la línea de lo apuntado. Nótese que a menudo hallamos a ambos planetas en contacto en los nacimientos de líderes espirituales, en religiosos o en personas involucradas en causas humanitarias. Así, nacieron con la conjunción de Júpiter y Neptuno Juan XXIII y Juan Pablo II, dos de los papas más carismáticos de los últimos tiempos. Con un aspecto armónico entre ambos planetas nacieron el Dalai Lama XIV, Martin Luther King o Che Guevara. A su vez, con estos planetas en aspecto inarmónico también contamos con algunos ilustres ejemplos, como la Madre Teresa de Calcuta, Albert Schweitzer o Diana de Gales.

Para acabar con este apartado, podemos mostrar un ejemplo de cómo un ciclo planetario determinado, en cualquier fase o aspecto del ciclo, puede ver redimensionado el significado del mismo ciclo si un tercer planeta se involucra en el tablero de juego, por decirlo de alguna manera; es lo que se denomina “interferencia”. El ejemplo que propongo, de una interferencia menor, es el de la segunda conquista de Constantinopla por los cruzados (12-04-1204). Estos, toman la ciudad por asalto, masacrando a la población y saqueando la ciudad, robando una gran cantidad de obras de arte y reliquias. Pues bien, en esta fecha hallamos a Júpiter y Neptuno en conjunción en el cielo. Sin embargo, en realidad nos encontramos ante una triple conjunción, pues Marte se añade al par planetario mencionado, redimensionando en clave violenta, activa, decisiva, podríamos

decir, la jornada objeto de estudio. Si a Júpiter y Neptuno les añadimos Marte, este planeta vigoriza, exalta y le añade una faceta agresiva al producto de ambos planetas, mostrando su lado más ardiente. Además, los tres planetas se hallan en el signo de Piscis: ¿podemos hallar una combinación mejor para reflejar astrológicamente un episodio bélico de los cruzados? Difícilmente. Más de 500 años después, el 10 de Agosto de 1792, nos encontramos con una triple conjunción semejante: Marte, Júpiter y Neptuno, a finales del signo de Libra. Y en esta fecha, acontece un hecho relativamente parecido: las masas, enfervorizadas por el espíritu de la Revolución Francesa, asaltan en Francia el Palacio de las Tullerías...

El ciclo Júpiter-Neptuno en el pasado

En este apartado y en el siguiente, mostraré los ejemplos más notables del producto de Júpiter y Neptuno como ciclo, tomando exclusivamente a la conjunción como relación angular referente. Por razones obvias, no es posible estudiar con el mismo rigor histórico las conjunciones de hace varios siglos tal y como podemos abordarlo con el siglo XX, por ejemplo. No tenemos constancia de qué aconteció bajo la conjunción del -496 en el signo de Escorpio; ni tampoco sabemos a ciencia cierta si en el año 130, cuando el ciclo que nos ocupa se renovó en el signo de Virgo, la humanidad asistió a algún hecho merecedor de ser glosado aquí como ejemplo del efecto de este ciclo. Son relativamente pocos los eventos registrados y muy difícil y dudosa su datación. De esta manera, aún anotando a continuación algunos de los hechos relacionados con este binomio planetario en los últimos siglos, el presente estudio monográfico debe centrarse necesariamente en el siglo XX, que será objeto de análisis en el siguiente apartado.

Como muestra del producto de Júpiter y Neptuno en el pasado, podemos reseñar los siguientes acontecimientos, los cuales estuvieron acompañados, astrológicamente, por una conjunción

entre ambos planetas:

Firma del Tratado de Jassy (9-01-1792), por el cual se reconocía la anexión rusa del Janato de Crimea de 1783; Yedisán se cedía a Rusia y el Dniéster pasaba a ser la frontera europea, mientras que la frontera asiática permanecía intacta.

Se celebra la Conferencia de Londres (4-11-1830), donde se reunieron Gran Bretaña, Prusia, Austria, Rusia y Francia para tratar el problema belga, provocado por la revolución anti-neerlandesa de Septiembre de 1830.

Firma del Tratado de París (30-03-1856), donde se ponía fin a la guerra de Crimea y se resolvía la neutralidad del mar Negro, con la prohibición de la circulación de buques de guerra, entre otras cuestiones importantes.

En Cuba, la Asamblea Patriótica de Camagüey (26-02-1869), declara abolida la esclavitud.

Se firma el Tratado de Bardo (12-05-1881), entre Francia y el bey Muhammad al-Sadok. Se impone el protectorado francés, aunque se conserva la legislación y la administración de Túnez.

Fundado el Comité Olímpico Internacional (COI) (23-06-1894) en París (Francia), por iniciativa del Barón Pierre de Coubertin, con el fin de revivir los antiguos juegos olímpicos griegos.

El ciclo Júpiter-Neptuno en el siglo XX (1907-1997)

A continuación mostraré, para todo el siglo XX, una relación de los principales acontecimientos relacionados con el ciclo que aquí es objeto de estudio, anotando también el signo donde se renovó el ciclo:

1907 (Cáncer)

24-04-1907: Se firma el Tratado de Bogotá, que establece la frontera entre Colombia y Brasil.

15-06-1907: La II Conferencia de La Haya reúne a 44 estados para revisar las convenciones referentes a la resolución pacífica de los litigios internacionales y a la guerra en tierra, a los derechos y deberes de los estados neutrales y al comienzo de hostilidades.

1919-1920 (Leo)

10-09-1919: Tratado de Saint Germain en Laye, firmado entre los aliados y Austria, por el cual se concede a Italia el Trentino, el Alto Adigio, Trieste y parte de Istria.

27-11-1919: Tratado de Neuilly, entre Bulgaria y los aliados. Aquí, Bulgaria reconocía al nuevo reino de Yugoslavia, pagaba una indemnización y reducía sus efectivos militares. Además, perdía una franja de terreno occidental a favor de Yugoslavia y cedía Tracia occidental a Grecia, por lo que quedaba sin acceso al Mar Egeo.

10-01-1920: Creación de la SDN (Sociedad de Naciones).

4-06-1920: Tratado de Trianon, firmado en Versalles por los aliados y Hungría y que modificará las fronteras húngaras, reduciendo su territorio. Entre otros cambios fronterizos, Hungría cederá Eslovaquia y Ruthenia a Checoslovaquia.

1932 (Virgo)

4-09-1932: Comienza en Viena la Conferencia Mundial de la Paz, a la que asisten 80 delegados de 14 países.

22-09-1932: Diferentes territorios o regiones se unen para formar lo que hoy conocemos como Arabia Saudí.

Es curioso que justamente en 1932 se descubriera petróleo en Arabia Saudí, país que estaba destinado a ser el primer productor mundial de petróleo durante décadas. Y nótese que el denominado oro negro, el petróleo, está relacionado con el ciclo Júpiter-Neptuno, binomio bajo el cual nació este país. A su vez, el binomio planetario que mejor representa a la religión es el que nos ocupa en esta exposición, Júpiter-Neptuno, y Arabia Saudí es, a nivel religioso, concretamente en relación al Islam, el verdadero epicentro geográfico y espiritual de la religión islámica, al tener dentro de su territorio a la ciudad santa de La Meca, centro espiritual del Islam.

1945 (Libra)

2-08-1945: Conferencia de Postdam, que reúne a los Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS. Los acuerdos estipularán el desarme y desnazificación de Alemania, así como su control y estabilización económica. Los objetivos de la conferencia también incluían el establecimiento de un orden de posguerra, asuntos relacionados con tratados de paz y el estudio de los efectos de la guerra, entre otros asuntos.

28-08-1945: Reconciliación oficial, aún forzosa o de conveniencia, entre Mao Tse-tung y Chiang Kai Chek, representantes de las dos Chinas.

2-09-1945: Acta de capitulación de Japón ante los Estados Unidos. Se firma la paz entre ambos países, a la vez que se pone punto final a la II Guerra Mundial.

9-10-1945: Francisco Franco decreta el indulto para los condenados a muerte por apoyar a la República durante la

Guerra Civil.

24-10-1945: Creación de la ONU (Organización de las Naciones Unidas).

1958 (Escorpio)

1-02-1958: Gamal Abdel Nasser, paladín del panarabismo, propicia la creación de la RAU (República Árabe Unida), que intentará aglutinar amistosamente territorios y naciones diversas pertenecientes a la gran familia árabe.

Octubre de 1958: Oferta de paz de Francia a Argelia, que no será aceptada.

31-10-1958: Pacto de Punto Fijo, mediante el cual los principales partidos políticos venezolanos se comprometían a respetar y hacer respetar el resultado de las elecciones en Venezuela, entre otros acuerdos.

1970-1971 (Sagitario)

30-12-1970: En España, se indulta a los miembros de ETA condenados a muerte en el llamado Proceso de Burgos.

23-03-1971: Argentina y Venezuela restablecen relaciones diplomáticas.

1-8-1971: Se celebra el Concierto para Bangladesh, organizado por Georges Harrison con el fin de recaudar fondos para paliar la hambruna que sufría dicho país.

9-08-1971: Tratado de amistad y cooperación entre la India y la URSS.

3-09-1971: Acuerdo entre los Cuatro: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS garantizan el tráfico de personas y mercancías entre Berlín Oeste y la RFA a través de la RDA; el mantenimiento de los vínculos RFA-Berlín Oeste, los viajes de los residentes de Berlín Oeste a Berlín Este y a la RDA son autorizados.

1984 (Capricornio)

17-01-1984: Se inaugura en Estocolmo (Suecia) la Conferencia sobre desarme en Europa, en la que participaron representantes de 35 países.

31-01-1984: Sudáfrica anuncia su voluntad de liberar las tropas que ayudan a los guerrilleros de la UNITA. Luanda, a cambio, pone freno a las actividades de los nacionalistas namibios de la SWAPO, refugiados en territorio angoleño.

26-06-1984: Pacto de Fontainebleau, donde los miembros de la antigua CEE llegan a un acuerdo después de cinco años de negociaciones.

20-07-1984: Amnistía en Polonia, donde son liberados 652 presos políticos y miles de personas son indultadas de penas derivadas de delitos comunes.

3-08-1984: Pacto del Club Naval, firmado en Montevideo (Uruguay) y que posibilitó el retorno del régimen democrático a este país, después de once años de dictadura cívico-militar.

1996-1997 (Capricornio)

29-12-1996: El gobierno y la guerrilla (URNG) de Guatemala suscriben un histórico acuerdo de paz, que representa el final de una guerra civil no declarada de 36 años de duración.

15-01-1997: Acuerdo palestino-israelí sobre la retirada parcial de la ciudad de Hebrón.

25-01-1997: El acuerdo de Bangui pone fin a los combates de los mutins en la República Centroafricana.

2-02-1997: Cumbre del Microcrédito, donde se planteó la necesidad de facilitar el microcrédito y otros servicios financieros a 100 millones de familias pobres, preferiblemente a través de las mujeres de la familia.

Los ejemplos de este apartado y del anterior se refieren exclusivamente a la conjunción entre Júpiter y Neptuno, la relación angular más importante. Sin embargo, sobra decir que, como en todo ciclo planetario, todos los aspectos mayores y menores son relevantes y en la práctica actúan con arreglo a su naturaleza. Así, toda evolución positiva de un ciclo determinado, generalmente viene acompañada por una relación angular armónica (60° , 120°) de los planetas intervinientes. Y toda crisis o retroceso, para la evolución de un ciclo determinado, vendrá acompañada casi siempre por una relación angular inarmónica (90° , 180°) entre los planetas que forman dicho ciclo.

A continuación, mostraré algunos acontecimientos destacados que tuvieron como reflejo astrológico una determinada relación angular entre los planetas apuntados:

27-12-1703: Tratado de Methuen. Acuerdo comercial suscrito entre Portugal e Inglaterra.

Cuando se firmó este tratado amistoso, preferentemente comercial, Júpiter y Neptuno estaban unidos por un aspecto de 30° (semisextil), demostrando que también los aspectos menores son efectivos.

23-03-2006: La organización terrorista ETA anuncia un alto el fuego permanente.

Para la fecha del anuncio y la entrada en vigor de la tregua (24 de Marzo), Júpiter y Neptuno estaban en cuadratura exacta en el cielo. Este ejemplo sirve por partida doble: por una parte, señala un acontecimiento típico del producto de ambos planetas (una tregua, un alto el fuego), estando respaldado por un aspecto mayor que no es una conjunción y, segundo, nos muestra un evento positivo que está apuntalado, astrológicamente, por un aspecto inarmónico, algo totalmente aceptable dentro del ciclo que nos ocupa.

Cabe apuntar que, en ambos ejemplos, donde intervienen un semisextil y una cuadratura, el orbe de ambos aspectos se reduce a unos pocos minutos de arco, lo cual refuerza el aspecto en sí.

Nótese que todos los ejemplos mostrados en este apartado y en el anterior, se refieren a eventos relacionados con el producto principal o más importante del ciclo Júpiter-Neptuno: iniciativas de paz, tratados, acuerdos y acontecimientos en sintonía con esta faceta del binomio planetario apuntado. No obstante, tal y como he anotado en el apartado donde se exponía el ámbito de actuación y los parámetros bajo los cuáles se mueven estos dos planetas cuando se relacionan entre sí, existen otros dos efectos importantes que pueden relacionarse con dicho ciclo: la vinculación con movimientos políticos liberales, democráticos o socialistas y, por otra parte, su conexión con la cotización del petróleo.

A continuación, anotaré algunos ejemplos para ambos posibles efectos:

En relación a la vinculación de este ciclo con movimientos democráticos y de corte liberal, podemos examinar cómo

evolucionó la República Francesa, adscrita como tal a este ciclo, a partir de la creación del nuevo marco institucional, que nació el 5 de Octubre de 1958. Así, junto a la fecha de un evento trascendente en la evolución de la V República Francesa, anotaré la relación angular del momento entre los planetas Júpiter y Neptuno:

Júpiter 0° Neptuno: Nace la V República Francesa (Octubre de 1958).

Júpiter 60° Neptuno: Restructuración del estado (Diciembre de 1960).

Júpiter 90° Neptuno: Putsch de Argel (Abril 1961).

Júpiter 120° Neptuno: Fin del conflicto argelino (Julio de 1962).

Júpiter 180° Neptuno: Crisis gubernamental (1964-1965).

Y podemos seguir interpretando el próximo trígono o la cuadratura que le sigue, mucho más espectacular, obviamente, que traerá consigo la crisis de Mayo de 1968...

Y en cuanto a la relación de este ciclo con el petróleo, podemos mostrar cómo se comportó el precio del barril de crudo en los últimos años. Para ello, confrontaremos la realidad de los mercados, en cuanto a la cotización de estepreciado producto natural y la realidad astrológica que le acompañaba.

A continuación, expondré algunos de los más claros cambios de tendencia en la cotización del barril de petróleo, junto con la relación angular entre Júpiter y Neptuno que hallábamos en ese momento:

1973 (embargo árabe): tendencia alcista. Júpiter 60° Neptuno.

1974 (segundo embargo árabe): tendencia alcista. Júpiter 90° Neptuno.

1979 (revolución iraní): tendencia alcista. Júpiter 120° Neptuno.

1980 (guerra Irán-Iraq): tendencia alcista. Júpiter 90° Neptuno.

1986 (contra choque saudí): tendencia bajista. Júpiter 60° Neptuno.

1990 (invasión de Kuwait): tendencia alcista. Júpiter 180° Neptuno.

1998 (crisis asiática): tendencia bajista. Júpiter 60° Neptuno.

2003 (invasión de Iraq): tendencia alcista. Júpiter 180° Neptuno.

No están todos los cambios de tendencia, sino sólo los más pronunciados desde 1970. Desde el fin de la II Guerra Mundial hasta entonces, el precio del petróleo se mantuvo relativamente estable. Podemos mencionar algunas alzas y bajas menos importantes, como la subida en el precio del crudo que aconteció a mitades de 1999, una vez pasada la crisis asiática; el petróleo empieza una importante escalada en el precio por barril: entra en orbe el aspecto de cuadratura entre estos dos planetas.

También podemos hacer un seguimiento en la evolución del precio del barril de petróleo en los tres últimos años, contrastándolo con la evolución del ciclo planetario Júpiter-Neptuno:

A partir de Agosto de 2005, con el trígono entre Júpiter y Neptuno, los precios del petróleo empiezan a bajar y esta tendencia bajista se mantendrá hasta que en Diciembre de este mismo año, entre en orbe el aspecto de cuadratura entre estos dos planetas, iniciándose entonces una nueva escalada en los precios. De hecho, en Abril de 2006 se alcanzaba un precio récord en la cotización del oro negro, estando en orbe la cuadratura Júpiter-Neptuno. Al deshacerse la cuadratura, a finales del 2006, el precio del barril empezó a caer y alcanzó un precio mínimo en Enero de 2007, entrando en orbe un nuevo aspecto: el sextil entre Júpiter y Neptuno. A partir de aquí, seguiría una tendencia alcista que llevaría al petróleo a unos precios nunca vistos hasta el momento presente, con ligeros cambios de tendencia motivados, en parte, por el sextil entre los dos planetas objeto de estudio, aspecto este operativo y vigente en buena parte del año 2007. A partir del momento en que

escribo estas líneas (agosto de 2008), es previsible que de haber un nuevo cambio de tendencia importante, este pueda materializarse con el siguiente aspecto: la conjunción que se formará en el 2009.

El ciclo Júpiter-Neptuno y los signos zodiacales

El elemento o triplicidad, la cuádruplicidad y el signo zodiacal donde se inicia el ciclo, donde tiene lugar la conjunción de los dos planetas que forman el par planetario del ciclo que se estudia, es ciertamente importante, dado que aportan sus características a la idea o realidad física que está detrás del ciclo en sí. El signo en particular, puede ser un verdadero decorado de fondo o simplemente un fino matiz para un ciclo determinado. En mi obra *Astrología Mundial*, muestro un claro ejemplo de ello exponiendo el caso de la Revolución Cubana de 1953, que en este caso se adscribe al ciclo Saturno-Neptuno, y que se inició con estos planetas en el signo de Libra. Es conocido que el líder de la revolución, Fidel Castro, intentó exportar su modelo de revolución a otros países latinoamericanos y que este signo, Libra, está relacionado con lo social, con los otros (países) y es afín a vocablos como compartir, relacionarse o asociarse. Esta combinación también puede justificar el giro ideológico que le imprimió a su revolución a principios de los sesenta, virando claramente hacia la izquierda, pues Libra tiene claras connotaciones de orden social y colectivo.

Con respecto al signo zodiacal donde tiene lugar el inicio del ciclo, podemos mostrar algunos ejemplos interesantes. Por ejemplo, obsérvese que cuando tuvo lugar el Tratado de París (30-3-1856), Júpiter y Neptuno estaban en el signo de Piscis, encontrándose también Mercurio y Venus en este signo. Y es significativo que en este tratado se considerasen aspectos relacionados con el agua, por decirlo de alguna manera. Así, se resolvió la neutralidad del mar Negro, con la prohibición de que circularan buques de guerra y también se aprobó la libre

navegación en el Danubio, asegurando la autonomía de los principados de Moldavia, Valaquia y Serbia.

Y del último signo zodiacal, Piscis, podemos pasar al primero, Aries, para mostrar otro ejemplo acerca de la importancia del signo en el cual acontece una conjunción planetaria determinada: cuando en Cuba tuvo lugar la Asamblea Patriótica de Camagüey (26-02-1869), evento reseñado anteriormente, Júpiter y Neptuno se hallaban en exacta conjunción (orbe de 4' de arco) a 15° del signo de Aries. Y de hecho, lo que se aprobó en dicho acto fue la abolición de la esclavitud, la liberación individual (Aries) de todo ser humano nacido o viviendo en la llamada perla de las Antillas. Ningún signo puede reflejar mejor que Aries (Casa I) este hecho, por su innegable relación o identificación con el individuo, con la persona.

Y del primer signo zodiacal, Aries, pasamos ahora al segundo, Tauro, para mostrar un nuevo ejemplo de cómo el signo que acoge la renovación del ciclo planetario es realmente relevante: en el Tratado de Bardo (12-5-1881), que ya hemos comentado anteriormente y que coincidió con la renovación del ciclo que nos ocupa en Tauro, se acordaba el reparto de poderes, por decirlo de alguna manera, entre el país que ejercía su supuesto derecho colonial (Francia) y el país que sufría dicha imposición e injerencia externa (Túnez). El colonialismo, más allá de sus ventajas geopolíticas, conlleva tradicionalmente unas claras ventajas de orden económico, explotando los recursos naturales del país ocupado, aprovechándose de su mano de obra barata y otras ventajas nacionales que no es necesario enumerar aquí. Así, en el fondo del asunto tenemos una cuestión netamente económica (Tauro). Esto se puede concatenar con la realidad esbozada más adelante, en este mismo apartado, cuando se estudia el efecto de la renovación del ciclo en el signo de Escorpio. Allí se estudia el efecto de esta conjunción en el signo mencionado y se evidencia la importancia del eje económico zodiacal. De esta manera, toda disputa territorial, toda cuestión donde intervenga el territorio y lo que este puede devengar, a

modo de dividendos geopolíticos o económicos, puede relacionarse con el eje económico zodiacal: el *axis* Tauro-Escorpio.

En relación a los diferentes signos que acogen a las renovaciones del ciclo, no deja de ser sorprendente que durante Agosto de 1779, cuando el rey francés Luis XVI suprimió la servidumbre en los dominios de la corona, Júpiter y Virgo se hallaran en el signo de Virgo, signo del servicio *par excellence*.

Claramente, podemos apreciar en los signos del zodiaco un papel activo en el comportamiento de un ciclo determinado. Para enjuiciar en profundidad el papel que juega en el mundo sublunar el ciclo Júpiter-Neptuno, es imprescindible ahondar justamente en este apartado, dedicado a ese decorado de fondo que es el signo zodiacal. Y para ello, entiendo que puede ser interesante comentar someramente, para algunos de los ejemplos que hemos visto anteriormente, el paso del ciclo desde Cáncer hasta Capricornio, los signos que han visto la renovación de este ciclo a lo largo del siglo XX:

Cáncer. Nótese el carácter protector y maternal de la II Conferencia de La Haya (15-06-1907), donde los diferentes países participantes quieren garantizar determinados derechos de los contendientes en conflictos bélicos y definir el papel de los estados neutrales, entre otras consideraciones. Aquí se nota claramente que la agenda o borrador de la conferencia está estipulado en clave canceriana.

Leo. Aquí resalta el matiz leonino en los diferentes tratados que he mostrado como ejemplos en el apartado anterior: en los tres podemos ver cómo se fuerza a un país a ceder parte de su territorio o bien se le impone una fuerte concesión a terceros. Prácticamente son imposiciones, lejos de acuerdos o meras compensaciones de guerra amistosas, a pesar de su apariencia o envoltura en forma de diálogo y consenso. Incluso el experimento que fue la SDN (Sociedad de Naciones), nacida con

la renovación del ciclo en Leo, tiene un claro matiz de Leo: prácticamente fue impuesta por el presidente norteamericano Wilson, a pesar de que al final los Estados Unidos no formaran parte de la misma. Además, siempre tuvo una apariencia elitista, limitada, pareciéndose más a un club de naciones selectas que a una verdadera unión mundial de naciones. Compárese con la relativamente exitosa ONU, nacida con la conjunción de Júpiter-Neptuno en Libra, un signo mucho más afín a un experimento de este tipo, por decirlo de alguna manera.

En otro orden de cosas, es curioso encontrar que los tres tratados arriba mencionados tuvieron como protagonistas a países adscritos desde siempre al signo de Leo: Francia fue el país donde se firmaron los tres tratados e Italia fue uno de los estados beneficiados.

Virgo. Los acontecimientos que tengo localizados para el momento en que Júpiter y Neptuno se hallaban en conjunción en el cielo, a nivel de formas o *esprit*, están en la línea de lo que Virgo puede aportar como telón de fondo de esta conjunción: discreción, modestia y limitación en los resultados. Es lo que puede devengar la renovación de este ciclo en un signo tan poco afín a la naturaleza de los planetas que forman el binomio en cuestión. Así, podemos observar una conferencia de paz internacional que no ha pasado a la historia (Septiembre de 1932) o, simplemente, un vacío significativo a nivel cuantitativo: pocos acuerdos, tratados, armisticios o eventos afines al ciclo ocurrieron cuando los dos planetas se juntaron en este signo en el siglo XX.

A mi juicio, el matiz que otorga Virgo en el nacimiento de Arabia Saudí, es claramente perceptible. Cabe conectarlo con diferentes dimensiones de una misma realidad: el ciclo Júpiter-Neptuno (binomio espiritual y religioso por excelencia), la religión islámica (que nació con una oposición entre Júpiter y Neptuno, el cual estaba en Virgo, en conjunción a Urano, y el mismo signo de Virgo; no por su naturaleza *per se*, conectada con el

momento de la fundación de este país, sino por su conexión previa con el nacimiento del Islam y la relación de esta religión con las características de Virgo. Esto envuelve a Arabia Saudí como país, pues no en vano no es un país musulmán cualquiera, sino el verdadero epicentro histórico y religioso del Islam. El poso de Virgo, condensa las características de la religión islámica: pureza, fuerte sentido del deber religioso, escrupulosidad en el cumplimiento de las tareas y obligaciones a observar, implicaciones dietéticas, con la prohibición de determinadas carnes, el ayuno y otras cuestiones que fácilmente podemos relacionar con dicho signo. La relación del Islam con este signo de Tierra, ya la apuntaba J. L. San Miguel de Pablos en una de sus obras. De ahí pues, el condicionamiento de Virgo, visible y palpable casi en este reino de Oriente Próximo.

Libra. Si analizamos los acontecimientos que coinciden con la renovación del ciclo en Libra, podemos notar unos efectos en sintonía con este signo: verdaderos acuerdos políticos, que nacen de alianzas genuinas -aún provisionales y no homogéneas- de diferentes naciones. En los libros de historia, para describir algunos de los momentos que coincidieron con el inicio del ciclo allá por 1945, también hallamos frecuentemente palabras como justicia, reparto, estabilización, diálogo, unión y otras asociadas desde siempre al signo de Libra. No es menos cierto que la creación de la ONU, que como hemos visto coincidió con estos dos planetas juntos en Libra, evidencia de manera diáfana los mejores valores de este signo. Ciertamente, el signo de Libra es el decorado de fondo, aunque el guión lo escriban Júpiter y Neptuno. No puede existir una dote astrológica mejor para una organización cuyo fin último es la paz entre las naciones.

Escorpio. Creo que no es forzar el músculo analógico si, en astrología mundana, asignamos al signo de Escorpio las posesiones y, por extensión, a los territorios. Al fin y al cabo, es la casa VIII en el horóscopo natural del mundo y el eje II-VIII está adscrito a las propiedades o haberes, ya sea en un particular o

en un país. Y si como propiedades o posesiones entendemos o aceptamos que estas pueden estar representadas por los kilómetros o miles de kilómetros cuadrados de tierra de un país, ya tenemos una conexión más o menos clara con el signo de Escorpio. Y digo todo esto porque llama la atención que algunos de los acontecimientos más representativos de la renovación del ciclo Júpiter-Neptuno en Escorpio, nos hablen justamente de repartos y uniones territoriales o de disputas fronterizas. Ejemplos de ello son las negociaciones entre Francia y Argelia (Octubre de 1958) o el nacimiento de la RAU (República Árabe Unida), cabeza visible del panarabismo.

Sagitario. Si observamos algunos de los principales eventos que coincidieron con la renovación del ciclo en Sagitario, podremos distinguir una cierta focalización en asuntos foráneos, como el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre dos países, un tratado de amistad y cooperación entre otros dos países (India y la URSS en 1971), el acuerdo que en Septiembre de ese mismo año tuvo lugar entre los Cuatro con respecto a Berlín y a Alemania o un concierto musical de carácter internacional, pensado en ayudar a una de las regiones o países más desfavorecidos. Sagitario es la casa IX en el horóscopo natural del mundo y está en sintonía con lo apuntado.

Capricornio. El matiz serio, riguroso o solemne de Capricornio es visible en muchos de los acuerdos que jalonan la renovación del ciclo en este signo. Los mismos pactos, son producto de largas negociaciones o están movidos por intereses de calado internacional, notándose la trascendencia y la importancia de este signo de Tierra. En cualquier caso, aún siendo este signo cardinal relevante en esta rama astrológica, por razones obvias, a nivel cósmico no es un signo favorable para la renovación del ciclo que nos ocupa; esto es una clara limitación, desde un punto de vista cualitativo, como ocurre con el signo de Virgo.

La conjunción de Júpiter y Neptuno en Acuario (2009)

La última vez que estos planetas se unieron en Acuario fue en el año 1843. Y antes de esa fecha, fue en 1677, 1511, 1345, 1191, 1025, 859, 693...y podemos seguir el hilo hasta tiempos remotos. Con todo, dentro del tema que nos ocupa, específico y bien compartimentado, con arreglo a la definición y línea de actuación de este ciclo, es difícil encontrar correlaciones claras entre lo que significa el producto de Júpiter y Neptuno con acontecimientos puntuales en fechas anteriores al siglo XIX. Sin embargo, para estudiar el posible efecto de Júpiter-Neptuno en Acuario, bastará incorporar el matiz que otorga el signo en sí al significado del ciclo planetario objeto de estudio, que al fin y al cabo, es el activo principal a tener en cuenta. A partir de aquí, podemos enjuiciar las próximas ocasiones en que ambos planetas estarán en contacto entre sí, ya sea en conjunción o en otra relación angular cualquiera. Sobra decir que, para extraer información de un período de tiempo determinado, no basta con estudiar de forma aislada al ciclo en cuestión; es preciso considerar, entre otras cuestiones, el contexto astrológico global, especialmente a nivel interplanetario. Dicho esto, podemos analizar ligeramente la próxima conjunción de Júpiter y Neptuno en el signo de Acuario, que se materializará por primera vez el 27 de mayo de 2009 y que sin duda será una de las configuraciones del año en Astrología Mundana.

En la anterior conjunción, en 1997, ambos planetas se encontraron en el signo de Capricornio. Esta vez, aguarda para acoger la renovación de este ciclo el signo de Acuario. De alguna manera, este signo facilita el que se canalice adecuadamente el producto del binomio Júpiter-Neptuno. Es una tierra fértil, en contraposición a otros signos estériles o de menor calidad para los fines de este par planetario, por decirlo de alguna manera. Más aún, por sus propias características, dado que Acuario es la Casa XI en el horóscopo natural del mundo, propicia todo tipo acuerdos, alianzas, coaliciones o pactos entre naciones. O quizá yendo más lejos, tiende a que las relaciones internacionales se

asienten sobre un escenario nuevo, basado en un clima de camaradería, fraternidad, de mayor complicidad entre las diferentes naciones que componen este mosaico multicolor que es nuestro mundo, con mayúsculas. Por otra parte, tampoco puede compararse la conjunción de Júpiter-Neptuno en Acuario de 1843 con la de 2009. Independientemente del contexto astrológico de entonces y el del próximo año, el mundo ha cambiado y, con respecto a este signo y lo que comporta, a nivel global y humano, el mundo actual debería aprovechar mejor la renovación del ciclo hoy. Y a mi juicio, así será.

Ciclo JUPITER-NEPTUNO
Natal Chart (11)
 27 May 2009
 8:13 pm +0:00
 Madrid, Spain
 40°N25' 00.3"W43°
*Geocentric
 Tropical
 Topocentric
 True Node*

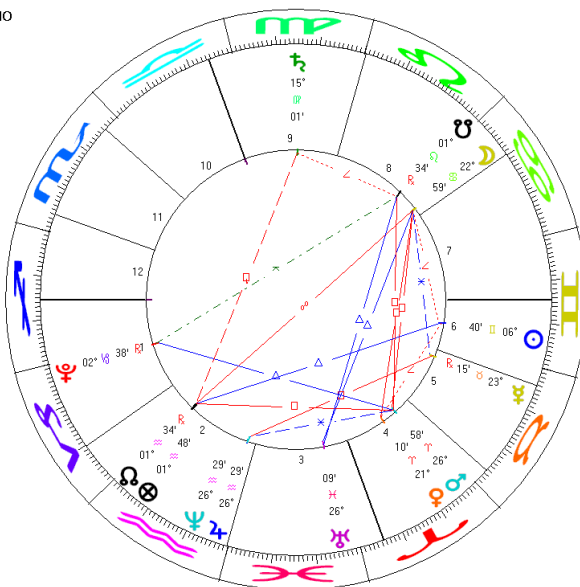


Figura 17.
 Conjunción Júpiter-Neptuno.
 Madrid (España), 27-05-2009. 20:13 (TU).

Antes de seguir considerando qué puede acontecer en el 2009

con la próxima conjunción de estos dos planetas, conviene recordar que uno de los peligros que acechan al astrólogo, en lo que respecta a este ciclo y a la previsión astrológica, es aventurarse gratuitamente en predecir grandes acuerdos internacionales, la solución de todos los conflictos de la Tierra y... pero en un ciclo relativamente ligero como este, cuando se deshace la conjunción o el aspecto nos damos cuenta que lo que prometía no se ha visto cumplido en buena parte. Quizá sólo haya dejado dos acuerdos internacionales menores y un festival de música de ámbito nacional para recaudar fondos para una causa benéfica cualquiera. Es por ello que conviene ser cautos y no considerar aisladamente una configuración así, sin someterla a un contexto astrológico mundano apropiado.

En relación al 2009 y a la renovación del ciclo que se consumará, astronómicamente hablando, en mayo del próximo año, cabe esperar que en buena parte de las tres cuartas partes del año en que esté la conjunción técnicamente en orbe, asistamos a un clima internacional con tendencia a la distensión, especialmente en determinadas fechas, que más adelante se apuntan. En estas fechas sensibles, coincidiendo con la conjunción cerrada de Júpiter y Neptuno, es cuando pueden cerrarse algunos acuerdos de paz o cuando pueden fructificar determinadas iniciativas humanitarias o filantrópicas. La diplomacia internacional puede ser protagonista en los medios de comunicación, pudiendo destacar más algunos cancilleres o ministros de asuntos exteriores que determinados primeros ministros o presidentes. Cabe esperar también de algunos países una agenda internacional densa, llena de compromisos, en sintonía con el ciclo que aquí se estudia. También puede estar potenciada la cooperación internacional, en todos los sentidos, jugando un papel brillante organizaciones como la ONU, la UNESCO y otras.

A mi juicio, la diplomacia norteamericana puede en el 2009 liderar o fomentar determinadas políticas que estén en sintonía con este ciclo. No únicamente en relación a acuerdos concretos

o puntuales, a modo de tratados, sino propiciando conferencias y reuniones de alto nivel para tratar algunos temas candentes que por aquél entonces estén sobre la mesa. Indirectamente, entiendo también que la nueva Administración norteamericana puede actuar positivamente aún en forma pasiva; es decir, adoptando un perfil bajo, una actitud no beligerante con determinados países (un nuevo tratamiento para Cuba podría ser un ejemplo). También puede enmarcarse la política exterior norteamericana en base a un criterio global no intervencionista o, al menos, mucho más moderado que la Administración Bush. Esto ayudaría a crear un clima internacional proclive a solucionar viejos conflictos o a neutralizar focos de tensión internacional durante el año 2009, estando en orbe la conjunción entre Júpiter y Neptuno. Es innegable que determinados problemas entre países o pueblos, como el conflicto árabe-israelí, precisan un cambio de escenario, con nuevos actores y un nuevo guión. Una vez más, estas tierras son candidatas a la paz, con el nuevo ciclo a punto de renovarse.

Evidentemente, todo lo dicho en relación a los Estados Unidos guarda una estrecha relación con mi predicción acerca del resultado de las elecciones en dicho país previstas para Noviembre de 2008. Como es sabido, mi predicción lanzada el 15 de Junio de 2008 en Internet, apuesta por una victoria del candidato demócrata, Barack Obama. Es poco realista pensar que un eventual giro de 180 grados en la política exterior norteamericana provenga del campo republicano, razón por la cual no cabe contemplar otra posibilidad.

Como es sabido, la próxima conjunción no estará apenas tres meses en orbe, como lo estuvo la anterior de 1997 en Capricornio, sino que a partir de Abril, entrando ya en orbe la conjunción, se extenderá a lo largo de todo el año, llegando incluso a las primeras semanas del año 2010. El hecho de permanecer más tiempo en orbe no implica necesariamente una ventaja cualitativa, sino simplemente cuantitativa, desde un prisma temporal.

Ambos planetas estarán en conjunción eclíptica exacta el 27 de Mayo, el 10 de Julio y el 21 de Diciembre de 2009. Y el epicentro, en cuanto a fechas sensibles para eventuales acontecimientos en la línea de lo esperado, estará justamente cerca de estas tres fechas. Así, es más probable que vivamos un mini período donde reine la distensión política internacional cerca de estos días y meses, próximo al orbe "0", que a primeros de Abril, a 6° de orbe o a primeros de Febrero de 2010, deshaciéndose ya la conjunción, a más de 8° de separación un planeta de otro. Los meses de Mayo, Junio, Julio y Diciembre de 2009 parecen ser los más proclives a generar un clima de fondo o a propiciar acontecimientos puntuales en la línea de lo que acostumbra a producir este ciclo.

Con todo, no es posible aislar un ciclo o un aspecto determinado en esta rama astrológica. Es necesario supeditar al contexto astrológico global toda configuración particular, condicionándola a elementos astrológicos que pueden modificar en buena medida el resultado de aquellas. Es imprescindible filtrar todo análisis particular previo. En el caso del próximo ciclo, Plutón en Capricornio puede ser relativamente importante, pues a nivel mundano, su influencia es innegable a nivel político y social. Y el contexto interplanetario de fondo, donde intervienen los planetas más lentos, también hay que considerarlo. La lectura a efectuar es muy diferente si el período en cuestión está acribillado de aspectos duros entre planetas pesados o si por el contrario, todos los planetas más lentos están en aspecto neutro o armónico entre sí. En este último caso, el ciclo Júpiter-Neptuno puede devengar muchos más dividendos; la cantidad y calidad de su efecto pueden depender de ello. Así, en el caso que nos ocupa podemos ver que el clima de fondo, a nivel interplanetario, no es tan favorable conforme avanza el año: a partir de mediados del 2009, Urano y Plutón llegan a estar técnicamente en cuadratura y, a finales de año, Saturno y Plutón llegan a estar también en un ángulo de 90°. Incluso en algún momento, como a primeros de Octubre de 2009, llega a estar en orbe la T Cuadrada formada entre Plutón, Urano y Saturno.

Existen otras muchas consideraciones a tomar en cuenta: la posición en los signos zodiacales de los planetas más lentos, acumulaciones planetarias, Puntos Medios...y otros tantos elementos astrológicos que pueden condicionar o modificar la actuación del ciclo en sí. También el estudio del horóscopo del inicio del ciclo es interesante. Los planetas más rápidos, cual minutereros, pueden activar o subrayar determinados períodos, actuando a modo de detonante. Al respecto, es imprescindible efectuar un seguimiento del Sol, Mercurio, Venus y Marte, prestando una atención especial a las relaciones interplanetarias que, paralelamente al ciclo Júpiter-Neptuno, se formen entre el Sol, Venus y Júpiter, pues pueden convertirse en mini etapas que potencien el efecto del ciclo principal.

Determinar con una mayor aproximación las fechas del año 2009 en que pueden acontecer eventuales acontecimientos en la línea de lo apuntado o especificar en qué latitudes acontecerán estos supuestos eventos, escapa a la finalidad de esta exposición.

Conclusión

El estudio de los ciclos planetarios, constituye uno de los pilares fundamentales de la Astrología Mundial. Como es sabido desde tiempos remotos, al inicio y posterior evolución de un ciclo planetario determinado, le corresponde en el mundo sublunar un hecho mundano acorde con su naturaleza, con su fase y aspecto dentro del ciclo: a nivel político, social, económico o cultural.

El ciclo Júpiter-Neptuno es, dentro del capítulo de los ciclos planetarios, un ciclo limitado, modesto en sus efectos, desde un punto de vista histórico. No es equiparable a los grandes ciclos, donde intervienen los planetas más lentos. Sin embargo, es necesario estudiar y considerar seriamente su aportación a esta rama astrológica.

Como hemos visto a lo largo de este estudio monotemático, el

efecto real del producto de este binomio planetario puede detectarse y acotarse, en sus principales líneas de actuación, con una precisión aceptable. Es a partir del estudio de los numerosos ejemplos históricos cuando se determina en qué apartados puede revelarse como importante su influencia. En el caso del ciclo que nos ocupa, ha quedado demostrada su vinculación con todo tipo de iniciativas de paz, tratados, acuerdos y acontecimientos similares. Secundariamente, también hemos visto su conexión con determinados movimientos políticos liberales, democráticos o socialistas y, por otra parte, también se ha evidenciado su relación con la cotización del petróleo. También hemos podido comprobar que el signo zodiacal donde se inicia el ciclo, donde tiene lugar la conjunción de los dos planetas que forman el tándem del ciclo planetario que se estudia, es ciertamente importante, pues aporta sus características a la idea o realidad física que está detrás del ciclo en sí. El signo puede ser un verdadero decorado de fondo o simplemente un fino matiz para un ciclo determinado. A partir de aquí, el astrólogo puede aplicar en la práctica lo que este ciclo en particular puede ofrecer a nivel mundano, dentro del contexto de esta rama astrológica, tal y como hemos visto a lo largo de esta exposición.

Para concluir, decir que es de esperar que este estudio monotemático, a modo de modesta aportación, traiga consigo un mayor conocimiento acerca del ciclo Júpiter-Neptuno, a la vez que sirva de estímulo para que otras investigaciones sigan profundizando en este interesante ciclo, para beneficio de la Astrología Mundana.

Che Guevara y el ciclo Urano-Plutón

Ponencia presentada en el Congreso del SINARJ. Río de Janeiro (Brasil), agosto de 2007.

Introducción

En este año 2007, se cumplen 40 años de la muerte de Che Guevara, el célebre revolucionario del siglo XX. La figura humana e histórica de este icono del pasado siglo, alcanzó notoriedad en los años cincuenta, cuando con Fidel y Raúl Castro y con Camilo Cienfuegos, lideró la revolución cubana, que culminó con el derrocamiento del dictador Fulgencio Batista en 1959 y con la entrada triunfal en La Habana en Enero de ese mismo año.

En los años sesenta, la figura de Che Guevara, como personaje público, se vio redimensionada por su intento de exportar la revolución castrista fuera de la isla, intentando que los países iberoamericanos abrazaran el modelo político, económico y social cubano. En esa misma década, en los años sesenta, se renovó el ciclo Urano-Plutón, con su conjunción en Virgo, viendo nacer movimientos revolucionarios, en el ámbito político, social o cultural. Este ciclo, renovado en el período 1963-1967, y adscrito históricamente a revoluciones y a movilizaciones sociales, coincidió en el tiempo con la máxima proyección de la figura de Che Guevara, el hombre que mejor encarnó el espíritu revolucionario de estos años.

En esta ponencia, mi intención es resaltar el punto de intersección, en la historia, de una vida humana, la del guerrillero argentino Che Guevara, y el espíritu revolucionario del ciclo Urano-Plutón, como fenómeno astrológico de interés histórico.

Che Guevara: astrobiografía esencial

Ernesto Guevara, llamado popularmente Che Guevara, nace el 14 de Mayo de 1928 en Rosario (Argentina), en el seno de una familia acomodada. En su juventud, estudió medicina y militó en movimientos izquierdistas de su país. Desde 1953, viajó por Perú, Ecuador, Venezuela y Guatemala, descubriendo la miseria dominante en Iberoamérica, en contraste con la explotación del imperialismo norteamericano en esta zona del mundo. Participó en diferentes iniciativas contestatarias y acabó inclinándose por una ideología marxista. En 1955 conoce en México a Fidel Castro, que preparaba su ofensiva guerrillera en Cuba y decide unirse a este grupo, en calidad de médico. En 1956, desembarcó junto al movimiento revolucionario en la isla de Cuba, afianzándose en Sierra Maestra y llegando a convertirse con el tiempo en uno de los líderes de la revolución cubana. Participó en la decisiva batalla por la toma de Santa Clara, en 1958, y finalmente entró victorioso en La Habana en 1959, acabando con la dictadura de Batista.

El nuevo régimen le concedió la nacionalidad cubana y le nombró Jefe de la Milicia y director del Instituto de Reforma Agraria en ese mismo año. En 1960, fue designado presidente del Banco Nacional y Ministro de Economía. En 1961, fue nombrado Ministro de Industria. En esos años, Guevara lucha por conseguir la independencia económica de Cuba. Paulatinamente, abandona sus cargos y empieza a erigirse en portavoz internacional de la revolución cubana, asistiendo a diferentes foros internacionales para defender la revolución frente al imperialismo norteamericano. En 1965, vuelve a ponerse el traje de revolucionario y se desplaza al Congo, donde lucha en apoyo del movimiento revolucionario en marcha. Dejando completamente sus responsabilidades políticas en Cuba, en 1966 vuelve a centrarse en Iberoamérica, en su intento por impulsar una revolución generalizada en el continente. Elige a Bolivia como centro de operaciones, para instalar una guerrilla que pueda extender su influencia hacia Argentina, Chile, Perú,

Brasil y Paraguay. Al frente de un pequeño grupo de revolucionarios, intenta generar una revolución social en Bolivia, aunque su mensaje no llega a calar en el pueblo. Aislado en una región selvática, cae en una emboscada del ejército boliviano en la región de Valle Grande, siendo herido y apresado. Por su condición de símbolo para la juventud mundial, los militares bolivianos deciden destruir el mito, ejecutándolo en 1967.

Che Guevara
Natal Chart
 14 May 1928, Jun
 06:54:23 GMT +0:00
 Rosario, Argentina
 32°55' 060°W40'
Geocentric
Tropical
Topocentric
Mean Node

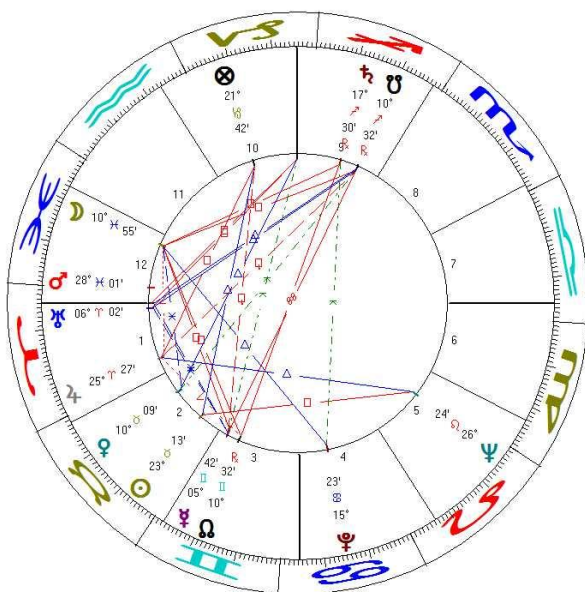


Figura 18.
 Che Guevara.
 14-05-1928.
 6:54:23 GMT (rectificada).
 Rosario (Argentina) 32° 57' S – 60° 40' O.

No es necesario estudiar del horóscopo de Che Guevara todas

las configuraciones, pues sólo nos interesan aquellas que aportaron significado al personaje, a la figura histórica, al guerrillero inmortal, no a un individuo llamado Ernesto Guevara. No nos interesa aquí al hijo, al esposo o al padre, sólo al Che con dimensión social.

De su horóscopo, las configuraciones más importantes en este nivel son, por orden de importancia:

- Urano en conjunción al Ascendente.
- Urano en cuadratura al Mediocielo.
- Marte en conjunción al Ascendente.
- Plutón angular (casa IV).

Secundariamente, también son importantes:

- Sol en sextil a Marte.
- El Ascendente encuadrado por Marte y Urano.
- Sol en cuadratura a Neptuno.
- Júpiter en trígono a Neptuno.

Considerando sintéticamente a cada una de estas configuraciones, podemos apuntar lo siguiente:

Urano en conjunción al Ascendente, confiere una nota excéntrica, rebelde, revolucionaria, inconvencional, amante de la libertad.

Urano en cuadratura al Mediocielo nos muestra al rebelde, que se rebela contra la autoridad, contra toda imposición social o política. Errático, revolucionario, rupturista.

Marte en conjunción al Ascendente, es la energía desbordante, el ser ardiente, casi agresivo, con un fuerte espíritu combativo, competitivo, con coraje. Nótese que Simón Bolívar y Moshe Dayan, célebre general israelí, también tenían a Marte en conjunción al Ascendente.

Plutón angular (casa IV), sugiere tensiones internas, la voluntad de transformar, de cambiar, de regenerar la realidad que le envuelve.

El Sol en sextil a Marte, otorga fuerza, energía, combatividad.

El Ascendente encuadrado por Marte y Urano, confiere rapidez en las reacciones y decisiones, gran energía y agresividad. Alexandre Volguine, autor de la obra *Los Encuadramientos del Sol, la Luna y los Ángulos*, sugiere que con esta combinación se encuentran varios ejemplos de muertes accidentales o violentas, tal y como ocurrió con el mismo Che.

Obviamente, la base o marco que encuadra al Che como persona y personaje, es una oportuna combinación de Fuego, Tierra y Agua:

El Ascendente en el signo de Aries, que le confirió iniciativa, fuerza, coraje. El Sol en el signo de Tauro, dotándolo de perseverancia, rigidez, terquedad. La Luna en el signo de Piscis, dándole humanidad, sensibilidad, compasión.

También predomina, en su tema natal, el elemento Fuego (4 planetas) y el Agua (3 planetas), siendo la perfecta combinación del héroe, el idealista, el que se sacrifica valientemente por una causa.

Los aspectos donde interviene el planeta Neptuno son fundamentales para entender algunas de sus características personales y motivaciones más profundas:

Sol en cuadratura a Neptuno: excesivamente idealista, posible confusión, autoengaño, algo utópico e irrealista.

Júpiter en trígono a Neptuno: su lado caritativo, humanitario, generoso.

Otros elementos de su horóscopo son importantes y nos pueden aportar una información valiosa para comprender a la persona y al personaje, como el regente del Mediocielo situado en la casa IX, o la ubicación zodiacal de Plutón, en el signo de Cáncer, que le da una tercera dimensión a su situación domal o por casa y que ayuda a comprender, aún parcialmente, la motivación revolucionaria de fondo.

Sin embargo, los elementos anteriormente apuntados son los que conforman la estructura esencial de esa persona que, en un momento dado de su vida, deja atrás al ser de carne y hueso para entrar a formar parte del mito, del personaje que mejor encarnó el espíritu, el perfume, la esencia del revolucionario ciclo Urano-Plutón en la década de los sesenta.

Los ciclos planetarios

Antes de abordar el ciclo Urano-Plutón, es necesario explicar qué es un ciclo planetario en astrología mundial y que papel juega dentro de este apartado. El estudio de los grandes ciclos planetarios, donde intervienen los planetas más lentos: Urano, Neptuno y Plutón, es uno de los pilares fundamentales de la astrología mundana. Como ciclo planetario, entendemos el recorrido que se establece entre dos planetas, del más rápido al más lento, en el intervalo de dos encuentros sucesivos de los mismos planetas. Por ejemplo, se inicia un ciclo entre Urano y Plutón cuando ambos están en conjunción en un grado y signo determinado, terminando el ciclo con el próximo encuentro entre ambos, en forma de conjunción.

El interés del astrólogo en relación al ciclo, responde a una realidad constatada desde tiempos remotos, que nos dice que ante todo movimiento de un ciclo planetario determinado, le corresponde aquí en la Tierra un hecho social acorde con la fase y aspecto del ciclo en sí: a nivel político, social, económico o cultural.

Uno de los paralelismos más certeros, con respecto al ciclo planetario en sí, es el mismo ciclo lunar: Luna Nueva, Cuarto Creciente, Luna Llena y Cuarto Menguante, para volver a empezar, de nuevo, con una Luna Nueva. La fase creciente, afín a la fase evolutiva, la Luna Llena, con su equivalente con la oposición, dentro del ciclo, y la fase menguante, afín con la fase involutiva.

Un acontecimiento concreto, capaz de evolucionar y desarrollarse, no únicamente responde a un ciclo determinado si se inicia con la conjunción o inicio del ciclo, sino que puede adaptarse al mismo con otra fase o aspecto. Por otra parte, un acontecimiento no estará necesariamente adscrito al ciclo que se inicie a la vez que nace la idea o realidad física.

El elemento y el signo zodiacal donde se inicia el ciclo, donde tiene lugar la conjunción de los dos planetas que forman el tándem del ciclo planetario objeto de estudio, es sumamente importante, pues aporta sus características a la idea o realidad física que está detrás del ciclo en sí.

Astrológicamente, todos los ciclos son idénticos en su naturaleza básica, en su contenido y forma. La estructura del ciclo es esta:

a) Fase evolutiva y fase involutiva

Con la conjunción (0°) entre dos planetas, se inicia el ciclo, que evolucionará (fase evolutiva) hasta la oposición (180°), donde después de su culminación, el ciclo involucionará (fase involutiva), hasta la siguiente conjunción, donde se inicia el ciclo siguiente.

La fase evolutiva (0° - 180°), se relaciona con el proceso de crecimiento y desarrollo, dentro de una fase de clara expansión. La fase involutiva (180° - 360°), se relaciona con el proceso de envejecimiento y destrucción, dentro de una fase de clara

involución.

Un ejemplo perfecto de fase evolutiva y fase involutiva, es la misma revolución cubana. Así, durante su fase evolutiva (a partir del ciclo Saturno-Neptuno, iniciado en 1953), la revolución se desarrolla, se expande, crece hacia afuera, llegando a intentar ser exportada a otros países hispanoamericanos, como es el caso de Che Guevara, abanderado de la revolución a nivel externo. En la fase involutiva, la revolución cubana se consolida, se cierra en sí misma, concentrándose, enroscándose como una serpiente. La fase evolutiva, se asemeja a una fuerza centrífuga, de la misma manera que la fase involutiva se asemeja a una fuerza centrípeta.

b) Aspectos interplanetarios

A partir de la conjunción (0°), cuando se inicia el ciclo, se suceden los aspectos interplanetarios entre los dos planetas que forman el ciclo. El primer aspecto importante es el sextil (60°), seguido de la cuadratura (90°), el trígono (120°) y la oposición (180°). Después, siguen los mismos aspectos, pero ya en la fase involutiva: el trígono (240°), la cuadratura (270°) y el sextil (300°), antes de iniciarse el siguiente ciclo, con la nueva conjunción (0°). En la práctica, pueden añadirse algunos aspectos menores, como el semisextil (30°), la semicuadratura (45°), la sesquicuadratura (135°) y el quincuncio (150°), con sus respectivas fases involutivas.

Los diferentes aspectos, diferenciados a su vez por hallarse en la fase evolutiva o involutiva del ciclo, tienen unas características propias que, sintéticamente, son estas:

Conjunción (0°): Nacimiento de una idea o realidad física. La semilla que es plantada. Empieza el ciclo: evolución, desarrollo.
Sextil (60°): Crecimiento que se concreta. Primer logro o realización.

Cuadratura (90°): Primera crisis evolutiva. Interrupción, obstáculo a superar.

Trígono (120°): Crecimiento que se consolida. Expansión máxima o florecimiento.

Oposición (180°): Madurez de la idea o realidad física. Confrontación, conflicto.

Trígono (240°): Crecimiento interior. Concreción.

Cuadratura (270°): Crisis interior. Desequilibrio.

Sextil (300°): Crecimiento interior. Oportunidad.

Conjunción (0°): Fin del ciclo. La idea o realidad física muere o se transforma. Nacimiento o renacimiento de una idea o realidad física.

Los orbes máximos admitidos deben ser, aproximadamente, los siguientes:

Conjunción: 10°.

Oposición: 8°.

Sextil, cuadratura, trígono: 6°.

Aspectos menores: 2°.

El ciclo Urano-Plutón

Ciclo relacionado con revoluciones y amplias movilizaciones sociales. Cambios radicales, reestructuración o reconstrucción de pueblos y naciones. Un ciclo rupturista, que conlleva nuevos cambios y propuestas a nivel político, social, cultural o científico. Este ciclo está presente, en el pasado, en períodos como la IV Cruzada y la toma de Constantinopla, allá por 1203-1204, estando la conjunción de estos dos planetas en orbe. La última conjunción entre Urano y Plutón que ha vivido la humanidad es la de 1965, aunque su radio de influencia se extiende a unos tres años antes y después.

La conjunción de Urano-Plutón en Virgo (1963-1967)

Durante la última conjunción entre Urano y Plutón, en el signo de Virgo, los sentimientos revolucionarios de la sociedad, a nivel global, cristalizan en Francia, en el célebre Mayo de 1968: la insatisfacción social generará nuevas y diferentes propuestas políticas, sociales y económicas. Este período (1963-1967), es también el momento de mayor proyección del hombre que mejor encarnó esta conjunción: Che Guevara, el revolucionario latinoamericano, que intentó exportar la revolución castrista fuera de sus fronteras, intentando difundir un proyecto político, social y económico revolucionario. Es la época de *Los Beatles*, que con su música intentarán cambiar a una sociedad caduca. Bajo la sombra de este ciclo, encontramos también nuevas propuestas de vida: el movimiento hippy, el pacifismo o el ecologismo. Según André Barbault, la conjunción entre Urano y Plutón, en el signo de Virgo trajo consigo el fenómeno, generalizado, del terrorismo: violencia (Urano-Plutón) fragmentada (Virgo). A nivel científico y tecnológico, también este ciclo ha generado importantes cambios en la sociedad: en la conjunción de 1965, asistimos a la eclosión de las computadoras y la electrónica, de la misma manera que en la anterior conjunción de 1850, surge el maquinismo y la expansión del telégrafo.

Che Guevara, el ciclo Urano-Plutón y los años sesenta

Para entender lo que aconteció en la vida de Che Guevara y en el mundo en los años sesenta, antes hay que remontarse a 1953. En ese año, Urano en tránsito -angular en el rádix del Che- alcanza la posición radical de Plutón, también angular. Ese mismo año, se inicia la revolución cubana, con el asalto al Cuartel de Moncada. También hallamos en el mismo período otro tránsito pesado: Plutón alcanza la posición de Neptuno radical. Guevara, estimulado por los inicios de la revolución castrista, paralelos a los tránsitos natales apuntados, siente en su interior la necesidad de abrazar un movimiento de rebelión,

revolucionario, tan afín a su manera de ser y de ver la vida, tal y como lo refleja perfectamente su propio horóscopo. El resto, hasta alcanzar la victoria en 1959, expulsando de la isla de Cuba a Fulgencio Batista y a su régimen corrupto, es historia.

Repasando la biografía del Che, podemos ver que es en 1965 cuando este guerrillero abandona todos sus cargos políticos en Cuba, deja de participar en foros internacionales estériles y vuelve a empuñar su fusil. Es exactamente en el año en que en el cielo se produce la conjunción pártil de Urano y Plutón cuando Che Guevara vuelve a enfundarse el traje de guerrillero, de revolucionario. Se identifica con una corriente de pensamiento, con un movimiento de rebelión mundial en todos los órdenes (política, social o cultural) y lo encarna y abandera mejor que nadie. El mundo identifica a Guevara con este movimiento y el se entrega en cuerpo y alma para cambiar la realidad política, social y económica del mundo.

La conjunción entre Urano y Plutón, se produce en la casa VI de Che Guevara, a 17 grados de Virgo, en cuadratura exacta al Saturno natal, que se halla en su casa IX. El astrólogo, puede estar tentado de interpretar la conjunción que se forma en su casa VI simbólicamente, como la entrega, el servicio, el trabajo (casa VI) en forma de revolucionario, de abanderado de una causa común. Interpretación correcta o no, lo cierto es que por el mero tránsito de Urano y Plutón por su sector VI, por separado y obrando conjuntamente, la lectura convencional a efectuar está en la línea de apuntar que este icono social del siglo XX sintió la necesidad de cambiar, regenerar, revolucionar (vocablos adscritos al binomio Urano-Plutón) su vida en el plano del trabajo, del servicio, de su actividad como líder, como no, sirviendo a una causa elevada. Y así lo hizo. Sin embargo, su ansiada revolución, su trabajo (casa VI) como revolucionario (Urano-Plutón), se vio truncado en 1967, cuando fue ejecutado en Bolivia por los militares.

Poco después de su desaparición física, la revolucionaria

conjunción Urano-Plutón se deshizo también, alejándose un planeta de otro y disolviéndose esa conjunción extraordinaria que sólo se repite una vez cada 127 años, de media. Y con ella, se disolvieron *Los Beatles*, el movimiento hippie perdió fuerza y los jóvenes de Mayo del 68 se fundieron en el anonimato. Y se fue un sueño, y unas ansias de libertad verdadera, de rebeldía social. Con todo, sus ideas de justicia social y de hermandad entre los pueblos, permanecen.

Para redondear este cuadro astro histórico, en clave poética, quiero compartir con el auditorio, destinatario de esta ponencia, una sensación personal, subjetiva: cuando en los cinco continentes veo la imagen del Che, en forma de foto, dibujo o símbolo, extraída de la célebre fotografía que el cubano Alberto Korda le tomó en 1960, y que desde hace décadas forma parte de la iconografía universal del siglo XX, siempre reparo en la estrella que el Che tenía impresa en su sombrero o gorro. Y, en verdad, a modo de ilusión óptica, ya no veo una simple estrella de cinco puntas. En realidad, veo al símbolo de Urano y Plutón, como representación simbólica del movimiento revolucionario que nació a la sombra de este gran ciclo planetario y que Che Guevara abanderó, hizo suyo y encarnó como nadie.

Conclusión

Aquí coinciden la astrología natal, con la figura del Che Guevara como persona, y la astrología mundial, con el ciclo Urano-Plutón como protagonista. El punto de intersección, está situado en una de las décadas más interesantes que vio el siglo XX: los años sesenta. Más allá de la historia, astrológicamente lo más interesante es la relación de identificación colectiva que se establece entre un individuo y las masas, sensibles, en su conjunto, al producto de los diferentes ciclos planetarios.

El ciclo Neptuno-Plutón y la Era de Acuario.

El inicio astrológico de los Nuevos Tiempos.

Introducción

Para astrólogos y no astrólogos es evidente que, paulatinamente, nos adentramos en un nuevo escenario, en un nuevo orden mundial, a nivel general. Esto es evidente desde hace varias décadas. Nada escapa a este clima o decorado de fondo, que envuelve a la relación entre los mismos países, a la política, la economía o la cultura. Astrológicamente, esta realidad se justifica con la entrada en la nueva Era de Acuario. Sin embargo, es interesante estudiar, con la perspectiva astro-histórica que ahora disponemos, la inserción de uno de los grandes ciclos, el ciclo Neptuno-Plutón, en la nueva era. Este engarce es importante por la modulación y el ritmo que este gran ciclo ha imprimido en los primeros compases de la Era de Acuario. En esta ponencia, expondré esta realidad que, bajo mi punto de vista, merece una reflexión y consideración por parte de los practicantes de la ciencia-arte de Urania.

A finales del siglo XIX se renovaba en el signo de Géminis el ciclo Neptuno-Plutón, el más lento e importante, a nivel de contexto general o decorado de fondo, de los ciclos planetarios. A su vez, empezaba a despertarse, a hacerse evidente para la humanidad, las primeras señales que anunciaban un cambio profundo en la sociedad, un nuevo paradigma: la Era de Acuario. La coincidencia en el tiempo de este ciclo y del inicio de la nueva era, representa el punto de partida de los Nuevos Tiempos.

Y desde la conjunción de los dos planetas más lentos, allá por 1891, y a lo largo de las siguientes décadas, hasta nuestros días, esta doble realidad astrológica ha acompañado a la humanidad en forma de leit motiv, de denominador común de todo cuanto ha acontecido sobre el planeta azul. El vertiginoso desarrollo

tecnológico y el despertar de una nueva sensibilidad humanitaria a nivel colectivo son, de hecho, los principales rasgos de nuestra historia en los últimos ciento veinte años.

Efectivamente, este curioso solape astrológico, donde coincide la renovación de un gran ciclo planetario con el inicio de una nueva era, ha galvanizado desde entonces nuestra singladura colectiva. Y, además, es notoria una cierta coherencia de fondo, como podremos ver más adelante. Sin embargo, hay que entender cómo se efectúa esta interacción en la práctica, insertando correctamente un elemento astrológico en el otro. Así, esa gran etapa que es la era cubre con su influencia a todo ciclo. De acuerdo con ello, el ciclo Neptuno-Plutón está subordinado, condicionado a la nueva era, que marca las líneas maestras en las que su efecto o influencia se moverá.

Antes de abordar lo que nos ocupa, la realidad de nuestro mundo bajo el efecto del ciclo Neptuno-Plutón y de la Era de Acuario, estudiaremos por separado ambos elementos, a efectos de poder interpretarlos correctamente, por separado y conjuntamente.

Las Eras Astrológicas

En astrología mundial, el gran marco que encuadra a toda época y civilización es la era. Este gran período que es la era, debe preceder y condicionar a todo estudio o análisis de un momento o evento histórico determinado. La era tiñe con su color a cada período histórico, dotándolo de unas características comunes, a modo de decorado de fondo, acordes con la nota zodiacal de la misma era. Dado su largo período cíclico – de cerca de 26.000 años-, el más largo en esta rama de la astrología, su consideración debe ser necesariamente la más importante a nivel general.

Ese gran marco que es la era (2.100 años), hace que los grandes ciclos planetarios no se repitan indefinidamente, hace que la historia no sea siempre la misma. Es el contexto general de una civilización y condiciona, de forma más o menos evidente, hasta un simple horóscopo, pues este demandaría una lectura diferente en cada era.

En el gran reloj cósmico de la historia, la era, a modo de manecilla principal, señala la hora de los tiempos, mientras que el conjunto de cuerpos celestes del Sistema Solar, con sus ciclos, ingresos y configuraciones menores, señalan los minutos de nuestra historia aquí en la Tierra, como si de la manecilla secundaria se tratara.

Para entender esta realidad astrológica, es necesario comprender la realidad astronómica sobre la cuál se basa:

Consideraciones astronómicas

El Punto Vernal (0° de Aries), punto de intersección de la eclíptica y del ecuador celeste, en el que el Sol franquea el equinoccio de primavera cada año, es el inicio de los signos del zodiaco, independientemente del trasfondo de las constelaciones. Lo podemos ver en la figura 19.

Nuestro planeta, la Tierra, tiene cuatro tipos de movimiento: rotación, traslación, precesión y nutación. Y el movimiento de precesión es el desplazamiento del Punto Vernal a razón de 50 segundos de arco por año, en dirección contraria al orden natural de los signos del zodiaco. El movimiento de precesión, está motivado por la atracción que ejercen el Sol, la Luna y, en menor medida los planetas, sobre el abultamiento ecuatorial de la Tierra, provocando un lento balanceo. Bajo la influencia de dichas atracciones, el eje del polo terrestre va describiendo un cono de 47° de abertura, cuyo vértice está en el centro de la Tierra. Este movimiento, que puede compararse con el balanceo

de una peonza, hace que al girar su eje, oscile lentamente mientras se traslada por el espacio. Modernamente, se ha comprobado y calculado con métodos precisos, habiéndose establecido el movimiento de precesión en 50,4 segundos anuales. Como consecuencia del movimiento de precesión, y más allá del evidente desfase entre signos y constelaciones, se adelanta el momento del equinoccio, así como cambia la estrella polar con el transcurso del tiempo.

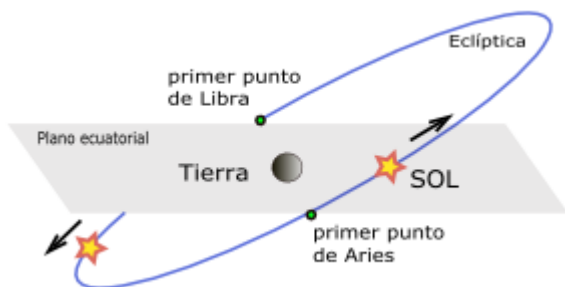


Figura 19.
El Punto Vernal o Punto Aries.

Hay un segundo fenómeno que se superpone a la precesión: la nutación, que consiste en un pequeño movimiento de vaivén del eje de la Tierra. Como la Tierra no es esférica, sino achatada por los polos, la atracción de la Luna sobre el abultamiento ecuatorial de la Tierra provoca el fenómeno de la nutación, vocablo este que significa cabeceo.

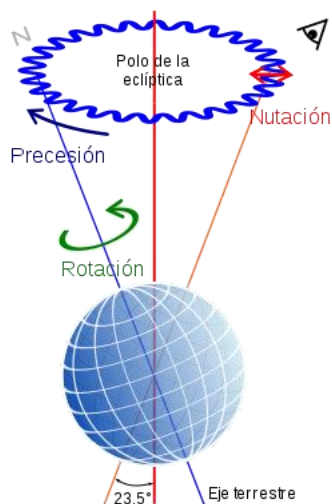


Figura 20.
Precesión y nutación.

Así, de acuerdo con la Precesión de los Equinoccios e independientemente de los signos del zodiaco, la constelación que se encuentra detrás del Punto Vernal va cambiando a través de los años, siglos y milenios, hasta completar una vuelta en aproximadamente 26.000 años. Este largo período se denomina el Gran Año y comprende doce Eras de aproximadamente 2.100 años cada una. El movimiento que se observa, es de retroceso, en dirección contraria a la de los signos del zodiaco. Así, de la constelación de Aries pasa a la de Piscis, en lugar de pasar a la de Tauro. Hace 2.000 años, el Sol se proyectaba el 21 de Marzo sobre la constelación de Aries, mientras que hoy en día, debido a la Precesión de los Equinoccios, se proyecta al principio de la constelación de Piscis, cerca ya de las estrellas finales de la constelación de Acuario.

El cambio de era

Por el hecho de que el Punto Vernal esté próximo a las estrellas de Acuario, algunos astrólogos afirman que ya estamos en la Era de Acuario. Otros astrólogos, opinan que faltan décadas e incluso siglos para entrar en este gran período astrológico. Pero necesariamente debe existir un solape entre las dos eras, donde en la frontera entre Piscis y Acuario, se entremezclen las influencias y las incipientes señales de la nueva era borren paulatinamente los signos de la vieja era. No es muy sensato creer que el paso de una era a otra ocurra de un día para otro. Dadas las magnitudes de tiempo que conllevan, cabe suponer un período intermedio, donde ambas influencias coexistan. Por ello, no es muy importante el determinar el momento exacto, astronómicamente hablando, en que da comienzo una era astrológica. Indirectamente, también se ha intentado obtener la fecha en que nace una era por medio de un período o evento claramente relacionado con el signo zodiacal de la era. Por ejemplo, según algunos autores, la Era de Acuario nació supuestamente junto con la Revolución Francesa y el descubrimiento de Urano. Más convincente aún, por razones históricas de peso, es suponer que con el nacimiento de Cristo nace la Era de Piscis. La historia de la humanidad en los últimos 20 siglos, en su esencia, es bastante congruente con algunas de las características del signo de Piscis.

De esta manera, si aceptamos este hecho como punta de partida de la Era de Piscis, podemos acotar con un margen relativamente preciso el principio y final de esta era. Así, la frontera de la Era de Acuario se situaría alrededor del año 2100 de nuestra era. Aceptando el período de influencia mixta de dos eras contiguas, que podemos establecer en torno a unos 200 años -antes y después del hipotético cambio de era-, teóricamente nos hallamos ya, desde principios del siglo XX, en dicho período intermedio. Y, en verdad, algunos hechos históricos del pasado siglo XX y del presente siglo XXI, en el

plano científico, cultural o social, ya denotan un cambio, pues contienen características plenamente acuarianas.

Por regla general, las diferentes eras concuerdan bien con la historia de las distintas civilizaciones antiguas: religión, cultura y otros campos encajan con el signo zodiacal de la era en cuestión. Por ejemplo, si analizamos el período de tiempo que comprende la Era de Piscis (1 al 2100, aproximadamente), observaremos una clara correspondencia con el signo de Piscis. Así, se inicia la era con el nacimiento de Jesucristo. Se funda el Cristianismo y se difunde ampliamente la religión cristiana, representada desde un principio por los peces, símbolo de Piscis. Existen numerosos grabados que así lo atestiguan. Los peces, aparecen en diferentes pasajes de la Biblia, como la multiplicación de los panes y los peces, la red barreada que recoge peces de toda suerte o el conocido pasaje de la pesca milagrosa, donde Jesús le dice a Simón: "...en adelante vas a ser pescador de hombres". Además, las características del signo de Piscis, están estrechamente relacionadas con el espíritu del Cristianismo: bondad, caridad, entrega, sumisión o sacrificio. Es notorio que durante casi veinte siglos, Occidente se vertebrará a partir del Cristianismo: la política de estados, con numerosas guerras religiosas, el pensamiento y la filosofía, el arte o la fuerte influencia en la misma sociedad, que condicionará la actitud del individuo, noble o plebeyo. El Cristianismo, también se exportó y afectó a otras zonas geográficas: en forma de aventuras bélicas, como las cruzadas o en capítulos que han marcado un profundo surco en continentes enteros, como en el caso de la colonización de América.

A partir de finales del siglo XIX, principios del siglo XX y hasta el momento presente, en los primeros años del siglo XXI, el movimiento cristiano ha ido perdiendo fuerza lentamente. Con la llegada de las primeras señales de la nueva era, Acuario, el poder e influencia del Cristianismo se reduce paulatinamente: es la señal de que una nueva era está llegando.

Desde hace algún tiempo podemos apuntar ya algunas de las características de la nueva era, cuyo umbral estamos cruzando. Acuario es perceptible, es visible ya en muchos sentidos:

Era de Acuario (aprox. 2100 al 4200):

Aunque estamos en un período mixto, donde se entremezclan influencias de Piscis y de Acuario, algunas de las características de la nueva era son ya evidentes. Así, la ciencia parece tener, en esta nueva era, el poder de atracción que la religión tuvo en los últimos miles de años. El hombre deja de mirar al cielo para centrarse en la Tierra. La humanidad, está pisando ya el umbral de la Era de Acuario, como lo demuestran actitudes y hechos del hombre de nuestro tiempo. Las ideas humanitarias, la defensa de los derechos humanos, con igualdad de razas y religiones. Vocablos como progreso o modernismo, como cooperación, compañerismo, fraternidad o solidaridad, adquieren hoy pleno significado. La proliferación de clubs, sociedades, agrupaciones, asociaciones y sindicatos. La ONU, UNICEF o la UNESCO. Las revoluciones sociales: Cuba, la revolución cultural China, "Mayo del 68"...

También la masificación, la vida en comunidad, en enormes bloques de viviendas, cuando no en rascacielos o en urbanizaciones, las grandes superficies comerciales, la comida rápida, unificada para todos en ingredientes y precio o la ropa de vestir, con el prêt-à-porter. Las manifestaciones deportivas, donde en grandes estadios de fútbol y de otros deportes, las masas gritan al unísono, las modernas manifestaciones musicales, donde en grandes recintos llenos de jóvenes, que visten, calzan y beben lo mismo, una música electrizante suena por modernos equipos electrónicos, golpeando sus oídos y haciendo que bailen a la vez, las manifestaciones artísticas, donde esculturas y pinturas amorfas, de colores indefinidos, hacen abstracción de la realidad. La gastronomía, revolucionada por la "nouvelle cuisine": la revolución acuariana llega a los

fogones de la cocina de siempre. La aeronáutica, con los vuelos charter, donde los viajeros vuelan juntos, en sofisticadas aeronaves, la era espacial, con los viajes espaciales, retransmitidos en directo por la televisión a todo el planeta, y que nos hace recordar que Acuario es un signo de aire. La electricidad, con sus esclavos: todo tipo de sofisticados artefactos domésticos e industriales. La sofisticación tecnológica. La inteligencia artificial. La televisión. Las computadoras. Los robots. Internet. E infinitas actitudes y hechos que, aunque no caben aquí, están presentes hoy en nuestra sociedad. Todo ello responde a una clara motivación acuariana, que se acelera e intensifica año tras año. La sociedad ha captado la señal de una nueva era.

En ocasiones, las referencias literarias, cinematográficas u otras hacia la Era de Acuario son puramente gratuitas y, en otras, son realmente el resultado de una percepción genuina. Desde la canción *Acuario*, de la revista musical *Hair*, hasta el libro (best seller) *La conspiración de Acuario*, de Marilyn Ferguson, hallamos un sinfín de referencias en todos los campos. Ni siquiera Carl Gustav Jung ha podido evitar pronunciarse sobre un tema tan jugoso. Escribía en *Sobre cosas que se ven en los cielos*: "Esta transformación (en referencia a la era) comenzó a darse dentro de la tradición histórica y dejó sus huellas, primero en el paso de la Era de Tauro a la Era de Aries, luego en el paso de la Era de Aries a la de Piscis, cuyo comienzo coincide con el nacimiento del Cristianismo. Ahora nos aproximamos al gran cambio que es lícito esperar se produzca con la aparición del punto equinoccial de primavera en Acuario".

Para redondear estas líneas sobre la nueva era, me permito recurrir a un libro visionario: *La rebelión de las masas*, de José Ortega y Gasset. Esta obra, producto de un poderoso intelecto, fue escrita en las primeras décadas del siglo XX y anticipaba ya una realidad inminente. Dice Ortega y Gasset, en un apartado de su obra: "La muchedumbre, de pronto, se ha hecho visible, se ha instalado en los lugares preferentes de la sociedad. Antes, si

existía, pasaba inadvertida, ocupaba el fondo del escenario social; ahora se ha adelantado a las baterías, es ella el personaje principal. Ya no hay protagonistas: sólo hay coro". Estas palabras de Ortega, tienen el perfume de la Era de Acuario.

Los Ciclos Planetarios

El estudio de los ciclos planetarios es uno de los grandes pilares de la astrología mundial. Desde hace siglos, el astrólogo ha trabajado con los ciclos planetarios. Sin embargo, sólo a partir del descubrimiento de los planetas más lentos, Urano, Neptuno y Plutón, los ciclos planetarios han podido representar el papel que les corresponde dentro de la astrología mundana.

Como ciclo planetario entendemos el recorrido que se establece entre dos planetas, del más rápido al más lento, en el intervalo de dos encuentros sucesivos de los mismos planetas. Por ejemplo: se inicia un ciclo entre Júpiter y Saturno cuando ambos se encuentran en conjunción en un grado y signo determinado, terminando el ciclo con el próximo encuentro entre ambos, en forma de conjunción.

El interés astrológico en relación al ciclo, responde a una realidad constatada desde tiempos remotos, que nos dice que ante todo movimiento de un ciclo planetario determinado, le corresponde en el mundo sublunar, aquí en la Tierra, un hecho social acorde con la fase y aspecto del ciclo en sí: a nivel político, social, económico o cultural.

Ciclo JUP-SAT
 Natal Chart [5]
 23 May 2000
 16:05 GMT +0:00
 London, England
 51°43' 00" N 0°7'11" W
 Geocentric
 Tropical
 Tropical
 Mean Node

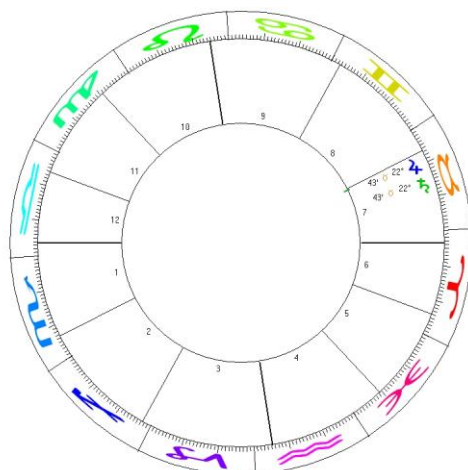


Figura 21.
 El ciclo Júpiter-Saturno vigente.

Astrológicamente, todos los ciclos son idénticos en su naturaleza básica, en su contenido y forma. La estructura del ciclo es esta:

Fase evolutiva y fase involutiva

Con la conjunción (0°) entre dos planetas se inicia el ciclo, que evolucionará (fase evolutiva) hasta la oposición (180°), donde después de su culminación, el ciclo involucionará (fase involutiva), hasta la siguiente conjunción, donde se inicia el ciclo siguiente. La fase evolutiva (0° - 180°), se relaciona con el proceso de crecimiento y desarrollo, dentro de una fase de clara expansión. La fase involutiva (180° - 360°), se relaciona con el proceso de envejecimiento y destrucción, dentro de una fase de clara involución.

Aspectos interplanetarios

A partir de la conjunción (0°), cuando se inicia el ciclo, se suceden los aspectos interplanetarios entre los dos planetas que forman el ciclo. El primer aspecto importante es el sextil (60°), seguido de la cuadratura (90°), el trígono (120°) y la oposición (180°). Después, siguen los mismos aspectos, pero ya en la fase involutiva: el trígono (240°), la cuadratura (270°) y el sextil (300°), antes de iniciarse el siguiente ciclo, con la nueva conjunción (0°). En la práctica, pueden añadirse algunos aspectos menores, como el semisextil (30°), la semicuadratura (45°), la sesquicuadratura (135°) y el quincuncio (150°), con sus respectivas fases involutivas. Existen otro tipo de aspectos, pero los más importantes, en este apartado, son los que se han descrito. Los diferentes aspectos, diferenciados a su vez por hallarse en la fase evolutiva o involutiva del ciclo, tienen unas características propias. Así, con la conjunción (0°) nace una idea o realidad física. Es la semilla que se planta. Empieza el ciclo, con su evolución y desarrollo. Con la oposición (180°), se alcanza la madurez de la idea o realidad física, con una cierta confrontación o conflicto. Finalmente, al llegar de nuevo a la conjunción (0°) nos encontramos con el fin del ciclo. La idea o realidad física muere o se transforma. Y, nuevamente, hallamos un nacimiento o renacimiento de una idea o realidad física.

Los orbes máximos admitidos son, aproximadamente, los siguientes: Conjunción 10° , Oposición 8° , Sextil, cuadratura y trígono 6° , y los aspectos menores, 2° .

Consideraciones generales

Uno de los paralelismos más certeros, con respecto al ciclo planetario en sí, es el mismo ciclo lunar: Luna Nueva, Cuarto Creciente, Luna Llena y Cuarto Menguante, para volver a empezar, de nuevo, con una Luna Nueva. La fase creciente, afín a la fase evolutiva, la Luna Llena, con su equivalente con la

oposición, dentro del ciclo, y la fase menguante, afín con la fase involutiva. Como es bien sabido, el concepto del ciclo es consustancial al mundo sublunar: las estaciones, el ciclo de la lunación, y el día, con sus diferentes fases.

Es importante entender que un acontecimiento concreto, capaz de evolucionar y desarrollarse, no únicamente responde a un ciclo determinado si se inicia con la conjunción o inicio del ciclo, sino que puede adaptarse al mismo con otra fase o aspecto. Por otra parte, un acontecimiento no estará necesariamente adscrito al ciclo que se inicie a la vez que nace la idea o realidad física.

El elemento y el signo zodiacal donde se inicia el ciclo, donde tiene lugar la conjunción de los dos planetas que forman el tándem del ciclo planetario objeto de estudio, es sumamente importante, pues aporta sus características a la idea o realidad física que está detrás del ciclo en sí. Para los aspectos angulares restantes, aparte del inicio de ciclo que representa la conjunción, también cabe considerar el signo a partir del cuál los planetas se aspectan entre ellos.

El paso de un planeta o la coincidencia de un nuevo ciclo sobre un punto zodiacal donde anteriormente se efectuó una conjunción planetaria, debe ser considerado. También es importante, en el estudio de los grandes ciclos, el considerar a los "ciclos de recurrencia". Estos, son los períodos de tiempo en que la conjunción de dos planetas de un ciclo determinado, vuelve a ocupar aproximadamente el mismo grado zodiacal.

Cada ciclo tiene una duración media determinada, de acuerdo con los planetas participantes. Así, en el ciclo que nos ocupa, el ciclo Neptuno-Plutón, observamos una duración media aproximada de 492 años.

El producto de un ciclo determinado obedece a la influencia o efecto que se genera a partir de la interacción de los planetas participantes. Las características del ciclo Neptuno-Plutón son

evidentes para todos los astrólogos que hemos estudiado astrología mundana:

Ciclo Neptuno-Plutón:

Es un ciclo relacionado con grandes y profundos cambios a nivel colectivo. Nuevas ideas e ideales, que surgen e identifican a toda una época. Este ciclo se corresponde con las grandes épocas de la historia de la humanidad, dado que comprende casi cinco siglos: es el gran marco bajo el cuál se escribirá la historia a lo largo de casi quinientos años. El resto de los ciclos, estarán condicionados a este gran ciclo planetario.

En el penúltimo ciclo, iniciado en 1398 en el signo de Géminis, la civilización occidental entra en el Renacimiento. El período renacentista desarrolló el humanismo, a impulso del individualismo y el racionalismo. Liberado de la tutela teológica, este período supone el triunfo del espíritu laico. Es una época de reforma intelectual, moral y espiritual del hombre. Con esta época, se inicia el gran desarrollo de las artes y de la literatura. Gutenberg, que curiosamente nació con esta conjunción Neptuno-Plutón, creará unos años después la imprenta, un elemento crucial para la divulgación del conocimiento en los siglos venideros.

El ciclo Neptuno-Plutón en la Era de Acuario.

El ciclo Neptuno-Plutón se renovó por última vez en agosto de 1891. Allí se iniciaba un ciclo, el más lento de todos los grandes ciclos, que marcaría la recta final del siglo XIX con su sello característico: enmarcar a la sociedad de su época en un contexto global determinado.

A partir de este último ciclo, iniciado en 1891, también en el signo de Géminis -algo verdaderamente importante, a modo de

matiz cualitativo-, la humanidad asiste a toda una serie de adelantos científicos que transformarán a la sociedad: la turbina de vapor, los primeros planeadores capaces de transportar a un hombre, los dirigibles, el motor diesel, la radio, la cinematografía y, entre otros, los rayos X, descubiertos por W. K. Roentgen. A este descubrimiento, la historia le asigna un puesto de honor: el inicio de la "segunda revolución científica", comparable a la que empezó con Copérnico.

Ciclo NEP-PLU
Natal Chart [19]
2 Aug 1891 NS
12:00 GMT +0:00
London, England
51°N30' 000"W10'
Geocentric
Tropical
Topocentric
Mean Node

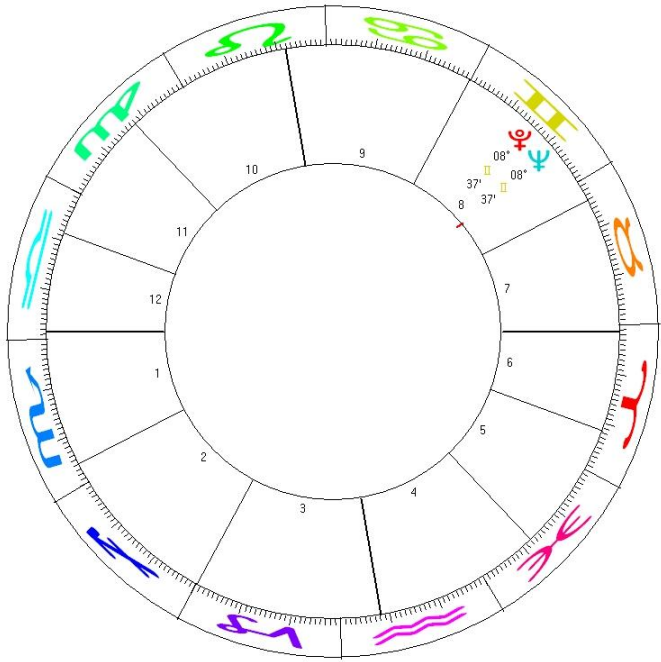


Figura 22.
El ciclo Neptuno-Plutón vigente.

La palabra radiactividad, adquiere pleno significado en este período, de la mano de Marie Curie. Incluso hallamos aquí uno de los primeros pasos en el mundo de las computadoras: el español Leonardo Torres Quevedo, ingeniero y matemático, desarrolló máquinas de calcular tan perfeccionadas que pueden considerarse como un elemento protohistórico de la cibernética. Además, en 1900 nace la "teoría del cuanto", enunciada por Max Planck, dando paso a un nuevo concepto de la Física, mucho más perfeccionada, hasta el punto que todo lo que antecede a 1900 se denomina "Física clásica" y todo lo que le sigue, "Física moderna". Las ideas de Planck, resultaron fundamentales para el desarrollo posterior de la teoría de la relatividad, de Albert Einstein. Las aplicaciones de los resultados de estos estudios, han transformado la sociedad de manera muy importante. De esta manera, la energía nuclear se ha desarrollado a partir de aquella semilla. Y así nació la era atómica, período de la historia marcado por el desarrollo de la física atómica y nuclear. Se inició en 1942, cuando el físico Enrico Fermi realizó por primera vez una reacción de fisión controlada. Si bien las aplicaciones pacíficas de la energía atómica son innegables, las aplicaciones bélicas son una amenaza para el futuro del planeta. Hasta aquí llega el eco del inicio del ciclo Neptuno-Plutón.

Y no sólo a nivel científico o tecnológico hallamos acontecimientos importantes, sino también en otros niveles: Sigmund Freud, creador del Psicoanálisis, publicó *La interpretación de los sueños* en 1900 y revolucionó a la sociedad con sus teorías sobre el inconsciente y otras más. Asistimos también a una renovación espiritual: el teosofismo, elemento esotérico de antiguas doctrinas ocultas, es puesto de actualidad por H. P. Blavatsky. E incluso la astrología renace en este período, de la mano de Alan Leo, Paul Choisy y otros autores.

Situándonos en la recta final del siglo XIX, no siempre es fácil discernir dónde empieza y acaba la influencia del ciclo Neptuno-Plutón en la ya incipiente Era de Acuario. Establecer aquí una

delimitación en los efectos del ciclo que nos ocupa es difícil, pues en algunos puntos parece fundirse y confundirse con las señales de la nueva era. En cualquier caso, no tiene importancia calificar el doble producto que aquí estudiamos (ciclo y era) como un efecto sinérgico o simplemente simultáneo. El caso es que asistimos a una influencia que, en algunos de sus elementos, apunta en la misma dirección. Especialmente en lo tocante a la tecnología y a los descubrimientos o avances científicos. Ciclo (Géminis) y nueva era (Acuario) también coinciden en el elemento (Aire) y, por lo tanto, en algunas de sus manifestaciones.

Es cierto que todo nuevo ciclo de Neptuno-Plutón puede adscribirse a la palabra “progreso”, o avance o, cuanto menos, cambio. Y, por ello, podríamos aceptar que en la recta final del siglo XIX y en el cambio de siglo cabría esperar encontrarse con toda la serie de inventos y avances que hemos detallado. Sin embargo, para este último ciclo de los dos planetas más lentos ese progreso parece obedecer a un orden superior, a un elemento condicionante que no hallamos en las anteriores renovaciones del ciclo. El salto tecnológico, se nos antoja creciente en un grado extremo, en progresión geométrica, a una escala o nivel mayor del que cabía esperar. Esto se debe, obviamente, al engarce del ciclo en cuestión con la nueva Era de Acuario, la cual conlleva, como ninguna otra -aunque sumándose siempre al progreso acumulado de la propia civilización-, características o propiedades tecnológicas, científicas, avanzadas, en suma, en todo lo que tiene que ver con la técnica y el desarrollo máximo de la vertiente científica, del conocimiento de la realidad que nos rodea. Aquí asistimos, pues, a un efecto multiplicador, cuya máxima influencia se observa en la recta final del siglo XIX y principios del nuevo siglo.

Al perder fuerza el efecto del ciclo en sí, al alejarse ambos planetas de la conjunción en las primeras décadas del siglo XX, la fértil corriente científica y tecnológica no se seca, compensándose por el efecto creciente de la nueva era. Así,

conforme van pasando los años este efecto va ganando en intensidad, especialmente a partir de mediados del pasado siglo XX, ya con la ayuda importante del primer sextil, en fase creciente, que entra en orbe alrededor de 1941.

Pero antes, nos encontramos con un primer tropiezo en el desarrollo del ciclo que estamos tratando: se dió allá por 1929-1932, con la semicuatratura (45°) entre ambos planetas. Es un aspecto menor pero, sin duda, podemos referirnos a este período como una pequeña crisis del producto del ciclo en cuestión. Así, el modelo o sociedad derivada de la última renovación del ciclo, que se había puesto en marcha hacía cuatro décadas, estaba siendo replanteada, cuestionada momentáneamente por las circunstancias. Las circunstancias, el entorno, no era otro que la “Gran Depresión”. Pero no debemos confundirnos: este aspecto menor era un simple y modesto elemento dentro del crítico cielo del momento. No en vano se observaban entonces configuraciones realmente difíciles, como la cuadratura entre Urano y Plutón. Este último ciclo, sí que está claramente relacionado con la profunda crisis económica de la década de los treinta.

Después, desde 1941, aproximadamente, y prácticamente hasta nuestros días, el ciclo Neptuno-Plutón está conectado de nuevo; esta vez, por medio de un sextil que se forma por aquellas fechas y que acompañará a la humanidad en las siguientes décadas, hasta mitades del siglo XXI. Este aspecto armónico del ciclo, en fase creciente o evolutiva, favorecerá el desarrollo de la idea, del producto principal del ciclo. Valga un ejemplo: en 1942, bajo el sextil, nace oficialmente la era atómica, como ya hemos apuntado anteriormente; y la semilla que permitió el desarrollo de la física atómica y nuclear, fue plantada por Planck y otros físicos justamente bajo la conjunción de Neptuno y Plutón, en la última década del siglo XIX.

A partir de la segunda mitad de nuestro siglo XXI, desaparecerá el sextil que nos ha venido acompañando, pero el efecto

creciente de la nueva era, cada vez más fuerte, nos hará olvidar que nos hallamos inmersos en un ciclo que nos ha traído un nuevo marco global, difuminando su efecto y reclamando para sí todo el protagonismo de la nueva era: son los Nuevos Tiempos, que se abren paso con fuerza.

Hay que hacer notar que en nuestro análisis, para el tema que nos ocupa, aislamos parcialmente esta doble realidad (ciclo y era) del resto de condicionantes astrológicos: otros ciclos mayores, planetas lentos en los signos y demás configuraciones importantes.

Una mirada al futuro

Como ya he apuntado, el sextil entre Neptuno y Plutón, en orbe hasta prácticamente mitades de nuestro siglo XXI, seguirá desarrollando el ciclo que nos ocupa. Su efecto armónico y positivo se sumará, paralelamente, a la transición entre las dos eras, dentro de ese período bisagra en el que nos hallamos, previo a la entrada de Acuario. De acuerdo con esto, y obviando otros elementos astrológicos que podrán condicionar, en parte, la lectura que hacemos de todo ello, podremos asistir a una etapa constructiva para la humanidad, que facilitará el profundo cambio que necesariamente se da al pasar a una nueva era. Particularmente interesante será observar el efecto del sextil exacto, que se dará alrededor de 2026, estando Neptuno en Aries y Plutón en Acuario. Sus efectos, profundos y sutiles, a buen seguro que condicionarán la realidad terrestre del momento, a nivel cualitativo. Tampoco hay que olvidar que al cruzar la mitad del siglo XXI, allá por 2060-2065, una cuadratura entre ambos planetas supondrá un momento de tensión, crítico, pero dentro de un contexto de desarrollo y evolución de esa semilla que fue sembrada a finales del siglo XIX.

Posteriormente, en los últimos años del siglo XXI, se formará un triángulo entre Neptuno y Plutón, también dentro de la fase

evolutiva, que permitirá una mayor fluidez y expansión, si cabe, del producto de ambos planetas, de acuerdo con su particular contenido para esta época que vivimos. Y, más allá del siglo XXII, podemos obviar el resto de aspectos y la fase involutiva del ciclo que nos ocupa, haciendo, quizá, una salvedad: la oposición entre ambos planetas lentos, que se dará allá por el 2140, aproximadamente. Esta oposición bien podría marcar un punto de inflexión, un momento de madurez, de expansión, de máximo desarrollo de este proceso cíclico, con todo lo que comporta, aunque no exento de un replanteo de fondo profundo, crítico también. En las anteriores oposiciones del ciclo que estamos considerando, se observó este efecto, como es natural. Por ejemplo, con la oposición que se dio alrededor del año 1647 observamos un momento de marea alta de la Revolución Científica, conectada, en su esencia, con la conjunción que se dio en el signo de Géminis, allá por 1399. Pero volvamos al momento presente: la siguiente conjunción, en que acontecerá la renovación del ciclo Neptuno-Plutón, se dará allá por 2385. Una fecha que aún queda muy lejos, pero por aquél entonces, ya nos hallaremos, de lleno, dentro del reino de Acuario...



Figura 23.
El reloj cósmico, señalando la hora de Acuario.

¿Y qué podemos esperar de la nueva era? A mi juicio, para los próximos 20 siglos cabe esperar algo más coherente y serio que las visiones idealistas de algunos astrólogos, que han interpretado libremente y de forma generosa una era que, para muchos, es la gran esperanza de la humanidad, un futuro perfecto en un mundo ideal. Y no puede ser así, pues la naturaleza humana dista mucho de la perfección, independientemente de la era en la que se halle. Las líneas maestras de la nueva era podrían ser, sintéticamente, estas: en el plano material, la ciencia y el progreso acelerado pueden llegar a transportar a las generaciones futuras a una vida altamente sofisticada, desde un punto de vista tecnológico. El planeta, una verdadera aldea global, puede alcanzar las más altas cotas de bienestar y comodidad. Con todo, esta vida tan alejada de la verdadera naturaleza humana, puede conllevar una cierta contradicción existencial, donde la máquina sustituya al hombre, convirtiendo a la civilización futura en una vida desnaturalizada y sin alma. Sin embargo, a nivel espiritual el hombre del futuro tendrá una fuerte vocación humanista. Las generaciones futuras pueden alcanzar, ciertamente, un mundo más justo, donde palabras como solidaridad, cooperación o libertad, signifiquen realmente algo. En realidad, no es necesario adelantarnos en la descripción de la próxima era, pues muchas de sus señales ya son percibidas por el hombre de hoy y muchas de sus manifestaciones físicas, son evidentes. A medida que la humanidad vaya entrando de lleno en la nueva era, dejando atrás el terreno donde se mezclan las influencias piscianas y acuarianas, se acentuarán las características de la nueva era de Acuario, percibiéndose sus notas de forma más clara y nítida, más puros y cristalinos sus efectos.

Las Elecciones Astrológicas

Por J. B. Morin de Villefranche

He creído oportuno incluir en esta obra una parte muy interesante de la *Astrología Gallica*, referida a las elecciones astrológicas. Es un clásico de Morin. Las célebres 30 reglas las he sintetizado y adaptado, pero siempre con fidelidad al texto original.

1. Una elección sólo es legítima si se toma en consideración la carta natal, las revoluciones, las direcciones y los tránsitos del momento, coordinando y acomodando todo esto al tema de la elección.

2. Hay que considerar la casa de la carta relacionada con el objetivo de la elección. Por ejemplo, la casa X para los honores, la VII para el matrimonio o la IX para los viajes. Si la elección busca la obtención de dignidades u honores, determinénse las fechas en las que las direcciones de los principales factores radicales sean congruentes con ello, especialmente en relación a la casa X natal. Después, una vez encontrada la fecha idónea, deberemos seleccionar la hora más apropiada, escogiendo el tema de elección para que armonice con el objetivo deseado, pero sin descuidar el tomar en cuenta también a la carta natal.

3. En el tema de la elección es fundamental ante todo el considerar al Ascendente, significador de la persona, el Mediocielo, significador de sus actos y empresas, la casa relacionada con el objetivo de la elección, y finalmente a la Luna, que posee en estos asuntos una gran importancia. Todos estos puntos deberán estar bien dispuestos en la carta de la elección, así como con respecto a los factores radicales.

4. Seleccionar una hora en la que la casa relacionada con el objeto de la elección resulte afortunada. Será especialmente

favorable si además ya lo estuviera en la carta natal y en las revoluciones solares y lunares vigentes. Preferiblemente, se favorecerá la elección por la presencia o regencia de los planetas benéficos, especialmente si ya lo estuvieran en el ródix y en las revoluciones, y particularmente con respecto al objeto de la elección. Tratándose de honores o dignidades, la elección será más eficaz si el signo que culmina en el tema de la elección culminaba ya en los temas radicales y de revolución, o bien el signo que contenía a su regente. Evitar también que algún planeta maléfico o contrario al objetivo perseguido, por su propia naturaleza o por determinación radical, se encuentre en la casa relacionada directamente con el tema de la elección. Trátese de que haya en ella un planeta benéfico o su regente bien dispuesto, estando éste en buena relación con el Ascendente, con el Mediocielo o con sus regentes.

5. En los asuntos personales o en los que uno mismo debe llevar a cabo, es preferible escoger como Ascendente de la elección al Ascendente radical. Si no son asuntos estrictamente personales y se necesita la ayuda de los amigos, es recomendable escoger como Ascendente de la elección a la casa XI o a la V natales. O al menos, que exista un vínculo armónico o favorable con el regente de la casa XI.

6. El Ascendente del tema de la elección debe armonizar o estar en relación con la naturaleza del objetivo de la misma elección. De esta manera, de tratarse de un viaje hay que escoger un signo mutable y no uno fijo como Ascendente. Por el contrario, si el acontecimiento debe tener continuidad en el tiempo o perdurar, como el matrimonio o la construcción de una casa, es mejor optar por un signo fijo. Igualmente, hay que evitar que el regente del Ascendente de la elección esté lento, retrógrado o en aspecto inarmónico con los maléficos.

7. De día, hay que colocar el Ascendente y el Sol en signos diurnos y de noche el Ascendente y la Luna en signos nocturnos. Y el regente del Ascendente deberá estar bien relacionado con el

Sol o la Luna, de acuerdo con ello. La elección será mejor si los planetas diurnos se hallan sobre el horizonte, en signos masculinos y orientales al Sol de día, y si los planetas nocturnos se hallan sobre el horizonte, en signos femeninos y occidentales a la Luna de noche.

8. Es favorable que el regente del Ascendente de la elección sea también el regente del Ascendente del tema natal o de las revoluciones actuales y que, además, sea benéfico por naturaleza, o bien dispuesto en el tema radical o de revolución.

9. Si el objetivo de la elección es una petición al rey, a la reina, a un príncipe o a algún personaje importante, hay que ajustar el Ascendente de la elección y su regente al regente del Mediocielo radical y de la revolución, y también a los planetas significadores que correspondan por analogía: el Sol para el rey, la Luna para la reina, Júpiter para un presidente u obispo o Marte para un jefe militar. Y si el planeta significador fuera al mismo tiempo regente del Mediocielo de la elección, la eficacia será mayor. No obstante, hay que tener cuidado de que dicho planeta no esté mal dispuesto ni en el ródix ni en la revolución en curso. Se debe proceder de manera análoga cuando las personas de quien se trate pertenezcan a las casas III, IV, V, VII y XI.

10. La Luna es factor muy importante en una elección. Sin embargo, no sólo hay que tenerla en cuenta en el tema de la elección, sino también en el tema radical, pues no podemos tomarla como significadora de la vida si en el tema radical es significadora de la muerte. Esto es extensible al resto de planetas.

11. El nativo no debería empezar nada nuevo cuando la Luna se halle en las posiciones radicales de Saturno y de Marte o en sus malos aspectos, en una ubicación desfavorecida en el tema natal o en las casas VI, VIII y XII, tanto del ródix como en el tema de la elección. También hay que evitar que en el tema de la elección

esté en conjunción o en aspecto inarmónico con Marte o con Saturno.

12. Hay que evitar que en el tema de la elección se produzca algún aspecto de la Luna hacia Marte que venga de los domicilios de Venus. Y hacia Júpiter desde los domicilios de Mercurio. O hacia el Sol desde los domicilios de Saturno.

13. Es favorable que la Luna se una a Júpiter o a Saturno cuando esté aumentada en luz, pero si está disminuida será desfavorable. Y justamente lo contrario con respecto a Venus o a Marte.

14. Obsérvese bien la posición de la Luna en el tema de la elección: si se encuentra en trígono o sextil con algún planeta radical, será favorable relacionarse o tratar con las personas representadas por su propio simbolismo o por su determinación radical. Pero si estuviera en oposición o cuadratura, será justamente lo contrario. Así, si la Luna estuviera en trígono a Marte radical en VII o que fuera regente de VII en el rádx, y bien dispuesto, significará éxitos en relación a contiendas, pleitos o el favor de personas relacionadas con ello, especialmente si son asuntos militares o similares. Sin embargo, si la Luna estuviera en cuadratura u oposición, predispondrá a lo contrario.

15. Es favorable que la Luna esté bien situada en la casa relativa al objeto de la elección. Por ejemplo, si la elección es para un viaje, en la casa IX, pero a condición de que esté bien dispuesta en su posición radical. Y si esta posición radical también estuviera determinada al objeto de la elección, si la Luna se relacionara con el asunto en cuestión y si además estuviera en buen aspecto a un Ascendente afortunado, aún sería mejor.

16. Hay que evitar que la Luna esté en conjunción o aspecto a un planeta retrógrado, pues esto impediría el objeto de la elección.

17. Si no es posible que la Luna y el Ascendente estén bien dispuestos al mismo tiempo, de día conviene afortunar más al Ascendente y de noche a la Luna. Además, será mejor que la Luna esté bajo el horizonte de día y sobre el horizonte de noche.

18. Hay que tomar en consideración la conjunción u oposición del Sol y de la Luna previa al tema de la elección, a efectos de que dicho punto o posición esté afortunado y en una casa adecuada en la carta de la elección.

19. Cuando la Luna se separa de una conjunción o de una oposición al Sol y aspecta, especialmente por cuadratura u oposición, a un planeta maléfico, hay que evitar iniciar o emprender algo. Especialmente si dicho planeta maléfico está mal dispuesto o determinado en la carta radical.

20. El resultado de la elección puede depender del buen o mal estado del punto eclíptico de la conjunción u oposición de las luminarias previo a la elección, así como del planeta benéfico o maléfico al que la Luna aspecte inmediatamente. Si dicho punto está bien dispuesto y si el planeta es benéfico, todo se desarrollará satisfactoriamente. Si está mal dispuesto y si el planeta es maléfico, el resultado será contrario a los objetivos fijados. Pero si dicho punto estuviera bien dispuesto y si el planeta fuera maléfico, el asunto en cuestión empezará bien pero acabará mal. Y si dicho punto estuviera mal dispuesto pero el planeta fuera benéfico, el asunto empezará mal pero finalmente acabará bien.

21. Si debe efectuarse una elección y no hay tiempo para adaptar todos sus elementos de forma adecuada o armónica, es preferible que, al menos, el regente del Ascendente esté bien dispuesto y que haya un planeta benéfico en un ángulo, en buen aspecto con el regente del Ascendente.

22. En toda elección urgente, si es imposible que la Luna esté bien dispuesta conviene situar a Júpiter o a Venus en el

Ascendente o en el Mediocielo, así como a la Luna en una casa cadente. Hay que evitar que la Luna, de estar infortunada, aspecte al Ascendente, especialmente si es un aspecto inarmónico. O bien que aspecte al planeta que por su propio simbolismo o determinación en la carta de la elección se relacione directamente con el objeto de la misma elección. Esto se hace extensible a su dispositor y al regente de la casa relacionada con el asunto principal.

23. Si para una elección no hay tiempo para disponer todo de forma adecuada, al menos hay que adecuar de forma armónica y benéfica al Ascendente y al Mediocielo. También conviene situar a los planetas benéficos en los ángulos, preferiblemente aspectando armónicamente al Ascendente, al Mediocielo o a sus regentes. Es muy difícil que en una elección todo esté dispuesto de forma ideal, pero hay que intentar que todo lo que seleccionemos esté dispuesto para el fin que buscamos, así como deberá ser congruente con el tema radical de la persona. Así pues, siempre deberemos tratar de hacer lo máximo posible, pero actuando con prudencia. No hay que olvidar las posibilidades de cooperación del hombre con los astros: cuanto más diligentes, decididos y sagaces seamos, más derecho tendremos a esperar un éxito o mejora. Y al revés.

24. En toda elección hay que evitar que los planetas maléficos estén en los ángulos, especialmente en el Ascendente y en el Mediocielo. La única salvedad es si éstos estuvieran muy bien dispuestos en el tema radical, por estado celeste y por determinación. No hay que olvidar que en determinadas cuestiones los planetas maléficos pueden ser útiles, como Marte en los enfrentamientos, en las guerras o en la caza. Saturno en la construcción de casas o en la agricultura, por ejemplo. Y especialmente si en el tema radical ya estuvieran determinados hacia estas cuestiones.

25. No hay que descuidar en las elecciones la acción de las estrellas fijas, sobre todo de las más importantes, pues en los

ángulos o en conjunción con los significadores principales, su efecto puede ser importante. Especialmente si ya en el rádix existiera una determinación a tal efecto.

26. No es conveniente efectuar una operación quirúrgica en una parte del cuerpo relacionada con el signo en el que la Luna se halle en el momento de la intervención.

27. Para las purgaciones, conviene aprovechar cuando la Luna esté en un signo de Agua, preferiblemente en Escorpio o en Piscis, así como es deseable que el regente del Ascendente esté conectado a un planeta situado bajo el horizonte.

28. Para un viaje, hay que evitar que la casa VIII y su regente estén afligidos. No deberá ascender un signo Fijo ni ser un planeta maléfico el regente del Ascendente. Tampoco deberá estar retrógrado dicho planeta regente ni la Luna estar mal dispuesta.

29. No hay que iniciar un combate o enfrentamiento cuando el regente del Ascendente, estando débil o infortunado, se dirija hacia el regente de la VII, especialmente si éste está fuerte y afortunado, o si estuviera en la casa VIII. Ni tampoco cuando la Luna esté mal dispuesta.

30. Cuando se solicite algo al rey, a la reina o a todo cargo importante, hay que situar al Sol o a la Luna en conjunción a Júpiter o a Venus, bien dispuestos en la casa X, y en aspecto armónico al regente del Ascendente y la iniciativa tendrá éxito.

Epílogo

Como epílogo a esta obra, la número catorce de mi singladura como astrólogo-escritor, y a la que muchos calificarán como una obra menor, quiero poner en negro sobre blanco algunas ideas y anécdotas. ¿Para qué sirve la astrología? Aunque en uno de mis últimos libros, *Astrología a su alcance*, de Ediciones Índigo, que les recomiendo encarecidamente, ya doy respuesta a esta y otras muchas cuestiones, a la vez que incluyo todo tipo de avales y un sinfín de anécdotas sobre esta disciplina milenaria, quiero mencionar dos hechos reales, que de alguna manera dan respuesta a la razón de ser de la astrología. La primera es una situación que se refiere a uno de mis viajes por el mundo, difundiendo la astrología. Fue allá por noviembre de 2010, cuando preparaba mi viaje a Moscú (Rusia) para el mes de enero de 2011. Tenía que impartir un seminario en un centro astrológico de dicha ciudad y, como siempre, y entre otras técnicas, decidí los días exactos para el viaje y mi estancia en Moscú en función de los tránsitos planetarios. Tenía un cierto margen de maniobra para viajar y dar el seminario, unos días antes o después, pero siempre dentro del mes de enero. Pues bien, una de mis primeras consideraciones fue el hacer coincidir el tránsito de Venus sobre mi Mediocielo natal para el día del seminario, algo que acontecía exactamente entre el día 24 y el 25 de enero. Esto hubiera supuesto viajar y llegar a Moscú el día 24, impartiendo el seminario astrológico el día 25, justo con Venus a unos pocos minutos de arco de mi Mediocielo. Como sabrán los astrólogos con experiencia, los planetas rápidos suelen coincidir con los acontecimientos, en un sentido u otro, con un orbe cercano al grado de arco. Sin embargo, sacrifiqué este paso planetario y retrasé mi viaje un día y el seminario otro día más para dar más tiempo a que otro tránsito casi simultáneo del Sol y de Marte sobre la cúspide de mi casa XII saliera de orbe o, al menos, que no estuviera tan exacto. Así, finalmente en noviembre de 2010 compré un billete de avión de Barcelona a Zurich y otro para el vuelo LX1324 con *Swiss International Air*

Lines para el día 25 de enero, de Zurich a Moscú. Mi aeropuerto de llegada era el Aeropuerto Domodédovo, en Moscú. Y allí llegué yo, el martes 25 de enero de 2011. Fue una sabia decisión, basada exclusivamente en la astrología, pues de haber volado el día 24, como era mi primera intención, me hubiera encontrado en el aeropuerto el lunes 24 de enero de 2011, cuando se perpetró un ataque terrorista suicida, matando a 35 personas e hiriendo a más de 100. Además, el atentado fue justamente en la zona de llegadas internacionales y murieron varios extranjeros. Sé positivamente, por medio de la astrología también, que con esta decisión no salvé mi vida. No bastan unos tránsitos menores para determinarlo, pues dependen de otros tránsitos mayores, de direcciones y progresiones, de la revolución solar y del mismo tema natal. Pero quizá sí que evité encontrarme en medio de un caos dantesco, de un retraso seguro en mi viaje y de un susto mayúsculo para mis familiares y amigos, que sabían de mi viaje. Al fin y al cabo, al día siguiente apenas había señales de lo sucedido en el aeropuerto, como pude comprobar.

La segunda anécdota no tiene relación con la muerte o con evitar la muerte, sino con la vida. Efectivamente, en 2011 una amiga de una cliente mía de Guayaquil (Ecuador), me hizo un curioso encargo: acababa de quedarse embarazada y quería saber si yo podía, astrológicamente, seleccionar la mejor fecha para que naciera el niño, por medio de una cesárea, claro está. Dentro de las limitaciones del tiempo, pues el embarazo ya estaba en marcha, seleccioné los posibles días y horas para el parto, de acuerdo con una lista de características que la madre quería para su bebé. Parece un encargo ingenuo, pero puedo asegurar que es un encargo realmente inteligente, útil y posible además, aún con algunas limitaciones espacio-temporales. Obviaré el desarrollo del proceso intermedio hasta el momento del nacimiento, pero finalmente el doctor que la atendió en el parto, previa reserva de la clínica y del equipo médico, cumplió fielmente mis indicaciones y calculó la cesárea para que el niño respirara por primera vez en el momento en que yo le indiqué,

con una diferencia de apenas unos minutos. El niño nació bien, en perfecto estado y a la hora prevista, un 28 de febrero de 2012, en Guayaquil. Hoy, casi a mitades de 2013, el niño está muy sano y su carácter y desarrollo se ajusta a lo que en su momento se preveía. Quizá algún día, con el permiso de la madre, divulgue más datos precisos sobre esta curiosa experiencia. ¿Cuántos casos como este conoce el lector?

Más allá de anécdotas y cuestiones personales, quiero despedir esta obra con una reflexión y recomendación para todos los lectores: si queremos que la astrología se sitúe en el lugar que se merece, debemos ser más exigentes, debemos trabajar más para hacerla avanzar más. A menudo, damos todo por sentado y repetimos mecánicamente, de forma rutinaria, técnicas y procedimientos sin estudiar su efectividad. Y con no poca frecuencia manejamos vocablos y conceptos que quizá no sean correctos. Un ejemplo: muchos astrólogos, entre los que me incluyo, utilizamos casi a diario la palabra *horóscopo* para referirnos a una carta natal. Sin embargo, esto es incorrecto, como lo demuestra Cyril Fagan en *Astrological origins*. Este vocablo procede del griego *horoskopos*, que significa literalmente “una observación del grado del zodiaco que cruza el horizonte Este en un momento dado”. Es decir, que horóscopo es igual a Ascendente, pero no a carta natal. Esta es sólo una curiosidad, sí, pero es necesario ser más rigurosos. Por ejemplo, el tema de la investigación, en astrología, es muy importante. No basta con hacer consulta, con dar clases y con asistir a congresos de astrología. Se hace necesario que exista una verdadera legión de astrólogos que investiguen en nuestro campo, y que de hacerlo y merecerlo, que publiquen los resultados de sus estudios en revistas especializadas que recojan los avances en esta materia: nuevos conceptos y perspectivas, nuevas técnicas de interpretación o predicción u otros tantos aportes a la metodología astrológica. Es necesario, imprescindible para la evolución de esta disciplina, fomentar este tipo de publicaciones astrológicas. Así ocurre en otras disciplinas científicas: los artículos que se presentan para su publicación

deben pasar una selección, un filtro o control que examina su calidad. Existe lo que se conoce como “revisión entre pares”, donde los que dirigen la revista o publicación envían el artículo o investigación a otros expertos, los cuáles evalúan la necesidad y pertinencia o no de su publicación de acuerdo a su importancia, a las innovaciones que presenta o a su calidad. Esto filtra estudios equivocados, mal enfocados o erróneos, haciendo llegar a los astrólogos productos de calidad, que harán mejorar su nivel y, de paso, elevarán el nivel de la misma astrología. Esto debería ocurrir, también, en los congresos astrológicos con las ponencias que se presentan, pues a menudo abundan las exposiciones anodinas y grises, irrelevantes o repetitivas. Y eso hace que el astrólogo medio pierda interés en asistir a este tipo de eventos, fundamentales en otras disciplinas. Sí, la excelencia, en este apartado, también debe llegar a la astrología.

Barcelona, abril de 2013

Sobre el Autor

Juan Estadella aprendió astrología a partir de 1988 con Adolfo Roca, su maestro en esta disciplina. Desde 1992 ha sido astrólogo consultor y profesor de astrología. Ha escrito y publicado varios libros sobre esta materia (3 de ellos junto al autor uruguayo Boris Cristoff), en diferentes editoriales. Autor de artículos de investigación publicados en revistas astrológicas internacionales de primer nivel: *Considerations* (USA), *Aspects* (USA), *Linguaggio Astrale* (Italia), *Realta* (Irlanda), *Vlaams* (Bélgica), *The Astrological Journal* (Inglaterra), *Medium Coeli* (Argentina), *Mercurio-3* (España) y otras. Ponente habitual en congresos nacionales e internacionales. Ha impartido seminarios astrológicos en España, Argentina, Chile, México, Venezuela, Colombia, Brasil, Rusia y otros países. Presidente de la *Asociación de Astrología de Cataluña* (1998-2000) y Director del boletín / revista *Cyklos*, de la ADAC (1998-2000). Miembro del Jurado en varios premios internacionales. Creador del fondo bibliográfico *Biblioteca Astrológica de Juan Estadella y Gerardo Sánchez*, donado a la Biblioteca Nacional de Cataluña. Organizador de jornadas y congresos astrológicos. Socio Fundador de la *Sociedad Española de Astrología (SEA)*. Socio Fundador y Editor de la revista cultural astrológica *Beroso*. Miembro fundador de la *Escuela de Traductores de la ADAC*. Ha sido miembro de la *Asociación Astrológica de Gran Bretaña (The Astrological Association of Great Britain)*, así como de la organización internacional *ISAR*. Editor de libros astrológicos. Traductor, redactor y colaborador de la Revista Astrológica *Mercurio-3*. Colaborador habitual en diversas publicaciones periódicas (Revista *MC*, editada por el banquero Mario Conde y otras) y colaborador invitado en publicaciones periódicas. Autor de numerosas predicciones astrológicas acertadas.

Premios y distinciones:

1. Premiado con Mención de Honor en la II Edición del Premio Mundial de Investigación Astrológica “Gracentro” (Valencia, España). Año 2002.
2. Premio “Gloria de Pubill” al mejor artículo publicado en el año 2001 en la Revista Astrológica Mercurio-3 (Barcelona, España). Año 2002.
3. Galardonado con el 1er. Premio (Diploma a la Excelencia) en el I Congreso Mundial de Cosmobiología (Astrología Científica), celebrado en Arequipa (Perú) en 2008.
4. Premio a la Excelencia Astrológica (por su trayectoria), de Gente de Astrología-GeA. Año 2009.

